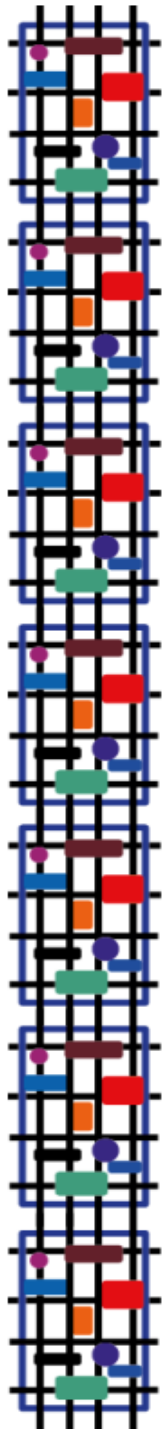




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



Capacidades Endógenas en Sistemas Agroalimentarios Localizados. El Caso del Sistema Producto Pimienta Dioica en la Región Mezcalapa

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
Doctor en Estudios Regionales

PRESENTA
Paul Eduardo Jiménez López

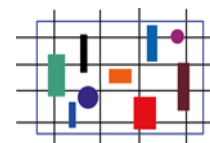
DIRECTOR DE TESIS
Dr. Jorge Alberto López Arévalo

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Diciembre, 2019



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



**Doctorado en
Estudios
Regionales**

Esta investigación fue realizada gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con número 429136, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS



F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
16 de octubre de 2019
Oficio No. TDER/265/2019

C. Paul Eduardo Jiménez López

Promoción: **Octava**

Matrícula: **PS246**

Sede: **Tuxtla Gutiérrez**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada:

Capacidades endógenas en sistemas agroalimentarios localizados. El caso del sistema producto pimienta dóica en la región Mezcalapa.

Se le autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs), los cuales deberá entregar:

Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

Mtro. Fredy Vázquez Pérez

Director de la Facultad de
Humanidades Campus VI



FACULTAD DE HUMANIDADES
CAMPUS VI
DIRECCIÓN
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Vo. Bo.

Dra. Luisa Aurora Hernández Jiménez

Coordinadora del Doctorado en
Estudios Regionales



C.c.p.- Expediente/Minutario.
FVP/LAHJ/lrc*

DEDICATORIAS

A mi bella y dulce esposa María Alejandra, mujer ejemplar y valiente, que en todo momento me alienta a dar lo mejor de mí y a seguir creciendo. Gracias por apoyarme en cada proyecto, por tu honestidad, por tus palabras y abrazos; simplemente gracias por existir y estar aquí.

A mis padres y hermanos por el apoyo incondicional y la confianza que me han brindado a lo largo de la vida.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar sus agradecimientos:

A la Universidad Autónoma de Chiapas y al programa de Doctorado en Estudios Regionales por brindarme los medios y las herramientas para formarme como investigador.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por financiar los estudios de doctorado.

A mi director de tesis, Dr. Jorge Alberto López Arévalo quien a través de sus observaciones y comentarios pude sustentar de mejor manera esta investigación.

Al Dr. Apolinar Oliva Velas por su amplia disponibilidad y su valioso aporte académico

Al Dr. Octavio Ixtacuy López por compartirme sus experiencias y conocimientos durante el desarrollo de la tesis

Finalmente, a los productores y demás actores de la región de estudio, particularmente a los socios de la Cooperativa Pimienta Jotiquetz por permitirme llevar a cabo la presente investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. ESTUDIOS REGIONALES Y DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO	6
1.1 El campo de los Estudios Regionales	6
1.1.1 Tesis e importancia de los Estudios Regionales	8
1.1.2 El posicionamiento inter y transdisciplinario de los Estudios Regionales	12
1.1.3 Espacio, región y territorio: conceptos básicos en los Estudios Regionales	16
1.2 Delimitación y contexto de una región productora de pimienta dioica en Chiapas	29
1.2.1 Aspectos generales del territorio y principales indicadores económicos de la región	29
1.2.2 Comportamiento de los indicadores de desarrollo	37
1.2.2.1 Índice de Desarrollo Humano	38
1.2.2.2 Índice de Marginación	40
1.2.2.3 Pobreza Multidimensional	41
1.3 Pimienta dioica: cultura y sabor	43
1.3.1 Generalidades de la pimienta dioica	44
1.3.2 Mercado nacional e internacional de la pimienta dioica	48
1.3.3 La pimienta dioica en la región Mezcalapa	53
CAPÍTULO 2. PROCESOS GLOBALES Y REGIONALES DEL SECTOR AGROALIMENTARIO: ESCENARIO ACTUAL	57
2.1 Nociones y dinámicas de la globalización	57
2.1.1 Globalización agroalimentaria	69
2.1.2 Régimen alimentario neoliberal	73
2.1.3 Respuestas regionales a los desafíos de la globalización agroalimentaria	76
2.2 México ante la globalización agroalimentaria	79
2.2.1 Del modelo de sustitución de importaciones al modelo neoliberal	80
2.2.2 Efectos de las políticas neoliberales en las regiones agrícolas del país	84
2.2.3 Experiencias de reestructuración agroalimentaria en regiones de Chiapas	86
2.3 Perspectivas analíticas en los estudios agroalimentarios	87

CAPÍTULO 3. DESARROLLO TERRITORIAL Y SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS: APUESTAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA INVESTIGACIÓN REGIONAL	93
3.1 Hacia una teoría del Desarrollo Territorial (DT) desde el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)	94
3.1.1 Antecedentes teóricos del concepto de Desarrollo	94
3.1.2 El enfoque multidimensional del DT	100
3.1.2.1 El carácter endógeno del DT	106
3.1.2.2 Importancia de los actores locales en los procesos de DT	108
3.1.2.3 Iniciativas locales de DT	109
3.1.3 El enfoque SIAL	114
3.1.3.1 Los SIAL y la activación colectiva de los recursos territoriales	118
3.1.3.2 Capacidades endógenas en los SIAL	123
3.1.3.3 Experiencias y límites del enfoque SIAL	129
3.2 Enfoques de Cadena para el estudio de las capacidades territoriales	132
3.2.1 Cadenas Productivas y Cadenas Globales de Valor: bases teóricas y conceptuales	134
3.2.2 Cadenas Agroalimentarias	145
3.3 El enfoque DL-SIAL como estrategia metodológica para el análisis de las capacidades endógenas del sistema producto pimienta dioica	150
3.3.1 Los actores territoriales del SIAL como unidades de observación	153
3.3.2 Métodos, técnicas e instrumentos de la investigación	159
3.3.3 Alcances y límites de la investigación	163
CAPÍTULO 4. CAPACIDADES ENDÓGENAS PARA LA ACTIVACIÓN Y VALORIZACIÓN DE LA PIMIENTA DIOICA EN LA REGIÓN MEZCALAPA	165
4.1 Organización y generación de capacidades individuales y colectivas en la cadena agroalimentaria pimienta dioica	166
4.2 Configuración histórica y principales cambios en la cadena	169
4.3 Estructura, actores y funcionamiento actual de la cadena	180
4.3.1 Proveedores de insumos y servicios	183
4.3.2 Producción primaria	194
4.3.3 Acopio e intermediación	204
4.3.4 Comercialización	207
4.3.5 Consumo final	209
4.4 Mapeo de capacidades desarrolladas en los eslabones de la cadena	210
4.5 Arreglos institucionales para la activación y valorización de la pimienta dioica	213
CONCLUSIONES	217
REFERENCIAS	222
ANEXOS	239

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Cuadro 1	Población total y niveles de urbanidad y ruralidad de la región Mezcalapa 2010	31
Cuadro 2	Porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada en las localidades más representativas de la región Mezcalapa	33
Cuadro 3	Jerarquía urbana para las localidades más representativas de la región Mezcalapa	34
Cuadro 4	Población Económicamente Activa (PEA), Población desocupada y Tasa de desempleo abierto de la región Mezcalapa 2010	35
Cuadro 5	Coefficiente de Gini para los municipios de la región Mezcalapa	36
Cuadro 6	Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas en México	39
Cuadro 7	Índice de Desarrollo Humano municipal para la región Mezcalapa 2010	40
Cuadro 8	Índice de Marginación municipal para la región Mezcalapa 2010	41
Cuadro 9	Pobreza total y extrema en municipios de la región Mezcalapa 2010	42
Cuadro 10	Características del ciclo de vida de la pimienta dioica	46
Cuadro 11	Producción de pimienta dioica en México	52
Cuadro 12	Estudios sobre el sistema producto pimienta dioica	91
Cuadro 13	Los cinco tipos de gobernanza en las CGV	141
Cuadro 14	Matriz de congruencia	158
Cuadro 15	Técnicas e instrumentos para la recolección de los datos	161
Cuadro 16	Localidades de procedencia de los productores encuestados	195
Cuadro 17	Principales empresas que comercializa la pimienta dioica de la región Mezcalapa	209
Cuadro 18	Mapa de capacidades individuales y colectivas de la cadena agroalimentaria pimienta dioica	212
Figura 1	Etapas del proceso productivo de la pimienta dioica	47
Figura 2	El carácter multidimensional del Desarrollo Territorial	103

Figura 3	Desarrollo e iniciativa local: un esquema	112
Figura 4	Componentes de las iniciativas de desarrollo económico local	113
Figura 5	Herencias teóricas en el enfoque SIAL	116
Figura 6	Representación general de una cadena productiva	135
Figura 7	Estructura general de una Cadena Global de Valor	138
Figura 8	Principales implicaciones de la buena gobernanza en las CGV	143
Figura 9	Cadenas Agroalimentarias: fundamentos teórico-conceptual	147
Figura 10	Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles	148
Figura 11	Modelo DL-SIAL para la investigación regional	151
Figura 12	Actores que inicialmente participaron en la configuración de la cadena agroalimentaria pimienta dioica en México	175
Figura 13	Mapa general de la cadena agroalimentaria pimienta dioica	182
Figura 14	Marcas colectivas de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz	191
Gráfica 1	Producto interno bruto per cápita de Chiapas 2005-2010	36
Gráfica 2	Principales países productores (Ton.) de pimienta 2017 (%)	59
Gráfica 3	Exportaciones de pimienta de México al mundo (millones de dólares)	50
Gráfica 4	Producción por toneladas de pimienta dioica en Chiapas	54
Gráfica 5	Valor de la producción de la pimienta dioica en Chiapas	55
Gráfica 6	Encuestas a productores independientes y asociados según municipio de residencia	162
Gráfica 7	Superficie sembrada de pimienta dioica (Hectáreas)	179
Gráfica 8	Proveeduría de insumos	185
Gráfica 9	Porcentaje de productores que contratan o reciben servicios técnicos	187
Gráfica 10	Incentivos de fomento a la exportación obtenidos por la Cooperativa Pimienta Jotiquetz a través de SAGARPA	190
Gráfica 11	Clasificación del productor según su sexo	196
Gráfica 12	Rangos de edad de los productores	197
Gráfica 13	Nivel de escolaridad de los productores	198
Gráfica 14	Principales fuentes de ingresos de los productores	199
Gráfica 15	Porcentaje de productores según superficie de terreno (ha)	200

Gráfica 16	Principales métodos de limpieza de la pimienta dioica entre productores de la región	201
Gráfica 17	Provisión de plantas de pimienta dioica en la región	203
Gráfica 18	Tipo de tenencia de la tierra que poseen los productores de la región	203
Gráfica 19	Acopio de pimienta dioica en la región Mezcalapa	204
Gráfica 20	Tipo de fertilizante que emplea el productor	214
Mapa 1	Ubicación de la región Mezcalapa	30
Mapa 2	Superficie sembrada (Ha) de pimienta dioica por entidad federativa 2016	51

INTRODUCCIÓN

Actualmente se están presentando cambios importantes en las esferas económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales de las regiones. La globalización neoliberal ha marcado nuevas reglas y normas de interacción social que se suscribe bajo una lógica economicista que consiste en la minimización de los costos de producción y en la maximización de las ganancias (Beck, 2008). Al existir mayor competencia en los mercados locales y globales, la maximización de las ganancias se hace cada vez más difícil para las empresas que se localizan en territorios diversos, sin embargo, ante este nuevo escenario los diferentes actores sociales han adoptado diferentes estrategias que les permitan enfrentar de mejor manera los retos que representa la globalización económica.

La globalización y la reestructuración económica han impactado de manera diferenciada en los territorios creando fuerte desigualdades regionales. Estos procesos han obligado a los actores locales a adaptarse a las nuevas dinámicas económicas. En este tenor, la generación de capacidades individuales y colectivas tales como los procesos de innovación (entre otros) se han convertido en un elemento crucial en la competitividad territorial creando nuevas oportunidades y proyectos que intentan potencializar los recursos endógenos de cada territorio. En palabras de Albuquerque (1999), [El] cambio estructural y la globalización representan grandes desafíos al conjunto de territorios, pues las ventajas competitivas dinámicas no se basan tanto en la dotación de recursos naturales abundantes o los salarios bajos, sino en la introducción de componentes de innovación tecnológica y organizativa (p. 699).

En este contexto, la presente investigación se encarga justamente de dar cuenta de los procesos de generación de capacidades endógenas que se traducen más tarde en estrategias concretas de desarrollo local. El estudio de caso que aquí presentamos es el del sistema producto pimienta dioica de

la región Mezcalapa ubicado al noroeste del estado de Chiapas. Desde la década de los setenta esta región se ha encargado de activar y valorizar un producto típico del territorio, nos referimos a la pimienta dioica o pimienta gorda, el cual surgió como una alternativa a la crisis azucarera que afectó principalmente los ingresos de los campesinos de esta zona.

Durante muchos años México y en especial la región mesoamericana ha producido y exportado pimienta dioica a países de la Unión Europea y los Estados Unidos. Este producto es considerado como un fruto aromático que se emplea básicamente para la conservación y condimentación de alimentos, la elaboración de cosméticos, perfumes y medicamentos. La producción de pimienta dioica representa un ingreso monetario importante para las familias campesinas de los estados de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Tabasco y Chiapas. Sin embargo, desde la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica en México se han observado cambios importantes donde los actores involucrados han tenido que generar diferentes estrategias para poder mantenerse en el mercado.

En 2015 con una producción de pimienta dioica de 174.87 toneladas, Chiapas ocupó el cuarto lugar a nivel nacional mientras que el principal estado productor fue Veracruz con una producción de 2, 122 toneladas. Una de las razones que explican los niveles de producción de pimienta dioica en Chiapas es que durante el periodo 2003-2015 la superficie sembrada se ha mantenido en 435 hectáreas mientras que otros estados han aumentado el número de hectáreas sembradas, de igual forma, el Precio Medio Rural PMR ha sido estable ya que para este mismo periodo el promedio fue de 19, 403 pesos, por encima del promedio nacional (13, 504 pesos); con base a lo anterior, es importante analizar cuáles son los factores que han causado que los precios de la pimienta dioica sean diferenciados entre los mercados locales y en especial, por qué en Chiapas se observa un PMR promedio mayor que el promedio nacional en dicho periodo.

Ahora bien, para Martínez, Evangelista, Mendoza, Basurto y Mapes (2004), a partir del año 2001 México se convirtió en el principal exportador de pimienta dioica en el continente Americano. Además, de acuerdo con datos recientes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAOSTAT, 2019), podemos afirmar que México ha pasado a ser uno de los principales países productores de esta especia a nivel internacional (noveno lugar), dejando incluso atrás a países con una amplia trayectoria histórica en la producción de esta especia como lo es Jamaica. Sin embargo, la demanda nacional de este producto sigue sido muy bajo, además de que no existen proyectos y estrategias claras que ayuden, entre otras cosas, a fortalecer la transformación industrial de la pimienta dioica y con esto, la generación de mayor valor agregado.

Ante estos cambios en el mercado global de la pimienta dioica y las transformaciones territoriales de la producción es necesario investigar los factores que ayudan a explicar la dinámica en la región de estudio. En este sentido, el objetivo general planteado en esta investigación es analizar la capacidad endógena del sistema producto pimienta dioica en su conjunto para generar procesos exitosos de activación y valorización de la producción en la región Mezcalapa. Para poder alcanzar este objetivo ha sido necesario elaborar tres preguntas que guíen la investigación:

- ¿Quiénes constituyen en el territorio el mapa de actores locales involucrados en el sistema producto pimienta dioica y qué capacidades individuales y colectivas han tenido que desarrollar para activar y valorizar la producción?
- ¿Qué tipo de instituciones regulan el comportamiento de los actores locales involucrados en el sistema producto pimienta dioica y de qué manera están facilitado u obstaculizado la creación de estrategias de activación y valorización de la producción?
- ¿Qué conocimientos y prácticas locales emplean los productores de pimienta dioica a lo largo de todo el proceso productivo y cuál es el

papel que desempeñan estos saberes locales en los procesos de activación y valorización de la producción?

Consideramos pertinente abordar esta investigación desde el enfoque del Desarrollo Territorial y los Sistemas Agroalimentarios Localizados. En ambos casos se prioriza el papel de los actores locales en los procesos de activación y valorización de los recursos endógenos con los que cuenta un territorio, en este sentido, nos interesa observar las capacidades individuales y colectivas que han desarrollado los actores locales, el tejido institucional que rige el comportamiento de los mismo y la identidad construida a partir de la producción de un bien alimenticio, dando como resultado una manera distinta de producir (saber-hacer). Se ha propuesta un diseño metodológico mixto (entrevistas y cuestionarios) que permita triangular la información.

La presente investigación consta de cuatro capítulos donde el primero de ellos tiene como propósito introducir al lector al campo de los estudios regionales y presentar la delimitación contextual de la región de estudio. Por su parte, el capítulo dos lo hemos dedicado a exponer el contexto global en el que se desenvuelve el problema de investigación que aquí nos interesa, principalmente se aborda la lógica de la globalización agroalimentaria y el régimen alimentario neoliberal. Desde este punto de vista nos interesa comprender cuáles son las principales transformaciones socio-territoriales que se están presentando actualmente en el sector agroalimentario ante un mayor grado de integración económica entre países.

En este contexto, se hace un recuento del cambio de modelo experimentado en México a principios de la década de los ochenta y se sostiene la idea de que las políticas de corte neoliberal han afectado de manera negativa a las regiones agrícolas del país, y de manera especial damos cuenta de los procesos de reestructuración agroalimentaria suscitados en el estado de Chiapas y la región Mezcalapa.

En el capítulo tres desarrollamos la discusión teórica y conceptual que sustenta esta investigación. Este apartado contempla tres enfoques, el primero de ellos es el del desarrollo local o territorial, en segundo lugar, el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados, y en tercer lugar la perspectiva analística de las cadenas agroalimentarias. Desde nuestro parecer, estos enfoques se complementan perfectamente para poder abordar de manera transversal los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica en la región de estudio. Además de esto, en este mismo apartado se da a conocer el diseño metodológico de la investigación, el cual contempla el método de estudio de caso, las tácticas e instrumentos de la investigación, así como la identificación de los informantes claves.

Finalmente, en el capítulo cuatro damos a conocer los resultados encontrados en la investigación. Básicamente se dividió este capítulo en tres grandes sub-apartados, iniciamos explicando la forma en cómo se encuentra organizado la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica y se identifica las principales capacidades desarrolladas por los actores que participan en cada eslabón de dicha cadena. Posteriormente, se examina la dimensión institucional que rige el comportamiento de los actores tanto a nivel horizontal (entorno territorial) como a nivel vertical (eslabones de la cadena). De esta forma, se dan a conocer las normas y reglas formales y no formales presentes en la producción y comercialización de la pimienta, así como la relación entre productores asociados, no asociados, acopiadores, distribuidores nacionales, empresas agroexportadoras e instituciones públicas. Por último, en el tercer sub-apartado damos mención de la importancia que tiene el valor simbólico de la pimienta dioica, así como los saberes locales de los productores para activar y posicionar la producción en los mercados nacionales e internacionales. Se cierra el trabajo con la presentación de las principales conclusiones a las que hemos llegado durante la elaboración de la tesis.

CAPÍTULO 1

ESTUDIOS REGIONALES Y DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO

En este primer capítulo nos hemos trazado dos propósitos fundamentales para dar cuenta del posicionamiento epistemológico de la investigación, así como la identificación de la región de estudio. En este tenor, consideramos importante introducir al lector al campo de los Estudios Regionales a partir de tres aspectos: 1) la tesis que sustenta los Estudios Regionales, 2) la perspectiva inter y transdisciplinaria de este campo de estudio, y finalmente, 3) aclarando los conceptos básicos de espacio, región y territorio.

Después de realizar algunas aclaraciones respecto al concepto de región y el proceso de regionalización, se procedió a la delimitación funcional de la región de estudio. De esta manera se logró identificar a una región productora de pimienta dioica al noroeste del estado de Chiapas conocida como Mezcalapa. En este territorio se ha venido consolidado desde hace más de cuarenta años un sistema productivo pimentero complejo, donde han intervenido diferentes actores locales e instituciones formales y no formales que estructuran los procesos económicos y sociales de la región, en este sentido, la contextualización de esta región se llevó a cabo a partir de algunos indicadores poblacionales, económicos y de desarrollo. Aunado a esto, consideremos pertinente estudiar las condiciones del sector pimentero a escala global, es decir, las tendencias del mercado nacional e internacional de esta especia y sus repercusiones productivas en la región de estudio.

1.1 El campo de los Estudios Regionales

Todo investigador que tiene como propósito principal crear nuevos conocimientos sobre la realidad, tiene que partir inevitablemente de un posicionamiento filosófico, epistemológico, teórico y metodológico. En este sentido, antes de introducirnos en el marco teórico y conceptual que servirá

para analizar el problema de estudio, creemos que es importante dar a conocer las coordenadas epistémicas en el que se desarrolla esta investigación.

El campo de los Estudios Regionales apuesta por una epistemología de corte inter y transdisciplinar que permita abordar de manera holística los problemas regionales. Desde este campo del conocimiento es posible identificar al menos dos problemas epistemológicos ignorados por el pensamiento disciplinario.

El primer problema inmerso en la ciencia clásica tiene que ver con la interpretación homogénea del mundo, sin embargo, como es bien sabido, la realidad es compleja y poli lógica. En este tenor, una de las premisas que destaca el campo de los Estudios Regionales es la heterogeneidad de los hechos que ocurren en la realidad, en otras palabras, se sostiene que el mundo está constituido por regiones ampliamente diferenciadas en los planos sociales, culturales, económicos, políticos, ambientales, etcétera.

El segundo problema que se busca superar es el de la hiperespecialización de las disciplinas ya que actualmente los problemas regionales están siendo cada vez más complejos y por tanto, es importante apostar por la integración y colaboración entre los saberes científicos y no científicos.

Como bien ha señalado Max-Neef (2004), es necesario una evolución de la epistemología humana en donde se logre pasar del simple hecho del saber a la comprensión compleja de los fenómenos. El reconocer que el mundo está constituido por tejidos sociales diferenciados y que el camino epistemológico que hay que recorrer es el de la inter y la transdisciplinariedad nos permitirá dicha comprensión poli lógica del mundo moderno. El objetivo de los próximos apartados es precisamente aclarar cuáles son los elementos constitutivos de los Estudios Regionales

para posteriormente justificar el posicionamiento teórico y metodológico de la investigación.

1.1.1 Tesis e importancia de los Estudios Regionales

La presente investigación se sitúa en el campo de los Estudios Regionales y se aleja de la visión positivista que caracterizó a las ciencias sociales en general durante los siglos XIX y XX. El campo de los Estudios Regionales tiene como finalidad la generación de conocimientos a partir de proyectos de investigación que aborden desde una perspectiva holística y transdisciplinaria los procesos y sistemas que se generan dentro de tejidos sociales diferenciados, estos procesos pueden ser sociales, económicos, culturales, ambientales o políticos, no obstante esta perspectiva busca comprender la realidad regional en todas las dimensiones posibles.

Para Ken (2014) los Estudios Regionales son modelos que permiten observar fenómenos que se presentan en un espacio determinado los cuales a su vez cuentan con características propias que lo convierten en una región con actores y procesos perfectamente articulados. Para otros autores como Benko (1984) se trata más bien de una “*disciplina-encrucijada*” donde interactúan cinco disciplinas: la ciencia económica, la geografía, la sociología, la ciencia política y la antropología; según este autor, los Estudios Regionales tienen como objeto de estudio la intervención de los seres humanos en los diferentes territorios. Pons y Cabrera (2015), por su parte, proporcionan algo más que una definición sobre los Estudios Regionales y dan un paso más allá de la perspectiva teórica.

El objetivo de los estudios regionales es el de dar cuenta de la medida en que los actores cuentan con el conocimiento de sus posibilidades y limitaciones estructurales; de la medida en que pueden accionar en distintos sentidos y, desde allí, cómo pueden aportar modificaciones al sentido y la dirección a los procesos históricos locales, regionales e, incluso, cómo pueden aportar singularidades al proceso de globalización en el que se encuentran

insertos. (...)De este modo se sostiene que el campo de los Estudios Regionales, al igual que cualquier campo de conocimiento, genera sus tradiciones, produce y reproduce sus hipótesis y supuestos de investigación, reconoce temas y problemas prioritarios, se mueve constantemente a partir de las disputas y debates que se generan al interior de sus comunidades de investigadores y adquiere matices particulares en tiempos y espacios específicos (Pons y Cabrera, 2015: 8 y 9).

Por tanto, los Estudios Regionales podemos entenderlos como un campo del conocimiento donde se analiza la realidad del mundo en su totalidad desde una perspectiva transdisciplinaria. Evidentemente, los Estudios Regionales representan un gran reto para la investigación pero más allá de ser complejo, se convierte en una necesidad no solo para la comunidad científica sino para toda la humanidad y el medio natural que lo rodea; como bien señala Pons y Cabrera (2015), un elemento importante de este campo del conocimiento es abordar viejos y nuevos problemas prioritarios para que sean los propios actores sociales del territorio los encargados de dar sus propios resolutivos.

Por otro lado, el enfoque tradicional de los Estudios Regionales considera que las regiones son unidades de análisis que presentan variables socioterritoriales más o menos homogéneas¹ (Porrás, 2007). Desde esta perspectiva, el comportamiento de los fenómenos sociales serían relativamente uniformes y por ende bastaría con la utilización de teorías universales para comprender la realidad social, sin embargo, los enfoques contemporáneos de los Estudios Regionales consideran que esta realidad social es más compleja y dinámica.

La tesis fundamental que se sostiene en este trabajo de investigación se aleja del enfoque tradicional de los estudios regionales. La realidad del mundo en sus múltiples dimensiones no es para nada homogénea, cada

¹ Una de las disciplinas de gran aceptación y que ha formado parte del enfoque tradicional de los Estudios Regionales ha sido la economía espacial que estudia básicamente la localización de las actividades económicas en el espacio con una metodología principalmente cuantitativa.

proceso social y natural que se experimenta en un espacio-tiempo determinado se da de manera diferenciada; es decir, no existen leyes universales que regulen la acción social, más bien existen múltiples situaciones y factores que determinan los hechos que ocurren en la realidad; en este mismo tenor, Rózga y Hernández (2010) describen esta misma tesis de la siguiente manera:

En otro orden de ideas, esto quiere decir que en las regiones hay un traslape de relaciones diferenciadas y diferenciales que dependen de la posición, dirección, sentido, identidad y acomodo que guardan los propios actores que las crean. La región también se puede concebir como una síntesis de procesos evocados por las conectividades, declives y rupturas de los movimientos sociales, cuyo reconocimiento deriva de la experiencia del hacer, de la significación y de la afección. De ahí que entender la idea de región nos remita a un reconocimiento eminentemente reticular, tanto en su génesis corológica como en su manifestación social, económica y cultural (Rózga y Hernández, 2010: 598).

Por lo tanto, el cuestionamiento central que se plantea desde este campo del conocimiento es ¿Por qué ocurren ciertas situaciones o fenómenos en un espacio determinado?. La respuesta que ofrecen los Estudios Regionales se relaciona precisamente con la idea de que el mundo está constituido por tejidos sociales diferenciados, es decir, cada uno de ellos tienen una propia trayectoria histórica, una cultura que los hace diferentes entre ellos, una dotación de recursos que determina las ventajas comparativas y competitivas, etcétera. De ahí que uno de los temas que más le ocupa a los estudios regionales es el análisis de la pobreza y la desigualdad en las regiones pero no únicamente en términos de un porcentaje sino más bien desde todas aquellas dimensiones y factores que lo determinan².

² Rózga y Hernández (2010) señalan que los Estudios Regionales contemporáneos han demostrado que el tema de las desigualdades regionales pueden explicarse más fácilmente a partir de factores culturales y no únicamente con información netamente cuantitativa, en este contexto señalan lo siguiente: “los estudios regionales contemporáneos no buscan únicamente cómo describir las peculiaridades y distinciones regionales, sino también

El pensamiento regional ha cobrado importancia en los últimos años debido en gran parte a los procesos de integración que se observan a nivel mundial (Rózga y Hernández, 2010). El fenómeno de la globalización ha generado cambios trascendentales en las regiones, sin embargo, sus efectos han sido diferenciados; en este contexto, han surgido diversas temáticas y perspectivas teóricas-metodológicas que analizan esta relación entre lo local y lo global. En el trabajo de García (2006) podemos identificar tres tendencias importantes de los estudios regionales, es decir, la perspectiva de la economía política, los trabajos enmarcados en lo político-cultural y finalmente, las denominadas corrientes sistémicas y de la geografía coremática.

- 1) La perspectiva de la economía política: Según García (2006), esta corriente de los estudios regionales ha estado dominado por autores con pensamientos marxistas como por ejemplo Doreen Massey, David Harvey, Richard Peet, entre otros. Esta corriente también se le conoce como geografía radical o economía política radial y su principal interés es el estudio del sistema capitalista y sus repercusiones sobre el desarrollo y las desigualdades regionales; además, realiza fuertes críticas al enfoque neoclásico del desarrollo ya que dejan de lado la importancia que tiene el espacio en estos procesos. De acuerdo a lo anterior, este enfoque considera que el espacio afecta directamente las relaciones sociales de producción y estos a su vez también modifican las estructuras espaciales de la actividad económica, en otras palabras, estas relaciones sociales de producción están determinadas por aspectos culturales, políticos, medioambientales, institucionales, etcétera.
- 2) La perspectiva político-cultural: aquí se destacan los estudios de corte fenomenológico a partir del concepto de espacio vivido, para esta

tratan de interpretar las características del ambiente cultural local en relación con los retos que en la actualidad representan los procesos globales” (p. 584).

perspectiva la región es un concepto simbólico y por tanto subjetivo, es decir, en el centro de la discusión se encuentra la percepción de los individuos que crean y recrean su propio espacio. García (2006), menciona que esta tendencia de los Estudios Regionales no analiza las dimensiones individuales, sino la vivencia colectiva o ámbito de identidad colectiva. Otra línea de investigación de gran aceptación son aquellos que provienen de una visión política de las regiones y de las representaciones sociales.

- 3) La perspectiva sistémica y de la geografía coremática: el principal referente de esta corriente es la teoría sistémica que estudia a la región de manera integral a través de elementos cuantitativos y cualitativos, asociado a esto, se sostiene que en el mundo existen múltiples sistemas con lógicas y escalas distintas. Por otro lado, los aportes de la geografía coremática se han encaminado a generar una serie de signos (coremas) que representan la estructura y la lógica de las diferentes escalas del espacio geográfico, en este tenor, para García (2006), el objetivo principal de este enfoque es la elaboración de “mapas-modelos” o cartografías que dan cuenta de estas estructuras regionales.

1.1.2 El posicionamiento inter y transdisciplinario de los Estudios Regionales

En el campo de los estudios regionales predominó durante mucho tiempo la visión disciplinar en el análisis de la realidad social y natural. No obstante, a finales de los años sesenta del siglo XX se generó en Europa una oleada epistemológica a favor de la interdisciplinariedad³. Hoy en día el

³ La crisis en la ciencias naturales y formales durante las primeras tres décadas del siglo XX dio paso a los avances en la física cuántica, la teoría del caos, la teoría de la complejidad y la teoría de sistemas en las ciencias físicas y biológicas, dando apertura a nuevas formas de generación de conocimientos desde una perspectiva interdisciplinaria (Uribe y Núñez, 2013).

pensamiento regional ha dirigido sus esfuerzos a la construcción de proyectos de investigación de corte inter y transdisciplinar que permita comprender ampliamente los procesos y fenómenos que ocurren y caracterizan a las regiones. Autores como Nicolescu (1996), Max-Neef (2004), Morin (2010), entre otros, sostienen que las respuestas a los problemas complejos de la realidad deben emanar necesariamente de un posicionamiento epistemológico distinto al tradicional, surgiendo así, la necesidad de abordar los problemas regionales al menos desde un posicionamiento interdisciplinario o de ser posible transdisciplinario.

Estas nuevas formas de generar conocimiento no constituye de ninguna manera una moda académica y mucho menos un capricho por parte de los investigadores. Se trata más bien de superar las fronteras disciplinares, principalmente las de carácter epistemológicas y de sentido, las sociológicas, las institucionales y las legales (Uribe y Núñez, 2013). Dicho esto, la inter y transdisciplinariedad en el campo de los Estudios Regionales se han convertido, por tanto, en una necesidad epistémica para afrontar los viejos y nuevos problemas que se presentan día a día en la realidad regional.

De acuerdo con Morin (2010) la perspectiva disciplinaria busca tener plena autonomía que le permita delimitar claramente sus fronteras de actuación en términos teóricos y metodológicos. Esta autonomía representa un riesgo latente para toda la humanidad ya que según este autor las instituciones disciplinares han contribuido al fenómeno de la “hiperespecialización”, dejando de lado no solo los conocimientos generados por otras disciplinas, sino también aquellos conocimientos que carecen de “validez” científica (por ejemplo, los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios)⁴. En esta misma lógica, Max-Neef (2004) señala que la

⁴ Esto se une a la propuesta de una educación intercultural en donde los *saberes colonizados* -indígenas, raizales, autóctonos- dejen su carácter subalternos y se consideren validos (Uribe y Núñez, 2013: 44).

visión disciplinaria ha contribuido al crecimiento exponencial del saber pero no necesariamente se ha logrado una mayor comprensión del mundo.

Si debiera definir de alguna manera nuestro tiempo, me atrevería a decir que hemos alcanzado un punto en nuestra evolución como seres humanos, en que sabemos mucho pero comprendemos muy poco. (...) La transdisciplina más que una nueva disciplina o super-disciplina es, en realidad, un modo distinto de ver el mundo, más sistémico, más holístico (Max-Neef, 2004: 18 y 20).

Por su parte, Pons y Cabrera (2015) sostienen que el enfoque transdisciplinario no se basa únicamente del conocimiento validado por la ciencia. Los conocimientos y saberes locales forman parte de los contextos regionales y por ende juegan un papel importante en la configuración de los tejidos sociales, de esta manera, un análisis inter o transdisciplinario debe considerar estas prácticas tradicionales para poder generar conocimiento de manera responsable y de acuerdo a las condiciones y necesidades reales de las regiones.

Volviendo a Morin (2010), la inclinación hacia lo inter o transdisciplinario requiere de un proceso de apertura por parte de las disciplinas⁵. Ahora bien, es importante aclarar que se estaría cometiendo un error al creer que lo disciplinario y lo transdisciplinario son visiones antagónicas, más bien, se trata de dos perspectivas epistemológicas que se complementan; al respecto Nicolescu (1996) nos dice que para aquellos que defienden el pensamiento clásico (disciplinar) la perspectiva transdisciplinaria carece de un objeto, no obstante este último no desvaloriza las aportaciones disciplinares, en todo caso las considera insuficientes para el análisis.

La transdisciplinaria comprende, como el prefijo “trans” lo indica, lo que está, a la vez, entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es

⁵ Para Morin (2010) la perspectiva transdisciplinaria consiste en esquemas cognitivos que atraviesan varias disciplinas pero muchas veces esto genera puntos contradictorios que pueden dificultar el análisis.

la comprensión del mundo presente, y uno de sus imperativos es la unidad del conocimiento (Nicolescu, 1996: 37).

Tanto para Nicolescu (1996) como para Max-Neef (2004) la realidad se compone por múltiples dimensiones y niveles por tanto no es posible comprenderla desde un solo punto de vista. Este último aspecto es importante para el análisis regional ya que como se ha dicho anteriormente, en una región convergen aspectos culturales, económicos, políticos, ambientales, etcétera. Las propuestas inter y transdisciplinarias permiten, por tanto, un dialogo entre las disciplinas involucradas en un problema específico, éstas a su vez proporcionan respuestas complejas e integrales que ayudan a explicar y entender de mejor manera los fenómenos que emergen de la realidad.

Por otro lado y siguiendo el discurso inter y transdisciplinario, los estudios agroalimentarios están apostando cada vez más por la “*unificación del conocimiento*”. En el actual contexto de la globalización económica, se están dando importantes transformaciones a escala territorial, en algunos casos se han profundizado los problemas del pasado como las guerras, el hambre, la pobreza y la marginación, no obstante, junto al fenómeno de la modernización mundial, también están surgido nuevas problemáticas que atentan contra la propia especie humana, tales como el deterioro del medio ambiente y la inseguridad alimentaria; ambos casos causados por la crisis del modelo capitalista de producción.

En resumen, la complejidad intrínseca del sistema agroalimentario nos obliga a adoptar desde el campo de los Estudios Regionales un posicionamiento epistemológico inter o transdisciplinario. Ante ello, en esta investigación se sostiene que la lógica de la especialización disciplinar es tan solo un punto de referencia para abordar los hechos que ocurren en la realidad, por tanto, se apuesta por un proceso de colaboración e integración de los saberes, esto es, una apertura al dialogo entre y más allá de las disciplinas.

1.1.3 Espacio, región y territorio: conceptos básicos en los Estudios Regionales

Para realizar una investigación en el campo de los Estudios Regionales y en cualquier otro es necesario comprender y aclarar algunos de los conceptos fundamentales que forman parte del corpus teórico y metodológico en el que sustenta la forma de percibir la realidad social. La manera en cómo se perciben los hechos en la realidad determina la manera en cómo se construye el conocimiento, en este sentido como se ha mencionado anteriormente, los estudios regionales adoptan una perspectiva transdisciplinaria de los fenómenos sociales que lo diferencian de todos aquellos enfoques convencionales en las que se ofrece una explicación de la realidad a partir de disciplinas aisladas y teorías generales.

Los conceptos básicos que aparecen en el campo de los Estudios Regionales son el de espacio, región y territorio, los cuales fueron abordados por primera vez y en distintas etapas por la ciencia geográfica clásica con el propósito de estudiar con mayor profundidad los elementos biofísicos que componen la corteza terrestre. Con mucha frecuencia, estos tres conceptos se han utilizado erróneamente como sinónimos, es por este motivo que se considera necesario proporcionar una explicación sobre las diferencias analíticas que contienen estos conceptos.

En el campo de las ciencias sociales el interés se ha centrado en entender las transformaciones generadas por los seres humanos a lo largo y ancho del globo terráqueo, en este orden de ideas, algunas de las disciplinas que más han destacado por el aporte teórico y metodológico a estos conceptos básicos han sido las ciencias económicas, la sociología, la antropología y la historia; sin embargo, en los últimos años han surgido nuevas perspectivas que reconocen la necesidad de abordajes interdisciplinarios y transdisciplinario que permitan entender de manera holística los conceptos de espacio, región y territorio.

El primer propósito de este sub apartado es dar a conocer las nociones que se han desarrollado por distintas disciplinas y autores sobre el concepto de espacio, región y territorio, reconociendo las coincidencias y las diferencias que existen entre ellos. El segundo propósito consiste en explicar cómo a partir de los estudios regionales pueden interpretarse y sobre todo emplearse como elemento metodológico los conceptos de región y territorio para finalmente señalar la pertinencia que tienen estas tres categorías en este proyecto de investigación.

a) El concepto de espacio

El concepto de espacio ha sido una de las categorías más utilizadas en el campo de los Estudios Regionales y quizá al mismo tiempo el más difícil de comprender. La idea más general que se tiene de este concepto es la de ser, al igual que el tiempo, una dimensión de la realidad material, es decir, el tiempo y el espacio forman parte de la condición de existencia de todos los objetos que se encuentran en la realidad; en este sentido, Palacios (1983) describe el concepto de espacio de la siguiente manera:

El espacio no existe por sí sólo, como algo distinto de lo corpóreo real. Es más bien condición de existencia de lo real. Al igual que el tiempo, es dimensión de las cosas y procesos que se dan en el mundo material. No puede concebirse que un objeto sólo exista en el tiempo haciendo abstracción de su condición de ente físico y del lugar en donde tiene lugar su existencia (Palacios, 1983: 56).

Además, este mismo autor nos dice que el espacio no debe concebirse como algo vacío (noción empirista) que puede ser ocupado o llenado con materia ya que esto implicaría aceptar que las estructuras físicas puedan existir sin tener espacialidad⁶. Por su parte López y Ramírez (2012) señalan que ambas dimensiones se abordaban de manera separada como si se

⁶ Para Orozco (2005), la espacialidad es la propiedad que tienen toda estructura física y que consiste en su tamaño y forma, la extensión, la dirección e incluso el movimiento que presente la realidad material.

tratara de dos realidades diferentes, en este sentido, las investigaciones priorizaban los cambios sociales en el tiempo dejando muchas veces de lado la importancia del espacio en los procesos de transformación social; fue así entonces como los estudios históricos predominaron durante mucho tiempo y la ciencia geográfica se supeditó a esta.

Hasta aquí se ha abordado el concepto de espacio desde una perspectiva ontológica, sin embargo, como bien señala Orozco (2005), “[esta visión] no incluye al sujeto del análisis específico, este último sólo puede ser incorporado desde la perspectiva y los fines de cada grupo de ciencias – naturales y sociales–, las cuales estudiarán las estructuras materiales en su relación con el comportamiento de los procesos y fenómenos de su competencia” (p. 235). Como ya se ha dicho anteriormente, las primeras ideas sobre el concepto de espacio en la era moderna provinieron de la ciencia geográfica, no obstante como bien señala Rosales (2006) la influencia del positivismo en la ciencias en general dieron paso a que el espacio se mantuviera como agente pasivo tal como ocurrió con la geografía económica convencional que daba explicaciones de la realidad a partir de modelos matemáticos.

En la actualidad podemos encontrar dentro de la literatura especializada otras perspectivas que analizan el espacio ya no como agente pasivo sino ahora como un elemento determinante y a la vez determinado. Desde la geografía crítica, Milton Santos (2009) ha reflexionado sobre el concepto de espacio vinculado de manera dialéctica a los procesos que se generan en la sociedad; según este autor el espacio es una instancia que se encuentra imbricado junto a otras igualmente importantes dentro de una sociedad determinada, de ahí que el concepto de espacio social no se limita únicamente a los aspectos materiales que se logran observar en la realidad sino también del resultado de la articulación de diversos procesos como el económico, lo político o cultural.

Consideramos el espacio como una instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la cultural- ideológica. Esto significa que, como instancia, el espacio contiene y es contenido por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenida. La economía está en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo ocurre con lo político- institucional y con lo cultural- ideológico. Esto quiere decir que la esencia del espacio es social. En ese caso, el espacio no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos, naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad: cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual. Tenemos así, por una parte, un conjunto de objetos geográficos distribuidos sobre un territorio, su configuración geográfica o su configuración espacial, y el modo cómo esos objetos se muestran ante nuestros ojos, en su continuidad visible, esto es, el paisaje; por otra parte, lo que da vida a esos objetos, su principio activo, es decir, todos los procesos sociales representativos de una sociedad en un momento dado. Esos procesos resueltos en funciones se realizan a través de formas. Estas formas pueden no ser originariamente geográficas, pero terminan por adquirir una expresión territorial. En realidad, sin las formas, la sociedad, a través de las funciones y procesos, no se realizaría. De ahí que el espacio contenga a las demás instancias. Está también contenido en ellas, en la medida en que los procesos específicos incluyen el espacio, sea el proceso económico, sea el proceso institucional, sea el proceso ideológico (Santos, 2009: 147).

El concepto de espacio social es entonces el resultado por un lado de las formas geográficas (paisaje) y los procesos sociales que se gestan en un territorio. Esta relación intrínseca entre “forma” y “contenido” no es estática, es decir, la alteración de ambos o de uno de estos dos aspectos conllevará a una reconfiguración del espacio social. Además de esto, para Santos (2009) es importante la periodización del espacio social ya que las variables que lo conforman adquieren un significado o valor diferente en cada periodo histórico.

Durante el transcurso de esta investigación concebiremos al espacio en los términos propuestos por Santos (2009) ya que si bien es cierto es una dimensión más de lo corpóreo real, también es cierto que se puede abordar como una categoría de análisis (espacio social) que permite ir más allá del

estudio de los objetos geográficos y profundizar en la relación dinámica con los fenómenos sociales.

b) El concepto de región

Desde épocas antiguas ha existido un interés ferviente por conocer y representar geográficamente la superficie de la tierra, no obstante, el concepto de región tomó fuerza con el surgimiento de la llamada geografía regional en los últimos diez años del siglo XIX en Europa. La geografía regional de esta época era también conocida como la ciencia corológica de la superficie terrestre, se definía a sí misma como “la ciencia de los lugares, no de los hombres” (Vidal de la Blache, 1913 citado en: García, 2006: 29).

El concepto de región se convirtió en el eje central del análisis geográfico, interesándose en la identificación y delimitación de regiones, reconociendo la interrelación entre lo natural y lo social. Para los geógrafos como Vidal de la Blache, Herbertson, Hettner, Hartshorne, entre otros, una región era concebida como un paisaje delimitado históricamente por las propias culturas locales, en este sentido, emergen nuevas categorizaciones como paisajes urbanos, localidades y comarcas las cuales se documentaban a partir de monografías que daban cuenta de los diferentes aspectos físicos y humanos inherentes a la región de estudio.

García (2006) señala que después de largos años de hegemonía, la tradición corológica de la geografía regional comenzó una etapa de agotamiento en 1940 debido a las críticas de carácter epistemológicas que llevarían de alguna manera a replantear el concepto de región. Por un lado, se generaron críticas relacionadas al método monográfico y a la incapacidad de la disciplina para analizar los aspectos sociales; y por otro lado, la inconformidad sobre el carácter polisémico del concepto, creando confusión entre los propios geógrafos de la época.

La crítica al enfoque descriptivo sobre la región de la geografía corológica provocó el surgimiento de nuevos planteamientos que lograrían traspasar barreras disciplinarias. A mediados del siglo XX el economista francés Francois Perroux propuso la teoría de los polos de crecimiento en el cual señaló de manera abstracta tres categorías que permitían concebir al espacio, sin embargo, años más tarde Jacques Boudeville logró aclarar con mayor precisión las ideas previamente propuestas por Perroux, en este sentido, Boudeville emplea los conceptos de región plan, región polarizada y región homogénea; estas tres categorías estaban dirigidas a entender la región de manera funcional.

- **Región homogénea:** Son aquellas regiones caracterizadas por unidades elementales comunes que pueden ser desde aspectos sociales como la etnia, la política o la religión pero también aspectos biofísicos como el clima, los recursos hídricos y los ecosistemas en general. De acuerdo con Palacios (1983), la diferenciación o dispersión de sus elementos en su interior, será menor que la que se dé entre las diferentes regiones que se definan (p. 60).
- **Región polarizada:** Son regiones heterogéneas que se caracterizan por mantener una interdependencia funcional entre las partes que lo conforman. La idea central de esta categoría son los polos o núcleos centrales y regiones satélites, en el cual, el primero de ellos ejercen una fuerte influencia sobre los segundos generando así una jerarquización entre las regiones pero siempre partiendo de aquellos polos dominantes. En palabras de Boudeville (1959), el espacio polarizado, es pues, un espacio heterogéneo cuyas distintas partes son complementarias, manteniendo entre ellas y más especialmente con un polo dominante, un trueque mayor que con la región vecina (p. 55).
- **Región plan:** Una región de este tipo se define estratégicamente a partir de criterios y objetivos específicos por parte de instituciones de

carácter político-administrativo, es decir, consiste en un mecanismo que permite aumentar la eficiencia de las políticas de intervención en los territorios. Para Boudeville (1959), una región plan es, en efecto, una región cuyas diversas partes dependen de una misma decisión central y coordinadora, [...] es el análisis de la elección de los medios geográficos disponibles para obtener un fin determinado de política económica (p. 55).

La región funcional significó un avance importante en la conceptualización de la región y evidentemente en una nueva metodología que permitiría trascender la concepción de la región como paisaje. Esta propuesta logró por un lado, la aceptación de la economía regional y la recién desarrollada Ciencia Regional liderada por Walter Isard a finales de la década de los cincuenta del siglo XX, no obstante, también fue impulsada por el auge de las políticas de planificación y desarrollo económico de las instituciones gubernamentales. El enfoque de la región funcional se ha desarrollado en un nivel bastante general debido a su carácter ahistórico y a ideológico en el estudio de la realidad social (Palacios, 1983).

Con el apogeo de la geografía cuantitativa se sumaron esfuerzos teóricos de gran relevancia en la conceptualización de la región. En Alemania Walter Christaller y Auguste Lösch destacaron con su teoría sobre los lugares centrales conocida también como la teoría de la distribución y jerarquización de los lugares centrales en un espacio isótropo, el objetivo principal de estos autores era entender de qué forma los fenómenos sociales y económicos se regían sobre los territorios, es decir, analizar de qué manera los centros urbanos se organizaban para responder eficientemente a la demanda de las distintas regiones.

El modelo de Christaller y Lösch proponía un tipo de región ideal denominada región económica que se opusiera a las regiones determinadas arbitrariamente por cuestiones culturales, geográficas y políticas. El

concepto de región económica se refiere a la forma en cómo se distribuye las diversas actividades económicas en un territorio determinado, considerando como elemento fundamental las distancias entre los centros urbanos, en este orden de ideas, la hipótesis central sostiene que una unidad productiva será eficiente y rentable si logra ubicarse en un lugar central donde la población acceda a los bienes y servicios con mayor facilidad.

Dentro de la tradición neoclásica de las teorías de crecimiento económico regional se introdujo un concepto nuevo denominado región productiva el cual ayudó a explicar los desequilibrios económicos que experimentaban los diferentes territorios. Esta corriente del pensamiento sostenía que cada región productiva dependía de la dotación de recursos naturales con los que contaba, esto significa que habría una especialización productiva en las regiones el cual les permitiría adquirir importantes ventajas comparativas, sin embargo, la heterogeneidad natural de la superficie terrestre condicionaba el potencial productivo de las regiones y por ende los intercambios dentro de la esfera comercial serían desiguales, generándose así los desequilibrios económicos entre las regiones.

La teoría del crecimiento económico regional estuvo acompañado por dos premisas fundamentales en la explicación de la desigualdad regional. En primer lugar, se sustenta la necesidad de la especialización productiva de las regiones en función de los recursos con los que cuenta, y la segunda condición es la existencia de una plena interdependencia entre las regiones para satisfacer las necesidades de bienes exógenos. Desde este punto de vista, el comercio regional es el mecanismo por el cual los distintos territorios pueden incentivar el crecimiento económico, en otras palabras, el ritmo del crecimiento económico de una determinada región estará en función de los niveles de exportación de los productos en los que se ha especializado.

En los últimos años han surgido nuevos enfoques que se han alejado de la visión estructuralista y positivista para pasar a una perspectiva de carácter metodológica de la región y de esta forma analizar la realidad social. La región método se entiende como una herramienta conceptual de análisis donde el investigador, por un lado, logra superar el problema ontológico del concepto de región, y por otro lado, le permite analizar fenómenos sociales que trascienden a aquellas regiones predeterminadas como el caso de las regiones homogéneas, plan y polarizadas.

Por lo que toca a la concepción metodológica de la región, esto es, al entendimiento de la región como instrumento conceptual del investigador, necesario para describir y analizar la realidad, [...] responde en buena medida a los intentos de «liberar» a la disciplina del problema ontológico de la región y de sus límites, así como ampliar significativamente el abanico de temas y ámbitos espaciales susceptibles de estudio, adaptándolos a problemas actuales y relevantes (García, 2006: 33).

Bajo esta perspectiva se han desarrollado las ideas de José Luis Coraggio, quien considera a la región como un ámbito de homogeneidad territorial, es decir, para este autor la región no es más que una relación social anclada a la realidad material que se encuentra en un segmento territorial, por lo tanto, la región es el escenario donde se llevan a cabo relaciones sociales vinculados con el entorno natural (complejo social-natural). Denominaremos regiones a esos ámbitos definidos a partir del dominio territorial particular de una relación de acoplamiento o de una relación de semejanza (Coraggio, 1994: 71).

Para Coraggio la región es el resultado de dos entidades fuertemente articuladas en un territorio determinado. Por tanto, los procesos sociales y naturales no son entidades diferentes que pueden ser estudiadas de manera separada, al contrario, para entender una región es necesario analizar la manera en cómo se autodeterminan ambas dimensiones. Entonces, una región será aquella en donde un grupo humano convive directamente con un entorno natural que a la vez configura un conjunto de procesos sociales,

económicos, políticos y culturales, no obstante como bien señala Palacios (1983), la región desde la perspectiva de Coraggio es una especie de “*parcela territorial*” donde se alberga un complejo social-natural.

Dentro del enfoque de la región método podemos hallar la propuesta de Rofman quien emplea el concepto de “región integral”. Según este autor las sociedades tienen la capacidad de organizar y configurar el espacio en donde se desenvuelven (formación social), en otras palabras, una región integral es el resultado de los procesos históricos por el cual transitan los distintos subsistemas (regiones) que conforman un solo sistema nacional. Las regiones o sistemas subnacionales comparten características comunes que dan vida al sistema nacional, de ahí la idea de región integral; sin embargo, es importante tener en cuenta que estos subsistemas también cuentan con especificidades propias que los diferencian unas de otras y que son resultado de un propio proceso interno de formación social.

Para los fines de esta investigación es importante rescatar tres aspectos del concepto de región. En primer lugar tenemos que partir de una conceptualización de la región, en este sentido, hemos decidido apoyarnos en las ideas de Giddens (1995) que dice que una región no es únicamente un área fiscalmente delimitada en un mapa sino más bien debe comprenderse como una zonificación de un espacio-tiempo donde se llevan a cabo ciertas prácticas que develan la conducta de una sociedad.

[El concepto de] Región se puede emplear a veces en geografía para denotar un área físicamente deslindada sobre un mapa de los caracteres físicos del ambiente material. No es esto lo que entiendo por ese término, que, en el uso que le doy aquí, siempre connota la estructuración de una conducta social por un espacio-tiempo (Giddens, 1995: 154).

En segundo lugar, utilizaremos el concepto de región funcional (región plan) propuesto por Perroux y Boudeville para identificar la ubicación geográfica del territorio donde se llevará a cabo la investigación. Esta actividad nos permitirá analizar los elementos contextuales más

importantes del territorio y que se relacionan directamente con los cuestionamientos y objetivos que nos hemos planteado en el proyecto de investigación. Y en tercer lugar, será de gran utilidad el concepto de región método para dar cuenta de los procesos sociales diferenciados del territorio, sin embargo, esta explicación lo ampliaremos a detalle en los próximos apartados.

c) El concepto de territorio

Ahora toca abordar el concepto de territorio desde la perspectiva del desarrollo local o territorial como prefieren llamarlo algunos teóricos de este enfoque. Por mucho tiempo el territorio fue concebido desde la geografía como una extensión de la superficie terrestre, es decir, el territorio era comprendido como un simple contenedor de los grupos humanos. En la actualidad podemos señalar que el territorio ha pasado de ser un concepto disciplinario a uno más interdisciplinario, en este tenor, Giménez (1999) considera que este concepto ha tenido que trascender de una definición inicialmente descriptiva a la articulación de una “*teoría del territorio*” vinculado a los procesos sociales, culturales, económicos y políticos⁷.

Alburquerque (1995) por su parte sugiere despojarnos de la idea generalizada sobre el carácter homogéneo del territorio y pasar a una concepción más compleja y heterogénea. Para este autor es claro que el concepto de territorio es algo más que un soporte geográfico, constituye un sistema de actores sociales con identidad propia y que a su vez se encuentran inmersos en un contexto medioambiental determinado; estos aspectos culminan en la configuración de “territorios socialmente

⁷ Desde la teoría de la geografía cultural el territorio se concibe como un espacio de inscripción de la cultura, marcado por una trayectoria histórica y sobre todo por la interacción constante de los seres humanos en las distintas esferas de la realidad; de ahí que para Giménez (1999) ya no se debería hablar más de territorios “vírgenes” o “naturales”.

organizados” que se diferencian unos de otros en términos cuantitativos y cualitativos.

Otros autores como López y Ramírez (2012) definen al territorio “como una porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, utilización, explotación, resistencia, aprovechamiento, apego, arraigo y apropiación” (p. 41). Podríamos decir que esta definición se encuentra dentro de la línea convencional del territorio al considerarlo como elemento estrictamente físico, no obstante, no podemos dejar pasar la observación que realizan los autores sobre la importancia que tienen las redes de actores ya que son estos los que generan procesos sociales diferenciados, sinergias positivas y negativas que le dan forma y sentido a los distintos territorios.

Para Llanos (2010) el territorio como concepto teórico y metodológico se ha hecho cada vez más flexible y versátil a la par de los cambios que se logran observar en las relaciones sociales y bajo el contexto actual de la globalización. En suma, dicho concepto ayuda en el entendimiento de las relaciones sociales que se tejen en distintas esferas como la cultural, la económica o la política pero siempre vinculado a una dimensión espacial; por otra parte, este mismo autor recalca que este tipo de relaciones en el territorio están constituidas por prácticas sociales y sentidos simbólicos que permanecen o se modifican en el tiempo y que evidentemente deben tomarse en cuenta ya que forman parte de la dinámica y reconfiguración constante de los territorios.

Desde el enfoque del desarrollo local se dice que un territorio es un actor que participa directamente en los procesos de desarrollo. El territorio está constituido por elementos tangibles e intangibles como puede ser el potencial económico y productivo pero también los lazos de confianza y solidaridad entre las personas, en este mismo orden de ideas, Albuquerque y Pérez (2013) señalan lo siguiente:

En todo caso, el concepto de territorio al que nos referimos no es solamente el espacio geográfico en el que tienen lugar las actividades económicas o sociales. El territorio es el conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como el medio físico o medioambiente del mismo. Se trata de un sujeto (o “actor”) fundamental del desarrollo, al incorporar las distintas dimensiones de éste, es decir, el desarrollo institucional, cultural y político, el desarrollo económico, el desarrollo sustentable ambientalmente, y el desarrollo social y humano (Alburquerque y Pérez, 2013: 2).

Esta definición la consideramos importante para la presente investigación puesto que el territorio no solo hace referencia a la división geopolítica sino también al conjunto de instituciones y reglas formales e informales que establecen los actores locales en la conformación de un proyecto común de desarrollo local. Compartimos la idea de Boisier (2011) sobre el principio de “hologramétrico” que dice: el individuo está en el territorio, y el territorio está en el individuo; además esta noción del territorio converge en cierta medida con otros planteamientos teóricos como es el caso de los Sistemas Productivos Locales (SPL) y los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL).

Como hemos podido apreciar existe una relación bastante estrecha entre territorio y desarrollo que debe ser abordada más ampliamente en los apartados siguientes. Debe quedar claro que el concepto de territorio lo entendemos como una *“entidad compleja de relaciones sociales”* moldeada por una identidad territorial y una trayectoria histórica así como por el medio natural en el que se localiza, por lo tanto, el territorio es un concepto transversal, holístico, transdisciplinario y sobre todo pertinente para el campo de los Estudios Regionales.

1.2 Delimitación y contexto de una región productora de pimienta dioica en Chiapas

Como hemos visto en los apartados anteriores, es importante identificar y delimitar la región de estudios. Por tal razón, esta sección tiene como propósito describir el contexto regional en el que se ha llevado a cabo la producción de pimienta dioica en Chiapas, México. Para poder lograr este cometido ha sido necesario partir de un proceso de regionalización del territorio que permita obtener información relevante sobre el sistema producto pimienta dioica. Con base a la propuesta de Boudeville se estableció una regionalización tipo plan (político-administrativo) que ayudó a identificar la principal región productora de pimienta dioica en Chiapas, es decir la región socioeconómica denominada Mezcalapa que se localiza al noroeste del estado.

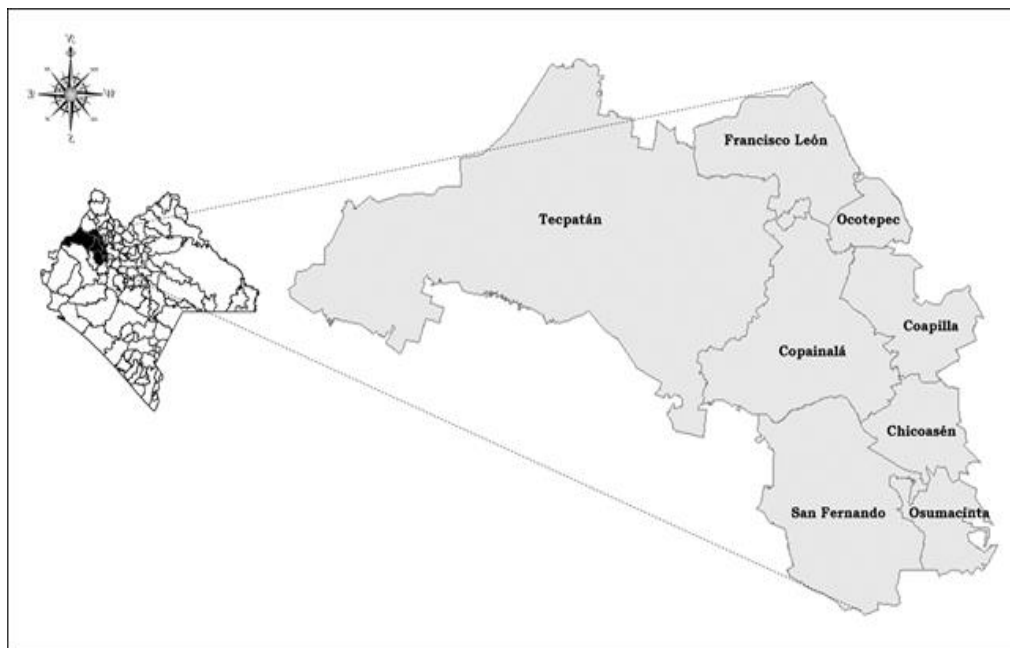
De esta manera fue posible reconocer la trascendencia que ha tenido el entorno natural de la región Mezcalapa para la producción de esta especia nativa. Además, se describe el comportamiento demográfico de la región y cómo este proceso ayuda a explicar la dinámica productiva y comercial de la pimienta dioica. El contexto económico de la región se analizó principalmente con el comportamiento del Producto Interno Bruto, no obstante, para conocer los procesos de desarrollo que se han gestado en la región Mezcalapa fue necesario también revisar indicadores de desarrollo como el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Índice de Marginación (IM) y el de pobreza multidimensional.

1.2.1 Aspectos generales del territorio y principales indicadores económicos de la región

Al sur de México se localiza el estado libre y soberano de Chiapas constituido por quince regiones socioeconómicas. Una de ellas es la región III denominada Mezcalapa ubicada al noroeste del estado, el cual alberga nueve

municipios en una extensión territorial de 2,654.95 km² y con una población total de 131, 287 habitantes. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010, el municipio con mayor número de habitantes fue Tecpatán con una población total de 41, 045 mientras que Osumacinta fue el municipio con menor población en la región con tan solo 3, 792 habitantes.

Mapa 1. Ubicación de la región Mezcalapa



Fuente: elaboración propia con base en el Mapa Digital de México, (INEGI, 2016)

En el cuadro 1 se observa que en la mayoría de los municipios de esta región administrativa, a excepción de Chicoasén, cuentan con un mayor número de localidades menores a 2,500 habitantes⁸. De acuerdo a lo anterior se ha podido analizar los niveles de urbanidad y ruralidad de toda la región y por municipio, en este sentido, se encuentra que la región Mezcalapa presenta un nivel de ruralidad de 68.47% y un nivel de urbanidad de 31.52%; si se comparan estos datos con los niveles de urbanidad y ruralidad de todo el estado de Chiapas, se observa que la región Mezcalapa

⁸ En México existe una tipología para determinar las localidades urbanas y rurales, en este sentido, aquellas localidades menores a 2,500 habitantes son consideradas rurales, en tanto que las mayores a 2,500 son localidades urbanas. A partir de esta tipología se puede determinar los niveles de urbanidad y ruralidad en la región de estudio.

es incluso más rural ya que Chiapas tiene un nivel de ruralidad de 51.61% y un nivel de urbanidad de 48.38%.

Cuadro 1. Población total y niveles de urbanidad y ruralidad de la región Mezcalapa 2010

Municipios	Población total	Población que vive en localidades mayores a 2,500 habitantes	Población que vive en localidades menores a 2,500 habitantes	Nivel de urbanidad %	Nivel de ruralidad %
Coapilla	8444	3187	5257	37.74	62.25
Copainalá	21050	6541	14509	31.07	68.92
Chicoasén	5018	3325	1693	66.26	33.73
Francisco León	7000	0	7000	0	100
Ocotepec	11878	4663	7215	39.25	60.74
Osumacinta	3792	0	3792	0	100
San Fernando	33060	12337	20723	37.31	62.68
Tecpatán	41045	11329	29716	27.60	72.39
Total	131287	41382	89905	31.52	68.47

Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

El sistema productivo pimentero se ha desarrollado principalmente en las localidades que pertenecen al municipio de Copainalá, es por esta razón que es importante analizar con mayor detalle las dinámicas poblacionales de este municipio y su relación con el resto de la región. Los niveles de urbanidad y ruralidad del municipio de Copainalá no difiere al resto de la región ya que es de 31.07% y 68.92% respectivamente, es decir, si bien es cierto que se trata del tercer municipio con mayor número de habitantes en la región, también es cierto que la mayoría de la población se encuentra dispersa en localidades menores a 2,500 habitantes.

Al emplear el indicador de dispersión⁹ $K = (E/T) * N$ para los municipios de la región Mezcalapa se encontró que Copainalá ($K=74.92$) es el tercer municipio con mayor dispersión solo después de Tecpatán ($K=254.61$) y San

⁹ Donde K=índice de dispersión, E=población total dispersa, N=número de localidades dispersas, T=población total del municipio.

Fernando ($K=81.28$). Este indicador permite analizar de alguna manera la calidad de vida que hay en los territorios ya que la dispersión implica mayores dificultades para la provisión de servicios públicos importantes como la educación y la salud.

Aunado al alto nivel de ruralidad y del indicador de dispersión, también se ha observado un crecimiento considerable de la población en el municipio de Copainalá ya que de 1990 a 2010 presentó una tasa de crecimiento global de 29.83% y una tasa de crecimiento promedio anual de 1.31%.

Es evidente que el comportamiento poblacional de la región Mezcalapa y en específico el del municipio de Copainalá se ha comportado de manera diferenciada respecto al resto de la población del estado. Las actividades económicas en la región también presentan comportamientos diferenciados, en el cuadro 2 se puede observar la distribución porcentual de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada de las localidades más representativas¹⁰ en los sectores primarios, secundarios y terciarios, en este tenor, es posible mencionar que la región Mezcalapa ha experimentado una terciarización económica causado principalmente por el incremento de algunos servicios financieros y de comercialización.

El segundo sector que más PEA ocupada registró en la región fue el primario, es decir, actividades productivas como la agricultura, la ganadería y la explotación forestal; mientras que el sector secundario ocupó el tercer lugar. Por su parte, la PEA ocupada de la localidad de Copainalá se ha inclinado fuertemente al sector terciario (64.16%), le sigue el secundario (20.48%) y el primario (15.35%) este último siendo el más bajo entre las localidades mencionadas. Los datos señalan que las actividades productivas de lo localidad de Copainalá se han estancado ya que la PEA ocupada en el

¹⁰ Para este análisis se han elegido por su dinamismo económico únicamente aquellas localidades que son cabecera municipal en la región Mezcalapa.

sector primario es bajo mientras que en otras localidades como Ocoteppec han priorizado este sector incluso muy por encima del sector terciario y secundario.

Cuadro 2. Porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada en las localidades más representativas de la región Mezcalapa

Localidades	Porcentaje de la PEA ocupada			
	Primario	Secundario	Terciario	Total
Coapilla	56.58	14.23	29.17	100
Copainalá	15.35	20.48	64.16	100
Chicoasén	26.75	31.23	42.01	100
Ocoteppec	71.41	8.88	19.70	100
San Fernando	17.89	36.91	45.19	100
Tecpatán	27.04	17.82	55.13	100
EN	35.83	21.59	42.56	100
S	20.80	9.64	14.90	
UE	56.64	31.24	57.47	

Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010

A partir del cuadro 2 se elaboró una jerarquía urbana de las localidades más representativas de la región Mezcalapa que se puede observar en el cuadro 3. Este análisis permite identificar la diversificación y especialización económica de las localidades, en primer lugar se obtuvo el promedio de los porcentajes de la PEA ocupada por sector (EN), en segundo lugar se calculó la desviación estándar (S) por sector tomando los datos de cada localidad para posteriormente sumar el promedio y la desviación estándar y así finalmente encontrar un ponderador (UE) comparativo con los porcentajes de la PEA ocupada en cada sector y por cada localidad.

De acuerdo a este análisis, se observó que la región Mezcalapa en general no cuenta con una economía diversificada y especializada. En el sector primario únicamente destacó el municipio de Ocoteppec, en el sector secundario el municipio de San Fernando y en el sector terciario o de servicios destacó el municipio de Copainalá en tanto que el resto de las

localidades tienen un porcentaje de la PEA ocupada por debajo del ponderador de especialización UE.

La PEA ocupada del municipio de Copainalá se ha centralizado básicamente en aquellas actividades relacionadas a los servicios y por ende, el sector primario en el cual se encuentra el sistema productivo de la pimienta dioica no representa un porcentaje alto a pesar de la importancia económica que tiene para las familias productoras. Este hecho se puede deber a diversos factores como por ejemplo, la falta de incentivos productivos por parte del sector público, la ausencia de grandes extensiones de tierra para el cultivo de la pimienta que permita garantizar una mayor relación costo beneficio, la migración sobre todo de personas jóvenes, etcétera.

Cuadro 3. Jerarquía urbana para las localidades más representativas de la región Mezcalapa

Jerarquía		Jerarquía	
7	I y II o I y III	7	ninguna
8	II o III	8	San Fernando y Copainalá
9	I	9	Ocotepec
10	Ninguna	10	Coapilla, Chicoasén, Tecpatán

Fuente: elaboración propia con datos de los Principales resultados por localidad (ITER) del Censo de Población y Vivienda 2010

Esta falta de diversificación se refleja claramente en las tasas de crecimiento de las economías regionales y en el aumento del desempleo. Al analizar la tasa de desempleo abierto en la región Mezcalapa, se encuentra que cinco de los ocho municipios (Chicoasén, Francisco León, Ocotepec, Osumacinta y San Fernando) están por arriba de la tasa de desempleo abierto de Chiapas (ver cuadro 4). Los municipios con menor tasa de desempleo abierto en la región para 2010 fueron Coapilla (0.63), Tecpatán (2.08) y Copainalá (2.12), no obstante este último municipio presentó una tasa de desempleo abierto ligeramente por debajo del que se observa en el estado de Chiapas (2.32).

Cuadro 4. Población Económicamente Activa (PEA), Población desocupada y Tasa de desempleo abierto de la región Mezcalapa 2010

Municipios de la región Mezcalapa	PEA	Población desocupada	Tasa de desempleo abierto
Coapilla	2688	17	0.632440476
Copainalá	7025	149	2.120996441
Chicoasén	1675	98	5.850746269
Francisco León	1831	56	3.058438012
Ocotepec	2685	129	4.804469274
Osumacinta	1298	50	3.852080123
San Fernando	11797	350	2.96685598
Tecpatán	12633	263	2.081849125
Chiapas	1645564	38312	2.328198721

Fuente: elaboración propia con datos de los Principales resultados por localidad (ITER) del Censo de Población y Vivienda 2010

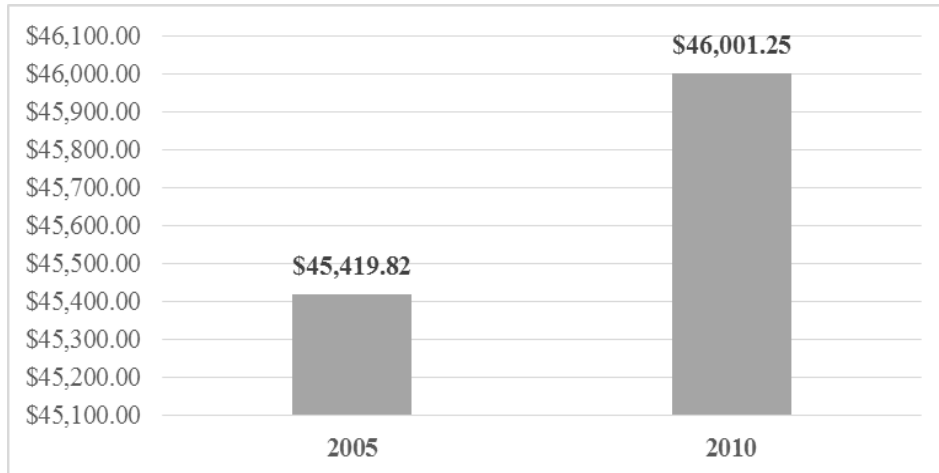
Por otro lado, el Producto Interno Bruto (PIB) entendido como el valor de los bienes finales que produce una economía de un territorio en un periodo de tiempo determinado, es un indicador que comúnmente se utiliza como una variable proxy de los procesos de desarrollo económico.

En este contexto, de 2003 a 2015 la tasa de crecimiento promedio anual del PIB en México fue de 2.6% mientras que en Chiapas fue de 1.05%, es decir, 1.55% menor al nacional; este hecho nos habla de las diferencias que existen en la generación de riqueza entre regiones que además se relacionan con el perfil económico y productivo de cada territorio. Mientras que algunos estados del norte como Nuevo León han apostado por una política de industrialización, en Chiapas se observa una economía agrícola de poco valor agregado.

Si se analiza el PIB en términos per cápita, es decir, el valor de los bienes finales que produce la economía de un territorio en un tiempo determinado dividido por la población total del territorio, encontramos que para el caso de México no se han dado cambios significativos ya que del 2005 al 2010 la tasa de crecimiento promedio anual del PIB per cápita fue

de 0.3%, en este mismo sentido, la tasa de crecimiento promedio anual de este mismo indicador para el caso del estado de Chiapas fue de 0.2%.

Gráfica 1. Producto interno bruto per cápita de Chiapas 2005-2010



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

Aunado a lo anterior, la distribución del ingreso no se da de manera equitativa entre los habitantes de un territorio. Es por este motivo que se emplea el índice de Gini el cual expresa el grado de equidad en que se distribuye los ingresos; en este orden de ideas, el cuadro 5 contiene el índice de Gini para los municipios de la región Mezcalapa en tres periodos 1990, 2000 y 2010.

Cuadro 5. Coeficiente de Gini para los municipios de la región Mezcalapa

Municipios	1990	2000	2010
Coapilla	0.375	0.364	0.365
Copainalá	0.398	0.424	0.399
Chicoasén	0.361	0.405	0.381
Francisco León	0.346	0.348	0.298
Ocoatepec	0.392	0.322	0.345
Osumacinta	0.346	0.401	0.418
San Fernando	0.393	0.408	0.356
Tecpatán	0.388	0.443	0.358
Promedio	0.374	0.443	0.365

Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

Dado que el coeficiente de Gini presenta un rango de 0 a 1 donde 0 significa plena equidad de la distribución del ingreso y 1 significa total inequidad, podemos afirmar que para el caso de los municipios que conforman la región Mezcalapa presentan una distribución medianamente desigual a excepción del año 2000 donde en promedio del coeficiente de Gini fue de 0.443. El municipio de Copainalá también presenta un Gini parecido para los años analizados, sin embargo, existen evidencias a partir de este indicador para afirmar que existe una distribución inequitativa del ingreso.

En la región de estudio se observa que en los últimos años no solo no se ha dado un crecimiento económico sostenido sino también ha habido una distribución inequitativa de los ingresos. Es en este ámbito donde el gobierno tiene la capacidad de intervenir para generar escenarios propicios para la dinamización de los sectores productivos a través de una diversificación económica pero también en la provisión de servicios básicos como salud y educación que ayuden a la creación de capital humano, además, una adecuada política tributaria que permita distribuir los ingresos con mayor equidad entre los territorios.

1.2.2 Comportamiento de los indicadores de desarrollo

El desarrollo visto desde una perspectiva convencional está dado únicamente por la dimensión económica, es decir, tal como lo planteaba la teoría neoclásica de crecimiento económico de Robert Solow al considerar que la simple acumulación de capital físico llevaría a las sendas del crecimiento y el desarrollo. Sin embargo, más allá de la perspectiva exógena o endógena del crecimiento económico, el concepto de desarrollo se ha empleado hacia un plano mucho más multidimensional, no obstante, en la actualidad muchos autores del desarrollo consideran que este concepto aún no está del todo claro.

La realidad es que en los últimos años han florecido diversos enfoques teóricos y metodológicos que intentan medir cuantitativamente los procesos de desarrollo. En este apartado se presentan tres metodologías interesantes que se han llevado a cabo para el caso mexicano y la región de estudio. El primero de ellos es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual está inspirado en la teoría de las capacidades humanas del economista Amartya Sen.

El segundo indicador proxy de desarrollo es el índice de marginación que elabora el Consejo Nacional de Población (CONAPO) el cual se construye a partir de indicadores relacionados con la educación, la calidad de servicios, la vivienda, la salud, el ingreso y los niveles de ruralidad. Por último, se revisaran los resultados de la medición de la pobreza multidimensional en México y a nivel localidad elaborado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

1.2.2.1 Índice de Desarrollo Humano

El IDH es un indicador compuesto que se elabora a partir de tres sub indicadores, es decir, el Índice de Salud (IS), el Índice de Educación (IE) y el Índice de Ingreso (II). En el cuadro 6 se muestra el comportamiento del IDH a nivel estatal en México para los años de 1950, 1970, 1990 y 2010. Como se puede observar, el estado de Chiapas es una de las entidades que tradicionalmente ha presentado un bajo IDH junto con estados como Guerrero y Oaxaca a pesar de que este indicador aumentó en 2010 (0.72) en comparación al año de 1950 (0.33).

Cuadro 6. Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas en México

Entidades federativas	Índice de Desarrollo Humano (IDH)			
	1950	1970	1990	2010
Aguascalientes	0.470722576	0.6513985	0.80421148	0.88037555
Baja California	0.638241248	0.72452231	0.84982004	0.87723159
Baja California Sur	0.599467102	0.7117966	0.83765254	0.87919357
Campeche	0.401776852	0.57213433	0.78483592	0.82149622
Coahuila	0.541098072	0.67924253	0.81582504	0.89637644
Colima	0.447171409	0.63138084	0.79331197	0.84560709
Chiapas	0.332874581	0.48757932	0.64723245	0.72365107
Chihuahua	0.579183788	0.70126711	0.83862189	0.86429992
Distrito Federal	0.638817712	0.76732181	0.91050047	0.95383304
Durango	0.501193308	0.62914854	0.77293669	0.84032712
Guanajuato	0.38976853	0.53902197	0.73055087	0.81197931
Guerrero	0.319049731	0.51729438	0.68277746	0.75200405
Hidalgo	0.380625191	0.5289022	0.7254308	0.79804644
Jalisco	0.487535957	0.65536684	0.80125393	0.85416632
Estado de México	0.409069339	0.64193489	0.79054325	0.84310634
Michoacán	0.394343221	0.53857807	0.70361276	0.78626999
Morelos	0.461269464	0.60721135	0.78291993	0.85181506
Nayarit	0.465553519	0.60281453	0.74125164	0.79257957
Nuevo León	0.566929017	0.73773616	0.86746157	0.92170568
Oaxaca	0.338872027	0.46631528	0.65808097	0.73325938
Puebla	0.399961064	0.55713731	0.7192557	0.80880535
Querétaro	0.359972516	0.5970513	0.78014899	0.87110642
Quintana Roo	0.570508831	0.60519692	0.82743348	0.88941181
San Luis Potosí	0.421907776	0.57671755	0.74589088	0.82758171
Sinaloa	0.469756716	0.62576834	0.77434176	0.82117764
Sonora	0.54053984	0.69610017	0.82830608	0.87258357
Tabasco	0.389304527	0.57087157	0.75445171	0.79462522
Tamaulipas	0.529058668	0.68029858	0.80916727	0.86439366
Tlaxcala	0.388124167	0.54535631	0.72775546	0.79014922
Veracruz	0.453328497	0.58431176	0.72206236	0.77959252
Yucatán	0.491674299	0.59638476	0.74395836	0.82151779
Zacatecas	0.471836829	0.57390241	0.72950617	0.80115656

Fuente: elaboración propia con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

El IDH para los municipios de la región Mezcalapa es bajo, esto se debe principalmente al indicador del ingreso, es decir, uno de los problemas fundamentales de esta región es que las actividades económicas no han

generado los ingresos suficientes para la población, y con esto, acceder a mejores condiciones de vida. En 2010 el municipio con menor IDH fue Ocoatepec (0.494) mientras que los municipios con mayor IDH fueron Copainalá y Chicoasén (0.647).

Cuadro 7. Índice de Desarrollo Humano municipal para la región Mezcalapa 2010

Municipios	Índice de Desarrollo Humano (IDH)
Coapilla	0.584
Copainalá	0.647
Chicoasén	0.647
Francisco León	0.534
Ocoatepec	0.494
Osumacinta	0.639
San Fernando	0.589
Tecpatán	0.594

Fuente: elaboración propia con datos de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

1.2.2.2 Índice de Marginación

Al igual que IDH, el Índice de Marginación es un indicador compuesto por nueve sub indicadores relacionados a temas como educación, calidad de servicios, vivienda, salud e ingreso. La ventaja de este indicador es precisamente el hecho de introducir un mayor número de variables que intenten develar las condiciones de vida de las personas. En el cuadro 8 se han incluido los índices de marginación y el grado de marginación para los municipios inmersos en la región Mezcalapa para el año 2010.

A partir de este indicador se puede afirmar que en términos generales la marginación en la región de estudio es medio y alto. Para este periodo, dos municipios tuvieron un grado de marginación muy alto ya que presentaron un IM de 1.171 y 1.701 respectivamente.

El municipio de Copainalá obtuvo un grado de marginación medio ya que el IM fue de 2.98, no obstante, de la misma manera que el IDH, este municipio presenta niveles bajos de desarrollo que pueden explicarse con

los principales indicadores económicos que se han mencionado con anterioridad.

Es importante reactivar los sectores productivos e incentivar el mercado interno en la región, es por este motivo que cobra importancia analizar el sistema productivo de la pimienta, sin embargo, existen otras dimensiones igualmente importantes en los procesos de desarrollo como es la cultural, el medio ambiente y lo político institucional.

Cuadro 8. Índice de Marginación municipal para la región Mezcalapa 2010

Municipios	Índice de Marginación (IM)	Grado de marginación
Coapilla	0.673	Alto
Copainalá	0.298	Medio
Chicoasén	0.04	Medio
Francisco León	1.171	Muy alto
Ocoatepec	1.701	Muy alto
Osumacinta	-0.128	Medio
San Fernando	0.128	Medio
Tecpatán	0.635	Alto

Fuente: elaboración propia con datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO)

1.2.2.3 Pobreza Multidimensional

Uno de los indicadores de desarrollo más utilizados en México es el de la pobreza multidimensional de CONEVAL. La ventaja de este indicador radica en el número de variables incluidas en la metodología y la tipología que genera sobre el fenómeno de la pobreza. Según datos de CONEVAL en 2010 en México el 46.2% de la población se encontraba en condiciones de pobreza mientras que el estado de Chiapas ocupó el primer lugar en el país al tener al 78.5% de su población en pobreza de los cuales el 38.3% estaban en condiciones de pobreza extrema.

Cuadro 9. Pobreza total y extrema en municipios de la región Mezcalapa 2010

Municipios	Pobreza total %	Pobreza extrema %
Coapilla	90.5	47.2
Copainalá	77.9	22.2
Chicoasén	78.2	23.3
Francisco León	90.3	40.4
Ocoatepec	94.7	63.1
Osumacinta	75.3	30.0
San Fernando	78.1	26.5
Tecpatán	84.7	39.1

Fuente: elaboración propia con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)

En el caso de la región administrativa Mezcalapa el porcentaje de la población en pobreza es muy alto, incluso en municipios como Francisco León (90.3%), Coapilla (90.5%) y Ocoatepec (94.7) logran rebasar el porcentaje nacional y estatal. Sin duda alguna el municipio de Ocoatepec es el que más sorprende por los niveles de pobreza total y extrema pero también porque en las dos metodologías antes vistas, sigue persistiendo la condición de vulnerabilidad social que caracterizan a este municipio en particular.

De la misma manera, el municipio de Copainalá mantiene niveles de pobreza elevados. Uno de los factores que más determina esta condición social en la región es la variable ingreso, el cual a su vez, se explica a partir de la baja dinámica productiva en el territorio. En este contexto, el sistema productivo pimentero se ha mantenido operando durante mucho tiempo, significando una fuente de ingresos importantes para las familias productoras. Sin embargo es necesario que los actores del territorio tomen un papel proactivo que permita sostener y fortalecer el sistema productivo pimentero ya que de lo contrario la tendencia será a desmantelar dicho sector.

1.3 Pimienta dioica: cultura y sabor

En una de las obras más famosas del escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano escrita en 1971 titulado “Las Venas Abiertas de América Latina” se relata la importancia y el valor simbólico que tenían para los lugareños las distintas especias nativas del continente americano como el jengibre, el clavo de olor, la canela y la pimienta¹¹. Al respecto de esta última especia el autor comenta: “Una sola bolsa de pimienta valía, en el medievo, más que la vida de un hombre, pero el oro y la plata eran las llaves que el Renacimiento empleaba para abrir las puertas del Paraíso en el cielo y las puertas del mercantilismo capitalista en la tierra” (p.30).

Independientemente de las diversas variedades de pimienta que se pueden encontrar en el continente americano como por ejemplo la pimienta dioica, la pimienta negra y la pimienta blanca, queda claro que para los conquistadores europeos el cultivo de estas especias eran casi tan importantes como los denominados metales preciosos. Una de las variedades más reconocidas e importantes en Centroamérica y el Caribe ha sido la pimienta dioica (L.) Merrill conocida también como pimienta gorda, pimienta de Jamaica o pimienta allspice en inglés. Hoy por hoy la pimienta dioica se ha colocado como una de las especias más emblemáticas y demandadas a nivel mundial, principalmente por países de Europa y Estados Unidos.

Dada la importancia económica y cultural que tiene la pimienta dioica para los países productores, nos hemos propuesto analizar en esta sección sus principales características. Además de conocer sus orígenes y usos, así como el proceso productivo por el cual debe atravesar para poder ser comercializada, consideramos pertinente entender el comportamiento de mercado nacional e internacional a partir de identificar los niveles de producción y consumo mundial, los principales países exportadores e

¹¹ Las especias o condimentos son hierbas, plantas, semillas, raíces y frutos de árboles que se caracterizan por su sabor y aroma. Son utilizados normalmente como sazonadores y conservadores de alimentos, sin embargo, cada uno de ellos puede tener diferentes usos.

importadores y la manera en cómo se establecen los precios de este producto a nivel internacional. Cabe señalar que este mismo análisis lo hemos realizado para el caso de México donde fue posible identificar a los principales estados productores de pimienta dioica en el país. Finalmente, desde una perspectiva histórica se expone la manera en cómo se instauró la producción de esta especia en la región Mezcalapa.

1.3.1 Generalidades de la pimienta dioica

El origen de la pimienta dioica se encuentra en los trópicos húmedos y secos del continente americano, principalmente en la región mesoamericana. De acuerdo con Martínez, Evangelista, Mendoza, Basurto y Mapes (2004), el uso de esta especia se remonta a la época prehispánica donde se le conocía con el nombre de Xocoxóchitl o árbol de flor ácida en náhuatl, su principal uso era medicinal pero también se empleaba como sazonzador de alimentos. No obstante, a partir del descubrimiento en Europa de las propiedades con las que cuenta la pimienta dioica, se comienza a comercializar a principios del siglo XVIII. Por su parte, los orígenes de este producto en Chiapas lo podemos encontrar en la cultura Zoque con el nombre de Moki, en esta región se ha utilizado para la conservación de alimentos y recientemente se ha convertido en una fuente importante de ingresos para los productores locales. La información existente demuestra que al menos en los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco se ha producido pimienta dioica desde el siglo XIX (Martinez et al., 2004).

Son varios los usos que históricamente se le ha dado a la pimienta dioica, principalmente ha servido como condimento alimenticio y como medicamento casero. Gracias a las propiedades de su aceite esencial denominado eugenol (aproximadamente entre 3 y 4.5% de aceite por cada semilla), puede utilizarse también como antiséptico y desinflamatorio, además de ayudar a solucionar problemas estomacales como la diarrea, las

náuseas y el vómito. En los últimos años en México se ha empleado en la elaboración de gases de pimienta y en países europeos se ha transformado para la fabricación de cosméticos, esencias y perfumes.

La pimienta dioica es un producto forestal no maderable que se obtiene de árboles que llegan a sobrepasar los 20 metros de altura y con hojas desde 6.0 x 2.5 hasta 21 x 7 centímetros. Es un fruto cuya forma es una baya de un color marrón oscuro, más grande y lisa que la pimienta común (*Piper nigrum*) aproximadamente de 7 a 9 mm de diámetro, posee dos semillas en forma de riñón (Flores, 2009). Los principales requerimientos agroecológicos de la pimienta dioica son: climas de tipo cálido húmedo con lluvias todo el año (precipitación entre 1,000 y 2,500 milímetros anuales), temperatura media de 22 a 29 °C, vientos no mayores a 90 Km/hora y altitudes de 0 a 500 metros sobre el nivel del mar (Secretaría de Agricultura y Ganadería, 2014).

La mayor parte de la producción en México se da de manera silvestre, sin embargo, en los últimos años los productores de pimienta con apoyo de algunas instituciones públicas han empleado estrategias para incrementar el número de hectáreas sembradas ya que la demanda internacional ha venido crecido considerablemente. En este contexto, Martínez et al., (2004) señala que la producción de pimienta dioica se ha generado básicamente en sistemas agroecológicos y en asocio con otros cultivos tales como el café y el cacao, permitiendo que el proceso productivo se lleve a cabo de manera sustentable; lo cual hace que esta especie sea un recurso con un potencial biológico, económico y social para las regiones tropicales húmedas de México.

Por otra parte, la producción de pimienta dioica se da de manera temporal. Iniciando la cosecha durante los meses de mayo-junio y culminando en los últimos días del mes de agosto. En el siguiente cuadro se hace un recuento de las principales características de este cultivo. De

esta información consideramos relevante destacar dos aspectos, en primera instancia, el tiempo que tienen que esperar los productores de pimienta dioica desde el proceso de germinación de la semilla hasta la obtención de la primera cosecha (entre 4 y 5 años), es decir, distinto a lo que ocurre con otros cultivos; la edad de inicio para la producción de los árboles de esta especie es relativamente tardado. En segunda instancia, la resistencia del árbol de pimienta dioica ante enfermedades de mayor alcance, si bien es cierto puede adquirir algunos hongos y virus, también es cierto que este tipo de enfermedades son fácilmente manejables por parte de los productores.

Cuadro 10. Características del ciclo de vida de la pimienta dioica

Caducidad de la semilla	Un año
Germinación de la semilla	9-10 días
Época de floración	Marzo a mayo
Sistema productivo	Dioico
Polinizadores	Avispas y abejas, en la primavera
Fructificación	Mayo a agosto
Dispersores	Aves y mamíferos, verano y otoño
Edad de inicio para la producción	Al cuarto o quinto año
Depredadores o plagas	Ardillas e insectos, todo el año
Enfermedades	Hongos y virus, todo el año

Fuente: Martínez et al. (2004)

El proceso productivo de la pimienta dioica comienza desde la germinación de las semillas y la selección de plántulas con una altura no mayor a los 40 cm (Vargas, 2010). Para realizar el proceso de plantación (en meses de lluvia) es necesario elaborar cepas de 40 x 40 x 40 donde se introducen cada una de las plántulas con composta (para la fertilización) hasta lograr cubrirlas por completo. Posteriormente se lleva a cabo la cosecha el cual consiste en cortar los frutos de las panículas cuando éstas han alcanzado un tamaño adecuado, sin llegar a madurar completamente.

Para esta actividad los productores tienen que subir a los árboles apoyándose de algunas cuerdas y tijeras de podar.

Figura 1. Etapas del proceso productivo de la pimienta dioica



Fuente: elaboración propia

La siguiente etapa es el despicado o desprendimiento del fruto de los pedúnculos florales. Después de haber realizado esta labor, se procede al secado y sudado de la pimienta dioica. Existen dos técnicas de secado, la primera de ellas consiste en exponer la pimienta verde directamente a la luz del sol durante cinco días aproximadamente, y la segunda técnica, consiste en introducir los granos a una secadora rotativa. En ambos casos se logra el sudado del producto, permitiéndole adquirir su color y aroma característico.

Una de las actividades más importantes del proceso productivo es la selección y limpieza de la pimienta dioica. En esta etapa se separan las semillas secas que se encuentran en buen estado de aquellas que tienen algún tipo de imperfección, así como del resto de la basura que ha quedado después del secado del producto (hojas, palos, etc.). Cabe señalar que para esta actividad, los productores utilizan sopladores manuales, estribas o ventiladores eléctricos.

Por último solo haría falta envasar o embolsar la producción, según sea el caso, ya que esto depende de la forma en cómo se comercialice la pimienta dioica. Por ejemplo, los productores de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquets normalmente embolsan las semillas en costales de 50 kg. De la misma manera, el tiempo de almacenamiento dependerá de las estrategias de mercado que empleen los socios productores, no obstante, es importante considerar la caducidad de la semilla (un año).

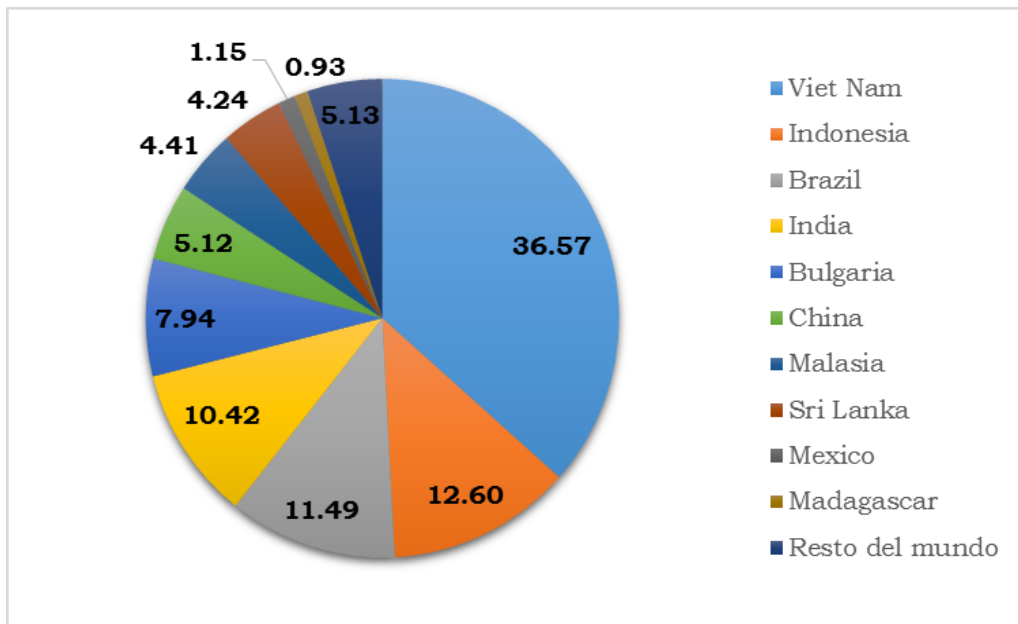
1.3.2 Mercado nacional e internacional de la pimienta dioica

Antes de comenzar a analizar las especificidades del mercado de la pimienta dioica, valdría la pena conocer la importancia que ésta tiene en el mercado general de las especias a escala internacional. En este contexto, desde la década de los setenta hasta la actualidad se ha observado un crecimiento constante del comercio mundial de las especias. Según Arizio y Curioni (2014), durante los últimos 20 años, la tasa de crecimiento anual del valor de las importaciones mundiales de las especias ha sido de 8.1%, sin embargo, sorprende aún más el crecimiento del casi 80% durante los años 2007 y 2011. Paralelamente, la industria mundial de la alimentación se ha fortalecido principalmente en países desarrollados como Estados Unidos, Alemania y Japón, lo cual explica el crecimiento de las importaciones de especias hacia estos países con amplia capacidad de pago¹².

Dentro del mercado de las especias destaca el caso de la pimienta en sus diferentes versiones. Durante el periodo mencionado, Arizio y Curioni (2014) aseguran que el valor de las importaciones de la pimienta creció cerca del 23%, siendo la especia con mayor dinamismo en el comercio internacional. De acuerdo con datos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el año 2017 la producción mundial de pimienta ascendió a 690 mil toneladas, siendo Vietnam, Indonesia, Brasil e India los principales países productores. Como se puede observar en la siguiente gráfica, México ocupó el noveno lugar con una producción de 7 mil 951 toneladas el cual representó el 1.15% de la producción total a nivel mundial.

¹² La investigación de Arizio y Curioni (2014) demuestra una alta concentración de las importaciones de especias. Más de 52% de las importaciones mundiales de estos productos se distribuyen en solo 10 países.

Gráfica 2. Principales países productores (Ton.) de pimienta 2017 (%)

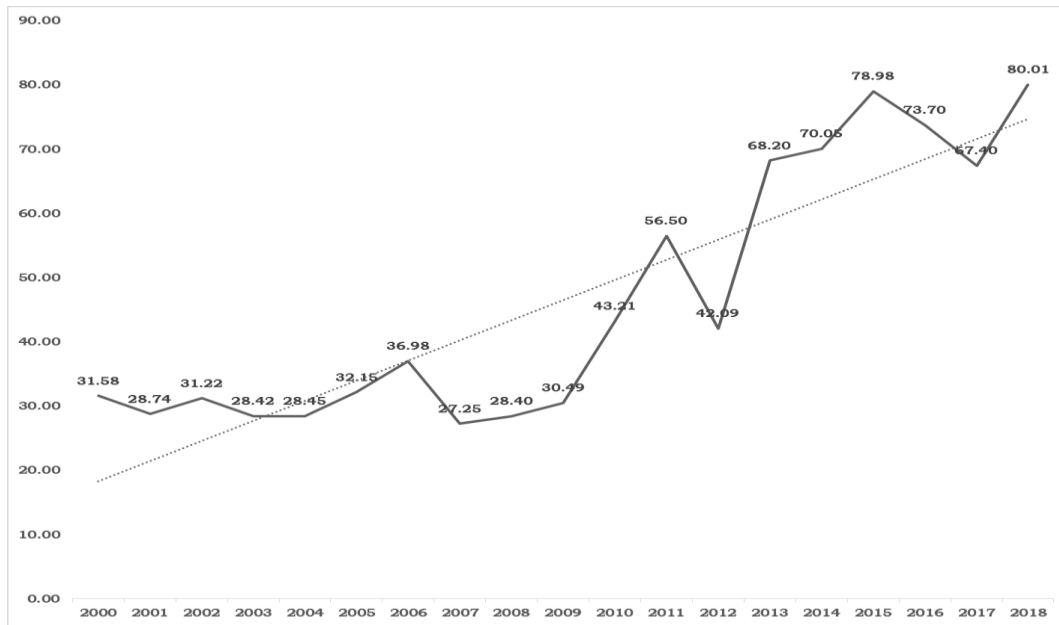


Fuente: elaboración propia con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Como ya se ha dicho anteriormente, en los últimos años el incremento de la producción de pimienta en México responde a una mayor demanda en los mercados internacionales. Los productores de pimienta en este país se han visto beneficiados en gran parte por los precios que se han establecido desde los países importadores. Tan solo del año 2000 al 2018 el valor de las exportaciones pasó de 31.58 millones de dólares a poco más de 80 millones de dólares como se puede observar en la gráfica 3.

Por otra parte, Martínez, Hernández y Martínez (2013) señalan que en los últimos años los países que más han importado y consumido pimienta dioica a nivel mundial han sido Estados Unidos, Alemania, Singapur y Países Bajos. Esto concuerda también con los datos que se pudieron obtener para el caso de México donde la mayor parte del valor de sus exportaciones de pimienta para el año 2018 provino principalmente de los Estados Unidos (69.40%) y en menor medida de otros países como Alemania (2.31%), Rusia (2.22%), Israel (1.88%) y Polonia (1.86%).

Gráfica 3. Exportaciones de pimienta de México al mundo (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con base en UNCOMTRADE 2019.

Así mismo, el precio de este producto se determina por la interacción de la oferta y la demanda internacional. Sin embargo, es importante señalar que no existe un solo precio internacional como ocurre con otros cultivos, al contrario son varios los precios que pueden presentarse en función de la calidad del producto y otros factores. En este tenor, podríamos afirmar que los precios de la pimienta dioica varia de manera cíclica y presenta fluctuaciones de un año a otro (Martínez, et al., 2013).

Como hemos dicho, México es uno de los principales países productores de pimienta dioica en el mundo. En el siguiente mapa se pueden observar los principales estados de la república mexicana que se dedican a producir y comercializar dicha especia. En 2016 Sobresalieron en esta actividad los estados de Tabasco, Veracruz y Chiapas. Un aspecto importante que no debemos dejar pasar

Mapa 2. Superficie sembrada (Ha) de pimienta dioica por entidad federativa 2016



Fuente: elaboración propia con base en SIAP (2018)

De acuerdo con el siguiente cuadro, de 2003 a 2015 la superficie sembrada de pimienta dioica en México no presentó grandes cambios, sin embargo, 2012 fue el año con mayor número de hectáreas sembradas (4, 288.95 Ha). Por otra parte, en términos de la producción por toneladas si se ha dado una disminución considerable a partir del 2010 (3, 640.69 Ton) y por ende, se ha visto reflejado en el incremento del precio por tonelada (PMR), el valor de la producción ha sido bastante inestable, no obstante, un elemento importante a destacar es que estos cambios en la producción, el precio y el valor de la producción pimentera no se ha dado de manera homogénea entre los estados del país.

Cuadro 11. Producción de pimienta dioica en México

años	Superficie Sembrada (Ha)	Producción (Ton)	PMR a/ (\$/Ton)	Valor Producción (Millones de pesos)
2003	3,520.00	5,596.10	9,592.81	53,682.30
2004	3,705.00	6,127.50	9,235.19	56,588.62
2005	3,712.00	3,882.60	12,171.68	47,257.76
2006	3,779.00	4,915.42	12,043.99	59,201.25
2007	3,789.50	6,854.29	14,494.32	99,348.31
2008	3,797.50	6,653.49	9,671.07	64,346.36
2009	3,670.50	6,268.96	10,118.38	63,431.75
2010	2,655.25	3,640.69	14,777.15	53,799.03
2011	4,035.33	3,452.75	16,669.78	57,556.59
2012	4,288.95	3,024.81	16,451.42	49,762.42
2013	3,381.50	3,199.43	14,276.64	45,677.11
2014	3,346.50	3,308.76	15,952.29	52,782.30
2015	3,000.80	3,566.95	20,100.77	71,698.45

Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
a/Precio Medio Rural por tonelada

Dada esta heterogeneidad en la producción de pimienta dioica entre los estados de la república, hemos decidido abordar en el siguiente sub apartado las condiciones en las que se encuentra actualmente la producción de esta especia en la región de estudio. Los datos que ahí se presentan son estimaciones ya que no es posible acceder a información precisa de la producción de pimienta dioica por municipios y localidades. Esto se debe a que la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) presenta información únicamente a nivel estatal, no obstante como ya se sabe, en Chiapas la producción de pimienta dioica se lleva a cabo en los municipios que integran la región Mezcalapa; de tal forma que al hablar de la dinámica productiva del estado de Chiapas es hablar de la región de estudio.

1.3.3 La pimienta dioica en la región Mezcalapa

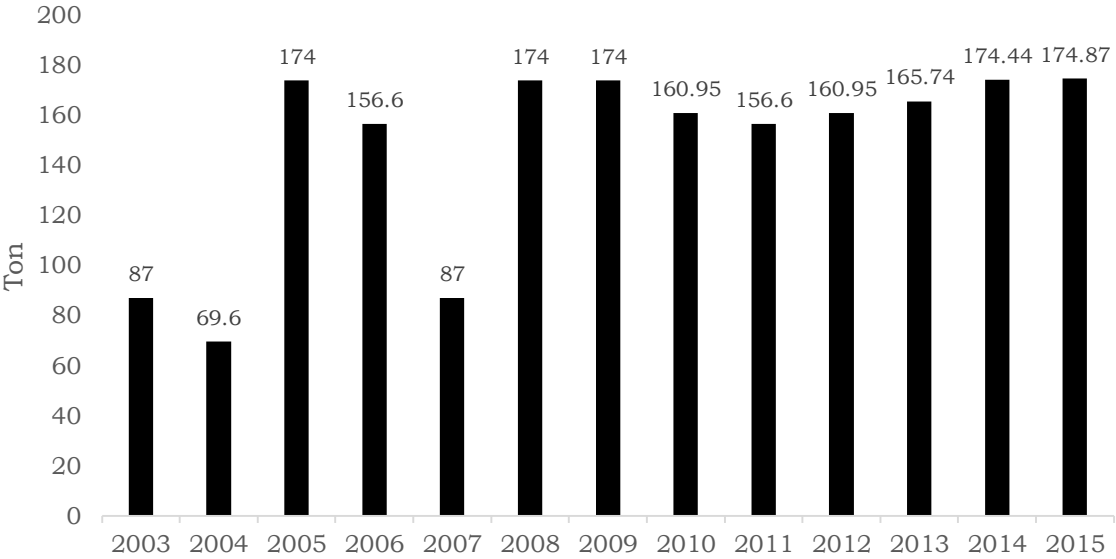
Durante décadas la región Mezcalapa del estado de Chiapas se caracterizó por la producción de caña de azúcar como una de las principales fuentes de ingresos de las familias. Sin embargo, la denominada crisis azucarera de los ochenta en México causada por la privatización y venta de ingenios en el país como resultado de las nuevas políticas neoliberales impulsadas desde el propio gobierno, provocó que varios productores agrícolas se replantearan la idea de hacer cambios significativos en sus terrenos. En la región Mezcalapa optaron por incursionar en un nuevo cultivo que no solo fuera rentable económicamente sino que además fuera un producto que apostara por la sustentabilidad ambiental. Fue así como se empieza a hablar de la pimienta dioica como una alternativa a la crisis cañera.

Reyes (2017), nos dice que a raíz del recate de árboles silvestres y la incorporación de nuevas plantas de pimienta dioica en las parcelas de la región Mezcalapa, el gobierno decidió apoyar a un grupo de pequeños productores para conformar formalmente en 1984 a la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz con el propósito de consolidarlos y llevar la producción al mercado nacional e internacional. “Como figura asociativa, la constitución legal de la Organización respondió a una política gubernamental de impulso a la creación de asociaciones agrícolas de productores, en particular de sociedades cooperativas de producción” (Reyes, 2017: 1). Como veremos a continuación, desde su comienzo esta sociedad cooperativa ha jugado un papel importante en la producción y comercialización de la pimienta dioica en la región Mezcalapa.

En 2015 con una producción de pimienta dioica de 174.87 toneladas, Chiapas (concretamente la región Mezcalapa), ocupó el cuarto lugar a nivel nacional mientras que el principal estado productor fue Veracruz con una producción de 2, 122 toneladas. Una de las razones que explican los niveles de producción de pimienta dioica en Chiapas es que durante el periodo

2003-2015 la superficie sembrada se ha mantenido en 435 hectáreas mientras que otros estados han aumentado el número de hectáreas sembradas, de igual forma, el PMR ha sido estable ya que para este mismo periodo el promedio fue de 19, 403 pesos, por encima del promedio nacional (13, 504 pesos); con base a lo anterior, es importante analizar cuáles son los factores que han causado que los precios de la pimienta dioica sean diferenciados entre los mercados locales y en especial, por qué en Chiapas se observa un PMR promedio mayor que el promedio nacional en dicho periodo.

Gráfica 4. Producción por toneladas de pimienta dioica en Chiapas

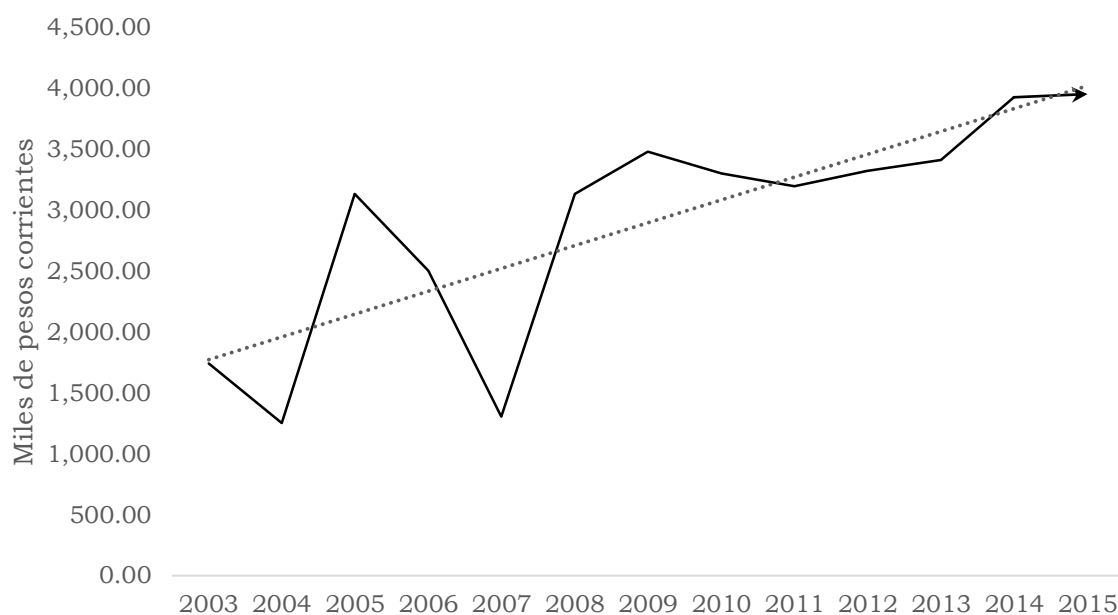


Fuente: elaboración propia con datos de SAGARPA

En la gráfica anterior se puede observar que la producción por tonelada de pimienta dioica ha sido estable pero con descensos considerables en los años 2003, 2004 y 2007 que coinciden con los periodos de crisis económica mundial, esto se debe a que prácticamente la producción de pimienta dioica está enfocado al mercado internacional y una mínima parte al mercado nacional. Por otra parte, el valor de la producción en Chiapas presenta una tendencia creciente como se puede notar en la gráfica 5, en otras palabras, los beneficios monetarios de la producción de pimienta dioica han aumentado, con excepciones en periodos críticos. Desde

nuestro particular punto de vista, esto se debe al rol que ha jugado la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquitez ya que han logrado negociar buenos precios ante las empresas comercializadoras a escala nacional e internacional. Tan solo del 2003 al 2015 el valor de la producción pasó de 1 millón 740 mil a poco más de 3 millones 952 mil pesos. Esto se debe al crecimiento del PMR por tonelada y al ligero incremento de la producción como resultado de una mayor extensión de la superficie sembrada en la región Mezcalapa.

Gráfica 5. Valor de la producción de la pimienta dioica en Chiapas



Fuente: elaboración propia con datos de SAGARPA

A pesar del rendimiento que en los últimos años ha tenido la producción de pimienta dioica en la región, queda claro que aún persisten varios retos que los actores involucrados deben enfrentar para obtener mayores beneficios económicos, sociales, culturales y ambientales. No se trata únicamente de incrementar la producción y su posterior exportación hacia otras regiones del mundo.

En el actual contexto de la globalización económica es fundamental la generación de capacidades en los sistemas productivos. Esto es, lograr una

mayor densidad de las instituciones, mejorar y crear nuevos encadenamientos con otros productos y servicios, apostar por la industrialización nacional de la pimienta dioica acompañado de procesos de innovación para que se traduzca en un mayor nivel de competitividad territorial. Lastimosamente en México no se han generado las condiciones que permitan impulsar el sector pimentero, tal como señala Martínez et al., (2004) “El gobierno mexicano carece de una política clara para estos productos, de manera que el sector de pimenteros en el país está muy dividido, y sin ningún apoyo técnico en relación al cultivo o al mercado”. (p. 25).

CAPÍTULO 2

PROCESOS GLOBALES Y REGIONALES DEL SECTOR

AGROALIMENTARIO: ESCENARIO ACTUAL

En este segundo capítulo nos hemos propuesto exponer el contexto actual del sector agroalimentario. El hilo conductor a lo largo de este apartado son las transformaciones territoriales causadas por el fenómeno de la globalización económica. Junto a esto, es importante abordar las distintas acciones que han emprendido los actores sociales desde lo local o territorial como respuesta a los desafíos que representa la “modernidad”. Desde este punto de vista, iniciamos abordando los conceptos de globalización agroalimentaria y régimen alimentario neoliberal propuestos por Bonanno (2003), Delgado (2010), McMichael (2015), entre otros. Posteriormente se analizan las diferencias que existen entre las propuestas de adaptación y de resistencia de las regiones ante la globalización agroalimentaria. La discusión continúa con especial énfasis al caso mexicano donde en las últimas décadas se han implementado políticas de corte neoliberal. Finalmente se busca dar cuenta de las principales perspectivas analíticas que se han encargado de estudiar los problemas que emergen de las interacciones sociales en el sector agroalimentarios.

2.1 Nociones y dinámicas de la globalización

Uno de los temas que más controversia ha generado en los últimos años entre académicos de distintas disciplinas, líderes políticos, empresarios y actores de la sociedad civil en general ha sido el fenómeno de la globalización en sus múltiples dimensiones. Se trata de un proceso relevante del nuevo siglo a escala planetaria en donde las tecnologías de la información y comunicaciones han jugado un papel preponderante en las nuevas formas de acumulación del capital pero sobre todo en la manera en que se han

venido tejiendo las relaciones sociales, económicas, culturales a nivel local y global.

Por tanto, la globalización la entendemos como un fenómeno complejo de gran alcance que debe estudiarse para comprender de qué manera está afectando y condicionando la actividad económica de las regiones sin perder de vista otras dimensiones igualmente importantes. Cabe aclarar que en la actualidad la globalización como categoría analítica no ha logrado desarrollar dentro de la literatura especializada una definición consensuada debido precisamente a su naturaleza compleja, no obstante, quienes han estudiado este fenómeno lo han realizado desde diferentes perspectivas y campos disciplinares.

Para algunos autores la génesis de la globalización es relativamente reciente ya que se relaciona con las políticas de liberación y desregulación económica observadas a nivel mundial en la década de los setenta y ochenta del siglo XX. Sin embargo, hay quienes creen también que la globalización surgió después de la culminación de la guerra fría y con la derrota de la Unión Soviética por parte del bloque occidental-capitalista liderado por Estados Unidos. Independientemente de la génesis de la globalización, se ha observado en los últimos años un amplio interés en la utilización de este concepto para explicar las transformaciones que se han dado a nivel mundial y que sin duda alguna han afectado directa e indirectamente a la humanidad¹³.

A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta del siglo pasado, Braudel (1986) y Wallerstein (1979) desarrollaron dos ideas trascendentales en la comprensión de la globalización económica. Sin

¹³ Bauman (2001) sin dar una definición precisa del concepto de globalización, nos habla de las consecuencias humanas que tiene este fenómeno, en este sentido, considera que la globalización une y desune a la vez, es decir, “las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad del globo” (p. 8). De acuerdo a esta idea, podemos decir que los determinantes de la segregación y la marginación social a nivel mundial son de algún modo los mismos que han promovido la “integración” entre las naciones.

desmeritar la tesis de otros autores de la época, dentro de las ciencias sociales se comenzaron a popularizar los planteamientos de ambos autores, principalmente por los aportes que ofrecieron sobre el funcionamiento de lo que denominaban economía-mundo y sistema-mundo.

Para poder explicar la dinámica del capitalismo, el historiador francés Fernand Braudel (1986) propuso por primera vez el concepto de economía-mundo (*Weltwirtschaft* en alemán) entendida como *la economía del mundo en su totalidad*. Desde esta óptica el fenómeno de la globalización o mundialización habría sido el resultado de la propia trayectoria histórica y material de la humanidad, dicho de otra manera, las relaciones capitalistas de producción que habían adoptado los principales Estados nacionales generaron una dinámica económica específica que dio paso a lo que Braudel (1986) denominó en algún momento como *el mercado de todo el universo*.

Según Braudel (1986) la economía-mundo estaba constituido por dimensiones que apelaban a una *triple realidad*. En primera instancia se dijo que la economía-mundo ocupaba un espacio geográfico determinado, esto significa que la operación de una economía-mundo tiene ciertos límites que pueden o no variar lentamente con el paso del tiempo, es decir, rupturas que le van dando mayor influencia geográfica como bien señala Braudel (1986) al ejemplificar la apertura de las economías socialista como China y la propia URSS que desde su propio punto de vista significó una ruptura del espacio geográfico occidental.

Otra de las realidades inherentes a la economía-mundo es la aceptación de un centro o polo dominante. De acuerdo con Braudel (1986) las ciudades-Estado fueron en la antigüedad los grandes polos económicamente dominantes, hoy en día, han pasado a ser las capitales más importantes del mundo como Nueva York en los Estados Unidos; no obstante, el autor considera la posibilidad de existencia simultanea de dos

grandes centros en una misma economía-mundo pero finalmente el polo más dinámico terminará por socavar al más débil.

La tercera realidad adopta la idea de una división sucesiva de zonas dentro de la economía-mundo. El autor identifica tres zonas importantes, el corazón que representa la región que envuelve el centro dominante, también están las zonas intermedias que son todas aquellas que se encuentran alrededor del centro o polo dominante; y finalmente están las zonas marginales o periféricas que están de alguna manera subordinadas y siempre dependientes de la dinámica del centro dominante.

Por otro lado, la idea de sistema-mundo planteado por Wallerstein (1979) se alimentó de la teoría estructuralista de Karl Marx generando así un concepto mucho más amplio y complejo que del propio Braudel (1986). Wallerstein (1979) parte de la idea de que el sistema-mundo es un sistema social, no obstante, es importante entender que su interés estaba encaminado a explicar las características y funcionamiento del capitalismo histórico.

Un sistema mundial es un sistema social, un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación y coherencia. Su vida resulta de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensión y lo desagregan en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo en su beneficio. Tiene la característica de un organismo, en cuanto a que tiene un tiempo de vida durante el cual sus características cambian en alguno de sus aspectos y permanecen estables en otros. Se pueden definir sus estructuras como fuertes o débiles en momentos diferentes en términos de la lógica interna de su funcionamiento (Wallerstein, 1979: 489).

Según Wallerstein (1979) solo han existido dos sistemas mundiales, la primera de ellas la denomina imperios-mundo caracterizado por un sistema político único que influye prácticamente en toda el área que lo conforma. Al igual que Braudel (1986), el segundo sistema lo denominó economía-mundo en el cual no existe un sistema político único sino más bien se trata de una forma de organización económica que ha permanecido

durante muchos años y que hoy en día conocemos como capitalismo, al respecto el autor nos dice que este sistema ha sobrevivido debido a que dentro de la economía-mundo coexisten múltiples sistemas políticos. Es en esta diversidad donde se desarrolla el sistema capitalista de producción, por tanto, para Wallerstein hablar de economía-mundo es hablar de la trayectoria y la expansión del capitalismo en todo el mundo.

En la historia moderna, las fronteras reales dominantes de la economía-mundo capitalista se expandieron intensamente desde sus orígenes en el siglo XVI, de tal manera que hoy cubre toda la tierra... Una economía-mundo está constituida por una red de procesos productivos intervinculados, que podemos denominar 'cadenas de mercancías', de tal forma, que para cualquier proceso de producción en la cadena, hay cierto número de vínculos hacia adelante y hacia atrás, de los cuales dependen el proceso en cuestión y las personas en él involucradas [...]. En esta cadena de mercancías, articulada por lazos que se cruzan, la producción está basada en el principio de maximización de la acumulación del capital (Wallerstein 1988, citado por Ianni 1999, p. 19).

Como se ha mencionado, el concepto de economía-mundo se diseñó a partir de la identificación operacional de las cadenas de mercancías y la participación constante de las compañías transnacionales, no obstante, fue el estudio de las funciones soberanas de los Estados nacionales lo que permitió consolidar aún más esta tesis. Al respecto, Wallerstein (1979) señaló que el proceso de interdependencia entre los Estados nacionales ha provocado un debilitamiento de sus propias soberanías, es decir, la relación entre unas y otras ha llevado a que nadie pueda ejercer una plena soberanía sino más bien han sido limitadas e incluso muchas veces sobrepasadas por aquellos Estados nacionales con mayor presencia en el sistema-mundial; en este tenor, el autor argumenta:

Lejos de significar total autonomía decisoria, el término 'soberanía' implica en la realidad una autonomía formal, combinada con las limitaciones reales de esta autonomía, lo cual es puesto en práctica simultáneamente por las reglas explícitas e implícitas del sistema de estados interdependientes y el poder de otros estados del sistema. Ningún estado en el sistema, ni siquiera el más

poderoso en un momento dado, es totalmente autónomo, pero obviamente algunos disfrutaban de mayor autonomía que otros (Wallerstein, 1988, citado por Ianni 1999, p. 21).

Los conceptos de economía-mundo y sistema mundo planteados por Braudel (1986) y Wallerstein (1979) hacia finales del siglo pasado han ayudado a explicar el proceso de expansión del sistema capitalista de producción a lo largo del tiempo. En este contexto, se puede decir que la globalización económica se ha interpretado como un fenómeno de carácter estructural a nivel mundial, en donde las nuevas formas de acumulación del capital y la participación de nuevos actores en los ámbitos productivos y comerciales mediante cadenas de mercancías han dado paso a una lógica cada vez más distinta y compleja de la organización social.

Por otra parte, el economista y sociólogo español Manuel Castells (1999) ha sido un teórico importante en el tema de la globalización al sustentar que hoy por hoy la humanidad está viviendo fuertes transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales causadas por el desarrollo de tecnologías de la información. Castells (1999) considera que la globalización no es más que el surgimiento de una nueva economía donde los factores de la producción, la producción misma, el comercio y el consumo están organizados a escala global por distintos agentes económicos.

Para este autor, esta nueva economía tiene dos características fundamentales, es informacional y global, es decir, a partir del último cuarto del siglo XX se llevaron a cabo importantes avances tecnológicos en el sector informacional que impulsó la productividad y la competitividad entre y dentro de las naciones; además, se han tejido redes entre agentes económicos que rebasan las fronteras tradicionales de producción y comercialización, creando así nuevas formas de organización económica a escala global.

Según Castells (1999), la nueva economía informacional está sustentada en los cambios tecnológicos los cuales a su vez impulsan la productividad y el crecimiento económico. La globalización ha sentado las bases para que se desarrolle con mayor facilidad la economía informacional, en este tenor, algunos de los factores determinantes señalados por Castells (1999) son:

- Nuevos mercados vinculados a una red global
- Una mayor movilidad del capital a nivel global
- Nuevas capacidades de comunicación entre los agentes económicos
- Desregulación de mercados y de las nuevas tecnologías de la información
- Integración global de los mercados financieros

Para Castells (1999), la globalización del capitalismo ha generado un proceso desigual y diferenciado en términos de productividad y competitividad entre empresas, regiones y naciones. Otro de los argumentos importantes de este autor es que en el pleno escenario de la desregulación e interdependencia económica, los Estados juegan un papel preponderante en la medida en que fomenten la productividad y la competitividad de sus territorios, en este tenor, Castells (1999) señala:

En la nueva economía global, si los estados quieren aumentar la riqueza y el poder de sus naciones, deben entrar en la arena de la competencia internacional, dirigiendo sus políticas hacia el incremento de la competitividad colectiva de las empresas bajo su jurisdicción, así como hacia la calidad de los factores de producción de sus territorios (p. 117).

Por su parte Giddens (2007) considera que la globalización es un fenómeno nuevo y revolucionario que constantemente está reestructurando profundamente los modos tradicionales de vida en la sociedad. La globalización, según Giddens (2007), es un fenómeno liderado por el mundo occidental, específicamente por el poder político y económico de los Estados Unidos, además, se caracteriza por el aumento del comercio mundial de

bienes y servicios, flujos financieros y de capitales (dinero electrónico) y nuevos sistemas de comunicación, sin embargo, considera que la globalización no es solo una cuestión económica sino también política y cultural.

Es un error pensar que la globalización solo concierne a los grandes sistemas, como el orden financiero mundial. La globalización no tiene que ver sólo con lo que hay “ahí afuera”, remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de “aquí dentro” que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas. [...] La globalización es, pues, una serie completa de procesos, y no uno sólo. Operan, además, de manera contradictoria o antitética (Giddens, 2007, p. 8).

Queda claro también que para Giddens (2007) las consecuencias de la globalización no siempre son positivas para todas las regiones del mundo. Mientras que para algunos pocos ha traído grandes beneficios económicos, para otros simplemente ha significado una vida llena de desigualdad y pobreza, en este sentido, el autor se pregunta ¿es la globalización una fuerza que promueve el bien común?, ante este cuestionamiento el autor reconoce que la respuesta no debe ser simple sino más bien compleja.

De igual manera, recientemente han tenido gran auge los planteamientos de William I. Robinson (2007) sobre el fenómeno de la globalización que deja entrever en su famosa teoría sobre el capitalismo global. Esta teoría es de gran alcance en la comprensión de los procesos de cambio social que se logra observar en la actualidad en todo el mundo, el mismo autor considera que su teoría ofrece un marco de trabajo macroestructural-histórico.

La teoría de Robinson (2007) consiste básicamente en dar una explicación de la globalización a partir de lo que él llama capitalismo global el cual se caracteriza por dos dimensiones bastante novedosas, por un lado el surgimiento de una clase capitalista transnacional y por otro lado la llegada a la escena mundial de un Estado igualmente transnacional. Hay que recalcar que para este autor el Estado Nación no desaparece

completamente con la aparición del Estado transnacional, más bien significa un nuevo escenario donde se han sobrevenido nuevas reglas y normas, nuevas formas de relaciones entre naciones pero siempre bajo esta lógica de capitalismo global.

Para Robinson (2007), la globalización es la dinámica estructural subyacente que impulsa los procesos ideológicos, políticos sociales, económicos y culturales del mundo en el siglo XXI y está por tanto vinculada a nuestras biografías individuales y de grupo (p. 15). Esta interpretación como se ha dicho anteriormente, parte del enfoque del capitalismo global y es ahí donde el autor señala que la globalización ha generado nuevas dependencias sociales entre las naciones convirtiéndose así en un capitalismo global de carácter hegemónico.

En términos teóricos, globalización puede verse esencialmente como el punto cercano a la acumulación de un largo proceso de siglos de expansión de la producción capitalista alrededor del mundo y el desplazamiento de todas las relaciones capitalistas, desatando una nueva forma de conexión entre todos los seres humanos (p. 19).

Para este autor, el capital transnacional se ha convertido en la base de la globalización económica ya que la movilidad del capital ha permitido reorganizar la producción en todas las regiones del mundo generando nuevas oportunidades y beneficios económicos. La globalización económica ha fragmentado el sistema de producción de los países para pasar a un modelo que Robinson (2007) denomina “Circuitos Globalizados de Acumulación”, es decir, los bienes y servicios finales no se producen en una sola nación, son el resultado de procesos productivos donde intervienen varias naciones alrededor del mundo, cada uno obteniendo grandes beneficios.

Son en estos circuitos globalizados de acumulación donde emerge una clase capitalista transnacional. Para el autor se trata de una clase que posee los medios de producción mundial que buscan en todo momento la

acumulación de capital ya sea a nivel local, regional, nacional o más allá de cualquier frontera. Por otro lado, Robinson (2007) afirma que esta clase capitalista se beneficia del Estado transnacional la cual la define como una constelación de fuerzas y de relaciones de clase inmersos en la lógica de la globalización capitalista a través de la conformación de instituciones políticas de gran influencia a nivel mundial, en este sentido, Robinson (2007) señala: los TNS [Estados transnacionales] son aquellas instituciones y prácticas en la sociedad global que mantienen, defienden y posibilitan la hegemonía emergente de la burguesía global y su proyecto de construir un nuevo bloque histórico capitalista global (p. 117).

Por otro lado, existen autores que se han preocupado por interpretar las dinámicas y consecuencias de la globalización en las regiones a partir de la realidad latinoamericana que merece la pena analizar. Autores como Arocena (1997), Albuquerque (1999), Boisier (2005), Vázquez (2005), entre otros, concuerdan en que la globalización es un proceso de integración económica en el que se llevan a cabo intercambios en las esferas políticas, institucionales y culturales, aumentando la interdependencia entre los países. Por ejemplo, para Arocena (1997) la globalización genera una lógica que tiende a disminuir las autonomías, a aumentar las interdependencias, a acrecentar la fragmentación de las unidades territoriales, a producir marginación en algunas zonas (p. 2).

De igual manera, para Vázquez (2005) la globalización es un proceso multidimensional que ha trascendido hacia otras esferas como la cultura, la política y las instituciones. En la esfera económica se ha observado un acelerado procesos de integración de los mercados, una nueva división internacional del trabajo, desregulación gubernamental, privatización, aumento de empresas multinacionales, diversificación productiva, aumento en la intensidad de los intercambios, así como la introducción de tecnologías de la información que han dado paso a un proceso de reestructuración económica a escala global y local.

Según Vázquez (2005), los factores que más han acelerado el proceso de integración económica a partir de los años ochenta son las nuevas políticas económicas y comerciales que han consistido en la liberalización y desregulación de los mercados de bienes y servicios, también, las nuevas estrategias que han emprendido las empresas multinacionales para insertarse en nuevos mercados, y los avances de las tecnologías de la información y de las comunicaciones que han permitido agilizar las operaciones. En la obra de Vázquez (2005) se encuentra una explicación sobre las nuevas dinámicas que ha generado la globalización en la economía internacional.

La globalización es un proceso de integración que está asociado con el aumento de los intercambios de bienes y servicios, la internacionalización de los capitales y el aumento de la producción internacional de las empresas multinacionales. Sin embargo, para muchos el rasgo que caracteriza la etapa actual del proceso de globalización es el hecho de que la internacionalización de los mercados, de los capitales y de la producción está ligada a la utilización de las nuevas tecnologías, sobre todo de la información, diferenciándose de periodos anteriores más orientados a la búsqueda de materias primas y de nuevos mercados de productos (p. 3).

Evidentemente en las últimas décadas el fenómeno de la globalización ha provocado la generación de un nuevo orden internacional. Además, ha surgido una nueva división internacional del trabajo que ha condicionado la dinámica productiva de las regiones. De acuerdo con Vázquez (2005), en los últimos años del siglo XX el proceso de integración económica ha generado mayor nivel de competencia entre las unidades económicas de las regiones, de tal manera que el fenómeno de la globalización ha provocado nuevos sistemas territoriales.

El entorno altamente competitivo en los que se desenvuelven los mercados nacionales e internacionales han provocado la reestructuración de los sistemas productivos para mantener un posicionamiento en los mercados globales. Según Boisier (2005), la globalización es un descriptor

de la actual fase tecnocognitiva del desarrollo del capitalismo (p. 48). Además, los cambios trascendentales en la geografía de la producción a los que él llama “nuevos mapas productivos” han sido generados por la globalización, al mismo tiempo atribuye a la reconversión que se ha dado dentro de las actividades como la agricultura y el turismo.

La reestructuración económica es una de las expresiones más trascendentales del proceso de globalización en las últimas décadas. Por un lado, representa cambios profundos en la sociedad en términos organizativos, productivos, institucionales pero también se ha generado un nuevo sistema territorial en el ámbito global. Para Albuquerque (1999), el surgimiento de nuevos sectores y actividades productivas, el aumento de la productividad y la competitividad han sido alentados por las innovaciones radicales, por tanto, para este autor, la reestructuración es tecnoeconómica.

La globalización y la reestructuración económica han impactado de manera diferenciada en los territorios creando fuerte desigualdades regionales. Estos procesos han obligado a los actores locales a adaptarse a las nuevas dinámicas económicas, en este tenor, la innovación se ha convertido en un elemento crucial en la competitividad territorial creando nuevas oportunidades y proyectos que intentan potencializar los recursos endógenos de cada territorio. En palabras de Albuquerque (1999), [El] cambio estructural y la globalización representan grandes desafíos al conjunto de territorios, pues las ventajas competitivas dinámicas no se basan tanto en la dotación de recursos naturales abundantes o los salarios bajos, sino en la introducción de componentes de innovación tecnológica y organizativa (p. 699).

Finalmente, después de revisar algunas de las aportaciones teóricas más importantes en los últimos años sobre el actual fenómeno de la globalización que envuelve prácticamente a casi todos los rincones del

planeta, es de gran trascendencia dar cuenta de al menos cuatro ideas importantes para la reflexión:

- La primera de ellas sería que la globalización ha significado un cambio y una transformación social que se ha celebrado en el último cuarto del siglo XX y que forma parte de la evolución del propio sistema de acumulación capitalista.
- El segundo argumento es que podríamos afirmar que con la globalización se ha dado un proceso de integración e interdependencia entre las naciones y no únicamente económica sino también social, política y culturalmente; propiciados en gran medida por los avances de las tecnologías de información.
- La tercera idea que parece bastante consensuada entre los autores señalados es que la globalización ha implicado una reestructuración económica y productiva a nivel global, nacional, regional y local.
- Y por último, la globalización económica en su faceta neoliberal no ha logrado solucionar o al menos disminuir los problemas de la pobreza y la desigualdad que han afectado históricamente a la humanidad.

2.1.1 Globalización agroalimentaria

El fenómeno de la globalización económica se ha entendido como un proceso histórico que se vincula a una nueva fase intensiva y extensiva del sistema capitalista de producción. En esta etapa caracterizada por la integración e interdependencia entre las diferentes naciones se han logrado desarrollar nuevas formas de organización en el plano social, económico, político y cultural, dicho esto, es posible señalar que dentro del sector agroalimentario también se han llevado a cabo relaciones sociales cada vez más complejas y diferenciadas en el terreno productivo, de la transformación, el comercio y el consumo de alimentos a nivel mundial.

En este contexto autores como Bonanno (2003), Appendini, García, y de la Tejera (2003), Delgado (2010), Hernández y Villaseñor (2014), entre otros más, hablan del actual proceso de globalización que está experimentando el sector agroalimentario. De acuerdo con Bonanno (2003), la globalización agroalimentaria se ha dado a través de circuitos globales de producción y consumo lo cual significa que cada vez más las regiones productivas se han ido interconectando a través de redes y cadenas globales.

En este sentido, la globalización agroalimentaria ha consistido concretamente en un acrecentamiento de las relaciones comerciales relacionadas a la producción y consumo de alimentos; en palabras de Appendini, García, y de la Tejera (2003) “la visión globalizadora en lo referente a los sistemas agro-alimentarios, se percibe como una fuerza homogeneizadora en que las ventajas comparativas se realizan a través del comercio internacional liberalizado” (p. 66).

Uno de los principales aspectos que caracterizan el actual proceso de globalización agroalimentaria es sin duda alguna la influencia que ejercen las grandes corporaciones transnacionales en las cadenas de suministro. De acuerdo con Bonanno (2003), estas compañías tienen la capacidad suficiente para manipular la información que se genera en el libre mercado y, por ende, influir en las decisiones de los productores y los consumidores; se trata pues de un mecanismo de mercado en donde la información fluye de manera imperfecta.

Cabe señalar que este poderío corporativo del cual habla este autor también ha socavado en cierta medida la intervención Estatal. El escenario neoliberal en el que se desenvuelve el sector agroalimentario ha reconfigurado el papel del sector público en la economía, en este orden de ideas, Bonanno (2003) considera que el Estado ha ayudado a que estas corporaciones transnacionales logren instaurar sus políticas de

industrialización en regiones estratégicas pero sobre todo ha contribuido a legitimar sus acciones.

En conclusión, se puede afirmar que, bajo la globalización, el Estado-Nación está fuertemente condicionado por el poder de las CTNs [corporaciones transnacionales] y su hiper movilidad. Simultáneamente, el Estado retiene algunos poderes importantes relacionados principalmente con su capacidad de coordinación de actividades dirigidas al desarrollo de la acumulación de capital (Bonanno, 2003: 107).

Para Delgado (2010) esta lógica dominante ha desvinculado de manera progresiva la relación que guarda la producción y el consumo de alimentos con la propia actividad agrícola¹⁴. Las corporaciones transnacionales no solo influyen en el sistema de precios de los productos agrícolas, también han contribuido en la construcción de una imagen mercantilista y utilitarista que atenta cada vez más con el carácter biológico, social y cultural de los alimentos. Al respecto Delgado (2010) afirma que (...) siendo la alimentación un fenómeno biocultural complejo, acaba siendo tratada, como una mercancía más, desde la visión unidimensional de lo económico (p. 33).

Por otra parte, el poder que han adquirido las corporaciones transnacionales en el contexto de la globalización agroalimentaria les ha permitido definir el tipo y la calidad de los alimentos que se producen y se comercializan en el mundo. La calidad se ha convertido en una barrera para los agricultores que buscan colocar sus productos en los diferentes mercados y así obtener mayores ingresos que les ayude a subsistir, sin embargo, los consorcios que dominan las cadenas agroalimentarias se han encargado de crear normas y reglas para aumentar los estándares de calidad

¹⁴ De acuerdo con Hernández y Villaseñor (2014), en el actual sistema agroalimentario globalizado la producción agrícola artesanal caracterizada por la participación de pequeños productores se ha transformado prácticamente en una gran industria alimentaria controlada por un grupo minoritario de corporaciones transnacionales a nivel mundial.

y de esta manera seguir controlando el sector (Hernández y Villaseñor, 2014)¹⁵.

Los estándares técnicos de calidad que han promovido las corporaciones transnacionales constituyen un mecanismo para desplazar la producción artesanal de alimentos. En este contexto, el paradigma agroalimentario dominante apuesta por procesos productivos estandarizados a gran escala, excluyendo del mercado otras formas de producir, vinculados a las trayectorias históricas y culturales de los diferentes territorios. Además, las reglas establecidas en el marco de la globalización agroalimentaria buscan integrar a los campesinos a través de dos vías. Por un lado, convirtiéndolos en consumidores de alimentos baratos producidos en otros territorios, y por otro lado, introduciéndolos como productores de alimentos con alto valor agregado (Appendini, García, y de la Tejera, 2003).

En resumen, las corporaciones transnacionales han tenido que emprender estrategias a nivel global para poder expandirse y sobre todo lograr controlar la mayor parte de las cadenas agroalimentarias. Delgado (2010) da a conocer algunas de estas estrategias de expansión del “imperio corporativo” en el contexto de la globalización agroalimentaria.

Una de estas estrategias es la “financiarización de lo alimentario”, es decir, el acceso a los mercados financieros para la adquisición de empresas alimentarias y la compra de grandes extensiones de tierra para la producción. Otra estrategia importante ha sido “el control de las reglas del juego alimentarias” en donde la Organización Mundial del Comercio (OMC) juega un papel preponderante en la reglamentación internacional que les

¹⁵ La desregulación estatal sobre la producción de alimentos relacionados con el tema de la calidad y la inocuidad han dado paso a nuevas formas de regulación (privadas) que trabajan en beneficio de la corporaciones transnacionales y por ende, del propio desarrollo capitalista.

permite a las corporaciones transnacionales acceder legítimamente a los recursos naturales y la fuerza de trabajo¹⁶.

Ahora bien, “la utilización de las nuevas tecnologías” se convirtió, de igual forma, en una estrategia importante para estas corporaciones ya que a través de los avances en la Biotecnología lograron crear y modificar productos alimenticios (transgénicos) permitiéndoles así el incremento de las utilidades. Por último, una de las estrategias más innovadoras que se observan es la manera en cómo las corporaciones logran superar las limitaciones del espacio y el tiempo en los procesos de producción, transformación y comercialización de los alimentos; de acuerdo con Delgado (2010) dicha estrategia consiste en la creación y subordinación de redes en donde los nudos se distribuyen en diferentes territorios, permitiendo que el sistema funcione con mayor rapidez.

2.1.2 Régimen alimentario neoliberal

El transcurso globalizador que sigue experimentando el sector agroalimentario hasta el día de hoy se relaciona claramente con las políticas de corte neoliberal promovidas a nivel internacional. En esta tónica, en la década de los ochenta del siglo pasado surgió el concepto de régimen alimentario corporativo con el propósito de ofrecer una explicación sólida sobre el proceso de reestructuración que estaba atravesando el sistema alimentario mundial.

Según McMichael (2015) quien es uno de sus principales propulsores, “el proyecto del régimen alimentario surgió como una iniciativa metodológica para especificar las relaciones entre el ordenamiento del mundo y el

¹⁶ La instauración del actual orden alimentario tiene sus inicios en la denominada Ronda de Uruguay (1986-1994) organizada por la OMC, teniendo como principal objetivo la negociación de las políticas arancelarias así como la no intervención estatal en las economías de 123 países, logrando de esta manera la liberación de los mercados agrícolas principalmente (Delgado, 2010).

comercio agroalimentario” (p.15). Es decir, detrás de este proyecto existe una lucha constante por el poder económico, político y cultural que se lleva a cabo a través del control de los alimentos¹⁷. En general, los países “desarrollados” han apostado por políticas proteccionistas y de subsidio para garantizar el poder y la hegemonía económica a nivel mundial, contrario a esto, los países considerados “subdesarrollados” optaron por liberalizar el campo y la producción interna en un entorno internacional altamente competitivo.

El régimen alimentario corporativo ha girado en torno a la tensión entre el modelo agroalimentario exportador (“agricultura sin agricultores”) y la orientación al mercado local de la mayoría de los agricultores del mundo. En términos territoriales, esta tensión en última instancia es entre formas transnacionales de integración de las regiones productoras y consumidoras definidas crecientemente por los alimentos estandarizados (con origen en los monocultivos y en el mundo global) y sistemas alimentarios biorregionales o locales que reducen distancias entre productores y consumidores (McMichael, 2015: 36).

Por su parte, Otero (2013), quien también ha escrito sobre este tema, plantea que todo régimen alimentario está constituido por normas y reglas institucionales formales e informales que se circunscriben geográfica e históricamente en el ámbito de la agricultura y la alimentación.

Este mismo autor argumenta que el régimen alimentario actual se caracteriza principalmente por los nuevos mecanismos de intervención y regulación del Estado (Neorregulación¹⁸). Desde esta perspectiva es posible hablar de un régimen alimentario neoliberal ya que si bien es cierto las

¹⁷ McMichael (2015), identifica dos regímenes alimentarios anteriores al corporativo, el primero de ellos (colonial) surgió a finales del siglo XIX y perduró hasta antes de la Primera Guerra Mundial. El segundo régimen alimentario tuvo sus inicios durante la Segunda Guerra Mundial y perduró hasta la década de los setenta, se diferenció por la hegemonía de los Estados Unidos a través de los avances tecnológicos aplicados a la agricultura.

¹⁸ Nótese que Otero (2013) difiere de otros autores como McMichael (2005) que afirman que en el contexto del actual régimen alimentario se ha dado un proceso de “desregulación” Estatal ya que para él se trata más bien de un cambio significativo en el rol del Estado, encaminado más bien a crear las bases institucionales asociados con la globalización neoliberal, de ahí que el concepto de “Neorregulación” sea más pertinente para entender el sistema alimentario del siglo XXI.

corporaciones transnacionales han logrado dominar la mayor parte de las cadenas agroalimentarias, también es cierto que este fenómeno no habría sido posible sin la ayuda de los Estados a través de políticas de liberación comercial; sobre todo en aquellos países con amplia vocación agrícola.

Al igual que Delgado (2010), Otero cree que la revolución biotecnológica coincidió con las políticas neoliberales instauradas de manera paulatina en varios países del “Norte” y del “Sur” durante los últimos treinta años del siglo pasado. “Desde mucho antes de su comercialización, la biotecnología en general y los cultivos transgénicos en particular fueron enarbolados como tecnologías milagrosas” (Otero, 2013: 51). Desde este punto de vista, la llamada Revolución Verde se había convertido en la mejor alternativa para combatir dos de los grandes problemas de la humanidad, el hambre y la desnutrición, ambos causados por la inseguridad alimentaria que habían estado viviendo de manera prolongada los países del “Sur”.

La Revolución Verde consistió básicamente en la distribución de paquetes tecnológicos conformados por insumos para la producción agrícola (plantas híbridas, pesticidas, fertilizantes, agroquímicos, etc.). Sin embargo en cada país, el Estado neoliberal sentó las bases para que las agroempresas multinacionales fueran las primeras en beneficiarse del incremento de la productividad en el sector agroalimentario, excluyendo aún más las unidades de producción domésticas. Uno de los principales mecanismos del Estado para resguardar los intereses de las empresas biotecnológicas fue sin duda alguna el otorgamiento de los derechos de propiedad intelectual, no obstante, Otero (2013) afirma que estas medidas han sido las causantes de muchos de los problemas sociales y ambientales a nivel mundial.

Combinada con el globalismo neoliberal, la biotecnología agrícola sólo puede exacerbar las tendencias hacia la polarización social y la degradación ecológica, dada su pertenencia al paradigma de la agricultura moderna. (...) El modo capitalista de producción de cultivos de alimentos no es, por ello, el más adecuado para

satisfacer las necesidades humanas, y tampoco es el más sostenible en términos ecológicos o sociales (Otero, 2013: 64 y 65).

Finalmente, la globalización agroalimentaria en su faceta neoliberal o régimen alimentario corporativo, ha traído consigo graves consecuencias. El paradigma biotecnológico no logró, como se pensaba, acabar con la hambruna en los países del “Sur”, en todo caso, las políticas de Neorregulación estatal y el control ejercido por un círculo reducido de corporaciones transnacionales han provocado entre otras cosas, el desplazamiento de los campesinos a causa del paradigma tecnológico, el incremento de los precios en alimentos básicos, así como también el deterioro del medio ambiente y una fuerte inclinación hacia la producción de monocultivos.

2.1.3 Respuestas regionales a los desafíos de la globalización agroalimentaria

Sin ningún afán de responsabilizar a la globalización económica de todos los problemas que enfrenta actualmente el sector agroalimentario, tales como, la crisis alimentaria, el deterioro ambiental, la pobreza rural, entre otros. Queda claro que ante este nuevo escenario se han venido creando estrategias regionales por parte de actores sociales para dar respuesta a los efectos negativos generados por la globalización agroalimentaria. En este sentido, podemos decir que dichas estrategias han consistido básicamente en (re)valorizar los recursos tangibles e intangibles con los que cuenta cada región, en otros términos, se trata de procesos endógenos en donde la capacidad de agencia de los actores sociales juega un papel preponderante para el diseño y ejecución de los modelos alternativos de desarrollo.

Como hemos dicho en apartados anteriores, la globalización agroalimentaria se ha caracterizado por la producción estandarizada de alimentos. Contrario a esto, algunos productores agrícolas han optado por

desarrollar estrategias para la diferenciación de productos (*productos regionales*) que les permita seguir compitiendo en los mercados nacionales e internacionales. Gerritsen, Villalvazo, Figueroa, Cruz y Morales (2007) señalan que este tipo de iniciativas locales se suman a un conjunto de acciones desplegadas por distintos actores sociales que buscan reforzar el modo de apropiación campesina, el cual ha sido fuertemente trastocado en los últimos años por el fenómeno de la globalización económica.

Desde nuestro parecer, la apropiación campesina a través de productos regionales vinculados a una ubicación geográfica, es el reflejo de la resistencia que han puesto los pequeños productores ante los cambios y tendencias creados por la globalización agroalimentaria. Respecto a lo anterior, valdría la pena diferenciar entre procesos de resistencia y procesos de adaptación de los actores sociales en el contexto de la globalización, especialmente de las acciones implementadas por los productores de alimentos en los distintos territorios. En este tenor, los procesos de resistencia se vinculan principalmente al tema de la soberanía alimentaria de los pueblos, concepto propuesto por la organización conocida como la Vía Campesina y quienes lo definen como:

El derecho de los pueblos a los alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica. Se trata del derecho de los pueblos a decidir el propio sistema de alimentación y producción. Esto coloca a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y de las políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas (Vía Campesina 2009, citado en Steffen y Tarrío, 2010: 31).

Como puede leerse, esta postura es bastante radical respecto a los planteamientos que guían los procesos globalizadores. Es decir, resaltan la importancia que tienen los campesinos y los pequeños productores en el sistema alimentario, supeditando a las grandes corporaciones transnacionales con el propósito de recuperar la riqueza biocultural de las regiones. Por otro lado, los procesos de adaptación de los productores de

alimentos consisten más bien en acciones concretas las cuales son llevadas a cabo bajo la propia lógica de la globalización agroalimentaria. En este sentido, por ejemplo, encontramos estrategias de reestructuración productiva como es el caso de los monocultivos o la aplicación de productos biotecnológicos para incrementar la productividad.

Vázquez (2005) es uno de los autores que más ha reflexionado acerca de las respuestas regionales de los actores sociales ante el fenómeno de la globalización económica. Según Vázquez (2005), hoy por hoy “las ciudades y regiones en Europa y América Latina se encuentran, [desde la llegada de la globalización], ante la necesidad de reestructurar sus sistemas productivos para hacer frente al aumento de la competencia y el cambio de las condiciones en los mercados” (p. 14). En otros términos, las acciones de los actores regionales responden principalmente al aumento de la competencia provocado por el actual modelo de acumulación capitalista, es decir, son estrategias que apuestan por procesos adaptativos dentro del sistema hegemónico.

De manera general, este mismo autor nos habla de tres respuestas regionales claramente identificadas en los sistemas productivos, ya sea por parte de empresas o grupos de productores. La primera de ellas es la adopción de nuevas tecnologías con el fin último de realizar transformaciones profundas en la producción y mejorar la posición de competencia de las organizaciones.

La segunda estrategia es la adopción de nuevas formas de organización de la producción, más flexibles e integradoras, donde exista al mismo tiempo un modelo de competencia y de cooperación. Este tipo de respuestas regionales consiste en crear condiciones de desarrollo en red y fomentar alianzas estratégicas con la intención de reducir costos, mejorar los canales de comercialización y, entre otras cosas, construir nuevas instituciones para el desarrollo. Por último, llama la atención las estrategias

de localización implementadas por organizaciones de productores ya que buscan de esta forma beneficiarse de las condiciones territoriales y el entorno institucional, algunos ejemplos de estos procesos son: las ventajas medioambientales, los costos de los insumos y, en especial de la contratación de mano de obra calificada; así como el acceso más fácil y rápido a los mercados de productos.

En resumen, no cabe duda que estas respuestas a la globalización agroalimentaria requieren de procesos territoriales concernientes a la generación de capacidades individuales y colectivas. Los sistemas territoriales de innovación, por ejemplo, no se crean de la noche a la mañana, son resultado de procesos prolongados que involucran distintos actores como instituciones educativas, instituciones de fomento a la investigación, organizaciones sociales y asociaciones, etcétera. De ahí la importancia de estudiar las capacidades endógenas de los sistemas productivos para poder comprender a profundidad si las acciones de los actores territoriales se orientan a procesos de resistencia o procesos adaptativos ante la globalización.

2.2 México ante la globalización agroalimentaria

La mayor parte de los países en el mundo, por no mencionar a todos, están experimentando cambios importantes causados por la globalización neoliberal. Estas mismas transformaciones pueden ser vistas, incluso, a escalas territoriales donde el fenómeno globalizador ha provocado una mayor desigualdad social y al mismo tiempo ha afectado de manera irreversible al medio ambiente. En México, por ejemplo, se ha venido debatiendo desde el siglo XX modelos alternativos de desarrollo que contemplen dichas transformaciones causadas por un mayor grado de integración económica entre las naciones. Sin embargo, las evidencias han

demostrado que estos modelos le han dejado al país más sombras que luces como veremos a continuación.

Desde nuestro parecer el campo mexicano ha sido el sector más agraviado, sobre todo en los últimos cuarenta años y a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esto se debió principalmente al cambio radical en el modelo de desarrollo, al pasar de una visión proteccionista a una donde prolifera el libre mercado y la maximización de la ganancia. En esta tónica, es importante conocer cómo se relacionan estos cambios estructurales provocados por la globalización agroalimentaria con la generación de capacidades individuales y colectivas a escala territorial, es decir, observar de qué manera el modelo neoliberal actual ha provocado la movilización de los actores locales en México, principalmente aquellos que participan directamente en las cadenas productivas de alimentos.

Por otra parte, analizaremos en esta misma sección los procesos de reestructuración agroalimentaria llevados a cabo en Chiapas con base en estudios realizados desde diferentes puntos de vista. Nuestra intención es irnos poco a poco aproximando al caso del sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa donde hemos logrado observar algunos cambios importantes sin llegar todavía a una conclusión que indique si se tratan de procesos adaptativos o de resistencia de los pequeños productores ante la globalización agroalimentaria neoliberal.

2.2.1 Del modelo de sustitución de importaciones al modelo neoliberal

Posterior a la Segunda Guerra Mundial se implementaron nuevas políticas de desarrollo, particularmente en países de América Latina y en México. Al conjunto de estas políticas se le denominó modelo de sustitución de importaciones o modelo de desarrollo hacia adentro. De acuerdo con

Vázquez (2017) “la idea del modelo de sustitución de importaciones surgió a raíz de la alta dependencia de los países atrasados de bienes manufacturados/industrializados producidos por los países desarrollados” (p. 8). La crisis de desabasto que enfrentaron los países subdesarrollados durante ese periodo los obligó a adoptar un modelo proteccionista que consistió en reactivar la actividad productiva interna y con ello dejar de depender de las importaciones.

Fue así como logra surgir en México un proceso intensivo hacia la industrialización del país a cargo del propio Estado. Cabe destacar que desde la perspectiva teórica, la industrialización se concebía como un proceso constituido por etapas, es decir, inicialmente se pensaba industrializar los sectores relacionados con la producción de bienes de consumos no duraderos y posteriormente continuar con aquellos sectores dedicados a la producción de bienes duraderos y de capital. Evidentemente la consolidación del modelo de sustitución por importaciones mediante la industrialización del país dependió paulatinamente de varios factores, como por ejemplo, el desarrollo tecnológico, la inversión pública vinculada con la creación de infraestructura física y la inversión privada. Poco a poco el modelo comenzó a dar sus primeros frutos en el ámbito económico y por supuesto, en las actividades productivas relacionados al campo mexicano.

Sin embargo, Vázquez (2017) nos dice que el modelo de sustitución de importaciones empezó a perder fuerza a principios de la década de los setenta debido a dos fenómenos principales. El primero de estos era que la producción de bienes duraderos implicaba necesariamente que México importara tecnología de los países desarrollados, generándose altos costos de licencia y regalías; en otras palabras, contrario a lo que se pensaba, el país comenzó a depender aún más de las importaciones provenientes de países como Estados Unidos. En suma, podemos afirmar que el proceso de industrialización no significó un incremento considerable de la competitividad del país, al contrario, los altos costos provocados

principalmente por las importaciones de tecnologías, representaron una fuerte desventaja para las industrias mexicanas en los mercados internacionales.

El segundo factor que significó un freno al modelo de sustitución de importaciones fue la poca respuesta del consumo y la demanda interna. El comportamiento de los consumidores nacionales no correspondió con los esfuerzos realizados por el Estado y la industria para fortalecer el mercado interno, esto es, un exceso de oferta de bienes duraderos y no duraderos que junto a los altos costos de producción terminó por dismantelar el modelo industrial del país. Por otro lado, la poca generación de empleos y los niveles bajos de los salarios reales provocó justamente que la demanda no creciera al mismo ritmo que la industria.

Hay quienes creen que el fracaso del modelo de sustitución de importaciones se debió a una mala implantación de las políticas industriales y al complejo entorno internacional del momento. Independientemente de lo anterior, lo que es un hecho es que se generaron las condiciones para la implementación de un nuevo proyecto de desarrollo. Fue así como a inicios de la década de los ochenta se comienzan a implementar en el país una serie de medidas completamente opuestas al modelo proteccionista pero que se ligaban más bien a una lógica de libre mercado. Otero (2004) quien es uno de los autores que más ha estudiado el fenómeno de la globalización neoliberal en México ha señalado en reiteradas ocasiones la importancia que tuvo el “Consenso de Washington” y la intervención de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en la formulación y recomendación de políticas neoliberales efectuadas en México.

Ahora [con el modelo neoliberal], las metas fundamentales son eliminar la intervención directa del Estado en la economía, el déficit público, los subsidios y el proteccionismo, y promover las fuerzas del mercado, la competencia internacional y la inversión extranjera (Otero, 2004: 77).

Distinto a lo que ocurrió con el modelo industrial donde el gobierno era prácticamente el principal agente encargado de generar crecimiento económico en el país. Los partidarios de la nueva corriente neoliberal sostenían que era necesario la participación directa del sector privado en la economía, en otros términos, el propósito fundamental era crear un sistema de mercados autorregulados. Fue así como comenzó a decrecer el gasto y la inversión pública en sectores estratégicos de la economía nacional, entre ellos, el campo y la industria.

Según Otero (2004 y 2006), además de la privatización de las empresas paraestatales y la llegada de capital extranjero a México, el fin último de las políticas neoliberales fue integrar al país a la economía de los Estados Unidos. Un claro ejemplo de esto fue la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 donde participaron tres países: Estados Unidos, Canadá y México. Desde su inicio, el propósito del TLCAN ha sido reducir los costos de intercambio de bienes y servicios a través de la eliminación de aranceles y otras políticas de fomento a la competencia leal entre los países involucrados.

No obstante, investigaciones recientes demuestran algunos de los efectos negativos que ha tenido para México la firma de este tratado. En este tenor, Rello (2009), afirma que con el TLCAN los precios relativos agrícolas en el país disminuyeron considerablemente debido a la importación de productos libres de aranceles, significando por un lado, pérdida de competitividad nacional, y por otro lado, pérdidas económicas para los pequeños productores del sector agrícola.

En palabras de Rello (2009), “El gobierno mexicano unilateralmente dejó de cobrar aranceles a una parte significativa del maíz importado, lo cual incrementó la oferta local con importaciones baratas y presionó a la baja los precios” (p. 32). Esta política comercial del gobierno amplió la brecha de desigualdad entre consumidores y productores ya que los principales

beneficiarios de la importación barata de maíz fueron las agroindustrias, desplazando prácticamente a los pequeños productores. En términos generales, con el TLCAN la economía mexicana se abrió aún más al comercio internacional, siempre bajo el argumento de alcanzar un superávit comercial; sin embargo, esto nunca se ha podido lograr.

El modelo neoliberal o de libre mercado ha impactado de forma negativa al sector agrícola y especialmente a la producción de alimentos. Con esto en mente hemos descrito en el siguiente apartado los efectos de estas políticas, tratando de hacer un balance entre los actores del sector agroalimentario que se han beneficiado y los que han perdido a causa de la globalización neoliberal que actualmente vive el país.

2.2.2 Efectos de las políticas neoliberales en las regiones agrícolas del país

Mucho se ha escrito sobre los efectos de las políticas neoliberales en las regiones agrícolas de México. La mayor parte de estos trabajos coinciden en que la apertura económica y comercial ha beneficiado a un número reducido de actores como por ejemplo, las grandes corporaciones de alimentos; al mismo tiempo que han dañado el tejido social y productivo de las regiones. Otro de los puntos de coincidencia es el papel que ha jugado el Estado en estos procesos, dejando entrever los intereses que defiende; así como la respuesta de los pequeños productores y otros actores importantes ante esta situación de competencia donde muchas veces se da de manera desleal.

Como se pudo apreciar en el apartado anterior, con el neoliberalismo el Estado redujo prácticamente todo tipo de subsidio al campo, presentes antes de la década de los ochenta. Los campesinos comenzaron a quedar desprotegidos, agravándose los problemas de pobreza y marginación rural al no contar con suficientes recursos para competir en los mercados nacionales e internacionales. Según Otero (2004) para el año 2009 todos los

subsidios a los precios de las cosechas y los insumos agrícolas desaparecieron paulatinamente, así como la reducción de créditos públicos sustituidos más tarde por créditos privados; los cuales incrementaron de manera sustancial los costos de producción.

A todo esto podemos agregar la política comercial del gobierno para garantizar la seguridad alimentaria el cual consistió en introducir productos a precios bajos, tal como ocurrió con el maíz y otros granos básicos. Estos hechos han provocado la pérdida de competitividad de los productores nacionales quienes algunos de ellos se han visto obligados a migrar a los Estados Unidos para encontrar mejores oportunidades de empleo e ingresos.

Por otro lado, Otero (2006) afirma que la Ley Agraria de 1992 significó un avance importante para el régimen neoliberal. El propósito de esta ley fue abatir la redistribución de tierras a los campesinos, además de “abrir las tierras ejidales al mercado que, junto con las comunidades agrarias, concentran un 50 por ciento de las tierras laborales del país” (p. 31). No cabe duda que los empresarios capitalistas se beneficiaron de las políticas neoliberales que iban en contra de los agricultores ya que junto al control de las tierras, se dio también un deterioro de los salarios en términos reales.

Como resultado de las políticas neoliberales sobre la tierra, las regiones agrícolas experimentaron procesos de reestructuración productiva. En la literatura existen numerosos casos que dan cuenta de los cambios en los cultivos, tal como ocurrió en el Valle de Tangancícuaro, Michoacán. Según Jiménez (2017) en esta región del país, antes de la década de los noventa los productores se dedicaban a la siembra y cosecha de granos básicos como el maíz y el frijol, no obstante, con la implementación de las políticas de corte neoliberal y la firma del TLCAN, los pequeños productores con apoyo de instituciones públicas como la Secretaría de Agricultura,

Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), optaron por introducir a sus terrenos el cultivo de la fresa.

Por su parte, González (2013) nos habla del impulso que el gobierno le ha dado a la producción de monocultivos a gran escala, afectando la seguridad y la soberanía alimentaria de las regiones agrícolas del país. Detrás de estos procesos están también las grandes empresas productoras y comercializadoras de alimentos quienes han provocado fuertes daños a la naturaleza, en este tenor, el autor afirma que con la especialización productiva se ha generado mayor vulnerabilidad agroalimentaria en las regiones de México al depender económicamente de un solo producto en el mercado. En resumen, podemos decir que las políticas neoliberales llevadas a cabo en el último cuarto del siglo XX en México han provocado innumerables consecuencias sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales.

2.2.3 Experiencias de reestructuración agroalimentaria en regiones de Chiapas

Chiapas es uno de los estados de la república mexicana que sigue manteniendo una amplia vocación productiva de alimentos. No obstante, las políticas neoliberales implementadas en esta región del país han agudizado los problemas económicos y sociales del campo. De acuerdo con López y Núñez (2015), el campo sigue siendo la principal fuente de empleo de los ciudadanos. Sin embargo, el bajo crecimiento económico de este sector no ha permitido mejorar las condiciones de vida de la población rural.

Como bien ha señalado Villafuerte (2015) “Chiapas es quizá el mejor ejemplo del fracaso del modelo de economía abierta y de los programas asistenciales que han intentado compensar los males del desarrollo neoliberal” (p. 14). En este contexto, se han venido realizando cambios

importantes en las estructuras productivas como resultado de las políticas de corte neoliberal.

Continuando con Villafuerte (2015), las políticas de reconversión productiva durante el gobierno de Juan Sabines provocó cambios significativos en los patrones de cultivos. Prácticamente la producción de alimentos básicos disminuyó al mismo tiempo que se iban incrementando las superficies dedicadas a la producción de palma africana y piñón, dos productos altamente valorados en los mercados internacionales para la generación de agro-combustibles.

Ante esta situación, podemos identificar al menos dos problemáticas, en primer lugar, los productores que antes cosechaban productos básicos para autoconsumo han quedado en una situación de desventaja debido a los constantes incrementos de los precios internacionales de los alimentos. En segundo lugar, la producción de palma africana tiene un impacto negativo en el medio ambiente ya que acelera los procesos de infertilidad de la tierra.

2.3 Perspectivas analíticas en los estudios agroalimentarios

En los últimos años se ha podido observar grandes transformaciones a escala global y local, principalmente en la esfera social, económica, política, cultural y ambiental. En este contexto, las problemáticas territoriales cada vez más complejas como la pobreza rural y urbana, la desigualdad social, el hambre o la inseguridad alimentaria por citar tan solo algunos, han llamado la atención de diversos investigadores de las ciencias naturales, sociales y humanas que desde diferentes perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas abordan este tipo de problemáticas.

El propósito de esta sección es dar cuenta precisamente del estado actual de los estudios agroalimentarios, destacando los posicionamientos

disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios que adoptan las investigaciones para comprender los fenómenos y dar soluciones a los problemas del agro. Es importante aclarar que actualmente existen muchas investigaciones sobre esta temática, de tal manera que se ha decidido mencionar algunos de los trabajos que consideramos más importantes para esta investigación.

Para fines prácticos es posible clasificar a los estudios agroalimentarios en dos grandes grupos. El primero de ellos aborda las transformaciones de este sector desde una escala global. En este tenor, se puede decir que los trabajos sobre la globalización agroalimentaria y el régimen alimentario neoliberal han logrado destacar en la comprensión de los procesos de integración y reestructuración regional, las cadenas globales de valor se han convertido a su vez en una herramienta teórica importante para analizar los nuevos mecanismos de inserción y de acumulación de capital por parte de los actores económicos involucrados en la producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de alimentos.

En el segundo grupo podemos encontrar todos aquellos trabajos que priorizan la escala local de los procesos agroalimentarios. Desde nuestro punto de vista estas investigaciones se concentran en el análisis de la reestructuración productiva local, las estrategias de reorganización en los sistemas productivos locales vinculados a la construcción de redes de cooperación y de difusión del conocimiento, los estudios sobre la soberanía y la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y sustentabilidad de los sistemas agroalimentarios, la importancia de las marcas colectivas y las denominaciones de origen, la gobernanza de las cadenas productivas y el comercio justo.

Más allá de las diferencias analíticas y de escalas entre las investigaciones, creemos que para comprender la realidad del sector

agroalimentario es fundamental tener en cuenta la relación dialógica entre lo global y lo local.

Dicho lo anterior, en un informe del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Diego Petrecola y Marina Bidart (2009) presentaron los resultados de una investigación que consistió en analizar las condiciones de competencia de las principales cadenas agroalimentarias en América Latina y el Caribe. Desde un posicionamiento notoriamente disciplinar (economía) concluyen que uno de los principales problemas que enfrentan en la actualidad los pequeños productores es el dominio que tienen las corporaciones en términos comerciales (cadenas comerciales) y en la concentración de insumos agrícolas como son los agroquímicos y los fertilizantes.

Por otra parte, Bonomie y Meleán (2010) analizaron las estrategias de reorganización y cooperación que han gestado las empresas del sector avícola en el estado de Zulia en Venezuela bajo una metodología empírica no experimental que consistió en la aplicación de cuestionarios a los actores claves, en este tenor, los autores encontraron que las empresas avícolas han implementado estrategias internas que consisten básicamente en la modernización de procesos y cooperación jerárquica reduciendo así los costos de producción y por ende lograr un mejor posicionamiento en el mercado.

En el caso de México hemos encontrado diversos trabajos que abordan de manera multidisciplinaria e interdisciplinaria los diferentes problemas del sector agroalimentario del país. Al respecto, Elizabeth Fitting (2014) estudió recientemente las problemáticas inherentes a la producción biodiversa, histórica y cultural del maíz en el contexto del actual régimen alimentario neoliberal. De acuerdo con la autora, la débil regulación de México en la importación de maíz transgénico representa un riesgo latente para las regiones productoras que luchan día a día por conservar las

variedades criollas de este producto biocultural, además, sostiene que los pequeños productores se encuentran cada vez más en desventaja ante los competidores extranjeros (principalmente Estados Unidos) debido a que las políticas neoliberales del Estado han dejado de incentivar la producción agrícola desde la década de los ochenta.

Por su parte Appendini, García y De la Tejera (2008) abordaron el tema de la seguridad alimentaria en relación a un aspecto poco estudiado de los alimentos, es decir, la calidad. Tomando como ejemplo la producción y el consumo del maíz criollo en comunidades campesinas indígenas de la Sierra Norte de Oaxaca encontraron que el crecimiento poblacional y la rápida urbanización obligaron al Estado mexicano a diseñar una política que garantizara el abasto de alimentos, el cual consistió básicamente en un aumento de las importaciones y una disminución de los precios en este sector. Estos hechos afectaron fuertemente la producción y consumo de maíz criollo considerado de alta calidad por las comunidades campesinas.

Por otro lado, Humberto González (2013) ha estudiado las implicaciones ambientales y políticas de la reestructuración agrícola en el país. De acuerdo con este autor, la lógica del sistema alimentario mundial está sustentada en la producción de monocultivos a gran escala, vulnerando así a las regiones agrícolas, especialmente aquellas de menor ingreso. Esta vulnerabilidad agroalimentaria comprende, en primer lugar, la unidad y la sustentabilidad del sistema agrícola y alimentario. En segundo lugar, los riesgos y los daños ambientales, económicos y sociales que se presentan con la especialización de monocultivos para el mercado nacional y de exportación (González, 2013: 22).

En Chiapas, los trabajos de Morales (2004) y Valdiviezo (2006) discuten los mecanismos de cooperación que permiten la generación y difusión de conocimiento así como la incorporación de innovaciones en los sistemas productivos, en otras palabras, existen evidencias para señalar que

en los últimos años las estrategias de reorganización productiva han consistido en la creación de redes de cooperación entre distintos actores locales.

Por último, nos hemos dado a la tarea de recuperar algunos de los documentos que abordan desde diferentes ángulos el sistema producto pimienta dioica. A diferencia de otros productos agrícolas que han sido estudiados ampliamente como es el caso del café y el maíz, la pimienta dioica no ha logrado llamar la atención de los investigadores, especialmente del campo de las ciencias sociales.

En este sentido, basta decir que gran parte de los documentos hallados a través de diferentes medios de información sobre este producto se han centrado en el estudio de la factibilidad comercial, tecnológica y financiera de las regiones productoras, sin embargo, hemos logrado documentar algunas investigaciones interesantes sobre el sistema producto pimienta dioica presentados de manera concreta en el siguiente cuadro.

Cuadro 12. Estudios sobre el sistema producto pimienta dioica

Autor	Título	Palabras clave	Ideas esenciales
Álvaro M. Parada (2016)	La sostenibilidad económica, social y ambiental de los pequeños productores en la cadena de pimienta en Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> • Cadena de valor • Sostenibilidad • Política pública 	El objetivo de la investigación es explicar las condiciones de sostenibilidad económica, social y ambiental de los productores de pimienta en el contexto de la cadena global de valor. De acuerdo con los hallazgos del autor, la desventaja del productor consiste en que este produce a pequeña escala y no tiene influencia en la determinación de los precios. Las propuestas del autor gira en función de tres aspectos: lograr que los productores se organicen, diferenciar el producto y avanzar hacia la transformación e industrialización de la pimienta.
Dámaso Martínez, Marcos A. Hernández	La pimienta gorda en México (Pimienta)	<ul style="list-style-type: none"> • Innovación • Cadenas productivas • Capacitación 	En este trabajo los autores se plantearon el objetivo de analizar la dinámica de la innovación en la cadena productiva de la pimienta.

y Enrique G. Martínez (2013)	dioica L. Merrill): avances y retos en la gestión de la innovación	Encontraron que los productores perciben la producción de pimienta como una actividad de recolección y por lo tanto invierten el mínimo de recursos posibles (tiempo, trabajo, dinero, etc.). Los autores proponen aumentar las capacitaciones para que mejoren las prácticas productivas y que la agroindustria juegue un papel importante en la gestión de la innovación y no únicamente se dedique al acopio del producto.	
Miguel Á. Martínez, Virginia Evangelista, Myrna Mendoza, Francisco Basurto y Cristina Mapes (2004)	Estudio de la pimienta gorda, Pimienta dioica (L.) Merrill, un producto forestal no maderable de la Sierra Norte de Puebla, México	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas agroecológicos • Producto forestal no maderable • Cadena productiva 	El objetivo de este trabajo fue analizar la situación en que se encuentra la producción de pimienta en la región de estudio. Se concluye que las políticas de fomento productivo no han logrado vincular a la sociedad, además de que no hay una especialización en políticas agrarias por cultivo y tipo de productor como ocurre en otros países. Otra problemática identificada es el clientelismo y la corrupción dentro de las organizaciones campesinas. Los autores proponen una estrategia de diversificación productiva que permita complementar los ingresos de los productores y resistir a las fluctuaciones del mercado
Guillermo Montoya, José F. Hernández y Juan U. García (2011)	Organización social para el desarrollo sustentable en Chiapas, México	<ul style="list-style-type: none"> • Organización social • Desarrollo sustentable • Productos forestales no maderables 	En esta investigación los autores estudiaron las fortalezas y las debilidades de organizaciones de productores que han adoptado un sistema sustentable en el manejo de recursos maderables y no maderables. Una de las organizaciones estudiadas fue la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz del municipio de Copainalá, Chiapas, la cual ha tenido que tejer redes de cooperación con centros de investigación e instituciones gubernamentales para poder impulsar la producción de la pimienta y el café en la región.

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 3

DESARROLLO TERRITORIAL Y SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS: APUESTAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA INVESTIGACIÓN REGIONAL

El estudio de los actores locales y su importancia en el fortalecimiento de los sistemas productivos territoriales requiere de un sustento teórico que permita dar una explicación de los hechos observados en la realidad. Al respecto Ragin (2007) menciona que una teoría social es un intento por especificar tan claramente como sea posible un conjunto de ideas que afecta a un fenómeno o conjunto de fenómenos particulares (p. 62), en este sentido, el objetivo principal de este tercer capítulo es plantear los elementos teóricos y conceptuales que servirán para dar una lectura del tejido social y productivo que caracterizan la región de estudio.

Para lograr nuestro propósito hemos abordado en primera instancia los enfoques recientes sobre el concepto de desarrollo, priorizando los planteamientos del desarrollo local-territorial. En segunda instancia se retoman las ideas más importantes del enfoque SIAL para comprender de qué forma se organizan los actores (sistema de actores locales) en los territorios para activar y valorizar sus recursos específicos. Por otra parte, creemos pertinente incluir algunos conceptos relevantes del enfoque de cadenas agroalimentarias, como puede ser el de la gobernanza, ya que nos ayudan a entender la posición e influencia que cada actor tiene en la cadena productiva de la pimienta dioica como resultado de la generación de capacidades específicas, generando muchas veces procesos de exclusión territorial. Por último solo nos queda por presentar la estrategia metodológica que hemos empleado para el análisis de las capacidades endógenas del sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa.

3.1 Hacia una teoría del Desarrollo Territorial (DT) desde el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)

A continuación se presentan los postulados teóricos y conceptuales en el que se sustenta esta investigación. Consideramos importante comenzar haciendo un recuento de las principales perspectivas que han existido en relación al concepto de “desarrollo” y que han sido llevados a la práctica en diferentes momentos del siglo XX. En este contexto, el enfoque de desarrollo territorial surge como una alternativa transversal, que a diferencia de otras corrientes, pone a los actores locales en el centro de la discusión, ya que son los encargados de generar procesos y sinergias en sus propios territorios, permitiendo mejorar las condiciones sociales, económicas, culturales y medioambientales. En esta misma lógica, se aborda el enfoque SIAL el cual toma algunos insumos teóricos del desarrollo territorial para dar cuenta del papel de los actores locales en la generación de capacidades individuales y colectivas para la activación de los recursos endógenos de cada territorio. Con base en estos dos planteamientos haremos el análisis de las dinámicas socio-territoriales que se han dado en la región productora de pimienta dioica en Chiapas.

3.1.1 Antecedentes teóricos del concepto de Desarrollo

Desde los primeros aportes teóricos de la economía clásica se han desarrollado diversas corrientes y perspectivas que abordan el tema del progreso económico como uno de los grandes retos que deben alcanzar todas las naciones del mundo. Sin embargo, fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando los estudios sobre el desarrollo empezaron a tomar fuerza en las esferas académicas y políticas debido al establecimiento de un nuevo orden mundial, no obstante, como bien señala Arocena (2002) este proceso conllevó a la exclusión de una buena parte de la humanidad.

A mediados del siglo XX surgió el “movimiento desarrollista” dirigido hacia aquellos países considerados como “atrasados” o “subdesarrollados” (González, 2013). En esta época predominaba la visión económica del desarrollo, nacen así las políticas keynesianas y neokeynesianas de planificación, en ambos casos se sostenía de manera ferviente que el modelo económico centrado en el libre mercado era incapaz de garantizar la estabilidad económica y por ende, proponían la intervención directa del Estado para que a través de la inversión pública se lograra incentivar la demanda agregada y de esta manera alcanzar el tan anhelado pleno empleo.

Las ideas sobre el desarrollo estuvieron influenciadas por el paradigma de la modernización que consideraba a las sociedades tradicionales como subdesarrolladas. Por otro lado, también se enfatizó en un enfoque dualista del desarrollo, es decir, aquella en donde la economía dependía de un sector agrícola-rural normalmente vinculado a la sociedad tradicional y un sector industrial-urbano propios del capitalismo moderno. El dualismo planteaba que el desafío central para el desarrollo era el traslado de esa masa excedentaria hacia el sector capitalista moderno — convirtiéndola en proletariado industrial— definido con productividad alta y en donde existía una masa de utilidades constantemente reinvertidas (González, 2013: 62).

A pesar de la gran aceptación de las políticas dualistas de modernización urbana, también se hablaba de dos riesgos importantes a considerar. El primer riesgo estaba relacionado con la migración masiva de los trabajadores rurales ya que esto provocaría la desintegración productiva del sector agrícola y por ende un incremento de los precios en los alimentos, por lo tanto, el reto más importante de las políticas de desarrollo era la modernización agrícola; el segundo riesgo sería el desempleo urbano debido al incremento de la fuerza laboral en las ciudad más dinámicas.

Durante este mismo periodo surgieron nuevas propuestas que iban en contra de las ideas modernizadoras provenientes de una perspectiva capitalista del desarrollo. La vía socialista se ofreció como «atajo histórico» para producir un desarrollo de las fuerzas productivas allí en las vastas zonas del planeta donde el capitalismo, dada su fase más concentrada e imperialista, no era capaz o, en el mejor de los casos, lo haría mucho más lentamente (González, 2013: 65). Esta nueva visión del desarrollo fue liderada a nivel mundial por la ya extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), sin embargo, en América Latina también hubo sectores críticos de amplia visión neomarxista que dieron paso a la aparición de la denominada Escuela de la Dependencia. Desde este punto de vista se afirmaba la existencia de un sistema de dominación productiva y económica de los países “desarrollados” sobre los considerados “subdesarrollados”.

Otra propuesta interesante desde Latinoamérica fue la corriente estructuralista encabezada por la Comisión Económica para América Latina (Cepal). Esta institución con sede en Santiago de Chile afirmaba que el desarrollo del capitalismo había dividido a los países en dos categorías que juntos conformaban el sistema económico mundial, es decir, los países periféricos y los países centrales. Según esta perspectiva, los países periféricos se caracterizaban por ser exportadores de productos primarios e importadores de productos manufacturados provenientes de los países centrales o desarrollados, por tanto, como señala González (2013), para la Cepal esto impedía proyectar una modernización de largo alcance dada la realidad de baja elasticidad de la demanda de productos primarios lo que, a su vez, comparada con la alta elasticidad de la demanda de los productos industriales, conducía al deterioro de los términos de intercambio para los países periféricos (p. 68).

Ante este escenario la Cepal elaboró una propuesta que tenía como fin último fortalecer el mercado interno de los países latinoamericanos. Fue así como poco a poco varios países, incluyendo México, empezaron un

proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a cargo de los diferentes Estados y sectores empresariales de carácter nacional; las principales medidas que se tomaron fueron básicamente el incremento de los subsidios estatales, el aumento de aranceles a las importaciones y un elevado tipo de cambio.

Este modelo de desarrollo hacia dentro tuvo que ajustarse a las condiciones y necesidades de cada país. La capacidad diferenciada de ahorro e inversión llevó a cada nación a recurrir a distintas instituciones para capitalizarse, por ejemplo, a los fondos de cooperación internacional y al capital privado; sin embargo, fueron surgiendo nuevos problemas que impedían detonar los procesos de desarrollo. De acuerdo con González (2013), algunos de los problemas que enfrentaron los mercados internos fueron:

- Incapacidad para financiar la importación de tecnologías
- Crecimiento demográfico y mala distribución del ingreso
- Crecimiento de la migración rural hacia las grandes ciudades
- Incapacidad del sector agrícola para abastecer a una población urbana en constante crecimiento
- La insuficiente creación de empleos en el sector industrial

Aunado a estas problemáticas, el deterioro del medioambiente empezó a llamar la atención de los teóricos del desarrollo durante la década de los setenta. Surge así la corriente del “desarrollo sustentable” que buscaba contrarrestar las consecuencias del sistema de acumulación capitalista relacionadas a la sobreexplotación de los recursos naturales. Esta nueva forma de entender el desarrollo implicó asumir que el homo economicus forma parte de un entorno natural complejo con el cual debe relacionarse de manera equilibrada, por otra parte, el agente que se encargaría de armonizar las actividades económicas con el medioambiente sería el Estado

a través de diversos mecanismos como por ejemplo la aplicación de impuestos de tipo pigouviano o la venta de bonos de contaminación.

Desde el punto de vista social las políticas de desarrollo en los países pobres se encaminaron a resolver el problema de la desigualdad a partir de la generación de empleos formales y una distribución más eficiente de los ingresos. Esta lógica pretendía mejorar las condiciones de vida de las personas ya que la idea de un “crecimiento con redistribución” ayudaría a satisfacer las necesidades más básicas, en este tenor, aparecen las primeras nociones del “desarrollo a escala humana” del economista chileno Manfred Max Neef.

En la década de los ochenta se acelera el proceso de globalización y con esto un nuevo modelo de desarrollo centrado en el libre mercado. De acuerdo al “modelo neoliberal”, el mercado sería el principal promotor del desarrollo a partir de la asignación eficiente de los recursos, por lo tanto, para este enfoque era necesario que el Estado dejara de intervenir en las actividades económicas y limitarse a asegurar la estabilidad política y macroeconómica. Según González (2013), el programa de acción del enfoque neoliberal apuntó al «desmontaje del Estado» en sus dimensiones desarrollistas, bienestar y keynesiana que habían acompañado el siglo XX (p. 76).

Ante este escenario neoliberal en donde el Estado fue perdiendo protagonismo en el desarrollo surgió en la década de los noventa una reinterpretación del estructuralismo latinoamericano. El denominado neoestructuralismo proponía una intervención equilibrada entre el Estado y el mercado argumentando que la visión tradicional se había equivocado al creer que el desarrollo dependía únicamente de políticas estatales de largo plazo, además, estos nuevos estructuralistas consideraban que la competitividad sistémica de cada país dependía en gran parte de la calidad de sus instituciones.

Las limitaciones que han dejado entrever las distintas perspectivas del desarrollo debido al enfoque unidimensional que estos emplean en su discurso han dado paso a la construcción de marcos teóricos más amplios desde la perspectiva social y cultural. Dentro del enfoque social hay que destacar la teoría de “desarrollo humano” de Amartya Sen quien considera que el desarrollo es el resultado de la expansión de las capacidades humanas y por tanto no representa un procesos exclusivo del crecimiento económico, en otras palabras, dicha expansión de capacidades significa que las personas pueden llevar a cabo nuevas funciones que les permite adoptar nuevos y mejores estilos de vida.

Por otro lado, han surgido otros enfoques que también se han alejado de la visión convencional del desarrollo. Por ejemplo, para el etnodesarrollo es importante poner atención en los aspectos culturales que diferencian un territorio de otro, en este sentido, los representantes de esta teoría consideran que la globalización representa un riesgo latente contra de diversidad ya que busca homogeneizar y plantear una sola senda de desarrollo.

Finalmente, en este largo recorrido sobre los estudios del desarrollo encontramos el enfoque territorial que se diferencia de los postulados tradicionales y emplea una perspectiva multidimensional. En términos generales, el desarrollo local consiste en un proceso de valorización de los recursos endógenos con los que cuenta cada territorio ya sean materiales o inmateriales, por tanto, presta atención en los actores locales que de manera organizada y a través de iniciativas logran gestionar de forma eficiente y equitativa dichos recursos que se traducen en una mejora en la calidad de vida de su población.

En esta investigación se ha decidido emplear los postulados del desarrollo territorial ya que consideramos que es un enfoque que permite abordar de manera multidimensional las acciones de los actores locales y

sus consecuencias en el territorio. En el siguiente apartado nos hemos propuesto ampliar los elementos teóricos conceptuales del desarrollo local, enfatizando en la importancia que tienen los actores locales en la promoción del desarrollo.

3.1.2 El enfoque multidimensional del DT

El enfoque del desarrollo territorial se aleja de la visión convencional y unidimensional que hemos mencionado anteriormente. En los últimos años ha representado un cambio de mentalidad entre los expertos sobre el desarrollo ya que no se limita únicamente al estudio de las variables económicas como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) o el empleo, más bien, es una perspectiva que busca integrar varios elementos que han sido ignorados históricamente como por ejemplo la cultura, el medio ambiente y lo político-institucional.

Lo primero que tenemos que aclarar desde este enfoque es que el concepto de territorio no hace referencia a la superficie terrestre sino a un proceso de construcción social. De acuerdo a lo anterior y guiándonos en las interpretaciones de Arocena (2002), una “sociedad local” o “sociedad territorial” es aquella que cuenta con dos componentes que lo definen y que son importantes para entender los procesos de desarrollo; el primero de ellos es el componente socioeconómico, es decir, toda sociedad cuenta con un sistema de relaciones entre actores locales que participan en la generación de riqueza dentro del territorio de tal manera que surgen arreglos, negociaciones, formas de cooperación, relaciones de poder y que evidentemente le dan ciertos atributos y singularidades a las sociedades territoriales. El segundo componente es el cultural el cual según este autor, para que exista sociedad local es necesario que el conjunto humano que habita un territorio comparta rasgos identitarios comunes. (...) Este

componente identitario encuentra su máxima expresión colectiva cuando se plasma en un proyecto común (p. 24)¹⁹.

Para Boisier (2005) el desarrollo es en primera instancia un proceso territorial ya que de lo contrario estaríamos refiriéndonos a un aspecto inhumano que es comprendido de manera abstracta. Esto significa que el desarrollo es el resultado de una trayectoria histórica que tiene como punto de partida un territorio determinado y que se genera a partir de la dinámica endógena que crean los actores locales mediante iniciativas y proyectos que develan cierto grado de autonomía local; en otras palabras, este autor considera que el enfoque del desarrollo territorial es una dinámica de tipo capilar “de abajo hacia arriba y hacia los lados” que se caracteriza por los siguientes elementos:

- El desarrollo territorial depende en gran parte de la voluntad y la capacidad de los actores locales
- El desarrollo territorial consiste en un proceso de valorización de las potencialidades locales
- Las pequeñas y medianas empresas juegan un papel importante en el desarrollo territorial
- El desarrollo territorial es el resultado de la capacidad de integrar las iniciativas locales
- El desarrollo de un territorio debe contar con instrumentos adecuados
- El desarrollo territorial es de carácter integrador.

El planteamiento de este autor nos ayuda a reafirmar la idea de que el territorio como proceso de construcción social deja de ser un objeto como normalmente se entendía en los postulados convencionales del desarrollo y así convertirse en un sujeto activo. “El desarrollo territorial es un proceso

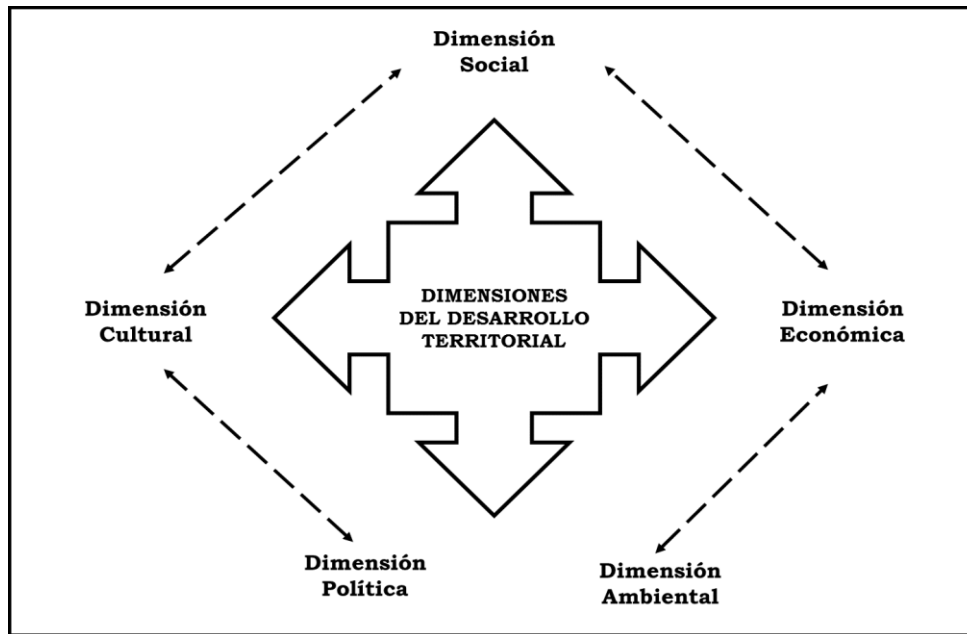
¹⁹ Estos dos aspectos nos ha permitido adoptar la denominación de desarrollo territorial más que local como lo llaman algunos autores ya que este enfoque no se limita a los procesos de desarrollo a pequeña escala en donde los límites del territorio esté en función de los kilómetros cuadrados o el número de habitantes sino más bien por las relaciones socioeconómicas y una identidad colectiva.

social de alta complejidad, pero perfectamente inteligible y, en consecuencia, perfectamente posible de ser intervenido para provocarlo o para acelerarlo” (Boisier, 1997: 10).

Por su parte, Enríquez (2008) afirma que el desarrollo territorial es un proyecto común que busca enfrentar los retos de la globalización a través de la interrelación entre el crecimiento económico, la equidad, la mejora cultural y ambiental, la equidad de género, etc., y bajo un sistema de democracia participativa que permita mejorar las condiciones de vida de las personas que habitan un territorio determinado. De forma semejante Klein (2006) considera que la perspectiva de desarrollo territorial es el resultado de la voluntad de actores sociales, políticos y económicos de intervenir de manera activa en los procesos de desarrollo producidos en sus territorios y de elegir la reconversión de éstos a la nueva economía, a la economía del saber.

Es importante señalar que el desarrollo territorial no es el resultado de un proyecto improvisado, al contrario, como bien señalan Marsiglia y Pintos (1999), se requiere de un diagnóstico estratégico que tome en cuenta las fortalezas y debilidades, así como las oportunidades y amenazas de las propuestas orientadas a detonar el desarrollo del territorio. Este hecho implica evidentemente la participación directa de una gran diversidad de actores locales con lógicas e intereses diferenciados. Retomando a Arocena (2002), Boisier (2005), Klein (2006) y Enríquez (2008), el enfoque del desarrollo territorial abarca al menos cinco grandes dimensiones inherentes a la realidad y la complejidad del ser humano; por tanto, la gestión de cualquier proyecto o iniciativa de desarrollo local debe tener en cuenta estas dimensiones: social, económico, cultural, político-institucional y medioambiental.

Figura 2. El carácter multidimensional del Desarrollo Territorial



Fuente: Elaboración propia

Desde la dimensión cultural podemos afirmar que la identidad territorial constituye un componente importante para llevar a cabo procesos de desarrollo territorial. Según Arocena (2002) no es posible la existencia de procesos exitosos de desarrollo local sin un componente identitario fuerte que estimule y vertebré el potencial de iniciativas de un grupo humano (p. 28). Dos elementos explicarían el proceso de construcción de identidades, el primero de estos dos es la trayectoria histórica por el cual pasan los distintos aspectos que le van dando forma y sentido a cada territorio, estos a su vez se transmiten de generación en generación como resultado de las relaciones que se van tejiendo entre los actores locales; el segundo elemento tiene que ver con el sentido de pertenencia que adquieren los actores locales a un territorio en específico, en este tenor Arocena (2002) nos dice lo siguiente.

El hombre se relaciona con espacios físicos bien delimitados en los que desarrolla sus actividades. Estos espacios se vuelven significativos para el grupo que los habita, se cargan de sentido porque por él transitaban generaciones que fueron dejando sus huellas, las trazas de su trabajo, los efectos de su acción de transformación de la naturaleza (p. 29).

Otras de las dimensiones que queremos resaltar en este trabajo es el político-institucional. Normalmente cuando se habla de instituciones para el desarrollo se piensa rápidamente en las organizaciones que se encuentran dentro de un territorio, pero en realidad este concepto involucra también aquellas reglas y normas explícitas e implícitas que regulan el comportamiento de los actores locales quien en última instancia son los que conducen los procesos de desarrollo. Vázquez (2005) nos habla precisamente de esa relación que existe entre el entramado institucional y el desarrollo territorial endógeno.

¿Qué son las instituciones? Las instituciones están formadas por el conjunto de normas y acuerdos que se dan los actores, las organizaciones y los pueblos para regular sus relaciones económicas, sociales y políticas. Se trata no solo de las reglas formales, como las constituciones y las leyes, y los instrumentos para aplicarlas, sino también de todas aquellas normas informales como las pautas de conducta, los códigos o las convenciones, y de aquellas otras formales como los contratos, que condicionan el comportamiento de las empresas y de la población de un territorio (p. 119).

Ahora bien, desde nuestro punto de vista creemos que la dimensión que más se ha trabajado en el enfoque del desarrollo territorial ha sido el económico. Albuquerque (2004) por ejemplo menciona que el enfoque del desarrollo económico local viene a destacar fundamentalmente los valores territoriales, de identidad, diversidad y flexibilidad que han existido en el pasado en las formas de producción no basadas tan sólo en la gran industria, sino en las características generales y locales de un territorio determinado (p. 158).

Por lo tanto podemos decir que a diferencia de la perspectiva económica neoclásica, el desarrollo económico local sostiene que existen múltiples mercados diferenciados donde las leyes de la oferta y la demanda se alejan de la realidad territorial, en este sentido, en el centro de la discusión se encuentran los actores locales que a través de diversas iniciativas emprenden proyectos de distinta índole que culmina en un

aumento del bienestar social. “El enfoque del desarrollo local toma, pues, como unidad de actuación el territorio y no la empresa o el sector aislados” (Alburquerque, 2007:49).

Dentro de esta dimensión se ha creado el concepto de “competitividad sistémica territorial” para referirse al conjunto de empresas que participan en la generación de riqueza territorial a través de mecanismos como la cooperación y en un entorno institucional dado. Según Alburquerque (2004 y 2007), la competitividad territorial resulta de la dotación de capital social y el entramado institucional en el que se desenvuelven ya que esto contribuye de alguna manera a la generación de innovaciones tanto en el sentido técnico como organizacional.

Hay que recordar que para incrementar la productividad y la competitividad de las empresas y los sistemas productivos locales es preciso asegurar la introducción de innovaciones para mejorar los procesos productivos, impulsar la calidad y la diferenciación de los productos y hacer más eficiente la organización de las redes de empresas en los diferentes agrupamientos territoriales donde se encuentran. Se trata, en suma, de avanzar en la frontera de eficiencia tecnológica y organizativa de los diferentes sistemas productivos locales. De este modo el territorio constituye un actor fundamental en el impulso de la competitividad y la creación de “entornos territoriales innovadores”, junto con la capacidad de gestión empresarial, son elementos fundamentales para el desarrollo económico local (Alburquerque, 2007:51).

Los elementos que hasta el momento hemos abordado están sustentados en tres aspectos importantes que caracterizan el enfoque del desarrollo territorial. Nos referimos al desarrollo endógeno, los actores locales y por ende, las iniciativas que estos emprenden para detonar procesos de desarrollo. A continuación abordaremos de manera general estas características del desarrollo territorial ya que consideramos que es una manera adecuada de ir perfilando la discusión hacia el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL).

3.1.2.1 El carácter endógeno del DT

En la década de los ochenta y como parte de la evolución de las teorías del desarrollo exógeno surgió una nueva perspectiva que consideraba al desarrollo como un proceso vinculado a los factores territoriales. Esta nueva perspectiva se le conoció como desarrollo endógeno, no obstante, con el paso de los años se ha observado que este concepto ha ido tomando diferentes interpretaciones.

Uno de los principales autores que han enfatizado sobre el carácter endógeno de los procesos de desarrollo ha sido Vázquez Barquero (2005 y 2007). Este autor considera que el desarrollo endógeno consiste en un proceso territorial de crecimiento y de acumulación de capital, en otras palabras, la endogeneidad hace referencia a los elementos identitarios y el escenario institucional en el que los actores se desenvuelven y logran contribuir al crecimiento económico del territorio. Como se puede observar, el desarrollo depende también de factores de tipo cualitativo que son exclusivos de cada territorio como por ejemplo la cultural y el entramado institucional, en este sentido, es importante poner atención en la manera en que los actores locales movilizan y aprovechan los recursos endógenos con los que cuentan para fomentar el desarrollo de sus territorios.

Vázquez (2005), nos dice que el desarrollo endógeno es un proceso territorial y no funcional como normalmente era planteado por los teóricos del crecimiento exógeno. En este sentido, podemos decir que el enfoque del desarrollo territorial se acompaña de variables cuantitativas como el crecimiento de la economía pero también con elementos cualitativos, al respecto Boisier (2005), afirma que el carácter endógeno del desarrollo territorial se puede observar en cuatro planos importantes que se entrelazan y dan forma a procesos diferenciados de desarrollo.

- 1) La endogeneidad en el plano político: es el plano en donde se manifiesta la capacidad individual y colectiva de los actores locales

para tomar acuerdos respecto al modelo de desarrollo que requieren para el territorio, esto implica además elegir las políticas y los instrumentos adecuados para la ejecución de un proyecto integral de desarrollo. Para Boisier (2005) es entonces: (...) “la capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo, y sobre todo, la capacidad de negociar con los elementos que definen el entorno del territorio. Detrás de esta capacidad hay necesariamente un arreglo político descentralizador” (p. 54).

- 2) La endogeneidad en el plano económico: es la manera en como los actores locales se apropian y reinvierten los recursos con los que cuenta el territorio con el propósito de dinamizar y diversificar las actividades económicas. Como bien señala Boisier (2005), es el plano donde “endogeneizar el crecimiento local significa en la práctica intentar conciliar la propuesta estratégica de largo plazo del territorio con las estrategias de largo plazo de los segmentos de capital extralocal presentes en el territorio. La reinversión local dependerá — naturalmente— de las expectativas económicas del territorio y del pacto, acuerdo o proyecto político entre las fuerzas sociales que se interesan en el futuro y que actúan en función de ello” (p. 54).
- 3) La endogeneidad en el plano científico y tecnológico: en este plano se hace alusión a la capacidad de los actores locales para desarrollar tecnologías de gran alcance en el territorio, es decir, [es] “la capacidad interna de un sistema —en este caso, de un territorio organizado— para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema mismo. La existencia de un sistema local de ciencia y tecnología —a la Sábato— es una condición de trasfondo” (Boisier, 2005: 54).
- 4) La endogeneidad en el plano de la cultura: se refiere a la identidad territorial que se ha configurado históricamente y que determina cualitativamente los proyectos de desarrollo. [Es] “como una suerte de matriz generadora de la identidad socioterritorial, cuestión ahora

considerada como fundamental desde el punto de vista de un desarrollo bien entendido” (Boisier, 2005: 54).

En suma, el carácter endógeno del desarrollo radica en varios aspectos inherentes al territorio. Tiene que ver con los recursos naturales, el entramado institucional, el capital social, la identidad, etcétera; no obstante, son aspectos que marcan diferencias entre los territorios y por ende determinan el rumbo de las políticas de desarrollo. Además como bien señala Albuquerque (2007), este argumento no significa que el desarrollo sea solo endógeno, es decir, los actores locales pueden aprovechar oportunidades que provienen del exterior para adaptarlas a las condiciones del territorio. “Lo importante es saber “endogeneizar” dichas oportunidades externas dentro de una estrategia de desarrollo decidida localmente” (Albuquerque, 2007:46).

3.1.2.2 Importancia de los actores locales en los procesos de DT

Para el enfoque del desarrollo territorial es fundamental la participación proactiva de los actores locales en la construcción de proyectos e iniciativas de desarrollo. En esta misma tónica, Albuquerque (2007) nos dice que “el enfoque se basa en la movilización y participación de los actores territoriales, públicos y privados, como protagonistas principales de las iniciativas y estrategia de desarrollo local” (p. 50). Hay que recordar que las teorías convencionales del desarrollo no consideran la naturaleza compleja de los actores locales ya que se limitan únicamente a la caracterización de los agentes económicos racionales, sin embargo, para el desarrollo territorial los actores locales cuentan con características específicas y diferenciadas que ayudan a entender lo que sucede en la “caja negra” del desarrollo.

Los actores locales son aquellos que de manera individual y colectiva generan cambios e intervienen de manera directa en los territorios. De acuerdo con Marsiglia y Pintos (1999), un actor local puedes ser una

persona, una institución o un organismo que en su conjunto representan una estructura territorial determinada, ahora bien, cabe señalar que la intervención de los actores locales en los territorios tienen efectos diferenciados, al respecto Arocena (2002) afirma que las acciones de los actores locales en el territorio son importantes pero lo es aún más la intencionalidad y el aporte que estas tienen en los procesos de desarrollo ya que como bien dice: (...) “no todo individuo, grupo o institución que actúe en el nivel local puede ser considerado actor local del desarrollo o, tal vez de manera más precisa, agente de desarrollo local. (...) El actor-agente de desarrollo local cuidará el equilibrio del medio natural, someterá las iniciativas de desarrollo al interés local, tratará de adaptar las tecnologías a las características de los sistemas locales de producción” (p.44 y 45).

Por su parte Klein (2005) nos dice que “para que se pueda hablar de desarrollo local, las acciones de desarrollo deben ser llevadas a cabo por actores locales” (p. 26). En este sentido es fundamental la constitución de “sistemas locales de actores” los cuales a su vez son el resultado de la identidad propia y el sentido de pertenencia territorial que adquieren los actores locales; es a partir de estos sistemas en que se llevan a cabo diferentes iniciativas de desarrollo.

3.1.2.3 Iniciativas locales de DT

Hay que tener en cuenta que el desarrollo territorial se da a partir de las iniciativas locales, las cuales necesariamente dependen de la participación individual y colectiva de los actores ya que estos son los que movilizan los recursos endógenos y exógenos para lograr finalmente la formación de instituciones locales organizadas. Evidentemente, las iniciativas locales se conceptualizan de una manera ascendente, es decir, de abajo hacia arriba lo cual permite una visión más integral de las distintas facetas del desarrollo

pero a la vez se plantean políticas horizontales que exigen la vinculación de los actores en el territorio.

Arocena (2002) nos dice que las iniciativas locales de desarrollo fueron perdiendo fuerzas durante la mitad del siglo XX con el predominio de las ideas desarrollistas y del Estado Benefactor. En esta etapa los gobiernos centrales eran prácticamente los únicos actores encargados de las políticas de desarrollo (de arriba hacia abajo), dejando a los actores territoriales únicamente como receptores. De la misma manera, en los últimos cuarenta años el neoliberalismo no solo ha desplazado las iniciativas locales de desarrollo, también se ha encargado de supeditar la intervención del Estado en estos procesos para poder adoptar más bien, políticas e iniciativas privadas.

No obstante, para el desarrollo territorial es fundamental que los actores locales tomen mayor protagonismo en la planeación de proyectos integrales de desarrollo en el largo y corto plazo. La apuesta a una planificación local a partir de las iniciativas nace de la idea de que los actores tienen un mayor conocimiento de las condiciones y las necesidades que existen en sus territorios.

No obstante, para el desarrollo territorial es fundamental que los actores locales generen iniciativas propias y acordes a las necesidades que presenta cada territorio, sin embargo, esto no significa sacar completamente de la escena al Estado; en todo caso de lo que se trata es de integrar la planificación y las iniciativas para generar un desarrollo sostenible. Oponer iniciativa a planificación como si fueran irreconciliables es olvidar la irreductibilidad del factor humano a todo esfuerzo racionalizador (Arocena, 2002: 25).

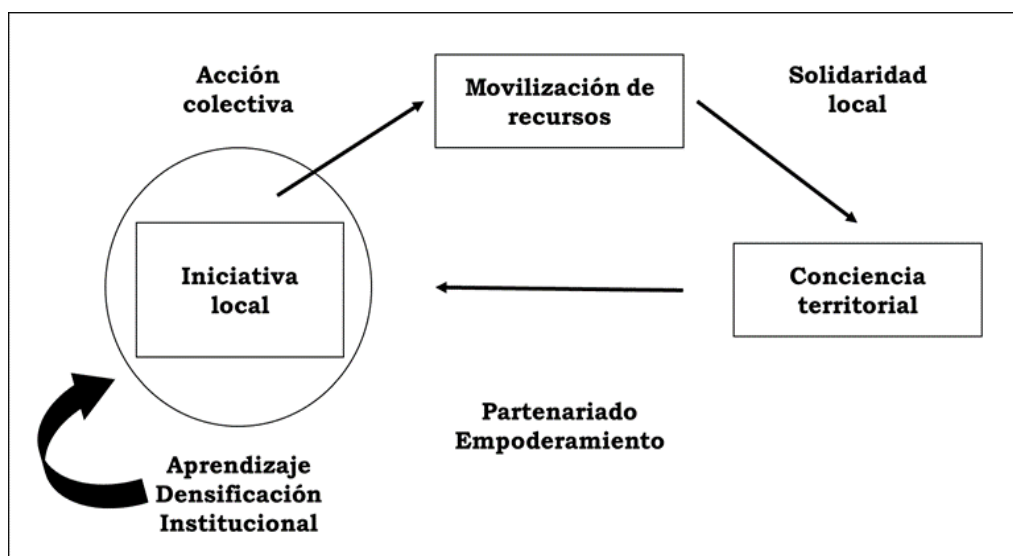
Este mismo autor argumenta que las iniciativas locales de desarrollo no se llevan de manera aislada por individuos y grupos territoriales. En una sociedad local es fundamental la participación proactiva de la mayor parte de los actores en el territorio, en este sentido, para Arocena (2002) las iniciativas locales consiste más bien en un sistema de negociación

permanente entre los distintos actores locales. “Esta tendencia a articular las distintas iniciativas deberá desembocar en la creación de instituciones adecuadas que sirvan de marco a la situación de negociación entre diferentes racionalidades” (p. 28).

Por su parte Klein (2005) nos habla sobre la relación que existe entre las iniciativas locales y el desarrollo territorial. Para este autor, una iniciativa local es un proyecto individual o colectivo que puede ser de diferente índole, es decir, un proyecto empresarial, ambiental o también relacionado a un patrimonio cultural; no obstante, los actores locales deben dialogar y llegar a acuerdos concretos que les permita elegir el proyecto y los instrumentos adecuados para llevarlo a cabo. Klein (2005) agrega: “En esta etapa, los actores locales orientan su capacidad financiera y organizativa en torno a asegurar la viabilidad del proyecto, asociándose también con instituciones y organizaciones externas” (p. 35).

La figura 3 que presentamos a continuación lo hemos retomado de Klein (2005) en donde se puede observar las distintas etapas que atraviesan las iniciativas locales en los procesos de desarrollo territorial. Un aspecto que nos parece importante rescatar en este proceso es la creación de un entorno solidario entre los actores locales, según Klein (2005) “la solidaridad orienta la acción de los actores locales, llevándoles a poner énfasis en lo que los une y no en lo que los desune” (p. 35). Por lo tanto, el desarrollo de los territorios está sujeto a la acción creativa de los actores locales que a su vez comparten una conciencia territorial que los impulsa a actuar y generar proyectos en beneficio de la sociedad local en su conjunto.

Figura 3. Desarrollo e iniciativa local: un esquema



Fuente: Klein (2005).

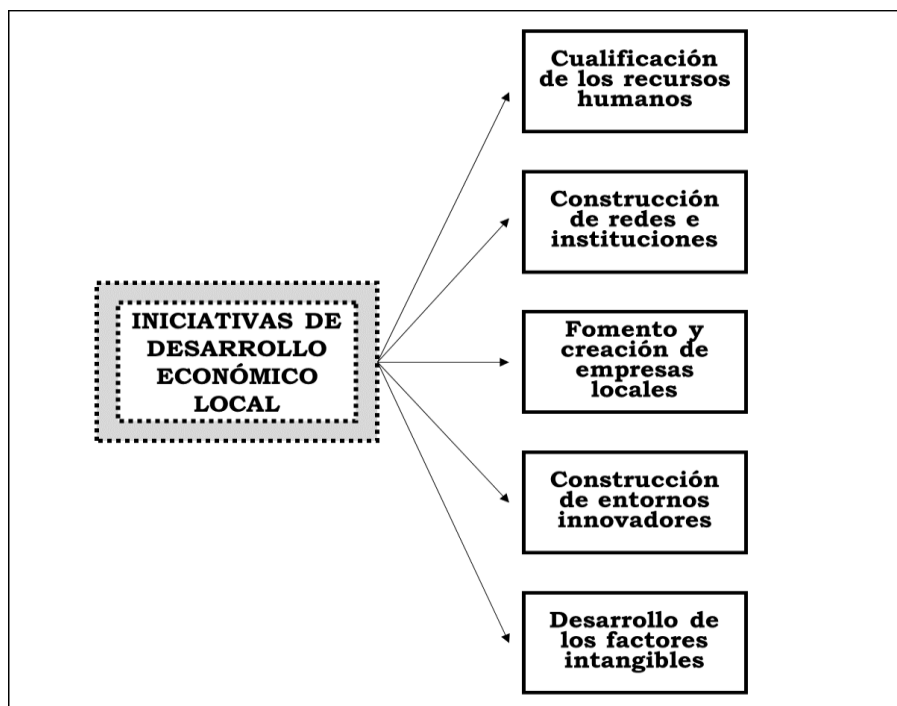
La planificación es otro aspecto importante para el desarrollo territorial. Debe estar perfectamente combinado con las iniciativas locales, estas últimas reflejan la creatividad de los actores locales para detonar los procesos de desarrollo, en tanto que la planificación local da cuenta de las capacidades de actuación de estos actores de forma colectiva. En suma, el desarrollo territorial como bien señala Marsiglia y Pintos (1999) es un proceso “orientado” por los actores y sus iniciativas.

Las iniciativas locales promueven la articulación territorial de los actores, fortaleciendo los lazos de solidaridad, de confianza y de reciprocidad a través de alianzas estratégicas. Por ello, las iniciativas locales de desarrollo contribuyen a la construcción y fortalecimiento del capital social en los territorios. Un ejemplo claro de esto que estamos diciendo son las alianzas endógenas²⁰ entre los actores del sector público y privado que deciden cooperar para llevar a cabo proyectos de diferente índole y así poder gestionar eficientemente los recursos escasos del territorio. Desde el enfoque del desarrollo económico local Albuquerque (2003) identifica cinco

²⁰ Existen también alianzas exógenas para el desarrollo, estas se gestan entre actores del territorio y actores que no pertenecen a él.

componentes de las iniciativas locales que pueden observarse en la siguiente figura.

Figura 4. Componentes de las iniciativas de desarrollo económico local



Fuente: Elaboración propia a partir de Albuquerque (2003).

Los recursos humanos son fundamentales para el desarrollo de los territorios. Por un lado, representan las aptitudes profesionales y técnicas de los individuos y por otro lado, contribuyen a la generación de múltiples capacidades individuales y colectivas como pueden ser la gerencia empresarial, las habilidades para resolver problemas, la generación y difusión de las innovaciones y crear lazos de confianza y de cooperación (Albuquerque, 2003). Las iniciativas locales de desarrollo serán viables siempre y cuando estas se lleven a cabo mediante la construcción de redes de colaboración entre los distintos actores del territorio, de esta manera, las empresas logran reducir sus costos de transacción y por ende aumentar la eficiencia y la competitividad territorial.

3.1.3 El enfoque SIAL

El contexto actual de los sistemas alimentarios a escala local está siendo influenciado cada vez más por la dinámica de la globalización económica y la participación de nuevos actores translocales. Esta situación representa un desafío importante para los tomadores de decisiones en el ámbito público, las agroempresas, organizaciones sociales, universidades y centros de investigación, así como los propios productores de alimentos que se enfrentan diariamente a las exigencias del mercado.

El enfoque interdisciplinario de los Sistemas Agroalimentarios Localizados permite analizar de forma integral, la manera en cómo se organizan y funcionan los territorios a partir de la elaboración de un producto que contribuya en los procesos de desarrollo y enfrente de mejor forma los retos de la globalización agroalimentaria²¹. En palabras de Boucher (2012), “es un enfoque operacional pertinente para analizar las realidades territoriales y acompañar los procesos de desarrollo” (p. 15).

Los SIAL nacen principalmente en América Latina a mediados de la década de los noventa para contrarrestar los efectos de las políticas neoliberales en el sector agroalimentario. En los últimos años este enfoque se ha consolidado y por ende existe un mayor número de adeptos que van desde actores de la sociedad civil, académicos, empresarios agrícolas, instituciones gubernamentales, etcétera. Autores como Torres (2012, 2013, 2016 y 2017), Álvarez (2014), Requier-Desjardins (2016), Larroa (2010), Grass y Aguilar (2012), entre otros, han contribuido al desarrollo conceptual de los SIAL, no obstante, fueron los aportes de Muchnik (1996) y Boucher (2012) los que sentaron las primeras bases de este enfoque.

Según Muchnik (2012) el concepto de SIAL surgió en un contexto de crisis alimentaria y ambiental dentro de territorios rurales, urbanos y

²¹ Un sistema es un conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objetivo.

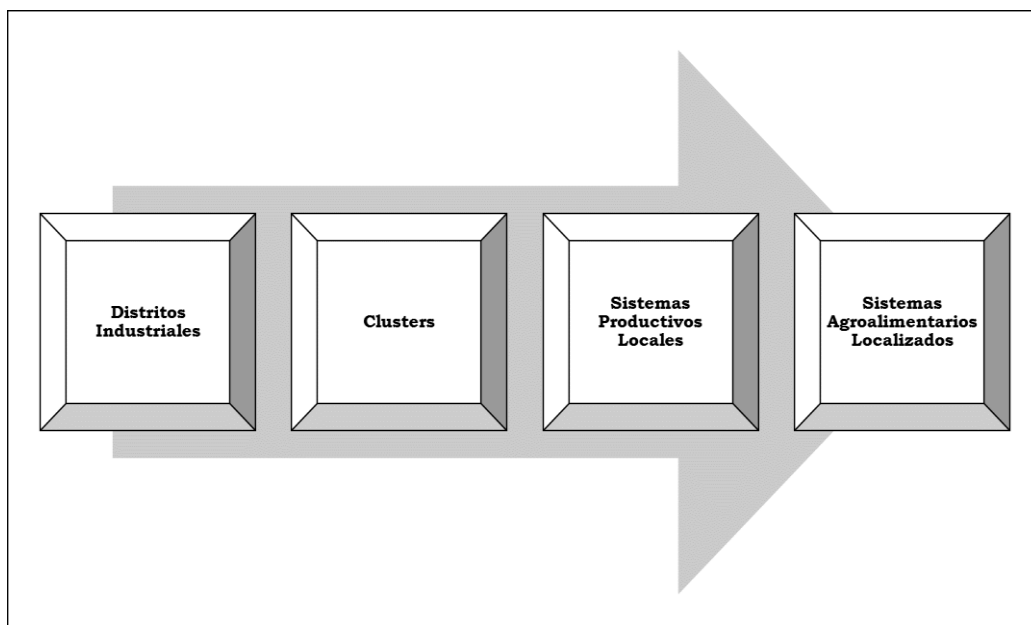
periurbanos. Para este autor, el enfoque SIAL cuenta con al menos tres características importantes. En primer lugar, ofrece diversas herramientas conceptuales de gran utilidad para realizar análisis de corte interdisciplinario, en segundo lugar, se caracteriza por abordar múltiples situaciones del sector agroalimentario, y por último, los SIAL se han convertido en una herramienta institucional de gran alcance para los territorios. En sus inicios, el concepto SIAL fue definido como:

[...] organizaciones de producción y de servicio (explotaciones agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes) asociadas, por sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. El medio ambiente, los productos, los hombres, sus técnicas, sus comportamientos alimentarios, sus instituciones y sus redes de relaciones se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada. (Muchnik y Sautier 1998, citado en Muchnik, 2012: 25).

Desde su construcción teórica, el enfoque SIAL estuvo influenciado por las aportaciones de la economía de las aglomeraciones (ver figura 5). A partir de este punto de vista, para el enfoque SIAL las externalidades positivas²² generadas por las concentraciones geográficas (distritos industriales marshallianos) siguen siendo sumamente importantes para la competitividad territorial. No obstante, se sostiene que un factor quizá aún más importante en estos procesos son las identidades territoriales que contribuyen a que las agroempresas puedan tejer redes de cooperación sustentados en la confianza y la solidaridad de los actores locales (sistemas productivos locales). Vale la pena detenerse un momento en este último punto ya que para Boucher (2012) existen cuatro elementos que sustentan este argumento: 1) el sentimiento de pertenencia, 2) la transmisión de los saberes tácitos, 3) una historia y un destino común, y 4) el rol clave de los actores.

²² De acuerdo con Boucher (2012), las externalidades positivas de estas concentraciones geográficas de empresas son de carácter tecnológicas y pecuniarias.

Figura 5. Herencias teóricas en el enfoque SIAL



Fuente: Elaboración propia

Al igual que cualquier otro posicionamiento teórico, el enfoque SIAL ha ofrecido desde sus inicios una explicación de los fenómenos que ocurren en la realidad, en este caso, relacionados a las dinámicas complejas del sector agroalimentario. Concretamente ha buscado responder a la pregunta ¿Cuáles son los determinantes de la competitividad en territorios con vocación agroalimentaria bajo el contexto actual de la globalización?., Alentados por las problemáticas sociales como la pobreza y la marginación en América Latina, Boucher y Muchnik propusieron en la década de los ochenta, concentraciones geográficas de agroempresas denominadas Agroindustrias Rurales (AIR) las cuales tenían como propósito mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales. “El impulso de las AIR pretendía aumentar el ingreso de los pequeños productores mediante una mayor generación y retención del valor agregado mediante diversas actividades de poscosecha realizadas localmente” (Boucher, 2012: 14).

A pesar de las iniciativas para fomentar las AIR, la gran pregunta que tenía que responderse ahora era ¿Cómo agregar mayor valor a los productos del sector agroalimentario?, sobre todo ante las nuevas transformaciones

causadas por la globalización económica²³. Es ahí donde el enfoque SIAL empieza a tomar mayor fuerza ya que a diferencia de los postulados en los sistemas productivos locales y los distritos industriales, los SIAL comenzaron a proponer un abordaje a partir de la relación Actores-Territorio-Producto, en otras palabras, el enfoque SIAL se empezó a comprender como (...) un sistema productivo local con anclaje territorial que pone de manifiesto la existencia de patrones del consumo de alimentos basado en la calificación de productos vinculados al lugar de origen y a la herencia cultural alimentaria (Requier-Desjardins, 2016: 73).

Como se puede observar, el enfoque SIAL tal y como se comprende en la actualidad no surgió de manera espontánea, es el resultado de un proceso relativamente largo en términos teóricos y empíricos iniciados en Europa pero consolidados en América Latina. Sin duda alguna, uno de los aportes más importantes de este enfoque fue redefinir e introducir a la discusión de la economía de aglomeración el concepto de territorio como constructo social y no únicamente como soporte geográfico. Al respecto, Boucher (2012) señala:

En este contexto, el concepto de territorio puede ser visto como un conjunto de factores o como un espacio de las relaciones muy estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales, algo que se podría denominar “terruño-patrimonio”, o también “Sistema Local de Innovación” (p. 31).

Para Muchnik (2012), el objetivo de los SIAL es integrar los elementos constitutivos de cada territorio (actores, recursos naturales, alimentos, instituciones, conocimientos, prácticas, actividades productivas, técnicas de producción, etc.). Por tanto, la integración de todos estos elementos dará paso a una configuración específica del sistema y determinará el grado de

²³ Boucher (2012), menciona tres factores que afectan a las AIR: 1) la disminución de derechos de aduana como parte de las políticas de liberación comercial, permitiendo la importación de alimentos que compiten con los productos nacionales, 2) la incorporación de corporaciones multinacionales, cadenas internacionales de comida rápida y empresas de distribución que están cambiando los patrones de producción y consumo, y 3) nuevas exigencias por parte de los consumidores.

competitividad territorial. En suma, se trata de aprovechar de la mejor manera los componentes del territorio, especialmente de las oportunidades inherentes a la proximidad geográfica (externalidades positivas) y organizacional (sentido de pertenencia).

La renovación del enfoque SIAL se vincula al reconocimiento del carácter multifuncional de los territorios en relación con los alimentos. Por ello, se ha crecentado el interés por parte de los investigadores sobre otras formas de vinculación territorial, por ejemplo, el estudio de los encadenamientos entre la actividad productiva de alimentos y los servicios turísticos en las zonas rurales, el ecoturismo y los servicios ambientales. Independientemente de las vinculaciones, la propuesta de desarrollo territorial rural desde el enfoque SIAL consiste en un mejoramiento en la calidad de vida de las personas mediante las propias especificidades del territorio, valorizando y generando valor sobre los recursos endógenos, y en el escaso específico de los sistemas agroalimentarios en América Latina es importante introducir a la discusión el tema de la equidad.

3.1.3.1 Los SIAL y la activación colectiva de los recursos territoriales

Con la liberación comercial y el aumento de la competencia a nivel internacional, los sistemas productivos han tenido que reestructurarse para poder adaptarse a las nuevas circunstancias y así poder enfrentar de mejor forma los retos de la globalización económica. Ahora más que nunca, las AIR requieren ser abordadas desde un enfoque territorial. Ante esta situación, los Sistemas Agroalimentarios Localizados tienen como principal estrategia la diferenciación de los productos alimentarios, no obstante, es imprescindible un proceso de activación y valorización de los recursos territoriales que les permita a los productores aprovechar las oportunidades del entorno actual.

El concepto de activación colectiva en los SIAL es entendido como un proceso mediante el cual se valorizan los recursos pertenecientes a un territorio determinado. Para Boucher (2012) es la capacidad que tienen los actores de un sistema agroalimentario para movilizar recursos específicos que contribuyan al incremento de la competitividad. Como ya hemos venido diciendo, cada territorio cuenta con una dotación de recursos materiales e inmateriales, sin embargo, en el enfoque SIAL aparece otra clasificación de estos recursos que nos parece bastante útil y que ayudan a entender el concepto de activación. Nos referimos básicamente a la idea de que un territorio cuenta con recursos genéricos, es decir, aquellos que normalmente se encuentran en varios territorios, pero también existen recursos específicos los cuales tienen la particularidad de ser propios o exclusivos de un territorio; estos pueden ser desde un producto alimenticio único dado los factores bióticos del lugar, hasta una forma diferente de producir como parte de un saber-hacer local.

En este sentido, la activación de estos recursos específicos anclados fuertemente al territorio permitiría aumentar la competitividad y aumentar los ingresos de las personas. En palabras de Boucher (2012), “los Sial se centran en una red compleja de relaciones entre las personas, los productos y los territorios. (...) poseen ventajas competitivas que están estrechamente asociadas a la activación de sus recursos específicos (productos, saber-hacer, redes de actores, instituciones, entre otros) y su capacidad para combinar éstos con recursos externos al territorio” (p. 57). Ahora bien, la acción colectiva es el elemento clave en los procesos de activación, entendida como el conjunto de reglas y normas que permite la interacción de los actores territoriales para establecer estrategias, tomar acuerdos, solucionar conflictos y sobre todo, incidir en el desarrollo territorial.

El enfoque SIAL señala que las acciones colectivas atraviesan necesariamente por dos etapas durante el proceso de activación. La primera de estas etapas es la estructural, es decir, son todas aquellas acciones que

realizan los actores locales para crear diversas organizaciones o asociaciones de producción, tal es el caso de las denominadas sociedades cooperativas de producción. La segunda etapa es la acción colectiva funcional el cual consiste principalmente en un proceso de anclaje territorial de los productos mediante la generación de marcas colectiva, denominación de origen o sellos que especifican la calidad de los productos. En ambos casos, Boucher (2012) señala una posible generación de procesos de exclusión, tal como se ha experimentado con la implementación de una denominación de origen o una marca colectiva en donde el beneficio de la activación y diferenciación de un producto no se hace efectivo para todos los campesinos que participan en el sistema.

Es importante tener en consideración que ambas acciones colectivas no garantizan necesariamente procesos de activación y por ende de desarrollo territorial. Existen suficientes evidencias empíricas que sustentan que la creación de una sociedad cooperativa o el registro de una marca colectiva ha provocado la exclusión de otros actores en el territorio provocando una concentración de los beneficios que traen consigo las acciones colectivas. Evidentemente, este tipo de fenómenos difieren del enfoque SIAL ya que como bien dice Boucher (2012), se busca que los sistemas se encausen hacia un modelo de “competitividad con equidad”, de lo contrario, sería prácticamente imposible resolver el problema de la pobreza y la marginación en las zonas rurales.

Por otra parte, con la activación de los recursos específicos de los territorios es posible también incorporar canastas de bienes y servicios que permita diversificar las actividades productivas. Por ejemplo, la producción de un alimento en específico con un fuerte anclaje territorial abrirá nuevas posibilidades de comercialización en nichos de mercado, no obstante, este mismo producto puede empujar a la valorización de otros productos o servicios territoriales con el que guarda cierta relación. “De esta manera, cada producto aprovecha el renombre de los otros que componen la canasta

y generan, a su vez, externalidades positivas para los otros” (Boucher, 2012: 58). Las canastas de bienes y servicios son una buena alternativa para incrementar la competitividad de los territorios en su conjunto, valorizando cada uno de los productos que lo conforman.

Los SIAL ponen en el centro a los actores locales como los protagonistas del desarrollo territorial, son ellos y no los recursos en si los que determinan la competitividad. Es decir, para que un producto pueda ganar terreno poco a poco en los mercados locales e internacionales, es fundamental que los actores generen iniciativas en donde fomenten la producción de alimentos con identidad territorial, por tanto, las instituciones entendidas no únicamente como organizaciones sino como reglas y normas escritas y no escritas irán permeando el comportamiento de los actores locales y con esto un sistema agroalimentario único.

Según Muchnik (2012), al analizar los SIAL es importante considerar la diversidad de situaciones que presenta. Por una parte está la diversidad histórica, es decir, los recursos o productos específicos de un territorio son activados en ciertos periodos, en este contexto, es necesario definir la temporalidad en que se lleva a cabo la activación de ese recurso en específico. También nos podemos encontrar con una gran diversidad en la organización espacial, económica y social.

En suma, los Sistemas Agroalimentarios Localizados representan un paradigma que relaciona las Agroindustrias Rurales con el territorio. Al respecto, Torres (2017) señala que “la ubicación del SIAL en los estudios territoriales y su especificidad epistemológica destaca la pertinencia de reflexionar sobre las formas de apropiación y transformación en los contextos bio-culturales alimenticios” (p. 25). Además, este mismo autor ha introducido al debate de los SIAL el concepto de gobernanza territorial para comprender los mecanismos que determinan los procesos de inclusión o exclusión en un sistema. A propósito de esto, podemos tomar como ejemplo

las nuevas y cada vez más complejas exigencias por parte de los consumidores que recaen sobre los productores de alimentos, principalmente relacionadas con la calidad de los productos (propiedades nutricionales, inocuidad, etc.), en otras palabras, no todos los productores logran desarrollar las capacidades técnicas y organizativas para enfrentar estos retos provocando entonces que muchos de ellos queden excluidos en el sistema. Es importante aclarar que lo anterior solo representa un ejemplo de las dinámicas generadas por la gobernanza territorial ya que múltiples estudios han hallado otros mecanismos de exclusión, incluso entre los propios productores.

Los costos de transacción que imponen la normatividad y certificación de los procesos de producción, así como la garantía de inocuidad, pueden desembocar en procesos organizativos no incluyentes y en la formación de nuevas elites rurales que basan su poderío en el incremento del capital social, con habilidades y capacidades específicas, pero que no son generalizables a la totalidad de los actores rurales. (...) Los efectos desencadenados por estas contradicciones han conducido a nuevas formas de gobernanza del sistema agroalimentario. (Torres, 2012: 72).

Queda claro que toda acción colectiva encaminada a la activación de recursos específicos de un territorio conlleva a un tipo de gobernanza, es decir, inclusiva o exclusiva, por tanto, es un fenómeno importante para la competitividad y el desarrollo territorial. La gobernanza territorial en los SIAL se comprende como la forma en que los actores locales interactúan entre ellos y llevan a cabo acuerdos en función de una actividad productiva específica, en este sentido, una gobernanza para la competitividad debe fomentar la coordinación y la cooperación entre los actores, así como la distribución equitativa de los beneficios materiales o inmateriales generados durante el proceso de activación de los recursos específicos del territorio.

3.1.3.2 Capacidades endógenas en los SIAL

Para el enfoque de los SIAL las capacidades endógenas de los sistemas de producción constituyen un eje transversal en los procesos de activación y valorización de los recursos materiales e inmateriales de un territorio. Así mismo, las teorías del desarrollo territorial y endógeno consideran que estas capacidades de diferentes naturalezas pueden crear sinergias a favor del desarrollo y el bienestar social. Forman parte de las denominadas fuerzas del desarrollo (Vázquez, 2005) y del capital sinérgico (Boisier, 2000), sin embargo, se gestan de manera diferenciada en cada territorio lo cual hacen de este último un ente complejo.

Todo SIAL cuenta con capacidades endógenas específicas que determinan el nivel de competitividad de las mismas. De acuerdo a los planteamientos de este enfoque, las capacidades endógenas son de diferentes índoles, no obstante, es posible identificar al menos tres de las más importantes que se mencionan en diversas exposiciones: 1) las capacidades humanas, 2) la calidad institucional, y 3) la identidad territorial. Estas capacidades están presentes en menor o mayor medida en los sistemas agroalimentarios y son el punto de partida para la activación y valorización de los productos.

El concepto de capacidades humanas fue abordado por primera vez por el Premio Nobel de economía Amartya Sen (2000) quien contribuyó al análisis de las libertades individuales y el bienestar humano. Las capacidades humanas se definen como la habilidad de una persona para llevar a cabo actos valiosos, de tal manera que para Sen (2000), el desarrollo no es el resultado de la cantidad de recursos materiales (perspectiva monetarista de la pobreza) con que cuentan las personas sino más bien por la cantidad de capacidades humanas desarrolladas a lo largo del tiempo, permitiéndole a las personas tomar sus propias decisiones (libertades

fundamentales) respecto al tipo de vida (valorizaciones) que les proporcione el mayor grado de bienestar.

La «capacidad» de una persona se refiere a las diversas combinaciones de funciones que puede conseguir. Por lo tanto, la capacidad es un tipo de libertad: la libertad fundamental para conseguir distintas combinaciones de funciones (o, en términos menos formales, la libertad para lograr diferentes estilos de vida) (Sen, 2000: 99).

Desde este punto de vista, las desigualdades territoriales se pueden explicar a partir del diferencial que exista en términos de las capacidades humanas. Por consiguiente, tanto para el enfoque del Desarrollo Territorial como para los Sistemas Agroalimentarios Localizados, las capacidades humanas juegan un papel importante en la activación de recursos específicos, pero sobre todo, en la generación de procesos de desarrollo. De acuerdo con Vázquez (2007), las capacidades humanas son el núcleo del desarrollo endógeno, es decir, son las capacidades creadoras de los individuos de un territorio lo que permite generar procesos exitosos de acumulación de capital.

La capacidad creadora ha permitido al hombre crear los mecanismos (económicos, tecnológicos e institucionales) que facilitan el aumento de la productividad, le permiten alcanzar el progreso económico y transformar la sociedad. (...) Puede concluirse que a través de la capacidad emprendedora las personas transforman la realidad y crean las oportunidades de desarrollo (Vázquez, 2007: 192).

Las aportaciones de Sen en la década de los ochenta han sido relevantes desde el punto de vista del desarrollo humano, sin embargo, existen algunas críticas importantes a la teoría de las capacidades humanas. Una de estas críticas tiene que ver con el carácter individualista de la propuesta original de Sen, ya que como bien señala Acosta, García y Dubois (2016), “el desarrollo humano no es el resultado de esfuerzos individuales, sino que se realiza en el marco de determinadas estructuras que lo impulsan o lo dificultan” (p. 9). En palabras más sencillas se podría

decir que los procesos de desarrollo son encausados por las personas de manera individual pero a la vez mediante las colectividades territoriales.

En esta misma tónica, Dubois (2008) nos habla de la necesidad de proponer nuevas categorías en el marco de las capacidades humanas que involucren la relación entre individuos. De esta manera, ha surgido el concepto de capacidades colectivas. Según Dubois (2008) “éstas son las generadas a través del compromiso que las personas asumen en la acción colectiva o en su pertenencia a una red social que sirve de ayuda para conseguir el tipo de vida que consideran valioso” (p. 58). Las capacidades colectivas nacen únicamente de la relación directa e indirecta entre las personas, es decir, estos procesos no ocurren en el aislamiento individual, por lo tanto, tampoco se debe entender por capacidades colectivas como la suma de las capacidades individuales.

Quizá uno de los planteamientos más interesantes en los últimos años sobre la interpretación de las capacidades colectivas ha sido la propuesta de Baser y Morgan (2008) quienes definen este concepto como “(...) La habilidad o aptitud colectiva de una organización o sistema para llevar a cabo una función o proceso particular dentro o fuera del sistema” (p. 25). Ambos autores identificaron cinco capacidades colectivas básicas presentes en toda organización o sistema que tiene como objetivo la creación de valor público.

- 1) Capacidad de compromiso y participación
- 2) Capacidad para realizar tareas o funciones logísticas, ofrecer servicios y técnicas
- 3) Capacidad para relacionarse y atraer recursos y apoyos
- 4) Capacidad para adaptarse y renovarse
- 5) Capacidad para equilibrar la coherencia con la diversidad

Al igual que las capacidades individuales y colectivas que acabamos de mencionar, las instituciones que se tejen en cada sistema territorial

complejo comprenden la estructura y el funcionamiento de las relaciones sociales en un momento determinado. Por lo tanto, el entramado institucional entendido como una de las capacidades endógenas primordiales en los SIAL marca las pautas de interacción entre los actores locales involucrados en los procesos de activación y valorización de los recursos específicos. Es a partir de esta interacción social en que los SIAL podrían mejorar o empeorar sus condiciones de competencia en los mercados, de tal forma que el análisis institucional nos resulta pertinente para estudiar los procesos de activación.

Existe en la actualidad un bagaje importante en términos teóricos, metodológicos y empíricos sobre los estudios institucionales. A nosotros nos interesa posicionarnos en la “vieja discusión” sobre la relación que guardan las instituciones con los procesos de desarrollo ya que como señala Vázquez (2007) “el desarrollo económico toma fuerza en aquellos territorios, que tienen un sistema institucional evolucionado, complejo y flexible” (p. 197). De tal manera que es por demás importante entender de qué forma las instituciones determinan la competitividad sistémica en un SIAL, entendiendo que para este enfoque dicha competitividad depende de la activación y valorización de los recursos específicos, en términos más sencillos, de la acción colectiva estructural y funcional que conlleva de manera intrínseca la interacción social. Desde la perspectiva de North (1993) las instituciones son entendidas como:

(...) las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico, el cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo, por lo cual es la clave para entender el cambio histórico (North, 1993: 13).

El enfoque de la economía institucional nos brinda las herramientas adecuadas para analizar precisamente estas interacciones sociales dentro de los SIAL. Consideramos relevante destacar las aportaciones del “viejo”

institucionalismo que difieren de los postulados de la economía neoclásica sobre la elección racional de los agentes ya que para esta corriente del pensamiento, los individuos no están dados en los sistemas económicos sino más bien tienen la capacidad de transformar las instituciones (mercado). “Los individuos interactúan para dar forma a las instituciones, en tanto las condiciones socioeconómicas moldean también los objetivos o preferencias de los individuos. El individuo es tanto el productor como el producto de su circunstancia” (Hodgson, 2001: 18).

Otro de los elementos importantes que hay que rescatar de esta corriente es la distinción que hace entre instituciones formales y no formales. Las instituciones formales son aquellas normas y reglas escritas que se establecen socialmente y que evidentemente permean la interacción social, un claro ejemplo de este tipo de instituciones son las constituciones y las leyes. Por otro lado, las instituciones no formales hacen referencias a las normas no escritas como por ejemplo las normas de comportamiento y de conducta, ahora bien, en ambos casos, los SIAL pueden beneficiarse del tejido institucional en la medida en que estén encausados a fortalecer los procesos de activación y valorización de los recursos específicos, es decir, que permitan reducir los costos, aumentar la confianza entre los actores, generar entornos de cooperación y solidaridad, introducir innovaciones y conocimientos, generar nuevas capacidades, etc.

Por otro parte, desde la perspectiva del enfoque SIAL la identidad territorial forma parte de las capacidades endógenas de todo sistema agroalimentario. Es un elemento básico en los procesos de activación y valorización de la producción, transfiere simultáneamente valor simbólico y valor económico. Desde la antropología, Muchnik (2006) discute la relación compleja que existe entre la identidad territorial y la calidad de los alimentos. Según este autor, los actores sociales involucrados en un sistema de producción podrían aprovechar las ventajas del valor simbólico y cultural

que tienen algunos productos alimenticios para generar beneficios económicos.

Evidentemente este proceso que estamos señalando implica la movilización y organización de los actores sociales para certificar la calidad de los productos alimenticios. Ahora bien, en la actualidad el sistema agroalimentario globalizado ha apostado por la estandarización de los productos, dificultando la búsqueda de referencias identitarias que satisfaga las exigencias de los consumidores, en este tenor, la identidad territorial de los productos representa un gran potencial para los SIAL ya que como bien dice Muchnik (2006) los consumidores están siendo cada vez más exigentes y buscan alimentos con alto valor simbólico que pertenezcan a un lugar o a una cultura alimentaria.

Por tanto, la identidad territorial es fundamental en los procesos de activación y valorización de los alimentos, sin embargo, existen todavía algunas contradicciones entre identidad territorial y calidad que se deben tener en cuenta. De acuerdo con Muchnik (2006), estas contradicciones se deben muchas veces a que ciertos productos con identidad territorial no logran cumplir con las normas y exigencias de calidad establecidas en los mercados agroalimentarios globalizados, como por ejemplo, las normas sanitarias o los sellos de calidad que garanticen la autenticidad de los productos. De tal forma que los productores tienen que enfrentar dos desafíos importantes durante los procesos de activación y valorización de los alimentos:

El primero, mejorar la calidad, respetando las reglamentaciones vigentes y tratando de conservar, al mismo tiempo, la identidad de sus productos. El segundo desafío es el de organizarse para certificar la calidad, protegerse del fraude y las imitaciones (Muchnik, 2006: 90).

Como hemos visto a lo largo de este apartado, las capacidades endógenas de los Sistemas Agroalimentarios Localizados se resumen prácticamente en tres grandes dimensiones, es decir, las capacidades

individuales y colectivas de los actores, el tejido institucional y la identidad territorial. Estamos conscientes de la naturaleza compleja y multifactorial de los territorios y de los SIAL, no obstante, como resultado de la revisión bibliográfica hemos identificado estas tres dimensiones como las más importantes en los procesos de activación y valorización de los recursos específicos. A continuación se presentan algunas de las experiencias y estudios de caso que retoman de manera conjunta y separada estas tres dimensiones en diferentes sistemas de producción.

3.1.3.3 Experiencias y límites del enfoque SIAL

Desde el año 2002 en que inicia la segunda generación del enfoque SIAL y aparece por primera vez los conceptos de activación y valorización de los recursos específicos territoriales, se dan de manera simultánea un devenir importante de investigaciones y proyectos de intervención en América Latina sobre estos procesos. Sin duda alguna podemos afirmar que en la actualidad la mayor parte de la bibliografía que aborda el enfoque SIAL se centra en el análisis de estas dos categorías pero desde diferentes ángulos. Es por esta razón que consideramos importante revisar estratégicamente algunos de estos trabajos para conocer las principales problemáticas y retos que enfrentan los actores locales durante la activación y valorización de los recursos territoriales. De la misma manera, creemos que es relevante ofrecerle al lector una reflexión sobre las limitaciones e inconvenientes que presenta el enfoque SIAL.

La investigación realizada por Velarde (2012) presenta un análisis comparativo de cuatro casos de activación exitosos en la región pampeana, en la Argentina. Los productos estudiados fueron el vino de la costa de Berisso, el tomate platense, la carne vacuna de Pampas del Salado y los quesos de Tandil. De acuerdo con la autora, la principal similitud que presentaron estos cuatro productos fue el arraigo tan fuerte que tienen con

el territorio, es decir, en la región se observa una trayectoria productiva importante al mismo tiempo que se combinó con los cambios socioculturales por los que han pasado históricamente los actores locales, generándose así, un proceso de identidad territorial.

Cabe señalar que a pesar de esta similitud, también existen particularidades entre un sistema y otro. Por ejemplo, durante los procesos de producción algunos campesinos optan por introducir técnicas modernas, tal como ocurrió con los productores de carne Pampas del Salado, mientras que en otros sistemas como el del tomate platense, los productores emplean mayormente saberes tradicionales. En el caso del vino de la costa y el queso Tandil nos ha llamado la atención el papel que juegan las instituciones de apoyo en la recuperación de los saberes locales.

De acuerdo con Velarde (2012) las estrategias individuales y colectivas de activación presentaron importantes diferencias entre cada sistema de producción local. En el caso del vino de la costa, de manera individual los productores optaron por la ampliación de los viñedos, así como por la creación de nuevos productos y sobre todo, por el registro de una marca familiar. En tanto que las estrategias colectivas consistieron básicamente en la conformación de una cooperativa que garantizará la calidad del producto y por supuesto, la creación de una marca colectiva.

Las estrategias individuales de activación del tomate platense fueron tres, el incremento de los volúmenes de producción, generación de canales propios de comercialización y procesamiento de la materia prima. Aunado a esto, las estrategias colectivas de activación consistieron en la conformación de un grupo de productores, consolidación de asistencia técnica, la compra de maquinaria pesada y la creación de una feria del tomate platense. Distinto a estas estrategias, los productores artesanales de quesos Tandil optaron por subsidios municipales para la habilitación de los quesos, en

tanto que los productores de carne Pampas del Salado optaron por la consolidación de un consorcio de productores.

Otro de los trabajos por demás interesantes es el de Renard (2012) titulado “Los retos de la valorización de un café de “origen”: el caso de la Reserva del Triunfo de Chiapas”. En este documento la autora da cuenta de la importancia que tiene el efecto terruño de un producto agrícola, en este caso el café, al estar vinculado a un territorio en específico. La calidad y valorización de este producto ha dependido de la combinación de dos factores, por un lado, las condiciones ambientales propias de la región y el saber-hacer de los productores, generando un producto diferenciado en el mercado internacional.

De acuerdo con Renard (2012), la valorización paulatina de este producto en la región de la Reserva del Triunfo está ligado con la capacidad de los productores locales para organizarse y colocarse en nichos de mercados, como por ejemplo, el de productos orgánicos y el de comercio justo. Además, las redes de colaboración que han tejido las organizaciones de productores a nivel estatal y nacional les han permitido reducir costos de producción y de exportación. Se trata pues, de un caso en donde se pueden observar las bondades de la proximidad geográfica y organizacional, según la autora, las cooperativas se han convertido en instituciones que incluso llevan a cabo funciones de Estado, tales como, asesorías técnicas, financiamientos, préstamos y entrega de equipos a productores socios.

Por su parte, Torres y Cornejo (2018) dieron a conocer recientemente los resultados de su investigación el cual tuvo como objetivo analizar desde el enfoque SIAL la importancia de la organización y de los liderazgos en los procesos de activación del sistema producto nopal ubicado en la localidad de El Rincón en el estado de Hidalgo, México. Partiendo de la definición de liderazgo como la capacidad de resolver problemas, organizar, y dirigir los proyectos comunes para el beneficio de la colectividad, Torres y Cornejo

(2018) encontraron que las organizaciones y el liderazgo centralizado en la región de estudio ayudaron a activar la producción en un primer momento, sin embargo, posteriormente se convirtió en un obstáculo para la consolidación del SIAL ya que dicha centralización provocó el desmoronamiento de las redes de confianza entre los actores. De esta manera, los autores nos hablan de la necesidad de descentralizar los liderazgos y promover la participación activa de los actores.

Como podemos observar en los ejemplos anteriores, no existe un modelo único de activación y valorización de los recursos específicos en los Sistemas Agroalimentarios Localizados. Se trata más bien de un proceso complejo en el cual los actores locales son los principales protagonistas. Ahora bien, el enfoque SIAL al igual que cualquier otra perspectiva, presenta límites en términos teóricos y prácticos para explicar la realidad. Una de las críticas que se le ha hecho al enfoque SIAL es que en ocasiones al estar centrado en el territorio se olvida del carácter complejo y sistémico de la realidad con lo cual las propuestas muchas veces no logran alcanzar todas las dimensiones que conforman dichos sistemas. Un claro ejemplo de lo anterior en términos teóricos podría ser la falta de atención en las luchas de poder entre los actores de los SIAL, si bien es cierto, parte de esto se aborda con el concepto de gobernanza territorial, aún existen aspectos importantes que podrían tomarse en cuenta desde la perspectiva de la economía política.

3.2 Enfoques de Cadena para el estudio de las capacidades territoriales

En la actualidad podemos encontrar una amplia variedad de interpretaciones teóricas sobre el concepto de cadenas de producción. Esta diversidad de interpretaciones responde a la necesidad de poder comprender la estructura y funcionamiento de la nueva dinámica económica y productiva a escala mundial (Basave, 2002). Conceptos como el de cadenas globales de valor, cadenas de mercancías, cadenas productivas, cadenas de

producción internacionales, cadenas agroalimentarias, cadenas agroindustriales, son tan solo algunos ejemplos que dan cuenta precisamente de esta variedad de definiciones.

El enfoque de cadenas representa una alternativa analítica a las perspectivas convencionales del desarrollo regional en donde la dimensión económica antecede a cualquier otra. Por otro lado, adquiere una visión sistémica y global al considerar el carácter individual de los actores pero interrelacionados en una red compleja donde participan otros agentes extraterritoriales. Aunado a esto y en concordancia con las reflexiones de Romero (2006), consideramos que las relaciones entre los actores y los procesos de encadenamiento son “Hechos naturales” que resultan precisamente de la propia división social del trabajo.

Para Fletes (2006) “el análisis de cadenas se refiere a la identificación de los vínculos entre las actividades locales de trabajo y producción, y los procesos globales, sean éstos de producción, distribución, regulación o consumo” (p. 113). En estos procesos (locales-globales), los actores son fundamentales en la construcción y reestructuración de cadenas productivas; son estos los encargados de diseñar y modificar las reglas del juego, de establecer acuerdos y crear redes de cooperación. Sin embargo, como veremos más adelante, muchas veces estas cadenas de producción operan en contextos complejos, obligando a los actores a adoptar nuevas estrategias que les permita mantenerse en los diferentes mercados.

Concretamente, el enfoque de cadenas proporciona un marco analítico e interpretativo de las relaciones productivas entre multi-actores y que en conjunto permiten entender las ventajas competitivas a escala territorial. En años recientes han surgido dos enfoques de cadenas que intentan explicar estas relaciones más allá de aspectos puramente económicos, es decir, introducen otros elementos importantes que determinan la competitividad de las regiones productivas. En primer lugar

trataremos los fundamentos del enfoque de Cadenas Productivas y la relación que guarda con el territorio, en segundo lugar, abordaremos de manera general la teoría de las Cadenas Globales de Valor y nos detendremos en dos conceptos centrales, es decir, la gobernanza y el escalamiento económico (upgrading).

Por último, discutiremos los alcances del enfoque de Cadenas Agroalimentarias en el estudio de las capacidades territoriales. En este apartado sostendremos que el concepto de cadena agroalimentaria toma como insumo algunos de los postulados de las dos corrientes teóricas previamente abordadas. Se definen sus particularidades que lo diferencian de cualquier otra cadena productiva al estar básicamente orientado al mercado de alimentos. Finalmente, veremos cómo los procesos de encadenamiento, en condiciones específicas, pueden influir positiva o negativamente en la generación de capacidades territoriales y por ende en la consolidación de cadenas altamente competitivas.

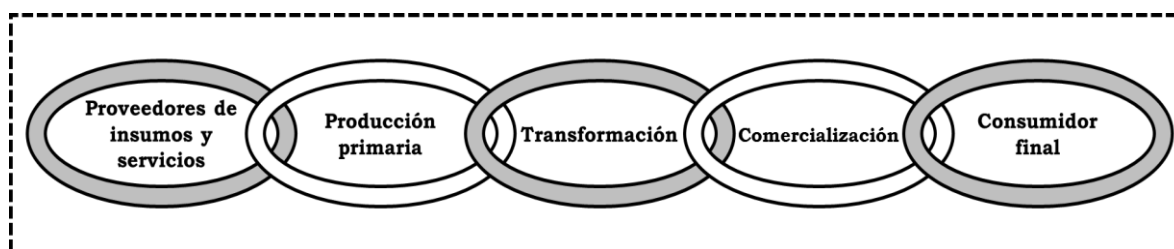
3.2.1 Cadenas Productivas y Cadenas Globales de Valor: bases teóricas y conceptuales

El concepto de *Cadena Productiva* surgió por primera vez en el marco de las teorías del desarrollo económico. Michael Porter fue uno de los primeros teóricos en señalar que la competitividad de las empresas dependía en cierta medida de las relaciones que estas establecían con otros agentes económicos, generándose así procesos de encadenamientos que iban desde la adquisición de materias primas hasta llegar al último eslabón, es decir, los consumidores finales. Podemos decir entonces que desde sus inicios el concepto de cadena productiva hacía referencia a las diferentes formas de relación social.

El propósito del enfoque de cadenas productivas es identificar una serie de procesos vinculados a la producción, transformación,

comercialización y consumo de diferentes bienes. En otros términos, el enfoque de cadenas productivas adopta una visión sistémica ya que en todo momento busca conectar a los diferentes actores o eslabones que intervienen de manera directa o indirecta en las cadenas de suministros. Por tanto, podemos definir a una cadena productiva como un conjunto de actores con características diferenciadas que interactúan entre si y llevan a cabo diversas actividades para la elaboración de bienes y servicios²⁴.

Figura 6. Representación general de una cadena productiva



Fuente: Elaboración propia

Cada eslabón de la cadena puede estar conformado por más de un agente o actor social llevando a cabo actividades específicas. Lo relevante en los procesos de encadenamiento es el intercambio material e inmaterial entre los actores, por ejemplo, la transmisión de innovaciones o conocimientos entre los eslabones de la cadena, contribuyendo de esta forma a incrementar las ventajas competitivas de cada actor y por ende, del resto de la cadena productiva.

El funcionamiento de una cadena productiva está fuertemente condicionada por el entorno en el que se genera. Dicho de otra manera, la historia productiva de un territorio, los lazos de confianza entre los actores y las redes de cooperación determinan la competitividad de las cadenas productivas. Es por esta razón que dicho enfoque está orientado al análisis territorial de los eslabones, no obstante, para poder comprender el

²⁴ Si bien es cierto el concepto de cadena productiva se ha empleado normalmente para hacer referencia a la producción de ciertos bienes como los alimentos o los productos textiles, también es cierto que no excluye la producción de servicios como las denominadas cadenas turísticas.

funcionamiento de las cadenas productivas debe tomarse en cuenta el factor tiempo ya que esto permitirá vislumbrar los cambios más significativos dentro y fuera de las cadenas.

De acuerdo con Acosta y Restrepo (2009) el concepto de territorio ayuda a explicar la competitividad de las cadenas productivas locales. Por un lado, el territorio es concebido como unidad de análisis socio-económica, y por otro lado, representa un referente socio-geográfico. Ambos casos resultan útiles para entender la competitividad de las cadenas productivas, es decir, “un territorio es unidad espacial compuesta por un tejido social propio, que se encuentra asentada en una base de recursos naturales particular, que presenta ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y que está regida por instituciones y formas de organización, también particulares” (Cordero-Salas, Chavarría, Echeverri y Sepúlveda, 2003: 1). Por tanto, la competitividad de las empresas inmersas en los distintos eslabones de una cadena productiva pueden ser incentivadas en el marco de un sistema institucional local que desarrolle el sentido de pertenencia a un territorio (Acosta y Restrepo, 2009).

Un tema elemental en el estudio de las cadenas productivas es el de la localización espacial de los eslabones. El territorio juega un papel importante en los procesos de encadenamiento productivo, es la fuente de las ventajas comparativas y competitivas de las empresas, en este tenor, la localización espacial de los eslabones de una cadena productiva está dada de manera estratégica, los actores que integran los diferentes eslabones buscaran aprovechar en todo momento las ventajas que ofrece el territorio.

Algunos de los factores territoriales que explican la localización espacial de los eslabones de una cadena productiva son: los recursos naturales para la provisión de materias primas, el capital humano y los costos laborales, los avances en infraestructura física, el desarrollo institucional, las regulaciones y las cargas fiscales, la cercanía con los

diferentes mercados, así como el acceso a los progresos tecnológicos, etcétera. En vista de lo anterior, el enfoque de cadenas productivas desde la perspectiva territorial nos ayuda a entender la manera en cómo se desarrollan y emplean las capacidades individuales y colectivas de los actores involucrados en los diferentes eslabones de una determinada cadena.

Por otro lado, en la actualidad el enfoque de Cadenas Globales de Valor (CGV) es quizá la propuesta analítica más difundida y aceptada en el ámbito académico. De acuerdo con Rodil (2016) el concepto de CGV “se refiere a las diferentes fases de generación de valor que tienen lugar a lo largo de un proceso productivo y que se ubican en diferentes países, culminando con la elaboración de producto final” (p.19). Por su parte, Gereffi (2018) quien es uno de los principales exponentes de este enfoque señala que las CGV emplea una metodología sistémica que permite entender el desarrollo económico de los países con base en un mapa de actores principales inmersos en diferentes sectores productivos.

El análisis de CGV tiene como fin determinar qué hace que las empresas sean productivas en el contexto de las cadenas de suministro internacionales altamente dispersas; cómo influyen la gobernanza del sector privado y las políticas públicas en el desempeño de la empresa, y qué factores y estrategias permiten a las empresas pasar a segmentos de mayor valor de la cadena (Gereffi, 2018: 13).

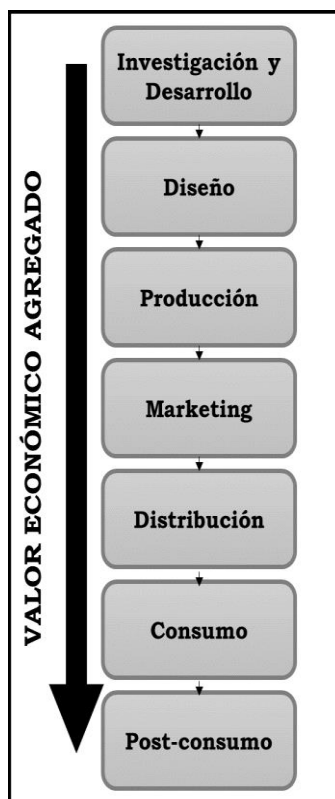
Por su parte, Dussel (2018) afirma que el concepto de CGV es un referente para la comprensión del actual proceso de globalización económica. Desde este punto de vista, la configuración de las CGV reflejan de algún modo la estructura que han ido adquirido los países en materia de desarrollo económico al mismo tiempo que permiten analizar la incidencia comercial a nivel mundial de algunos países como Estados Unidos y China.

A través de este enfoque es posible identificar y representar de manera gráfica los flujos de valor agregado en una cadena. Con base en las ideas de

Fernández y Gereffi (2011) hemos elaborado la figura 7 en el cual se puede observar la estructura general de una CGV. De acuerdo con estos autores, dentro de las CGV se llevan a cabo al menos siete actividades básicas en las cuales se van agregando valor económico a los bienes y servicios.

Por ejemplo, las actividades de investigación y desarrollo son fundamentales para creación de nuevos productos, sin embargo, el posicionamiento de estos productos en los diferentes mercados depende en gran parte del diseño de los mismos y de la manera en cómo se producen, sin dejar de lado las actividades de marketing para su identificación, así como la distribución hacia los consumidores finales; incluso en algunos casos (por ejemplo la industria aeroespacial) se requieren actividades de post-consumo.

Figura 7. Estructura general de una Cadena Global de Valor



Fuente: elaboración propia a partir de Fernández y Gereffi (2011).

Ahora bien, hay que destacar dos características en este diseño general de las CGV. En primer lugar, los eslabones pueden localizarse en

diferentes partes del mundo con el propósito de aprovechar ciertas ventajas comparativas, y con esto, disminuir algunos costes y aumentar de manera sustancial el valor de los productos. En segundo lugar, difícilmente la generación de dicho valor económico será simétrico y a la vez distribuido equitativamente entre los diferentes eslabones de una determinada cadena. Este último argumento nos conduce a un concepto importante dentro de este marco interpretativo, nos referimos básicamente al concepto de gobernanza en las CGV (chain governance) el cual según Gereffi (2018), hace alusión a “las formas en que el poder corporativo puede, de manera activa, configurar la distribución de beneficios y riesgos en una industria” (p. 14). La gobernanza, por tanto, indica la participación destacada de ciertos actores o empresas que lideran al resto de los eslabones de una cadena.

En el marco de la teoría de las CGV el concepto de gobernanza fue empleado por primera vez en la interpretación de las cadenas productivas dirigidas por los productores y las dirigidas por los compradores. Según Gereffi (2001) existen CGV donde los grandes fabricantes coordinan gran parte de los eslabones de la cadena de producción (cadenas dirigidas por productores), es decir, estas cadenas están gobernadas normalmente por empresas transnacionales que influyen directamente en la generación y distribución del valor económico agregado. En otros casos, las CGV están gobernadas por comercializadores de marca, detallistas y fabricantes de marca (cadenas dirigidas por los compradores), un claro ejemplo de esto es la cadena de calzado deportivo donde la empresa Nike sin llegar a ser un productor, logra influir en el diseño de los calzados, creándose así lo que Gereffi (2001) denomina “fabricantes sin fábrica”.

Las ganancias de las cadenas destinadas al comprador no se derivan de la escala, volumen o avances tecnológicos, como sucede en las cadenas destinadas al productor, sino más bien de combinaciones únicas de investigación de alto valor, diseño, ventas y comercialización y servicios financieros, que permiten a los detallistas, diseñadores y comercializadores actuar como agentes estratégicos al vincular fábricas y comercializadores en el

extranjero con nichos de productos en evolución en sus principales mercados de consumo (Gereffi, 2001: 16).

En ambas situaciones se pueden encontrar formas diferenciadas de control sobre la producción y los márgenes de ganancia generados por los actores que integran las CGV. En las cadenas dirigidas por productores, las grandes empresas productoras han desarrollado capacidades que les permite controlar los eslabones que se encuentran antes y después del proceso productivo (vínculos hacia atrás y hacia adelante). Por ejemplo, por un lado, determinan aspectos relacionados con la calidad de las materias primas e influyen en las actividades de los actores que participan en los eslabones primarios de la cadena. Por otro lado, controlan también los eslabones hacia adelante que se encargan de los procesos de distribución y venta de los productos. Contrario a esto, la gobernanza en las cadenas dirigidas por el comprador se da a partir de las capacidades desarrolladas por las grandes empresas comercializadoras encargadas de distribuir y vender los productos a través de estrategias de mercado. De acuerdo con Gereffi (2001) “las empresas que desarrollan y venden productos de marca ejercen un control sustancial sobre cómo, cuándo y dónde se llevará a cabo la manufactura y cuántas ganancias se acumularán en cada etapa de la cadena” (p. 16).

Por otro lado, a partir de un artículo publicado en 2005 por Gereffi, Humphrey y Sturgeon titulado “The governance of global value chains”, el concepto de gobernanza adquirió nuevas interpretaciones. Gereffi y compañía propusieron cinco tipos de gobernanzas que dan cuenta del grado de control y coordinación por parte de empresas líderes sobre el resto de los actores y eslabones de las CGV (ver cuadro 13). De acuerdo a los autores, esta tipología tiene como base tres corrientes teóricas, es decir: los costos de transacción, la producción en red y por último, la capacidad tecnológica y de aprendizaje por parte de las empresas.

Cuadro 13. Los cinco tipos de gobernanza en las CGV

Tipo	Definición
<i>Mercado</i>	El control que ejerce la firma líder se considera como bajo, estas cadenas contienen a las empresas e individuos que compran y venden productos entre sí, la interacción entre los agentes no va más allá de intercambiar bienes y servicios por dinero. El mecanismo central de la estructura de control es el precio. No obstante, no se refieren al tipo de mercado spot, los vínculos entre agentes y actividades pueden persistir durante un cierto plazo dado la repetición de las transacciones. Las barreras a la entrada son bajas, por tanto, puede existir una alta rotación de los proveedores.
<i>Modular</i>	Típicamente los distribuidores en las cadenas de valor modular hacen los productos de acuerdo con las especificaciones del cliente, que pueden ser más o menos detalladas. Sin embargo, cuando se proveen servicios preacordados los distribuidores toman la total responsabilidad en cuanto a la calidad de los procesos tecnológicos, usando maquinaria genérica que limita la transacción en inversiones específicas, y hace gastos de suma importancia para los componentes y materiales en beneficio de los consumidores.
<i>Relacional</i>	En estas redes se observan relaciones complejas entre compradores y vendedores, las cuales a menudo crean dependencia mutua y altos niveles de especificidad de los activos. Estas cadenas son administradas mediante la reputación o lazos familiares o étnicos. Muchos autores han destacado el papel de la proximidad espacial en la construcción de los vínculos de las cadenas relacionales, pero la confianza y reputación también pueden funcionar en redes dispersas espacialmente, donde las relaciones son construidas por medio del tiempo o están basadas en grupos sociales y familiares dispersos.
<i>Cautiva</i>	En estas redes los pequeños proveedores dependen en sus transacciones de grandes compradores. Los proveedores afrontan grandes gastos de conmutación, son por lo tanto, cautivos. Tales redes son frecuentemente caracterizadas por un alto grado de control y monitoreo por parte de las firmas líderes.
<i>Jerárquica</i>	Esta forma de gobernabilidad está caracterizada por una integración vertical. La forma dominante de coordinación es el control directivo, que fluye de gerentes a subordinados, o de la oficina central a las filiales o afiliados.

Fuente: Gereffi, Humphrey y Sturgeon (2005: 83-84), traducido por Sandoval (2012).

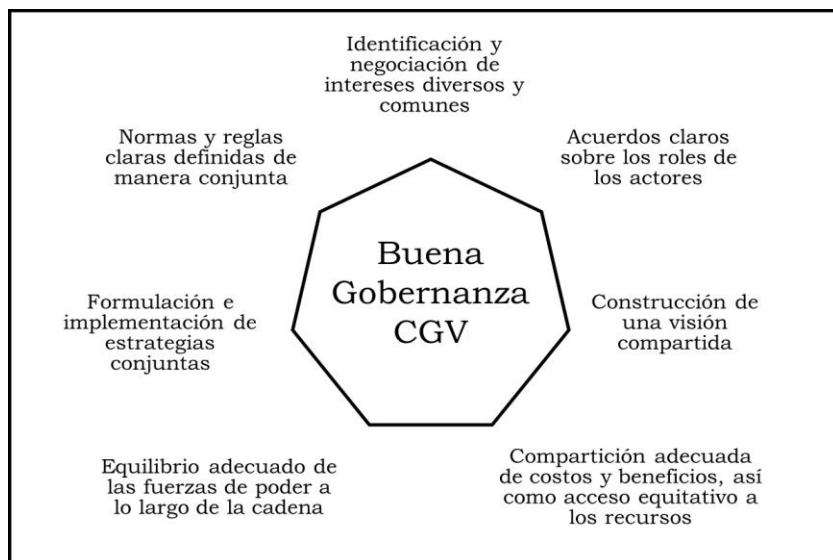
En esta tipología podemos darnos cuenta de los extremos que pueden adoptar las CGV en términos de su gobernanza. En un extremo, nos encontramos con una gobernanza de mercado donde existe un vínculo débil entre los proveedores y los compradores, por tanto, en este caso los mecanismos de control son los precios, gestándose poca cooperación formal entre actores. En el otro extremo, la gobernanza jerárquica implica más bien un vínculo fuerte entre las empresas líderes y sus filiales, en otras palabras, el control de las CGV se determina a partir de la gran propiedad. Respecto a la forma modular, relacional y cautiva, podemos decir que son estructuras de gobernanza en redes más equilibradas, pero sin dejar de ser mecanismos de control y coordinación por parte de empresas líderes que como bien señala Gereffi (2018), determinan los principales ganadores y perdedores en una determinada cadena de suministro.

Dentro de la literatura especializada en este tema se ha puesto de manifiesto que en la realidad esta tipología sobre gobernanza no es totalizante y tampoco estática. Esto quiere decir primeramente que la relación entre actores que realizan una misma actividad o entre los diferentes eslabones que integran una determinada cadena, no mantienen una sola forma de gobernanza, sino más bien, según Santarcangelo, Schteingart y Porta (2017) “en una cadena el vínculo entre A y B puede ser cautivo, pero entre B y C modular” (p. 111). Ahora bien, en la práctica, la gobernanza de las cadenas son dinámicas, con esto queremos decir que durante un periodo determinado el control y coordinación de la cadena puede estar a cargo del actor A, no obstante, en otros periodos la gobernanza puede desplazarse hacia el actor B o C.

Independientemente de los cambios que puedan experimentar los actores de las CGV, una buena gobernanza debe implicar, según Córdoba (2012) al menos siete situaciones que hemos resumido en la figura 8. Por ejemplo, en una buena gobernanza deben existir normas y reglas claras entre los actores que permitan dar mayor certidumbre en cada una de las

fase de la cadena, además, esto permitirá delimitar los roles que deberán tener cada uno de ellos en los distintos eslabones. Asimismo, es importante un equilibrio adecuado de las fuerzas de poder entre los actores para una distribución más justa y equitativa de los costos y beneficios obtenidos en la industria.

Figura 8. Principales implicaciones de la buena gobernanza en las CGV



Fuente: elaboración propia a partir de Córdoba (2012)

Finalmente, otro de los conceptos ampliamente discutido dentro de la frontera teórica de las CGV ha sido el de escalamiento económico o *upgrading*. Este concepto es entendido como un proceso en donde los diferentes actores económicos involucrados en una cadena de valor logran pasar de una actividad de bajo valor a otra de mayor valor. Según Crossa (2017), “esto se logra mediante un proceso de transferencia y aprendizaje tecnológico a través del cual los capitales más atrasados se instruyen por el *know-how* científico y técnico generado por los capitales avanzados para lograr producir bienes con mayor contenido tecnológico” (p.77). Por su parte, Humphrey y Schmitz (2002) han identificado cuatro tipos de escalonamiento económico en las CGV.

- 1) Escalonamiento de proceso (Process upgrading): el ascenso de los actores económicos se da a partir de la transformación de materias

primas a productos terminados de manera más eficiente como consecuencia de un proceso de reorganización del sistema productivo o por introducir una tecnología superior.

- 2) Escalonamiento de producto (Product upgrading): Se da cuando los actores económicos pasan a líneas de productos más sofisticados y con esto, logran incrementar el valor agregado por unidad de producción.
- 3) Escalamiento funcional (Functional upgrading): se basa en adquirir nuevas y mejores funciones (o abandonar funciones existentes) que se traduzca en mayor valor agregado, por ejemplo, incursionar en otros eslabones de la cadena como el diseño del producto.
- 4) Escalamiento intersectorial (inter-sectoral upgrading): proceso en el cual los actores económicos de una cadena en específico aprovechan sus conocimientos adquiridos en sus actividades para moverse hacia otros sectores productivos.

Por ejemplo, Carrillo y Hualde (2006) analizaron el proceso de escalamiento de la industria de televisores en México. En este sentido, estos autores señalan que los avances tecnológicos en esta industria han permitido que las empresas extranjeras²⁵ localizadas (clusters) en la frontera norte del país, principalmente en los estados de Baja California y Chihuahua, lograran pasar de una producción de televisores convencionales con tecnología analógica a la producción de televisiones digitales y con esto, lograr incrementar su competitividad en el mercado de los Estados Unidos.

De acuerdo con Gereffi (2018), este tipo de trabajos tienen como propósito identificar las condiciones en que las empresas logran escalar en las CGV. En este tenor, el entorno institucional en el que operan las empresas restringe o extiende las posibilidades de mejora en las CGV. Como bien señala Romero (2006), las instituciones “moldean” los procesos en las

²⁵ Algunas de estas empresas extranjeras son: Matsushita, Sanyo, Sony, Hitachi, Samsung, JVC, Daewoo, LG Electronics, Mitsubishi, Sharp, Diamond, Thomson, ADI Systems, Delta Electronics, Acer, Philips, Orion y Toshiba.

cadena, algunos ejemplos son los Tratados de Libre Comercio y los acuerdos bilaterales, las normas y estándares de calidad, los derechos laborales, etcétera. Según Gereffi (2018), algunas de las restricciones comúnmente encontradas en cadenas de valor ubicadas geográficamente en países y regiones en desarrollo son: deficiente capacidad productiva derivado, entre otras cosas, de un bajo nivel de capital humano e innovación; falta de infraestructura y servicios, políticas restrictivas al comercio y las inversiones, deficiencia empresarial y baja densidad institucional que limita la asociación del sector público con el sector privado.

Desde esta perspectiva, las instituciones locales determinan las formas de inserción y las posibilidades de escalonamiento económico de los actores en las CGV. Como veremos a continuación, en el caso de las cadenas de valor agroalimentaria, la generación de capacidades productivas y de gestión, condiciones necesarias para permanecer y escalar en las cadenas, están correlacionados con el grado de desarrollo institucional, esto es, la construcción de reglas y normas formales e informales que regulan la interacción social. En otras palabras, la relación entre actores económicos que participan directa o indirectamente en la configuración de cadenas de valor. En suma, queremos destacar aquí los aportes teóricos y conceptuales de las Cadenas Productivas y las Cadenas Globales de Valor para la construcción de un marco interpretativo sobre las capacidades territoriales en Cadenas Agroalimentarias.

3.2.2 Cadenas Agroalimentarias

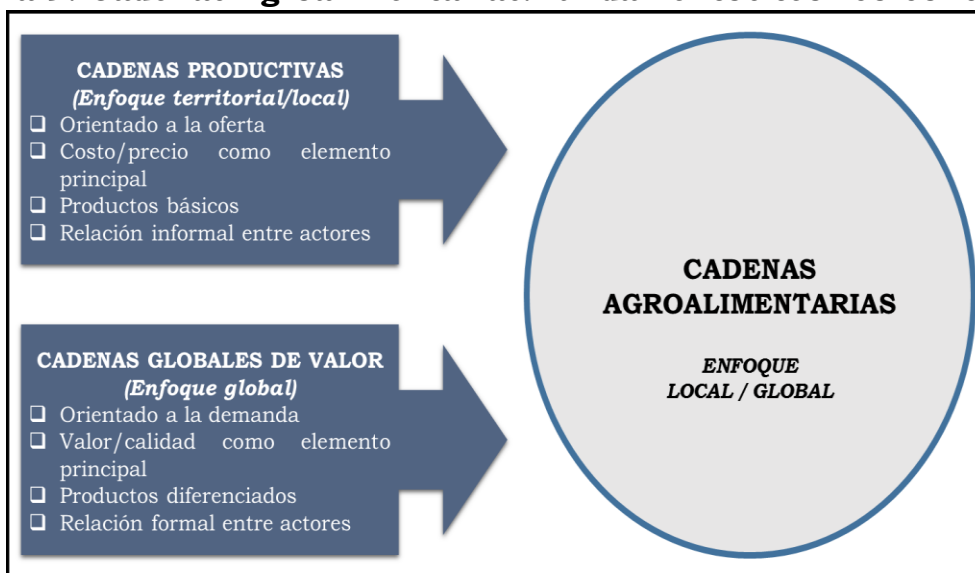
El contexto económico y rural que caracteriza gran parte de los países de América Latina ha provocado que en los últimos años surjan nuevos planteamientos que van más acorde a la realidad socioterritorial. El enfoque de *Cadenas Agroalimentarias* es uno de estos planteamientos, sin embargo, algunos autores como Cuevas (2010), Ríos, Benítez y Soria (2016) sostienen que la génesis de este concepto se remonta a la década de los 50 cuando

John Davis y Ray Goldberg (1957) introdujeron a la literatura el término “Agribusiness” para hacer referencia a los procesos de producción de insumos y de productos agrícolas, así como su posterior industrialización y comercialización.

Según Ríos et al. (2016), en la década de los 70 surgió otro enfoque dentro del Instituto Agronómico Mediterráneo de Montpellier (Francia) que ayudó a construir el concepto de cadena agroalimentaria. Hoy en día el enfoque Montpellier es reconocido por haber introducido por vez primera el concepto de “Sistema Agroalimentario” a cargo del agrónomo y economista Louis Malassis (1979) quien lo definió como “el conjunto de actividades que concurren a la formación y a la distribución de los productos agroalimentarios, y en consecuencia, al cumplimiento de la función de alimentación humana en una sociedad determinada” (Citado en Ríos et al. 2016: 183).

Desde nuestra óptica, en la actualidad el concepto de cadena agroalimentaria se ha venido nutriendo más bien de enfoques como el de Cadenas Productivas y Cadenas Globales de Valor. Esto se debe principalmente a dos sucesos que están marcando el rumbo del sector agrícola a nivel mundial. El primero de estos es el proceso de integración económica y comercial a escala global. Autores como Bonanno (2003), Appendini et al. (2003), Delgado (2010), Otero (2013), McMichael (2015), entre otros, aluden al fenómeno de *globalización agroalimentaria* caracterizado por la participación de grandes corporaciones transnacionales que a través de diferentes mecanismos (institucionales, tecnológicos, financieras, etc.) dominan las principales cadenas agroalimentarias a nivel internacional. Ante este fenómeno, el segundo suceso que hemos identificado es la revalorización de los recursos materiales e inmateriales del territorio que permite la diferenciación de productos, y con esto, la obtención de mayor valor agregado.

Figura 9. Cadenas Agroalimentarias: fundamentos teórico-conceptual



Fuente: elaboración propia a partir de Cayeros, Robles y Soto (2016)

Dentro de la literatura es fácil encontrarnos con múltiples interpretaciones sobre cadenas agroalimentarias. No obstante, es importante señalar que muchos de estos argumentos concuerdan en la idea de que dicho concepto es una extensión específica del enfoque de cadenas de valor. En un informe publicado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), este tipo de cadenas fueron definidas como:

Todas aquellas explotaciones agrícolas y empresas, así como sus posteriores actividades que de forma coordinada añaden valor, que producen determinadas materias primas agrícolas y las transforman en productos alimentarios concretos que se venden a los consumidores finales y se desechan después de su uso, de forma que resulte rentable en todo momento, proporcione amplios beneficios para la sociedad y no consuma permanentemente los recursos naturales (FAO, 2015: 8).

La FAO (2015) ha preferido usar el término de *cadenas de valor alimentarias sostenibles* para referirse a todas estas actividades necesarias para la generación de valor. Es decir, desde los procesos de producción de alimentos, su posterior transformación, distribución y consumo; añadiendo

dos elemento fundamental en cada una de estas etapas como es el caso de la sostenibilidad social y medioambiental.

Figura 10. Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2015)

En esta misma tónica, Iglesias (2002) considera que una cadena agroalimentaria adquiere una estructura vertical de actividades que inicia con la producción de alimentos, y culmina con los procesos de distribución mayorista y minorista. Asimismo, Hernández y Herrera (2005) sostienen que “la cadena agroalimentaria es un conjunto de acciones y actores que intervienen y se relacionan técnica y económicamente desde la actividad agrícola primaria hasta la oferta al consumidor final, incorporando procesos de empaque, industrialización o transformación y de distribución” (p. 18). Por su parte Peña, Nieto y Díaz (2008) prefieren utilizar el concepto de

agrocadenas de valor para referirse a las diferentes formas en que un conjunto de actores se relaciona para la generación e incremento de valor en cada eslabón de cualquier cadena dedicada a la producción de insumos o alimentos específicos.

Todas estas definiciones sobre cadenas agroalimentarias se han desarrollado en un plano descriptivo. Distinto a esto, Petrecolli y Bidart (2009), aseguran que el enfoque de cadenas agroalimentarias constituye todo un campo de estudio que busca comprender relaciones, funciones, actividades y procesos complejos relacionados con la producción y consumo de alimentos. Para Chavarría, Rojas y Sepúlveda (2002) “el enfoque de cadenas agroalimentarias (...) ofrece un mejor reflejo de las complejas realidades de la agricultura y las relaciones que se desarrollan entre los diferentes actores que lo conforman” (p. 56). Es decir, si bien es cierto que el enfoque de cadenas agroalimentarias alude a la frase “del campo a la mesa”, también es cierto que reconoce la complejidad que conllevan estos procesos. Es por esta razón que muchas investigaciones han apostado por un enfoque teórico y metodológico más amplio de cadenas agroalimentarias que permita comprender a profundidad la compleja realidad que envuelve las distintas formas de relación social en contextos institucionales diferenciados.

Las evidencias empíricas han demostrado que las cadenas agroalimentarias, a diferencia de otras, se caracterizan básicamente por mantener un mayor grado de vulnerabilidad en los eslabones primarios de la cadena. Según Ríos et al. (2016), los actores económicos que enfrentan mayores dificultades son los agricultores²⁶ ya que mantienen una posición débil en las cadenas que los limita a negociar y tomar acuerdos que les permita escalar, y por ende, incrementar sus ganancias. Para explicar estas formas de organización económica, el enfoque de cadenas agroalimentarias

²⁶ De acuerdo con Ríos et al (2016). normalmente estos actores económicos son pequeños productores organizados en unidades familiares.

se ha apoyado de la escuela neoinstitucionalista. De acuerdo con North (1993), las instituciones son las reglas del juego que moldean la interacción social, son reglas y normas formales e informales que determinan el desempeño económico, en este caso, de una cadena agroalimentaria.

Un tema importante en el enfoque neoinstitucional es el de los costos de transacción, el cual pueden ser de dos tipos, informacional y de negociación. Es sobre todo en esto último donde las instituciones pueden obstaculizar (por ejemplo, los estándares de calidad) o favorecer (por ejemplo, elaboración de contratos para la determinación de los precios) la participación de los productores agrícolas en las cadenas agroalimentarias. En otras palabras, el entramado institucional es la base de varios procesos importantes en este tipo de cadenas, tales como el escalonamiento económico de los actores y el incremento de la competitividad.

3.3 El enfoque DL-SIAL como estrategia metodológica para el análisis de las capacidades endógenas del sistema producto pimienta dioica

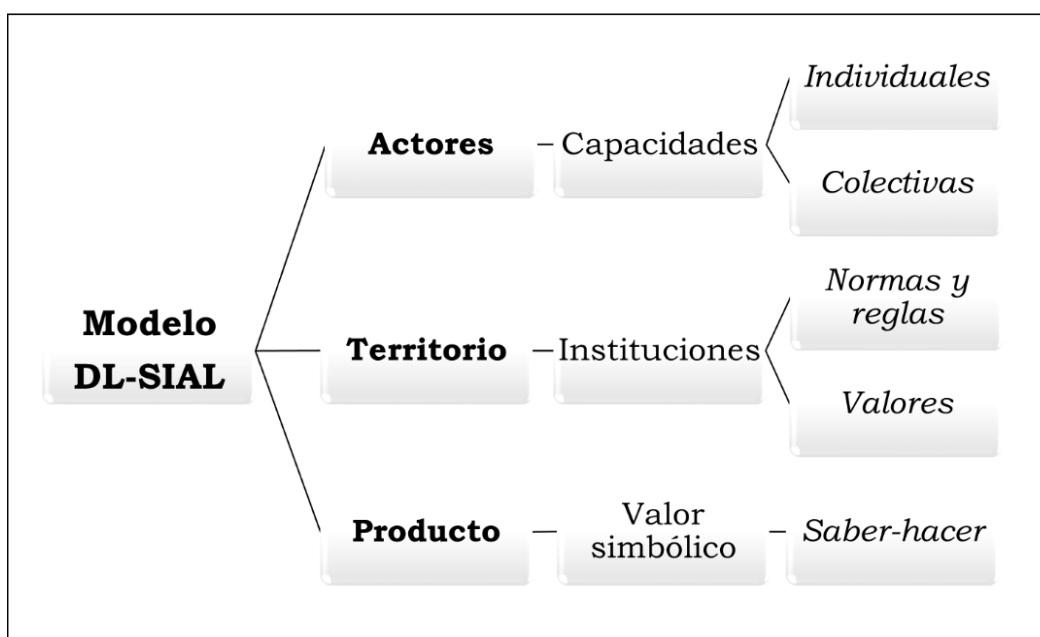
Toda investigación en el campo de los estudios regionales debe partir, en primera instancia, de la identificación de un problema que involucre procesos diferenciados en los planos sociales, económicos, políticos, culturales, etcétera. Así mismo, el investigador debe apoyarse de un marco teórico y conceptual que le permita leer y entender la realidad compleja de cada región. Paralelamente, se espera el diseño de una estrategia metodológica que señale las unidades de observación y contenga las técnicas e instrumentos de investigación acordes al paradigma epistemológico en que se ha suscrito previamente.

Dicho esto, a lo largo de esta investigación asumimos que la realidad regional se encuentra constituida por múltiples dimensiones que se ajustan a un tiempo y espacio determinado. El estudio de las capacidades endógenas del sistema producto pimienta dioica en la región Mezcalapa no es la

excepción, por tal motivo, hemos apostado por un estudio interdisciplinario que nos ha ayudado a superar el problema de la fragmentación del conocimiento. Justamente, el modelo que hemos denominado DL-SIAL, proporciona una mirada más integral de la realidad como consecuencia del dialogo y la cooperación entre diferentes disciplinas.

Son varias las etapas por las que ha tenido que pasar esta investigación. En un principio, fue fundamental realizar una revisión exhaustiva de la bibliografía sobre los Sistemas Agroalimentarios Localizados, así como la exploración documental (fuentes de información secundarias) sobre la actividad productiva de la pimienta dioica en la región de estudio. En pocas palabras, estas actividades dieron paso a la detección y selección de las categorías analíticas, es decir, las capacidades individuales y colectivas generadas dentro del sistema, las instituciones formales y no formales que rigen el comportamiento social, y por último, la carga simbólica con la que cuenta la pimienta dioica. Cabe señalar que estas tres categorías, entendidas como capacidades endógenas, son fundamentales en los procesos de activación y valoración de recursos específicos en los SIAL.

Figura 11. Modelo DL-SIAL para la investigación regional



Fuente: elaboración propia con base en la revisión bibliográfica y documental

Posteriormente, se llegó a la conclusión de que el estudio de las capacidades endógenas del sistema producto pimienta dioica requeriría de un abordaje metodológico mixto. Esto es, la utilización de técnicas e instrumentos no excluibles que nos permitiera recopilar información de tipo cuantitativo y cualitativo. Es decir, para esta investigación, ambos enfoques no son incompatibles como normalmente se sigue pensando en el campo de las ciencias sociales. Corbetta (2007) sostiene que “las técnicas cuantitativas y cualitativas conducen a conocimientos diferentes. Pero esto no es una limitación, sino una riqueza, ya que para poder conocer completamente la realidad social se precisa una aproximación polifacética y múltiple” (p. 61). Por tanto, desde nuestro punto de vista este ejercicio permite hacer (meta) inferencias más claras y precisas sobre el objeto de estudio. No obstante, tenemos que reconocer que el diseño de una metodología mixta no es para nada sencillo, todo lo contrario, en esta investigación ha representado una de las etapas más complejas.

Como ya se ha dicho, el enfoque DL-SIAL centra su atención en las relaciones e interacciones de actores territoriales y extraterritoriales. Son ellos los protagonistas de los procesos de activación y valorización de los recursos endógenos, por tal motivo, durante el diseño metodológico fue fundamental realizar los primeros acercamientos a campo para identificar a los principales actores locales que han participado en el sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa. Fue así como pudimos realizar los primeros diálogos con productores asociados e independientes, quienes a su vez, contribuyeron a reafirmar la pertinencia de las categorías analíticas de la investigación.

Con el apoyo de algunos líderes de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz se pudo realizar un mapa de identificación de actores locales. Este procedimiento se efectuó de manera transversal como lo sugieren los teóricos del enfoque SIAL, es decir, por un lado se hizo un reconocimiento

de los actores que interactúan en los diferentes eslabones de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica, tales como, proveedores de insumos, productores libres y organizados, acopiadores e intermediarios, así como aquellas empresas que se encargan de comercializar el producto en el extranjero. Por otro lado, se lograron identificar a los actores que participan de manera directa en la región como las organizaciones sociales, las asociaciones y dependencias del gobierno. De igual manera, con las visitas a campo se pudo comprender de mejor forma el contexto regional en el que opera el sistema productivo.

3.3.1 Los actores territoriales del SIAL como unidades de observación

Los actores territoriales juegan un papel preponderante en los procesos de gestión y consolidación de Sistemas Agroalimentarios Localizados. Se trata pues, de reconocer la existencia de un sistema complejo de multi-actores a escala territorial. Por otra parte, podemos afirmar que la competitividad de los SIAL se encuentra determinado por el conjunto de capacidades endógenas desarrolladas históricamente por estos mismos actores del territorio. Algunas de estas capacidades son, por ejemplo, la innovación social en sus diferentes manifestaciones, la gestión eficiente de los recursos naturales, la construcción de instituciones para el desarrollo, las capacidades empresariales, los niveles de coordinación en la gobernanza o simplemente el aprovechamiento del anclaje biocultural. Cada una de estas capacidades contribuye de alguna forma a valorizar y activar los recursos específicos de las regiones.

Como podemos darnos cuenta, las unidades de observación en las investigaciones sobre los SIAL son inevitablemente los propios actores territoriales. Tampoco hay que olvidarnos de la importancia que tienen los actores locales en los procesos desarrollo territorial. Son precisamente las

iniciativas locales y las acciones colectivas en los territorios el insumo del investigador para comprender la manera en cómo funcionan y se organizan este tipo de sistemas complejos. Por esta misma razón, debemos destacar en todo momento las experiencias individuales y colectivas de los actores locales, es decir, darles voz a los protagonistas del desarrollo territorial.

En el caso del sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa hemos podido observar la participación directa de diferentes actores. Algunos de ellos pertenecen al territorio, sin embargo, otros actores importantes del sistema operan desde otros espacios. De igual manera, los actores locales no siempre han compartido los mismos intereses, este hecho los ha llevado a desarrollar capacidades diferenciadas que les permite tener cierto grado de influencia en la organización del sistema; además de hacer aún más complejo el proceso de activación y valorización de la pimienta dioica de la región. En esta misma tónica, creemos que es pertinente hacer una descripción general del perfil de cada una de estas unidades de observación que se han elegido para la presente investigación.

❖ ***Productores asociados e independientes:***

Experiencias recientes sobre Sistemas Agroalimentarios Localizados han demostrado la importancia que tienen los productores agrícolas en los procesos de activación y valorización de recursos con anclaje territorial. En esta misma lógica, creemos que los productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa han sido, en cierta medida, los principales actores responsables de llevar a cabo este tipo de procesos; sin embargo, esto no significa que sean necesariamente quienes dirijan y coordinen la cadena productiva de esta especia. De ahí la importancia no solo de identificarlos territorialmente sino también de dar cuenta de los recursos y capacidades que han logrado desarrollar a lo largo del tiempo; ayudándonos a explicar la posición que ocupan actualmente en esta cadena.

Desafortunadamente no existe un registro oficial del número de productores de pimienta dioica que operan en la región Mezcalpa. No obstante, autores como Montoya et al. (2011) y recientemente Reyes (2017), estiman que tan solo en el municipio de Copainalá se encuentran trabajando alrededor de 150 productores. Con base en la revisión documental y el trabajo de campo hemos identificado algunas de las características más relevantes de estos productores.

En primer lugar, se trata de pequeños productores que prácticamente operan bajo una lógica de economía de subsistencia. La producción de pimienta dioica, al darse en pequeña escala, no genera los ingresos suficientes que permita, por un lado, mejorar las condiciones de vida de los productores, y por otro, crear sinergias que mejoren la escala de producción y la competitividad del sistema producto en su conjunto. En segundo lugar, la producción en la región se da a través de unidades familiares, esto quiere decir, que existe poca contratación de mano de obra en periodos cortos de tiempo y para actividades específicas.

Otro de los aspectos que hemos decidido tomar en cuenta para la presente investigación es la diferenciación entre productores asociados e independientes. Esta clasificación permite analizar la trayectoria de cada subgrupo de productores respecto al desarrollo de capacidades y la gestión de instituciones. La Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz conformada actualmente por 30 socios es la única asociación que existe en el estado de Chiapas, en tanto que, la mayor parte de productores de pimienta dioica han optado por trabajar de manera independiente. Esta situación deja entrever procesos diferenciados entre productores de la cooperativa y productores no asociados en relación con la proveeduría de insumos, formas de producir y comercializar la pimienta dioica. Un claro ejemplo de esto que acabamos de decir es el tipo de agricultura que llevan a cabo los productores de la región ya que unos pocos han optado por producir pimienta orgánica,

mientras que la gran mayoría de estos productores se han inclinado por producir de manera convencional.

❖ **Actores intermediarios y empresas comercializadoras**

Junto con los productores de pimienta dioica de la región se identificaron otros actores importantes que participan directamente en la cadena agroalimentaria de este producto. Nos referimos a los actores intermediarios comúnmente conocidos como coyotes, encargados principalmente de acopiar y comercializar una parte considerable de la producción total de pimienta dioica en la región. Al igual que el caso de los productores, tampoco existe un registro oficial del número de intermediarios que operan en el territorio, sin embargo, fue posible contactar algunos de ellos en los municipios de Copainalá, Tecpatán y Coapilla.

Evidentemente, la presencia de intermediarios en la actividad productiva de la pimienta dioica nos habla de las dificultades que presentan los productores independientes para comercializar directamente con los consumidores finales. De ahí la importancia de analizar las capacidades de estos actores clave que logran suplir las necesidades de los productores, así como las reglas y normas bajo las cuales se llevan a cabo estos procesos de intermediación. Como bien señalan Rivas, Garza y Mejía (2017) “Son agentes económicos especializados en la compra y venta, el acopio y traslado de los productos primarios a los distribuidores, y usualmente poseen también información valiosa del mercado, aventajando con esto al productor primario” (p. 380).

Por su parte, las empresas comercializadoras juegan un papel importante en la cadena productiva de la pimienta dioica ya que son las encargadas de trasladar la producción de la región a los mercados nacionales e internacionales. Una característica de estas empresas es que no pertenecen a la región, sus operaciones las realizan desde otros estados

de la república como Puebla y Veracruz, no obstante, en los meses de cosecha envían a sus representantes al municipio de Copainalá para entablar negociaciones con los productores de la Cooperativa Pimienta Jotiquetz y otros acopiadores regionales; y así adquirir la producción.

Se trata pues, de actores que cuentan con suficiente capacidad financiera y de negociación que les permite controlar el precio de la pimienta dioica. Durante esta investigación se logró identificar a las empresas con mayor presencia en la compra-venta de la pimienta dioica que se produce en la región Mezcalapa, entre ellas están: Intercambio Mexicano de Comercio (IMCO) S.A. de C.V. ubicado en la ciudad de Xalapa, Veracruz; Asociaciones Agroindustriales Serranas S.A. de C.V. con matriz en Tlapacoyan, Veracruz, pero con sucursales en Comalcalco, Tabasco y Huixtla, Chiapas; y por último, la Comercializadora Manos Unidas de Chiapas.

❖ ***Dependencias de gobierno***

Otra unidad de observación relevante para la investigación son las instituciones gubernamentales que a través de la implementación de políticas públicas inciden en el fortalecimiento de las capacidades. En este contexto, el sistema producto pimienta dioica en la región Mezcalapa surge precisamente gracias al apoyo otorgado a los productores por parte de algunas dependencias de gobierno.

Además, hoy en día se puede observar la participación de algunas instituciones de los distintos niveles de gobierno, entre las que más destacan son: la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la Secretaría de Economía (SE), la Secretaría del Campo del estado (SECAM) y recientemente la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a través del otorgamiento de créditos con el programa “pequeño productor”.

Cada una de estas instituciones gubernamentales maneja un conjunto de planes y programas orientados a generar procesos de desarrollo y mejorar, en este caso, las condiciones de vida de los productores de pimienta dioica. Este hecho nos lleva a preguntarnos de qué manera la participación de las dependencias de gobierno ha contribuido a la activación y valorización económica y simbólica de la pimienta dioica de la región Mezcalapa.

Después de identificar y describir las unidades de observación de esta investigación se recurrió a la elaboración de una matriz de congruencia. El propósito fue relacionar las categorías analíticas con una serie de indicadores que den cuenta de los procesos de generación de capacidades endógenas para la activación y valorización de la pimienta dioica de la región de estudio.

Cuadro 14. Matriz de congruencia

Categorías analíticas	Subcategorías	Indicadores	Actores
Capacidades	Individuales	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades básicas • Capacidades técnicas-productivas • Capacidad financiera • Capacidad jurídica • Capacidades agro-empresariales y de mercado • Capacidad de negociación • Capacidad de comercialización y distribución • Capacidad de innovación 	<ul style="list-style-type: none"> • Productores de la S. C. Pimienta Jotiquetz • Productores independientes
	Colectivas	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades de compromiso y participación • Capacidad para realizar tareas o funciones logísticas, ofrecer servicios y técnicas • Capacidad para relacionarse y atraer recursos y apoyos • Capacidad para adaptarse y renovarse • Capacidad para equilibrar la coherencia con la diversidad • Capacidad de cooperación • Capacidad de concertación 	<ul style="list-style-type: none"> • Acopiadores locales y regionales • Asociaciones Agroindustriales Serranas S.A. de C.V.
Instituciones	Normas y reglas escrita y no escritas	<ul style="list-style-type: none"> • Reglas de operación • Normas técnicas-productivas • Normas de control y certificación de la calidad • Normas sobre marcas colectivas • Reglas para la comercialización • Reglas para la adquisición de créditos • Reglas para la inscripción de nuevos socios • Grado de aceptación y cumplimiento de las normas y reglas • Formas de sanciones ante incumplimientos de las normas y reglas 	<ul style="list-style-type: none"> • Intercambio Mexicano de Comercio (IMCO) S.A. de C.V. • Comercializadora Manos Unidas de Chiapas (COMUCH)
	Sistema de valores	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de Confianza y honestidad en la gestión de los recursos colectivos 	<ul style="list-style-type: none"> • SAGARPA

		<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de solidaridad y ayuda mutua • Frecuencia colaborativa • Grado de responsabilidad • Grado de Reciprocidad 	<ul style="list-style-type: none"> • CDI
Identidad	Valor simbólico	<ul style="list-style-type: none"> • Creación y transmisión del saber hacer • Elementos de tipicidad y diferenciación del producto • Percepción y signos de la calidad del producto 	<ul style="list-style-type: none"> • SE

Fuente: elaboración propia

Como ya se ha dicho antes, estamos frente a una realidad compleja donde los elementos que lo integran adquieren formas y dinámicas distintas. Dicho esto, es importante tener en cuenta que el estudio de las capacidades endógenas requiere de indicadores flexibles que se adecuen a la naturaleza de cada categoría, permitiéndonos comprender de mejor manera los hechos que se observan de la realidad. El propio Sen (2000) nos dice que “algunas capacidades son más difíciles de medir que otras, y los intentos de introducirlas en un indicador pueden ocultar más de lo que revelan” (p. 107). Por tanto, los indicadores que aquí presentamos fueron diseñados para cada situación, por ejemplo, mientras que las capacidades técnicas se midieron en función del número de capacitaciones que han tenido los productores desde que incursionaron por primera vez en esta actividad, el tema de la solidaridad y la ayuda mutua se analizó a partir de las percepciones de cada individuo.

3.3.2 Método, técnicas e instrumentos de la investigación

Dadas las características de la investigación, se optó por aplicar el método de estudio de caso con el propósito de poder captar de manera adecuada la realidad social. Cuando hablamos de un “caso” nos referimos a un fenómeno específico que contempla una estructura y un funcionamiento propio que lo diferencia de otros fenómenos. En otros términos, “un caso es un fenómeno (o unidad) espacialmente delimitado, observado en un solo punto del tiempo o a través de un determinado periodo de tiempo” (Gerring 2007, citado en Giménez, 2012: 44). Por su parte Martínez (2006) sostiene que la fortaleza

del método de estudio de caso “radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado” (p.167).

En este contexto, podemos afirmar que las capacidades endógenas en los SIAL no surgen de manera lineal y aislada, al contrario, requieren de la interacción constante de los actores en el territorio; creando un tejido social diferenciado. Por esta razón, consideramos que el método de estudio de caso permite comprender, por un lado, el comportamiento colectivo de los actores en los procesos de generación de capacidades, y por otro lado, el resto de las especificidades sociales, económicas, culturales y ambientales que distinguen a la región de estudio.

Otra característica importante que vale la pena destacar del método de estudio de caso es su flexibilidad al momento de adoptar las técnicas e instrumentos de investigación. Este método permite combinar técnicas cuantitativas y cualitativas con el propósito de identificar y describir el fenómeno estudiado. Por otra parte, a diferencia de las ciencias exactas donde el propósito fundamental es la generalización estadística, el método de estudio de caso persigue, más bien, la generalización de tipo “analítica” que contemplan el contexto en el que ocurren dichos fenómenos y que puedan ser replicados en otras investigaciones (Martínez, 2006). En suma, podemos decir que la utilización del método de estudio de caso nos permitió focalizar el problema de investigación y los factores que lo determinan.

Por otro lado, para dar respuesta a las preguntas que inicialmente se plantearon en este trabajo tuvimos que recurrir a las técnicas e instrumentos de investigación que consideramos más adecuados para la recolección de los datos empíricos. Fue así como se optó por la elaboración de un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, así como el diseño de entrevistas semi-estructuradas que nos permitió tener contacto directo con los principales actores de la región. Cabe señalar que en ambos casos fue

fundamental la aplicación de la técnica conocida como “bola de nieve” para poder identificar a los informantes claves que participarían en la investigación.

Cuadro 15. Técnicas e instrumentos para la recolección de los datos

Técnicas	Instrumentos	Informantes clave	Número de participantes
Encuestas	Cuestionario	Productores asociados	15
		Productores independientes	27
Entrevistas individuales y semi-estructuradas	Guía de preguntas	Representantes de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz	6
		Productores independientes	6
		Acopiadores	3
		Empresas comercializadoras	2
		Representantes de instituciones gubernamentales	2

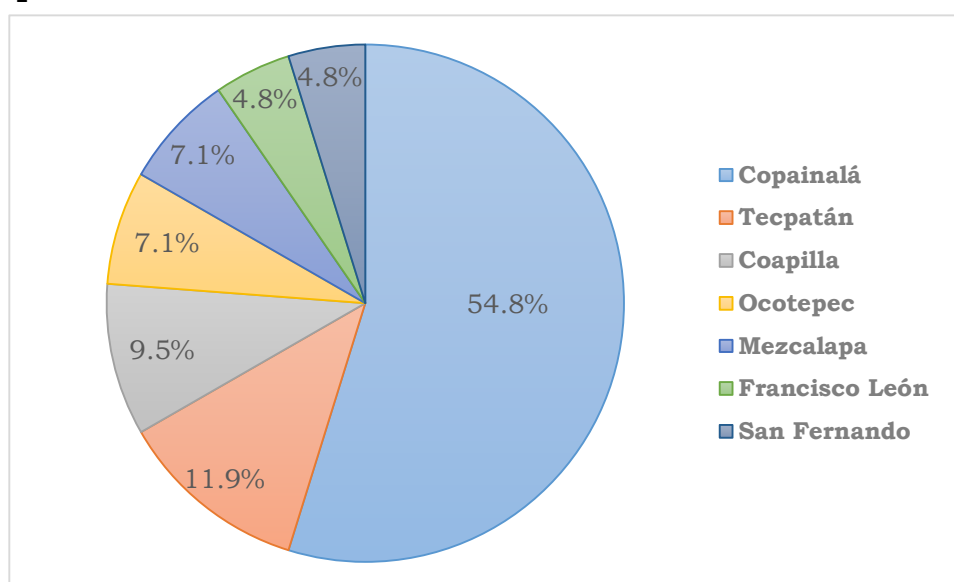
Fuente: elaboración propia

Además, estos dos instrumentos nos permitieron realizar la triangulación de la información ya que por un lado, con las entrevistas se obtuvieron las percepciones y experiencias de los actores más importantes del sistema producto pimienta dioica respecto a la generación de capacidades endógenas. Por otro lado, el cuestionario sirvió para comprender la estructura y funcionamiento de la cadena productiva, es decir, valió para analizar el contexto en que operan las unidades productivas, el propio proceso productivo de la pimienta dioica, así como la identificación de los principales proveedores de insumos y servicios, sin dejar de lado, los diferentes canales de comercialización de este producto a nivel regional, nacional e internacional.

En total se realizaron 42 encuestas a productores independientes y asociados que pertenecen a siete municipios de los nueve que conforman la región Mezcalapa. La elección de los encuestados se dio a partir de dos criterios generales: en primer lugar se identificaron a productores que de manera independiente llevan a cabo el proceso productivo de la pimienta dioica, muchas veces involucrando únicamente a los principales miembros de la familia; así también, fueron considerados aquellos productores que en

asocio realizan esta actividad dentro de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz. En segundo lugar, para esta investigación era importante identificar los municipios donde se lleva a cabo la producción de esta especia, de tal manera que fue necesario encuestar algunos productores que se localizan en estos municipios y así poder comprender las adversidades por las que han tenido que atravesar en los procesos de generación de capacidades.

Gráfica 6. Encuestas a productores independientes y asociados según municipio de residencia



Fuente: elaboración propia

Por el lado del análisis cualitativo se obtuvieron 20 entrevistas individuales que fueron aplicados durante los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2018. Los actores que participaron en este proceso fueron escogidos con base en el rol y la importancia que tienen dentro del sistema producto pimienta dioica. Por su parte, el enfoque de cadena agroalimentaria fue fundamental para identificar y entrevistar no solo a los actores que se localizan en la región de estudio como es el caso de proveedores de insumos y productores (actores endógenos), sino también a aquellos actores que juegan un papel importante en la comercialización y distribución de la pimienta dioica pero que no necesariamente pertenecen a

la región (actores exógenos), como por ejemplo, las empresas que comercializan la producción a nivel nacional y las empresas agroexportadoras.

Como hemos dicho anteriormente, las guías de entrevistas aplicadas a los diferentes actores estaban orientadas a la obtención de información cualitativa relacionada con la generación de capacidades individuales y colectivas, la gestión de reglas, normas y valoraciones que condicionan la interacción social y la valorización simbólica de la pimienta dioica. Para alcanzar estos objetivos se buscó en todo momento asegurar un ambiente adecuado para los entrevistados y así poder obtener información confiable. La duración de cada entrevista fue de aproximadamente 60 minutos y éstas se realizaron en diferentes lugares, como por ejemplo, en las instalaciones de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz, en las parcelas y domicilios de los productores y en oficinas de los representantes de las empresas comercializadoras.

Por último, se procedió a la transcripción, procesamiento y análisis de cada una de las entrevistas realizadas. Del mismo modo, los resultados de las encuestas aplicadas a productores de pimienta dioica se sistematizaron con el apoyo del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales conocido por sus siglas en inglés como SPSS en su versión número 22. En síntesis, la información cualitativa junto con la construcción de bases de datos, gráficas y tablas dinámicas nos permitió triangular la información y elaborar un mejor análisis de las capacidades endógenas desarrolladas en el sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa.

3.3.3 Alcances y límites de la investigación

Indudablemente podemos señalar que todo trabajo de investigación ubicado en el campo de las ciencias sociales cuenta con ciertos alcances y límites que deben ser tomados en cuenta al momento de ofrecer reflexiones sobre

la realidad estudiada. En este sentido, consideramos que uno de los alcances más importantes de esta investigación ha sido la identificación de los principales actores territoriales y extraterritoriales que participan en el sistema producto pimienta dioica; y con esto comprender cómo se han dado los procesos de generación de capacidades a partir de las relaciones establecidas entre ellos. En otras palabras, el grado de activación y valorización de la pimienta dioica de la región Mezcalapa ha sido el resultado de la forma en como históricamente se han venido organizando los actores en el territorio.

Paradójicamente, creemos que esta investigación al igual que muchas otras, no logra abarcar todas las dimensiones que integran los procesos de generación de capacidades endógenas. Únicamente nos hemos centrado en tres categorías que desde nuestro parecer son fundamentales. En este contexto, queremos dejar claro que los indicadores que aparecen en la matriz de congruencia representan tan solo una propuesta para analizar cada una de las categorías que integran el estudio de las capacidades endógenas, por tal motivo, la investigación se limita precisamente al estudio de estas tres categorías, dejando de lado otras dimensiones como el medioambiental y el político.

Finalmente, otra limitación de este trabajo tiene que ver con la imposibilidad de analizar de manera más profunda los procesos que se han generado más allá de la región de estudio. La activación y valorización de los productos con anclaje territorial dependen de igual manera de capacidades exógenas, o lo que es igual de los procesos organizativos creados en otros espacios.

CAPÍTULO 4

CAPACIDADES ENDÓGENAS PARA LA ACTIVACIÓN Y VALORIZACIÓN DE LA PIMIENTA DIOICA EN LA REGIÓN MEZCALAPA

En este último capítulo se presenta un análisis sistémico acerca de las capacidades endógenas generadas a lo largo del tiempo en el sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa con el propósito de activar y valorizar dicha producción. Como ya se ha mencionado, las capacidades endógenas juegan un papel importante en la consolidación y la competitividad de los Sistemas Agroalimentarios Localizados. Con esto en mente y a partir de la literatura revisada se ha podido identificar tres grandes dimensiones que dan cuenta de este proceso, es decir, las capacidades individuales y colectivas de los actores, las capacidades institucionales entendidas como las reglas y normas escritas y no escritas que regulan el comportamiento de los actores locales, y las capacidades simbólicas adheridas al propio producto tales como los conocimientos y las practicas locales (saber-hacer).

Para lograr los objetivos de esta investigación fue necesario diseñar una estrategia metodológica que integrara estas tres dimensiones y que hemos descrito anteriormente. En este tenor, dicha estrategia está sustentada a partir de dos enfoques teóricos. Por un lado, por el enfoque del desarrollo territorial y por otro lado, por la perspectiva de los Sistemas Agroalimentarios Localizados. En ambos casos se sustenta la relación que existe entre la generación de capacidades múltiples (productivas, tecnológicas, organizativas, etc.) y el incremento de la competitividad territorial. En otras palabras, la generación de valor (económicos, social, cultural) en los diferentes territorios está dado por la combinación de estas capacidades, sin embargo, para su análisis se requiere de una visión transversal del territorio que contemple el nivel horizontal (red de actores territoriales) y el nivel vertical (cadena productiva) (Boucher, 2012).

Dicho esto, con base en el trabajo de campo y la investigación documental se logró, en un primer momento, identificar el mapa de los principales actores territoriales y extraterritoriales involucrados en la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica. Cabe señalar que esto nos permitió, a su vez, comprender la manera en cómo se organiza y funciona actualmente esta cadena productiva ya que la pimienta dioica al ser considerada una especia, cuenta con características específicas que lo diferencian de otras cadenas agroalimentarias. En este tenor, fue importante caracterizar a cada uno de estos actores para poder entender de qué manera están participando en los distintos eslabones de la cadena y así, identificar también, cuáles han sido esas capacidades que han tenido que desarrollar para permanecer en ella.

Complementariamente al análisis de cadena, hemos considerado en este mismo capítulo un estudio detallado del Sistema Producto Pimienta Dioica (SPPD) en el cual se destacan las estrategias de activación y valorización de la producción por parte de los actores locales. Desde este punto de vista, podemos afirmar que estas estrategias han sido heterogéneas y llevadas a cabo en distintas escalas, es decir, se tratan de iniciativas que van desde innovaciones dentro del proceso productivo, formas distintas de organización social, la creación de una marca colectiva que le permita a los consumidores identificar el producto, la introducción de una canasta de productos regionales, políticas públicas para el fomento productivo, lazos de cooperación con otros actores del territorio, etcétera.

4.1 Organización y generación de capacidades individuales y colectivas en la cadena agroalimentaria pimienta dioica

El enfoque de cadena agroalimentaria ha sido útil en esta investigación para analizar las capacidades de los actores que participan en la producción, distribución y comercialización de la pimienta dioica. Es decir, este enfoque

considera, por un lado, la articulación de diferentes actores que pertenecen a un territorio, creando un tejido social específico; y por otro lado, el vínculo que se establecen entre actores que pertenecen a otros territorios. En términos generales, la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica representa un conjunto de actividades y actores que se distribuyen en varios eslabones, desde la provisión de insumos y servicios para la producción de esta especia, hasta llegar al consumidor final. No obstante, los eslabones de esta cadena no se localizan en un único territorio, sino más bien, algunos de ellos se ubican en otras regiones estratégicas que les permite aprovechar ciertas ventajas competitivas. Todo esto que hemos dicho hasta ahora forma parte, precisamente, de lo que consideramos ha sido con el paso del tiempo, la organización y configuración única de la cadena pimienta dioica.

Es en la realización constante de estas actividades y en las funciones que desempeñan los actores económicos de la cadena donde se han ido creando distintas capacidades, tanto de manera individual como colectiva. Las capacidades tecno-productivas y de gestión de la innovación, las capacidades de negociación o de establecer relaciones estratégicas entre actores, son tan solo algunos ejemplos de las capacidades que algunos actores han logrado desarrollar para mantener su presencia en la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica. Sin embargo, trabajos previamente realizados por otros autores señalan que al menos en el caso de las capacidades en innovación no se han dado en todos los eslabones de la cadena, marginando algunos actores importantes para el funcionamiento del sistema, como por ejemplo los productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa.

Por tanto, desde nuestro punto de vista es importante analizar la organización actual de la cadena agroalimentaria pimienta dioica en la medida en que logra representar el desarrollo de capacidades múltiples a lo largo del tiempo en cada uno de los eslabones y actores que integran esta cadena. Es por esta razón que en este apartado damos cuenta precisamente

de estas capacidades múltiples a partir de la forma en cómo se encuentra organizada la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica a escala local y global. Para alcanzar este propósito fue trascendental analizar los inicios de la cadena, es decir, identificar quienes fueron los primeros actores económicos implicados, que arreglos institucionales se gestaron entre ellos, cuáles fueron los primeros obstáculos a los que se enfrentaron y cómo se fueron resolviendo. Sin duda alguna, en cada uno de estos procesos se puede identificar las capacidades territoriales que han tenido que desarrollar los actores en diferentes momentos para poder mantenerse en los eslabones.

Por otra parte, se abordan los principales cambios que se han dado en la cadena pimienta dioica ya que estos procesos de reestructuración muchas veces van de la mano con el desarrollo de las capacidades. Asimismo, se presenta el mapa de actores que participan actualmente en la cadena, algunas de sus características más notables y relevantes para el funcionamiento sistémico de la cadena. De la misma manera, se hacen notar dos tipos de actores implicados, es decir, los que se localizan dentro de los límites geográficos y simbólicos de la región Mezcalapa (actores endógenos), compartiendo, entre otras cosas, instituciones formales e informales, trayectorias históricas, recursos naturales, vocación productiva, conocimientos y creencias. Pero también aquellos (actores exógenos) que sin pertenecer a esta región, son una pieza importante en la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica.

Por último, se diseñó un mapa de capacidades desarrolladas en los distintos eslabones para analizar el impacto que estas han tenido en los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica. Junto a esto, hemos retomado el concepto de escalonamiento económico empleado en el enfoque de cadenas globales de valor para identificar cuáles son los principales factores que están restringiendo una mayor participación de los pequeños productores en la cadena.

4.2 Configuración histórica y principales cambios en la cadena

En México existe un largo recorrido en la producción y comercialización de la pimienta dioica y otros productos forestales no maderables que han sido aprovechados principalmente por agricultores del centro y el sur del país. Si bien es cierto que algunos autores afirman que la producción de pimienta dioica en México surgió durante la época prehispánica (Martínez, et. al, 2004), la cadena agroalimentaria de este producto se configuró a partir del incremento considerable de la demanda en los mercados internacionales durante la década de los 70 del siglo XX. En este periodo se observa el surgimiento de varias organizaciones pimenteras²⁷ en los estados de Chiapas, Tabasco, Veracruz y Puebla que comenzaron a tejer relaciones comerciales con empresas nacionales, los cuales a su vez, empezaron a exportar la producción hacia Europa y Estados Unidos.

Las uniones de productores de pimienta dioica en México jugaron un papel importante en la configuración de esta cadena agroalimentaria. En 1977 surgió en el municipio de Cuetzalan, Puebla la “Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske” con el propósito de mejorar la calidad de vida de los pequeños productores de café y pimienta dioica. Además de la producción, esta organización se encargaba del acopio y comercialización al por mayor de la pimienta dioica, manteniendo una fuerte relación con la empresa agroexportadora de granos y semillas Xochitl Ukum ubicada en Zacapoaxtla, Puebla. Durante los primeros años de operación de la cooperativa, sus dirigentes lograron gestionar recursos públicos con el Instituto Nacional Indigenista (INI) para financiar la producción y mejorar su infraestructura. Como resultado del buen funcionamiento de esta organización, se creó en 1981 la primera Unión Estatal de Productores de Pimienta, conocido como “Unión de Cooperativas Tosepan” el cual incorporó

²⁷ Martínez, Evangelista, Mendoza, Basurto. y Mapes (2004), identifican 16 organizaciones pimenteras en México dedicadas a la producción, acopio y comercialización de la pimienta dioica en los diferentes mercados.

a ocho cooperativas regionales y tres asociaciones civiles. De esta unión de productores, cabe destacar algunas iniciativas locales que contribuyeron a fortalecer el sistema producto pimienta de la región y a mejorar el posicionamiento de los pequeños productores en la cadena.

- Se constituye la cooperativa “Maseual Xicaualis” (Fuerza Indígena en náhuat) con el propósito de acopiar y comercializar una mayor cantidad de pimienta dioica proveniente de productores asociados y no asociados.
- Se constituye la caja de ahorro y crédito “Tosepantomin” (El dinero de todos en náhuat) administrando el ahorro de los socios y permitiendo el desarrollo de proyectos comunitarios, tales como el financiamiento a la vivienda.
- Se crea la asociación civil “Yeknemilis”, encargada de proporcionar asistencia técnica y capacitación a los pequeños productores.
- Con apoyo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, antes INI), la Unión de Cooperativas Tosepan empieza a ofrecer servicios turísticos con la construcción de cabañas ecológicas, hoteles y restaurantes.

Estas iniciativas locales fueron fundamentales en la constitución del sistema producto pimienta dioica en México. Como veremos, más tarde estas mismas iniciativas se trasladarían a la región Mezcalapa en Chiapas. Desde el enfoque del Desarrollo Local podríamos decir que estas acciones de los actores implicaron necesariamente la movilización no solo de sus recursos territoriales sino también de recursos exógenos a través de la interacción con actores estratégicos tales como la CDI quienes en su momento financiaron y capacitaron a los socios de la Unión de Cooperativas Tosepan para diversificar y consolidar la actividad productiva de la pimienta dioica. Un aspecto importante que se observa en esta etapa de la consolidación de la cadena productiva y que tienen que ver precisamente con estas iniciativas locales, es la manera en como surgieron desde el propio

territorio ya que fueron acciones colectivas que emergieron de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo como normalmente ocurría en la época en que se hablaba del Estado Benefactor. Sin embargo, como bien señala Arocena (2002), este tipo de iniciativas no debe ignorar el papel que juega el Estado en los procesos de desarrollo.

Otro hecho importante para la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica se dio durante el sexenio del ex presidente José López Portillo. De acuerdo con Moguel y López (1990), entre 1977 y 1982 el gobierno impulsó la creación de asociaciones agrícolas de productores, creándose así, 588 asociaciones locales y 27 asociaciones regionales. En este contexto, el 25 de diciembre de 1979 se crea la “Confederación Nacional de Productores de Pimienta” en Villahermosa, Tabasco, el cual estaba conformada inicialmente por cuatro uniones agrícolas regionales que pertenecían a los estados de Tabasco, Chiapas y Oaxaca. Poco a poco fueron surgiendo otras asociaciones en el país como por ejemplo, la Sociedad de Producción Rural “Unión de Auténticos Pequeños Propietarios Indígenas Totonacas R.I.” en el municipio de Papantla, Veracruz y la “Unión Agrícola Regional de Productores de Pimienta” en el estado de Tabasco. La importancia de estas uniones de productores de pimienta dioica radicaba en que permitían financiar la producción, generar infraestructura necesaria como bodegas para almacenar el producto, facilitar el proceso de comercialización con las empresas nacionales exportadoras, etcétera.

Por otro lado, la incorporación de algunos municipios de la región Mezcalapa en Chiapas a la dinámica productiva de la pimienta dioica se dio paulatinamente durante la década de los 70. En estos años surgió una asociación agrícola denominada “Mokyi” que significa “La pimienta” en lengua zoque. Según nos comenta el señor Isabel López Guzmán, socio productor y tesorero de la actual “Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz”, la organización Mokyi al igual que la “Totokuy” creada años más tarde,

tenían como propósito fundamental mejorar el precio de la pimienta dioica para los pequeños productores socios de esta región ya que la intermediación por parte de algunos actores locales comúnmente conocidos como coyotes, controlaban el precio de la pimienta en el territorio. Sin embargo, ambas organización no tuvieron éxito y desaparecieron prácticamente a mediados de los 70 debido a actos de corrupción por parte de sus dirigentes.

La razón por el cual, este, nos organizamos es que pues el problema más grande que hay, que aquí había en la región eran los precios, había producción de pimienta, (...) pero la gente que compraba, pues eran puros intermediarios y prácticamente ellos fijaban los precios, comparaban los precios como ellos querían, ganaban lo que ellos querían, entonces viendo toda esa situación nace la inquietud de legalizarse, se forma la primera organización aquí en localidad de Miguel Hidalgo que llevó por nombre “Mokyi” y ya después nació la “Totocui” que quiere decir “papel amate”, “papel del árbol de amate”, que es en lengua zoque, ahí se constituye la primera organización pero con, al pasar el tiempo se empezaron a detectar anomalías por parte de los directivos y no, y no se estaba cumpliendo con las perspectivas que todos los productores esperaban, entonces un grupo de productores de ahí se sale de ese grupo que estaba ubicado aquí en Miguel Hidalgo en la zona de producción y decide iniciar una nueva aventura de unirse, ellos más que nada gente que quiera trabajar, gente honesta, gente responsable, se sale un grupito de ahí y empieza a reunirse aquí en Copainalá con sus juntas dominicales para ir planeando. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

A inicios de la década de los 80, algunos productores de pimienta dioica de varias localidades del municipio de Copainalá decidieron reunirse nuevamente para conformar otra organización que les permitiera vender su producción a mejor precio. Durante esa etapa, un elemento importante en la creación de la nueva asociación de productores de pimienta en esta región de Chiapas fue la vinculación que tuvieron con la Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske del estado de Puebla. Esta organización proporcionó asesoría técnica a los pequeños productores que ahora estaban trabajando en el municipio de Copainalá, fue así como empezaron a producir y embodegar mayores cantidades de pimienta dioica y mejorar sus

capacidades de negociación respecto al precio y comercialización del producto en la región, además, comenzaron a generar procesos de reorganización que les permitió, años más tarde, constituirse y acceder a financiamientos públicos. Cabe señalar que al igual que en el caso de la Cooperativa Tosepan Titataniske, el INI proporcionó apoyos económicos y legales a la organización que estaba por constituirse en una sociedad cooperativa, y que años más tarde se convertiría en la única asociación de productores de pimienta dioica en Chiapas. Al respecto, el señor Isabel López Guzmán señala:

En ese tiempo nos estaba asesorando ya CDI, que era INI, en ese tiempo, ellos nos estuvieron apoyando para hacer todo eso, esos trámites, se recibe en ese tiempo un apoyo económico para construir ya nuestra bodega aquí arriba, la cantidad que se recibió fue de 120 000 pesos, (...) así que cuando ya vimos salir ese recurso, nosotros ya teníamos el terreno y a partir de ahí empezamos a trabajar, pero de esa fecha que le digo, pasaron diez años, rentando, aquí en diferentes partes, por todos lados, y, eso nos afectaba mucho a los productores. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Fue entonces que en 1984, después de varias reuniones entre productores de pimienta dioica, integrantes de la Cooperativa Tosepan y asesores del INI, se logra constituir formalmente la “Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz” en el municipio de Copainalá, Chiapas. En términos generales, la red de colaboración que tejieron los pequeños productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa con otros actores extraterritoriales, fue fundamental para el incremento de sus propias capacidades productivas y organizativas. Lograron de esta manera, tener mayor incidencia en la determinación de los precios del producto y obtener financiamientos pero sobre todo, crear un entorno de confianza entre los socios. Además de esto, es posible señalar que este mismo proceso representó el medio por el cual los pequeños productores lograron insertarse a la cadena agroalimentaria que apenas se estaba configurando en el país. En este sentido, el señor Jorge González Vázquez, quien es uno de los fundadores de la cooperativa nos

explica precisamente la manera en cómo empezaron a tener las primeras conexiones con compradores de pimienta dioica en el extranjero.

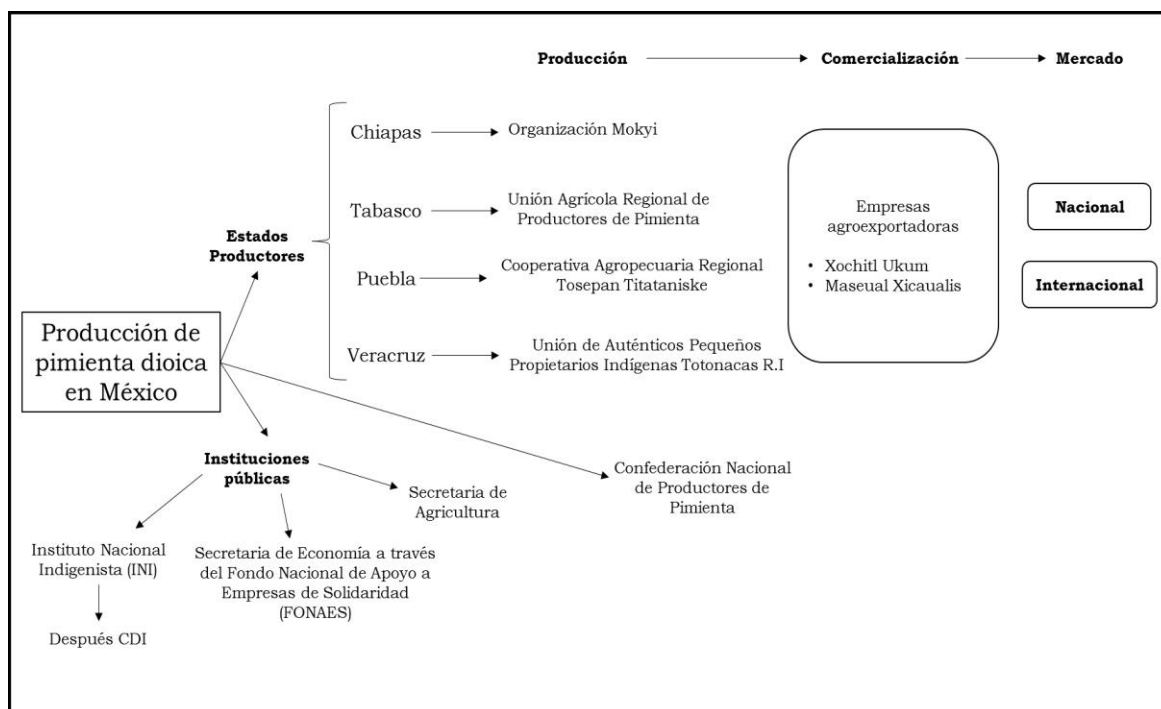
Al mismo tiempo ya se empezó a abrir el mercado, empezamos a conocer, este, clientes que se interesaban. El mismo INI nos apoyaba con ofrecer nuestro producto en ese tiempo pues no había mucha comunicación, en ese tiempo era a través de cartas, a través de faxes y todo eso, y se enviaba faxes a los países que consumían la pimienta como es Estados Unidos y Europa. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

En la figura 12 se pueden observar a los principales actores involucrados en la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica durante la década de los 70 y 80 del siglo pasado. En primer lugar, destacan las diferentes asociaciones de productores de pimienta dioica en los estados de Chiapas, Tabasco, Puebla y Veracruz. Como hemos señalado, estas organizaciones jugaron un papel importante en la consolidación del eslabón primario de la cadena, es decir, el productivo. Por su parte, la creación de la Confederación Nacional de Productores de Pimienta sirvió como mediador entre los pequeños productores y las instituciones públicas quienes destinaron recursos económicos y asesoramiento técnico, fortaleciendo las capacidades de las unidades productivas en estos estados.

Para poder comprender a detalle la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica, no basta con analizar su configuración y los actores que intervinieron en este proceso. Es necesario también saber qué cambios se ha dado en la cadena a través del tiempo, es decir, los procesos que han transformado su estructura. En este tenor, hemos identificado dos momentos importantes en la reestructuración de la cadena, en primer lugar, los efectos en el agro mexicano a partir de las políticas de corte neoliberal acentuadas sobre todo en los años ochenta, y en segundo lugar, los cambios realizados por los propios productores al pasar del modo de producción convencional al orgánico, significando un incremento considerable en el

valor agregado de la pimienta dioica que se traduce en mayores beneficios económicos para las unidades de producción familiar.

Figura 12. Actores que inicialmente participaron en la configuración de la cadena agroalimentaria pimienta dioica en México



Fuente: elaboración propia con base a información bibliográfica y de campo

De acuerdo con Gollás (2003), a mediados de la década de los 70, en el sexenio de Luis Echeverría, se implementaron una serie de políticas bajo la perspectiva del “desarrollo hacia dentro” o desarrollo en el mercado interno. “En particular, el gasto del gobierno aumentó sin que se incrementaran sus ingresos, situación que trajo como consecuencia que el déficit fiscal creciera, así como el déficit de la cuenta corriente con el exterior”(Gollás, 2003: 22). En este periodo, el Estado intervino considerablemente en la economía del país mediante el incremento del gasto público, y así, poder contrarrestar la caída de los precios del petróleo (fuente importante del crecimiento económico mexicano), según Gollás (2003), es el periodo en el cual aumentaron el número de empresas propiedad del Estado.

Como parte de estas estrategias, el sector agrícola también fue incentivado. Un claro ejemplo de esto fue la creación del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) a finales de los setenta. El propósito del SAM era aumentar la producción de productos básicos y al mismo tiempo desarrollar la economía de los pequeños agricultores. En esta tónica, Gollás (2003) afirma que para alcanzar estos objetivos, el gobierno decidió incrementar el gasto y la inversión pública en infraestructura dentro de los programas y proyectos para el sector agrícola. Fue así que entre 1967 y 1980 la producción agrícola aumentó a una tasa promedio anual de 2.3%, sin embargo, entrado la década de los 80 se observa una disminución importante en este sector, tan solo de 1982 a 1987, la producción agrícola únicamente creció 1.6% promedio anual (Gollás, 2003).

Fue en este periodo de intervención estatal cuando las asociaciones de productores de pimienta dioica en el país empiezan a surgir y a tomar fuerza en la cadena agroalimentaria. Con la ayuda del gobierno, los estados productores lograron incrementar la superficie sembrada de pimienta dioica, así como el volumen de producción, viéndose beneficiados por el precio y la demanda en los mercados internacionales. En la región Mezcalapa, por ejemplo, los socios de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz, aprovecharon los recursos provenientes de instancias públicas como el INI y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para la adquisición de equipos y maquinarias. Esta misma experiencia nos la relata el señor Jorge González Vázquez, productor y socio de la cooperativa pimienta Jotiquetz.

Con ese apoyo que nos dio el gobierno, construimos esta bodega, logramos también, obtener maquinaria porque nuestra meta era crecer y crecer, ya no era únicamente la producción de la pimienta, eran buenos tiempo porque incluso empezamos a procesar y comercializamos el café, empezar a vender, molido, molido, pero para ello necesitamos maquinaria, ahí es donde también el gobierno intervino, nos apoyó con una tostadora, nos apoyó, este, con la morteadora de café, molino, y empezamos por otro lado a gestionar ante otras dependencia, como Secretaría de Campo,

para obtener nuestra marca y logramos nuestra primera marca que es la marca “Jotiketz”, que es nuestra primera, lo tenemos como reliquia, porque fue el primer paso que dimos, una bolsita lo conservamos como es porque todavía no teníamos visión de empresarios ni de nada de eso, entonces hasta donde nos alcanzó la inteligencia pudimos, nos diseñaron esa marca de “Jotiketz”. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

No obstante, la crisis de la deuda en México provocó que el gobierno dejara de intervenir en los diferentes sectores económicos del país. La agricultura no fue la excepción, Fletes, Ocampo y Valdiviezo (2016) señalan que durante la etapa neoliberal, se ha dado un proceso de desmantelamiento de los programas de fomento a la agricultura, afectado aún más a los pequeños productores: “En México, se emprendió desde hace poco más de dos décadas el camino de la reestructuración política neoliberal, que, sin reconocer el amplio margen de asimetrías tecnológicas, económicas y naturales entre los agricultores, condujo al desmantelamiento de un complejo institucional que operaba en respaldo de ese sector estratégico” (p. 113). Asimismo, Gollás (2003) identifica tres causas que ayudan a explicar la desaceleración del campo mexicano a partir de la década de los 80.

- 1) Disminución de la inversión pública en proyectos de riego.
- 2) Los términos de intercambio entre la agricultura y la industria se volvieron cada vez más desfavorables en contra del primer sector, particularmente, la relación costo beneficio para los pequeños productores agrícolas se vio fuertemente afectada.
- 3) La inversión privada en la agricultura, por su parte, también empezó a disminuir.

Poco a poco, estos elementos fueron desarticulando la agricultura, los subsidios al campo disminuyeron notoriamente, entre otras cosas, la liberalización comercial incentivo las importaciones de productos básicos. Con la falta de créditos y apoyos al campo, la dinámica productiva de la pimienta dioica se vio mermada inmediatamente, no solo en la región Mezcalapa, sino prácticamente en todos los estados productores en el país,

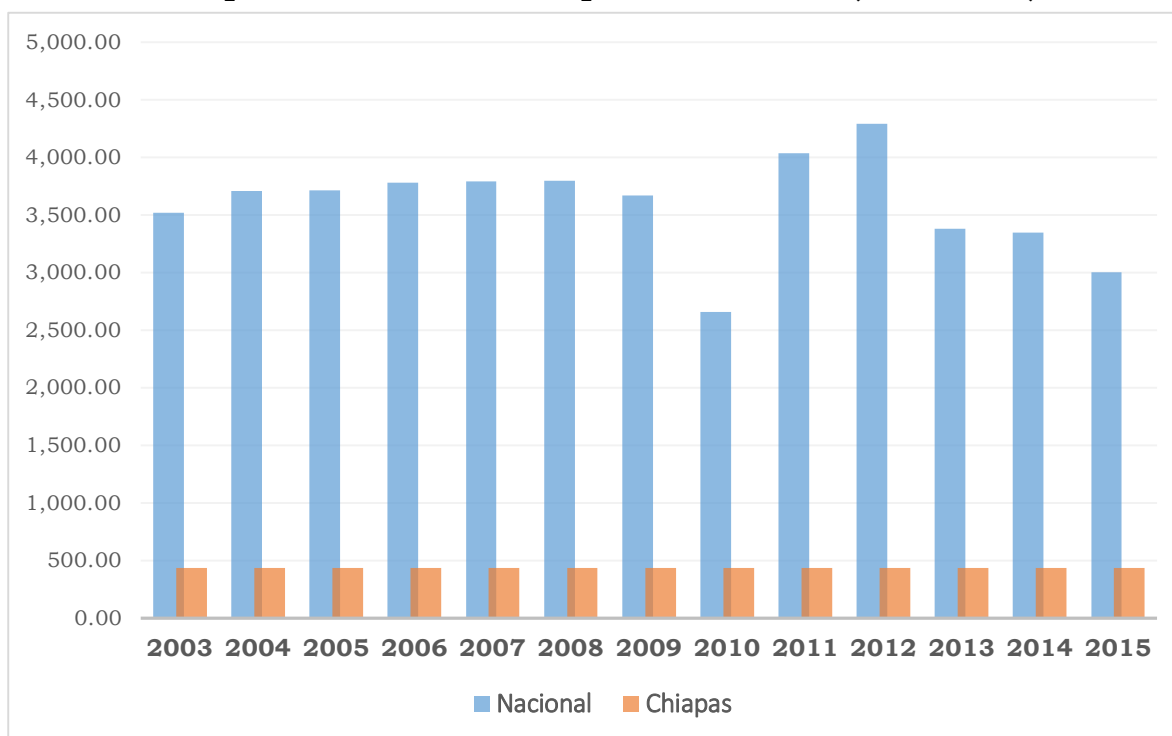
incluso llegando a desaparecer algunas asociaciones que en el pasado habían jugado un papel preponderante en la configuración de la cadena, como por ejemplo, la Confederación Nacional de Productores de Pimienta. En este contexto, el señor Jorge Núñez González, quien es presidente de la Cooperativa Jotiquetz nos comentó como experimentaron esta etapa de austeridad en el campo.

En ese tiempo no se recibía ningún apoyo económico por parte del gobierno, toda la inversión que, que se hacía para recolectar el producto lo tenía que hacer el productor de su propio rocío y escoger, procesar la pimienta, envasarla, muchas veces el productor salía perdiendo porque había que invertirle a la producción y no siempre se lograba vender toda la pimienta que cosechábamos aquí en la cooperativa, fueron años difíciles pero la fuimos pasando poco a poco, no había de otra. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Las nuevas políticas del Estado de no intervención en la economía agrícola del país significó un retroceso importante en la consolidación del sistema producto pimienta dioica. La ausencia cada vez mayor de apoyos económicos a los campesinos, así como la falta de asesoramientos técnicos y productivos provocó, entre otras cosas, un estancamiento de la superficie sembrada de pimienta dioica como se observa en la gráfica 7 donde prácticamente en los últimos años en el país no se ha logrado incrementar el número de hectáreas dedicadas a la producción de esta especia ya que como se puede observar, el mejor año para este indicador fue 2012 con una superficie sembrada de poco más de 4 mil 288 hectáreas.

El caso de Chiapas es incluso más notorio debido a que dicha superficie sembrada no ha variado durante el periodo de análisis (2003-2015). Actualmente se sigue manteniendo en la región Mezcalapa una superficie sembrada de pimienta dioica de 435 hectáreas anuales, lo cual refleja la falta de capacidad financiera de los productores para adquirir más tierras que les permita incrementar no solo el volumen de producción sino también sus ganancias.

Grafica 7. Superficie sembrada de pimienta dioica (Hectáreas)



Fuente: elaboración propia con base en SIAP (2018).

No cabe duda que con esto se inicia una nueva fase en la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica. Los pequeños productores, al ser los más vulnerables, se vieron en la necesidad de implementar estrategias locales que les permitiera incrementar sus ingresos, pero sobre todo, seguir manteniéndose en los mercados internacionales. Desde el punto de vista de la financiación de la producción, los socios de la Cooperativa Jotiquetz dejaron de recibir los apoyos económicos provenientes de la Secretaria de Economía y la Secretaria de Agricultura y Recursos hidráulicos, ante este escenario, los productores optaron por la adquisición de créditos bancarios, pasando así de un financiamiento público de la producción a un financiamiento privado, en este tenor, el señor Jorge González Vázquez sostiene lo siguiente:

Porque no siempre el gobierno nos apoyó, ni siempre nos va apoyar, tarde o temprano teníamos que ser autosuficientes, no depender tanto de si el gobierno me apoya percibo y si no lo deajo, entonces, este, ahora ya adoptamos trabajar con créditos bancarios porque ya el recurso que maneja la cooperativa que

logró capitalizar ya es insuficiente porque el costo de producción de la pimienta es muy elevado, ahorita nosotros trabajamos con recursos, con créditos, ya de banco. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Por otro lado, el escenario complejo que enfrentaron los pequeños productores de pimienta dioica en el país a partir de las políticas neoliberales, los obligó a tomar iniciativas que reestructuraron la cadena. Una de estas iniciativas fue pasar de la producción convencional a la producción orgánica de la pimienta dioica con el fin último de mejorar el precio del producto. En 2007, los socios productores de la Cooperativa Jotiquetz se acercaron a la Certificadora Mexicana de Procesos y Productos Ecológicos S.C. (CERTIMEX) para obtener el certificado que los acreditaba como productores de pimienta dioica orgánica. Esta certificación ha permitido la diferenciación del producto en el mercado, sin embargo, como veremos más adelante, para los pequeños productores libres representó un obstáculo ya que dicha certificación solo beneficia a los productores asociados a la cooperativa.

4.3 Estructura, actores y funcionamiento actual de la cadena

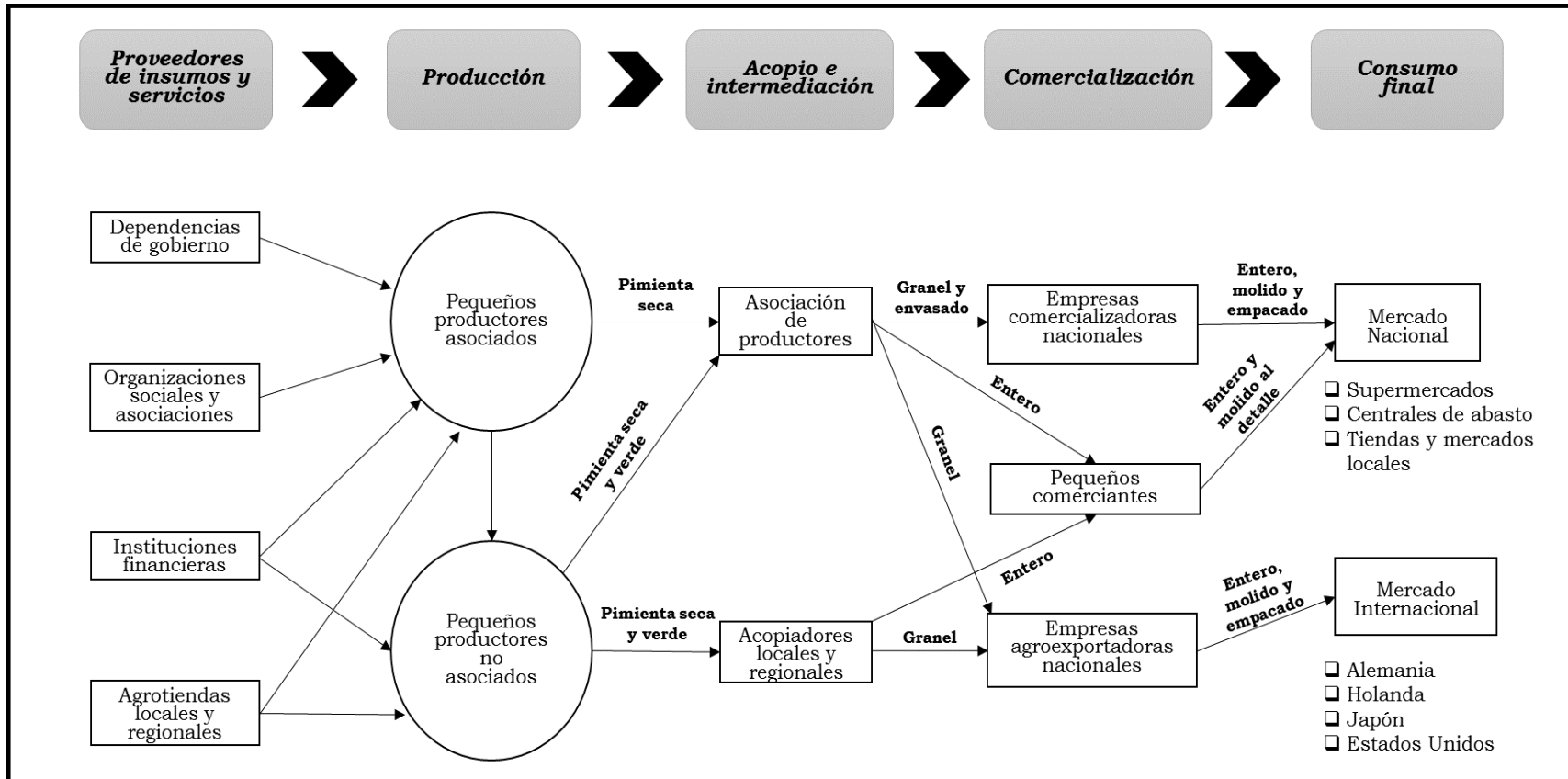
Este apartado tiene como propósito dar cuenta de la estructura y funcionamiento actual de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica. Evidentemente, esto nos obligó a identificar a los principales actores que intervienen de manera directa o indirecta en cada uno de los eslabones que dan vida a dicha cadena. Para llevar a cabo este análisis, hemos partido de dos premisas fundamentales. En primer lugar, consideramos que al igual que cualquier otra cadena productiva, la cadena pimienta dioica no permanece estática desde su configuración inicial, en todo caso, es el resultado de procesos de reestructuración, tal como vimos en el apartado anterior. En segundo lugar, el funcionamiento de la cadena agroalimentaria pimienta dioica se explica a partir de la dinámica territorial en el que se

encuentran inmersos los actores y eslabones de dicha cadena. En otras palabras, el entorno natural, la dinámica económica, la dimensión cultural y el tejido institucional del territorio determinan en cierta forma la estructura y el funcionamiento de la cadena.

En términos generales, la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica se conforma por un conjunto de actores que realizan diferentes actividades e interactúan entre sí. Con base en la revisión bibliográfica y en el trabajo de campo, hemos identificado los siguientes elementos de la cadena: los actores que participan en cada eslabón de la cadena, sus funciones e importancia, las instituciones formales e informales que dan forma a la interacción social, las capacidades individuales y colectivas generadas por los principales actores y particularmente, las estrategias empleadas por los pequeños productores de la región Mezcalapa para poder insertarse y permanecer en la cadena pimienta dioica.

Dicho esto, la figura 13 representa un mapa general de la cadena agroalimentaria pimienta dioica, partiendo desde la provisión de insumos en la región, hasta llegar a los consumidores finales. Los actores protagonistas en esta cadena son los pequeños productores ya que son estos los que han configurado la cadena a lo largo del tiempo, sin embargo, como veremos más adelante, estos actores han quedado supeditados a las normas y reglas establecidas por las empresas que comercializan la producción en los mercados internacionales.

Figura 13. Mapa general de la cadena agroalimentaria pimienta dioica



Fuente: elaboración propia con base a información bibliográfica y de campo

En esta cadena se identifican cinco actividades o eslabones generales que se encuentran articulados entre sí. Cabe destacar la ausencia del eslabón relacionado a la transformación e industrialización de la pimienta dioica. Esto se debe a que en México no se ha desarrollado una agroindustria encargada de procesar y transformar esta especia. De acuerdo con Martínez, et al. (2013) la industrialización de la pimienta dioica se lleva a cabo en los mercados internacionales, por ejemplo, los países europeos utilizan esta especia como insumos para la producción de cosméticos, perfumes y fármacos. En México, la transformación de la pimienta dioica representa una oportunidad y a la vez un reto importante para los actores de la cadena y particularmente para el estado mexicano ya que es en esta etapa donde se podría generar mayor valor agregado y, por ende, mejorar los ingresos de los productores de pimienta del país. A continuación se describen cada uno de los eslabones y actividades que realizan los diferentes actores en la cadena agroalimentaria de esta especia.

4.3.1 Proveedores de insumos y servicios

En este eslabón se encuentran actores que se encargan de facilitar los recursos y medios necesarios para que los pequeños productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa puedan desempeñar sus actividades de manera adecuada. Este tipo de actores sociales han incidido directamente en el nivel de desarrollo y competencia que actualmente caracteriza a la cadena pimienta dioica, son los encargados de gestionar y proporcionar un conjunto de bienes y servicios fundamentales para el proceso productivo de esta especia.

Es decir, no solo nos referimos a empresas agrícolas proveedoras de fertilizantes o cualquier otro insumo, también participan en esta etapa instituciones financieras, gubernamentales y algunas organizaciones sociales. En otros términos podemos afirmar que la interacción que guardan

en el territorio los productores de pimienta dioica con este tipo de actores sociales y con otros, ha desembocado inevitablemente en un proceso específico de activación y valorización de la producción. Esto se debe principalmente al carácter sistémico de la competitividad del cual nos habla Boisier (2011) ya que dicho fenómeno depende tanto de aspectos territoriales como funcionales, no obstante, “en ambos casos se hace referencia a una red de actores que se teje alrededor del producto que aparece como titular de la competitividad”(p. 14).

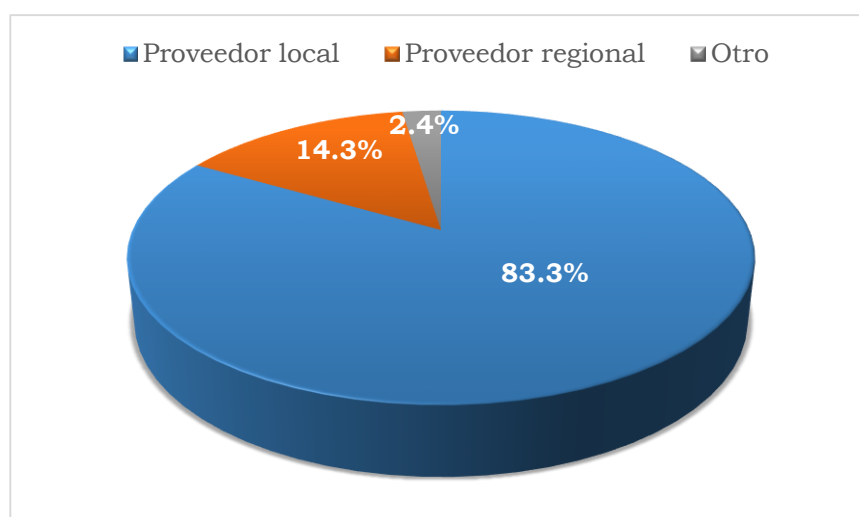
Agrotiendas locales y regionales

Una característica importante de la pimienta dioica tiene que ver con la cantidad de insumos que se emplean durante su proceso productivo. De acuerdo con la información recabada durante el trabajo de campo pudimos constatar que los productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa utilizan pocos insumos tales como: lazos, costales de rafia, lonas, canastas, machetes y en algunas ocasiones bombas de motor para fumigación. Los principales proveedores de estos insumos son básicamente algunas agrotiendas que se ubican en las propias localidades, así como en municipios que pertenecen a otras regiones administrativas del estado de Chiapas. Como podemos observar en la gráfica 8, la mayor parte de los productores encuestados, el 83.3 por ciento para ser exactos, señalaron que la compra de estos insumos lo llevan a cabo con proveedores locales mientras que el resto de los participantes afirmaron que la compra de estos productos lo realizaron con proveedores de la misma región Mezcalapa o de otras.

Los proveedores locales son principalmente pequeñas empresas familiares que por su cercanía física con los productores de pimienta, representan la mejor opción para estos actores de la cadena en términos de costos de producción. Además, otras variables que explica esta misma

dinámica son las escalas de compras y la temporalidad de dicha adquisición, es decir, dada la poca capacidad financiera y productiva de los productores de pimienta dioica no es posible la adquisición de insumos a gran escala, basta con tener las herramientas necesarias para cada ciclo productivo. Así mismo, muchos de estos insumos cuentan con una vida útil relativamente larga, como por ejemplo el caso de los machetes, las tijeras de poda y las canastas; lo cual genera que los productores no tengan que costear constantemente este tipo de insumos.

Gráfica 8. Proveduría de insumos



Fuente: elaboración propia con base en información de campo

Vale la pena mencionar que estas agrotiendas no tienen mayor incidencia en la determinación de los precios de la pimienta dioica. Sin embargo, añaden un porcentaje importante de valor agregado al producto. Ahora bien, uno de los productores no asociados que pudimos entrevistar, el Sr. Valentín Hernández perteneciente al municipio de Tecpatán, argumentó que los productores asociados a la Cooperativa Pimienta Jotiquetz tienen la capacidad de adquirir parte de estos insumos al por mayor, lo cual les permite acceder a mejores precios, contrario a lo que ocurre con él.

(...) todo es caro aquí en el pueblo, solo hay dos que tres lugares para comprar, este, costalitos, y lo dan muy caro pero qué le vemos

hacer. Los de la Jotiquetz creo que se los dan más barato porque compran al mayoreo hasta Tuxtla pero aquí con lo que haiga, pero gracias a dios sale algo. (Entrevista realizada en junio de 2018).

Como podemos observar, las empresas proveedoras de insumos para la producción de pimienta dioica operan en mercados poco desarrollados. Así mismo, queda claro que tampoco se ha generado una mayor vinculación de estas agrotiendas con el sistema producto pimienta dioica, esto se debe principalmente a que sus clientes provienen más bien de otras actividades como la ganadería. Con base en el enfoque SIAL, estos actores deberían tener una mayor participación, promoviendo procesos innovadores, introduciendo nuevos productos y mejorando el precio de los insumo, con lo cual estarían coadyuvando directamente con la activación y valorización de esta especia.

Dependencias de gobierno

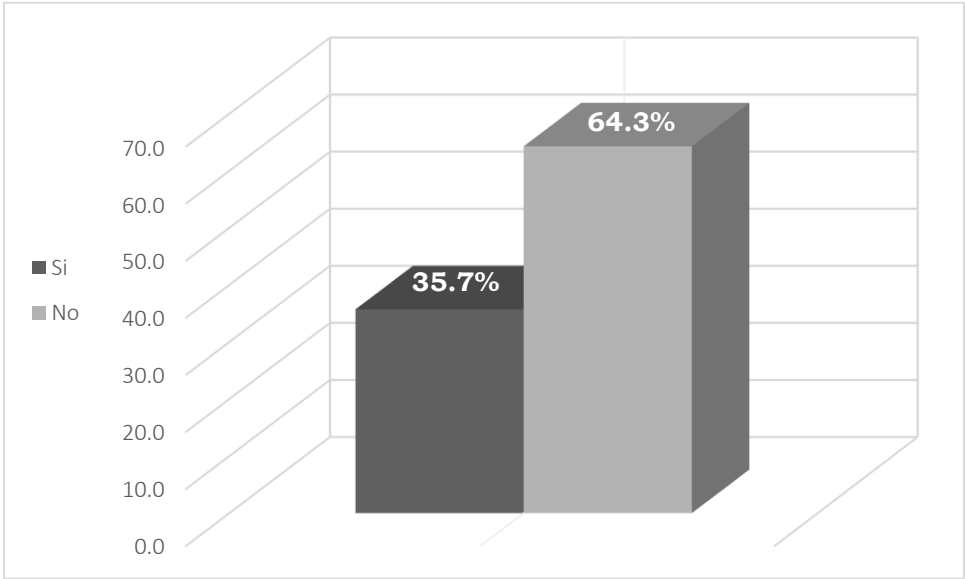
Numerosas experiencias dan cuenta del rol tan importante que juega el gobierno en el diseño y ejecución de políticas públicas para el fortalecimiento de cadenas productivas. En este mismo contexto, en los primero párrafos de este capítulo hemos visto el papel protagónico que han tenido algunas dependencias gubernamentales en la configuración de la cadena agroalimentaria pimienta dioica desde la década de los setenta. Las acciones de estas instituciones públicas las podemos resumir en tres ámbitos principalmente: a) el fomento a la creación de organizaciones de productores de pimienta en el país, b) los subsidios a la producción y la comercialización y, c) los programas de capacitación y asistencia técnica.

La adopción del modelo neoliberal en México en los ochentas se ha traducido en una menor intervención del Estado en el desarrollo del campo. En los últimos años los productores de pimienta dioica de la región de estudio dejaron de recibir algunos de estos incentivos que les permitía, por un lado, seguir generando capacidades y por otro, consolidar el sistema

productivo. Este hecho ha provocado que los actores del territorio adopten distintas estrategias para permanecer en los eslabones de la cadena, sin embargo, podemos observar claramente algunas asimetrías que ponen en desventaja, sobre todo, a productores que no forman parte de una organización.

Por ejemplo, en la actualidad el 64.3 por ciento de los productores encuestados afirman no contratar o recibir algún tipo de servicio técnico (ver gráfica 9). Los talleres de capacitación y asistencia técnica son fundamentales para la creación de nuevas capacidades y, por ende, para la activación de la pimienta dioica. Las experiencias empíricas, menciona Torres (2017), demuestran que “las capacidades construidas en los territorios son una poderosa fuerza resiliente para el renacimiento de actividades que se creían abandonadas o en desuso en los territorios” (p.32).

Grafica 9. Porcentaje de productores que contratan o reciben servicios técnicos



Fuente: elaboración propia con base en información de campo

Cabe aclarar que la provisión de servicios técnicos no solo se relaciona con la generación de capacidades productivas (manejo adecuado de la plantación, control de plagas y enfermedades, fertilización, etc.). También

tiene que ver con capacidades empresariales, financieras, de organización y negociación. Dicho esto, el 35.7 por ciento de los productores que afirman recibir algún tipo de capacitación y asistencia técnica son aquellos que mantienen relaciones de cooperación o pertenece directamente a la Cooperativa Pimienta Jotiquetz. El Sr. Patricio Hernández quien es socio productor de dicha cooperativa nos narró en diferentes partes de la entrevista sus experiencias con diversos talleres de capacitación otorgados por dependencias gubernamentales.

Ya recibimos muchos talleres, sobre el manejo, el cultivo de la pimienta, hemos recibido, precisamente, sobre la conservación precisamente del medio ambiente, porque como estamos trabajando con el este, con el proyecto de la pimienta orgánica, ajá, cursos de capacitación sobre la comercialización del producto, sí hemos recibido, mucha, mucha capacitación sobre eso, eh, sobre cursos de administración. (...) CDI nos apoyó, buscando gente, traían gentes de diferentes partes para, sobretodo de las zonas productoras como de Tabasco, como de Veracruz, hasta un grupo a nivel nacional tuvimos que ir, viajar precisamente a Jamaica para ver, este, precisamente ver, traer información sobre el cultivo, el manejo y la comercialización de la pimienta. [Por otra parte] Financiera Rural, vino acá, nos preparó, nos enseñó sobre los tipos de créditos, tasas de intereses, sobre cómo se debe manejar ese tipo de recurso. (Entrevista realizada en Mayo de 2018).

La colaboración ha sido un elemento clave para la movilización de recursos suministrados por instancias del sector público. Ha permitido en cierta medida generar capacidades colectivas como las que mencionan Baser y Morgan (2008), es decir, capacidad para comprometerse y participar; así como la capacidad para relacionarse y atraer recursos. Desde el enfoque SIAL, esto se traduce en la capacidad de los actores para organizarse en torno a un producto o recurso específico como la pimienta dioica, es lo que Boucher (2012) llamaría “acción colectiva estructural”. Sin embargo, tampoco podríamos hablar de un proceso inclusivo ya que muchos productores al no pertenecer a la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz han dejado de recibir talleres de capacitación y asistencia técnica por parte

del gobierno. Así mismo, los apoyos económicos a la producción y la comercialización de la pimienta dioica han venido mermando en los últimos años, tal como lo testifica el Sr. Gabino Ruiz, productor del municipio de San Fernando.

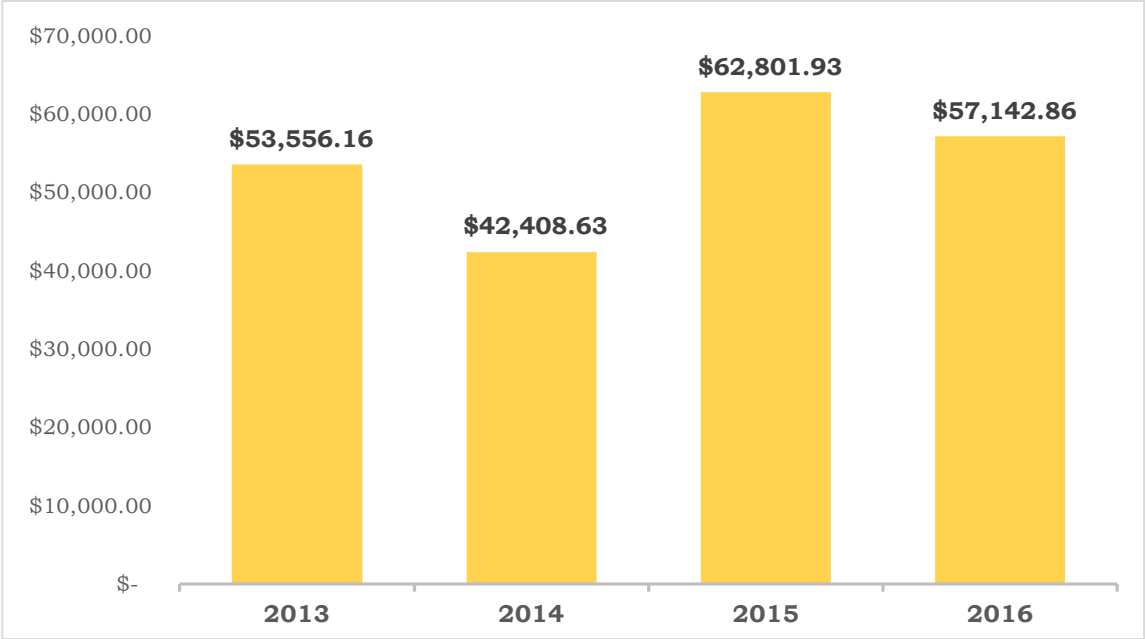
Últimamente ya tiene como cuatro, cinco años que ya no hemos logrado adquirir apoyo del gobierno porque lamentablemente tenemos un gobierno muy diferente a los demás, ya, en vez de ayudar el campo, le están recortando más recursos y para sobrevivir así ya cuesta mucho. (Entrevista realizada en Abril de 2018).

A pesar de las condiciones que imperan actualmente en la región productora de pimienta dioica en el estado. Algunas instituciones públicas continúan otorgando apoyos económicos, aunque habría que decir que cada vez en menor medida. En este sentido, la Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) denominada en sexenios anterior como SAGARPA, ha sido la dependencia más constante en este rubro. Gracias a la fuerte organización que han llevado a cabo los socios de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz y del liderazgo de sus dirigentes, esta institución pública les ha otorgado incentivos federales a través del programa de Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), el cual tiene como propósito aumentar la productividad del campo mexicano, pero sobre todo, generar las condiciones adecuadas para que los pequeños productores cuenten con información precisa que les permita tomar mejores decisiones sobre la comercialización de sus productos.

En la gráfica 10 se puede notar los montos de los apoyos que han recibido recientemente los socios de la Cooperativa Pimienta Jotiquetz por parte de la SAGARPA. Estos recursos buscan incentivar y fomentar las exportaciones a través de eventos comerciales dentro y fuera del país. En múltiples ocasiones los integrantes de la cooperativa han participado en diferentes eventos (recientemente tianguis de productos orgánicos) donde

han expuesto sus productos y con lo cual han podido contactar nuevos compradores nacionales e internacionales que les ofrecen un mejor precio de mercado. Desafortunadamente los productores independientes no han tenido acceso a este tipo de eventos promovidos por dependencias gubernamentales, y tampoco se han recibido incentivos económicos como los socios de la Cooperativa Jotiquetz.

Gráfica 10. Incentivos de fomento a la exportación obtenidos por la Cooperativa Pimienta Jotiquetz a través de SAGARPA.



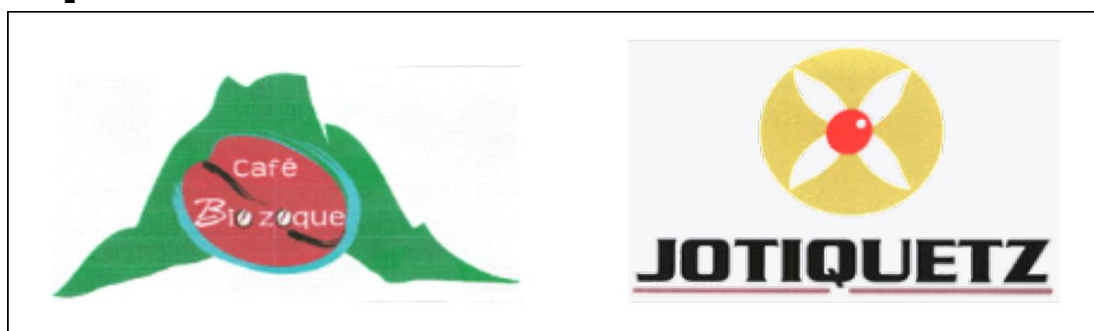
Fuente: elaboración propia con base en información de campo

Por otra parte, la Secretaría de Economía (SE) ha sido otra de las dependencias que ha participado en los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica de la región Mezcalapa. Anteriormente existía el programa denominado Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad (FONAES) el cual consistía básicamente en dar apoyos para impulsar el trabajo productivo y empresarial de la población rural, campesinos e indígenas del país. Es decir, con estos apoyos el gobierno pretendía fortalecer las capacidades técnicas, administrativas, organizativas y empresariales de los productores del campo. Hoy día este programa ha sido sustituido por el programa denominado Fomento a la Economía Social

que regula el Instituto Nacional de Economía Social (INAES) con el único fin de brindar financiamiento productivo, capacitación, asistencia técnica, entre otros. Los socios de la Cooperativa Pimienta Jotiquetz obtuvieron dos apoyos económicos en 2015, el primero de ellos de 400 mil pesos y el segundo por 42 mil 799 pesos los cuales fueron utilizados para financiar los costos de producción.

Por su parte el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) ha contribuido a fortalecer la actividad productiva de la pimienta dioica a través del otorgamiento de dos marcas colectivas a cargo de la Cooperativa Jotiquetz. La primera de ellas es justamente la marca “Jotiquetz” registrada por primera vez en el año 2003 por parte del Sr. Isidro García Juárez quien fungiera en esa época como presidente de la sociedad cooperativa. La intención de generar esta marca fue para mejorar el precio de la pimienta dioica, además de que permitiría darle un reconocimiento de calidad al producto y que los consumidores lograran identificarlo en los mercados nacionales e internacionales. La segunda marca denominada “Biozoque” registrada en 2007, estaba encaminada a comercializar principalmente café y otros productos secundarios como la miel orgánica que era suministrada por otros productores de la región Mezcalapa y que no necesariamente se dedicaban a la producción de pimienta dioica.

Figura 14. Marcas colectivas de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz



Fuente: Obtenido del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI)

La marca Biozoque fue pensada para dar a conocer las prácticas sustentables de los productores de café orgánico. Sin embargo, ha sido la marca Jotiquetz la que más éxito ha tenido y que se relaciona directamente con la producción orgánica de pimienta dioica. Un aspecto importante para el análisis es el impacto que estas marcas podrían tener en los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica de la región Mezcalapa. Lo que se observa es que dichas marcas no han logrado posicionarse en los mercados nacionales e internacionales, es decir, no dan cuenta de la calidad del producto. Esto se debe principalmente a que la venta de la pimienta por parte de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz se da a granel, es decir, en costales de 50kg donde no se incorpora ninguna de las dos marcas.

Prácticamente la cantidad de pimienta que se vende bajo alguna de estas dos marcas es mínima y está orientado a satisfacer únicamente la demanda en los mercados locales y regionales. En suma, para que se genere un verdadero proceso de activación y valorización de la producción es necesario que ambas marcas se difundan no solo en los mercados locales y nacionales, sino también a escala global, es decir, vender pimienta dioica a países consumidores donde puedan percatarse de la relación que existe entre las etiquetas, las marcas y el lugar de origen del producto.

Por otro lado, sin bien es cierto que ambas marcas han contribuido en cierta medida a activar y valorizar la producción de pimienta dioica de la región, también es cierto que han generado procesos de exclusivo territorial. Como bien señala Boucher (2012), una mala gestión y utilización de las marcas colectivas conduce a la exclusión de actores importantes. La Cooperativa Pimienta Jotiquetz la podemos comparar con un club, en palabras de Boucher (2012), ya que ha creado un mecanismo de control a través del uso exclusivo de las marcas Biozoque y Jotiquetz.

A pesar de que gran parte de los productores no asociados venden su producto a la cooperativa, estos no se ven beneficiados por la etiqueta de

calidad con la que cuenta dicha cooperativa. Como bien señala Boucher (2012), “el carácter de bien club del recurso territorial implica la creación de un dispositivo de control que permita la exclusión de personas que cumplen con los requisitos, pero no quieren formar parte del club o de aquellos que, si bien desean formar parte de este, son excluidos de él por no cumplir con ciertos criterios o por conflictos con otros medios” (p.25). Más adelante veremos como este fenómeno puede entenderse como una forma de gobernanza territorial donde los productores organizados sacan ventaja justamente de su posición en el territorio, desplazando al resto de los productores.

Organizaciones sociales y asociaciones

Los productores que integran la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz han apostado por alianzas estratégicas con organizaciones sociales. El propósito de estas asociaciones ha sido la transferencia de conocimientos relacionados con la producción y comercialización de la pimienta. De acuerdo con la información de campo, actualmente los productores asociados mantienen relaciones de colaboración con la Cooperativa Tosepan del estado de Puebla, según el Sr. Jorge Núñez quien es actualmente el presidente de la Cooperativa Jotiquetz, año con año ambas organizaciones comparten experiencias a través de talleres y visitas a campo con el propósito de mejorar los procesos de producción.

Aquí han venido siempre los de la Tosepan, traen sus planes de trabajo que tienen allá y nos enseñan cómo hay que mantener nuestras parcelas limpias, que rinda la producción, solo que algunos compañeros no les gusta mucho como trabajan allá, nosotros también les decimos como es que trabajamos aquí. Don Juan creo que es ingeniero de ahí de la Tosepan, él nos explica cómo es que va estar el mercado este año, él sabe cómo andan los otros países y si habrá buen precio. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Además de compartir conocimientos entre ambas cooperativas, también han llevado a cabo negociaciones para dar respuesta en el corto plazo a las demandas del mercado internacional. Por ejemplo, la Cooperativa Tosepan maneja una cartera de clientes mucho más amplia que el de la Cooperativa Jotiquetz, en este sentido, cuando la demanda de pimienta rebasa la capacidad productiva, los líderes de la Tosepan contactan a los productores de la región Mezcalapa para que entre ambas organizaciones logren solventar el excedente de demanda y, sobre todo, puedan seguir conservando a sus clientes.

Esta forma de interacción social difiere de los postulados clásicos de la economía de mercado y admite más bien una lógica que pareciera ser antagónica. Es decir, una dinámica donde existe competencia y al mismo tiempo cooperación, tal como señalan Poméon y Fraire (2011): “Esas redes favorecen la confianza, el acceso a la información y la innovación y se articulan alrededor de la dialéctica competencia-cooperación, y de la reproducción y uso de recursos locales, materiales o inmateriales” (p.33).

4.3.2 Producción primaria

La producción primaria en la región Mezcalapa está a cargo de dos tipos de productores de pimienta dioica a pequeña escala. El primer grupo está conformado por pequeños productores asociados a la Cooperativa Pimienta Jotiquetz quienes interactúan a partir de reglas y normas escritas y no escritas con el propósito de producir, acopiar y comercializar de manera conjunta la pimienta dioica, obteniendo de esta forma, mayores beneficios. Es decir, para este grupo de productores, la organización juega un papel importante en los procesos de inserción a la cadena, se ha convertido en una tipo de fortaleza institucional.

Distinto a esto, el segundo grupo está conformado por pequeños productores de la región que realizan sus actividades de manera

independiente, es decir, se trata de actores que interactúan mayormente a través de instituciones poco formales. Las actividades de producción y comercialización las realizan de manera individual, incluyendo en ocasiones, únicamente a integrantes de su propia familia. En los procesos de comercialización del producto con otros actores de la cadena, este tipo de productores tienen poca capacidad de incidir en la negociación, lo que los hace ser el grupo más vulnerable de toda la cadena.

De acuerdo a los resultados del trabajo de campo el 35.7% de los encuestados fueron productores asociados y el 64.3% productores libres o no asociados. En el siguiente cuadro se puede observar el lugar de procedencia de cada uno de los productores encuestados, es de destacar la localidad de Copainlá al ser el lugar donde se concentra la mayor parte de los productores de pimienta de la región.

Cuadro 16. Localidades de procedencia de los productores encuestados

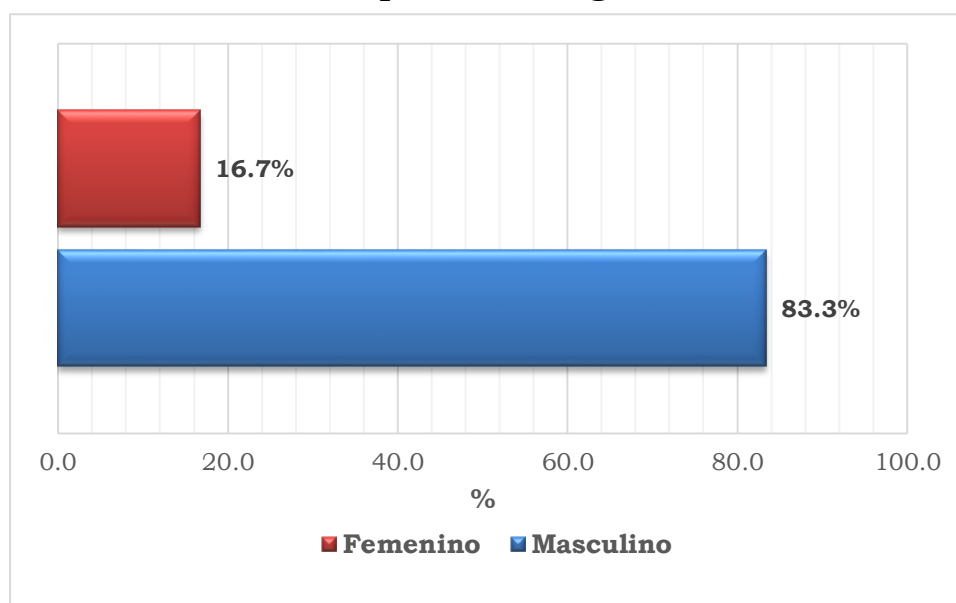
LOCALIDADES	%
MIGUEL HIDALGO	11.9
SAN VICENTE	7.1
CHILPANCINGO	2.4
NOTZIPAC	2.4
COPAINALÁ	16.7
TUÑAJÉN	4.8
FRANCISCO SARABIA	2.4
BENITO JUÁREZ	4.8
ÁNGEL ALBINO CORZO	2.4
TECPATÁN	7.1
REUDALES MALPASO	7.1
LUIS ESPINOSA	4.8
OCOTEPEC	4.8
SAN FRANCISCO OCOTAL	2.4
SAN FERNANDO	4.8
COAPILLA	7.1
BUENAVISTA	2.4
FRANCISCO LEÓN	4.8
TOTAL	100.0

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

En la gráfica 11 se logra observar que la mayor parte de los productores encuestados son hombres (83.3%) mientras que una minoría está representado por mujeres (16.7%). Sin embargo, estos datos sólo dan cuenta del sexo de las personas que poseen las tierras, dicho de otra manera, de los propietarios. No obstante, mujeres y niños participan directamente en algunas labores fundamentales como la cosecha, en la mayoría de los casos dichas tareas no son remuneradas económicamente ya que estas personas forman parte de las propias unidades familiares. El Sr. Alejandrino Sánchez, productor no asociado narra de qué manera las mujeres y niños llevan a cabo estas actividades.

La pimienta primero se truncha y ya abajo hay que despigarlo la fruta, bien hehecito pues, limpio. Eso lo hacen las mujeres y los niños porque allá arriba es peligroso, tienen que ser gente calificada también, que no se mareen. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Gráfica 11. Clasificación del productor según su sexo



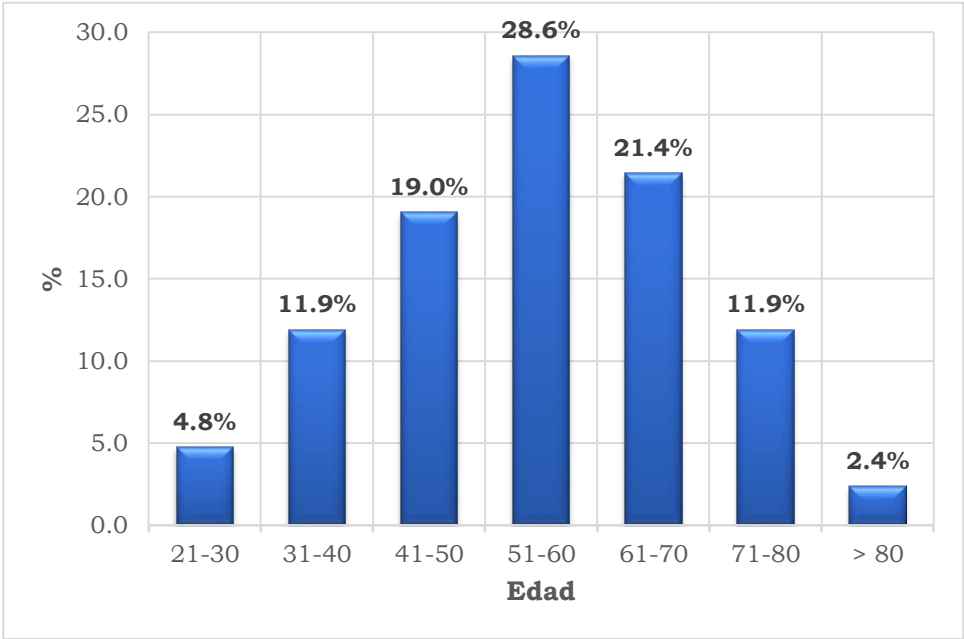
Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

A pesar de que las funciones de las mujeres y niños en la producción de la pimienta dioica está relativamente visibilizado por los actores locales, estas labores no están contabilizados en los costos totales de la producción. Los roles de género en el sistema producto pimienta dioica en la región

responden a relaciones de tipo sociocultural, en este sentido, la generación de capacidades individuales se ha dado de manera desproporcional ya que los hombres al incursionar en diferentes labores de la cadena (producción, distribución y comercialización) tienen la posibilidad de desarrollar nuevas habilidades y conocimientos.

La gráfica 12 da cuenta de los rangos de edad que presentaron los productores de pimienta a los que pudimos encuestar durante el trabajo de campo. Claramente se observa que la mayor parte de los productores rebasan la edad de 50 años (64.3%), en este tenor, el Sr. Isidro García nos explicó que cada vez menos jóvenes están interesados en la actividad productiva de esta especia. Este mismo argumento coincide con los resultados que aparecen en la gráfica, en los primeros dos rangos de edad (21-40) apenas alcanza el 16.7 por ciento de los productores encuestados. No cabe duda que esta situación representa un riesgo latente no solo para los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica, sino para la existencia del propio tejido productivo en la región.

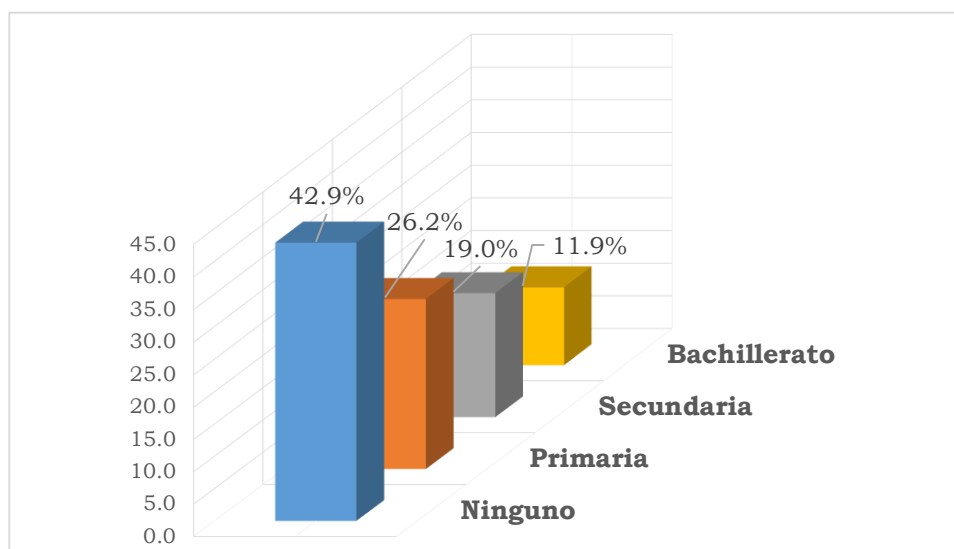
Gráfica 12. Rangos de edad de los productores



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

La generación de capacidades múltiples se encuentra estrechamente correlacionado con el nivel de escolaridad de los actores sociales. La educación se reconoce como un factor clave para la competitividad territorial, es la variable que ayuda a comprender la interacción entre capital humano y procesos de activación y valorización de recursos específicos. Es por esta razón que cobra importancia analizar el nivel y grado de disparidad escolar entre los productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa. Prácticamente el 43 por ciento de los productores no tienen ningún grado de estudio (ver gráfica 13), además, el nivel de estudio más alto entre productores fue el bachillerato, no obstante, este subconjunto apenas logra alcanzar el 11.9 por ciento de los encuestados.

Gráfica 13. Nivel de escolaridad de los productores



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

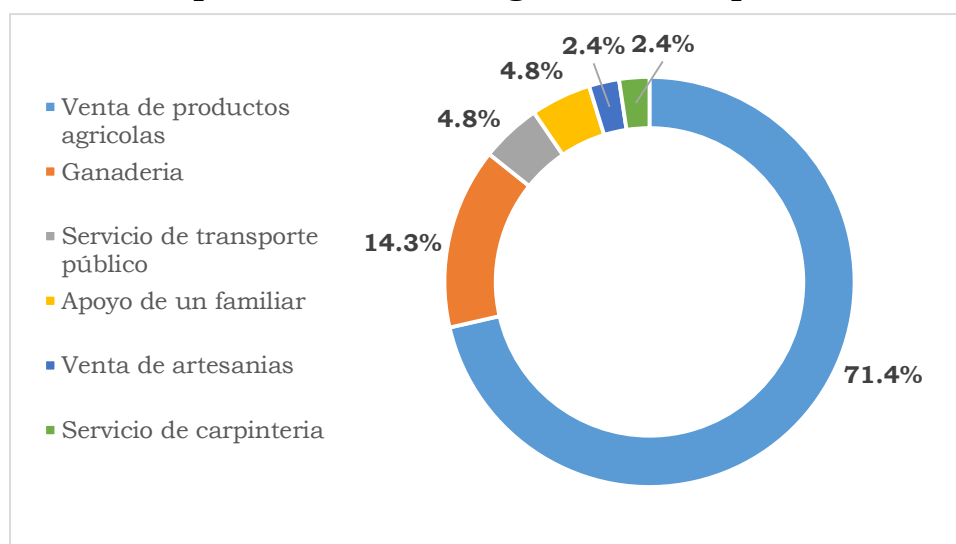
La incorporación de nuevos saberes es fundamental para la activación de cualquier producto. Pero para ello, los actores involucrados deben ser conscientes de los cambios cualitativos y cuantitativos que deben realizar de forma individual y colectiva. Los casos de éxito en los SIAL dan cuenta del rol que juega la educación formal, no solo en la introducción de mano de obra calificada, también en actividades relacionadas con la innovación tecnológica y organizacional. En este sentido, los productores de pimienta dioica de la región presentan un bajo nivel educativo que se traduce en un

capital humano poco desarrollado, de hecho, varios de ellos reconocen que este bajo nivel de estudio entre productores los ha limitado para consolidar la actividad pimentera en la región. El Sr. Manuel López productor asociado, da cuenta de esta situación.

Muchos aquí no estudiamos, yo no estudie y yo sé que en el estudio uno aprende muchas cosas y uno que no estudió le prometo que nos ciega la mente, no, no despierta uno porque no entiende uno. (...) Por no estudiar muchas veces hasta por eso nos han engañado y hemos perdido, pero como no me gustó, es uno ignorante, no me gustó cuando era yo pequeño, aunque después lo necesita uno. Aquí [en la cooperativa] se requiere alguien preparado que sepa mucho de la producción. (Entrevista realizada en marzo de 2018).

Por otro lado, en la gráfica 14 es posible identificar las principales fuentes de ingreso de los productores de pimienta dioica de la región de estudio. El 71.4 por ciento de los encuestados respondió que la mayor parte de sus ingresos monetarios provienen de la venta de productos agrícolas y, en segundo lugar, de la actividad ganadera. Esto significa que la pimienta junto con otros productos agrícolas como el café, plátano, cacao y maíz, son el sustento de las unidades familiares, por tanto, cobra relevancia los procesos de activación y valorización de este tipo de recursos del territorio.

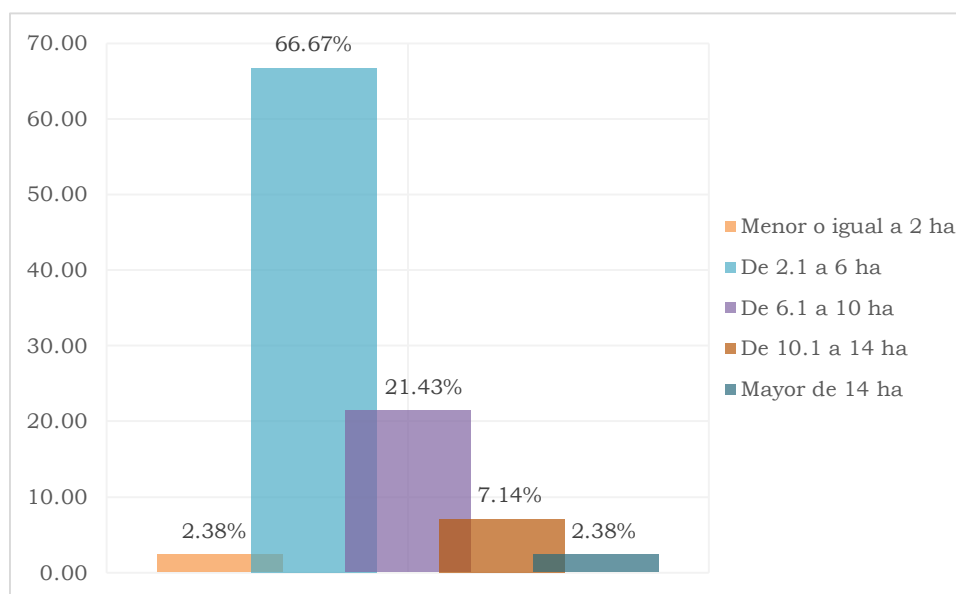
Gráfica 14. Principales fuentes de ingresos de los productores



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Una característica importante de las unidades de producción de la región es que están constituidas básicamente por pequeños productores de pimienta dioica. Si nos fijamos a detalle en las primeras tres barras de la gráfica 15 podemos concluir que el 90.48 por ciento de los productores encuestados poseen como máximo 10 hectáreas, esto es, en la región se ha configurado un sistema productivo a pequeña escala, con lo cual los actores involucrados han tenido que implementar diferentes estrategias para insertarse y mantenerse en la cadena productiva de la pimienta dioica.

Gráfica 15. Porcentaje de productores según superficie de terreno (ha)



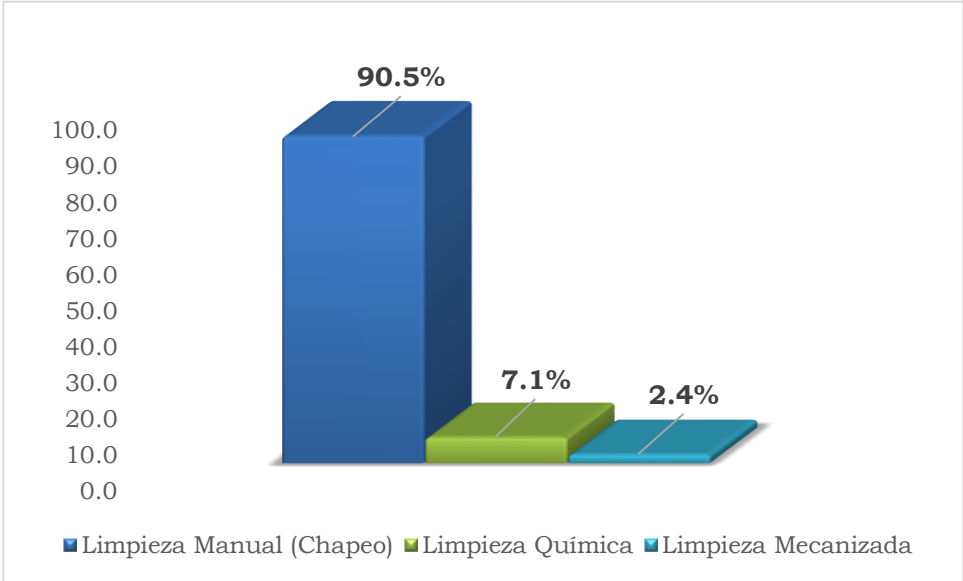
Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

La vulnerabilidad en que se encuentran actualmente los productores de pimienta dioica de la región de estudio es causado, en parte, por la incapacidad de incrementar la superficie de terrenos. Este factor que acabamos de mencionar ha obligado a los pequeños productores a desarrollar otro tipo de capacidades, por ejemplo, en el año 2007 los productores de la Cooperativa Jotiquetz lograron obtener una certificación ante la Certificadora Mexicana de Procesos y Productos Ecológicos S.C. (CERTIMEX) para reconocer la producción y comercialización de la pimienta orgánica que les permitiera acceder a mejores precios en el mercado nacional e internacional. Sin embargo, hay que aclarar que los productores

no asociados no cuentan con esta certificación, de tal forma que hoy por hoy continúan comercializando a la pimienta dioica como un producto convencional.

Junto a esto, otra acción generalizada por parte de los productores ha sido la conservación de prácticas productivas tradicionales. Por ejemplo, el 90.5 por ciento de ellos aseguran que la limpieza del cultivo de la pimienta lo efectúan manualmente (ver gráfica 16). Durante la entrevista al presidente de la Cooperativa Jotiquetz, el Sr. Jorge Núñez, nos dijo que en reiteradas ocasiones las dependencias gubernamentales les han propuesto tecnificar el proceso productivo de la pimienta, así como también la implementación de agroquímicos, sin embargo, los productores de la región no han accedido a estas prácticas productivas. Ahora bien, desde el enfoque SIAL, la conservación de prácticas productivas tradicionales puede ayudar a valorizar económicamente y culturalmente los productos del terruño.

Gráfica 16. Principales métodos de limpieza de la pimienta dioica entre productores de la región



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

De acuerdo a la información obtenida de las encuestas, los productores venden en promedio una cantidad de 1, 173.80 kilogramos de pimienta dioica al año. Si tomamos en cuenta que en 2018 el precio por

kilogramo de pimienta seca fue de 47 pesos (precio según entrevistas), podemos suponer entonces que los ingresos promedios por productor relacionados a esta actividad es de alrededor de 55, 168.6 pesos. Queda claro que estas cifras fluctúan año con año debido a que el precio de este producto también lo hace, por ejemplo, si hacemos esta misma operación pero con el precio del año 2016 que fue de 32 pesos por kilogramo, entonces, claramente observaríamos una disminución considerable de los ingresos promedio por productor (37, 561.6 pesos).

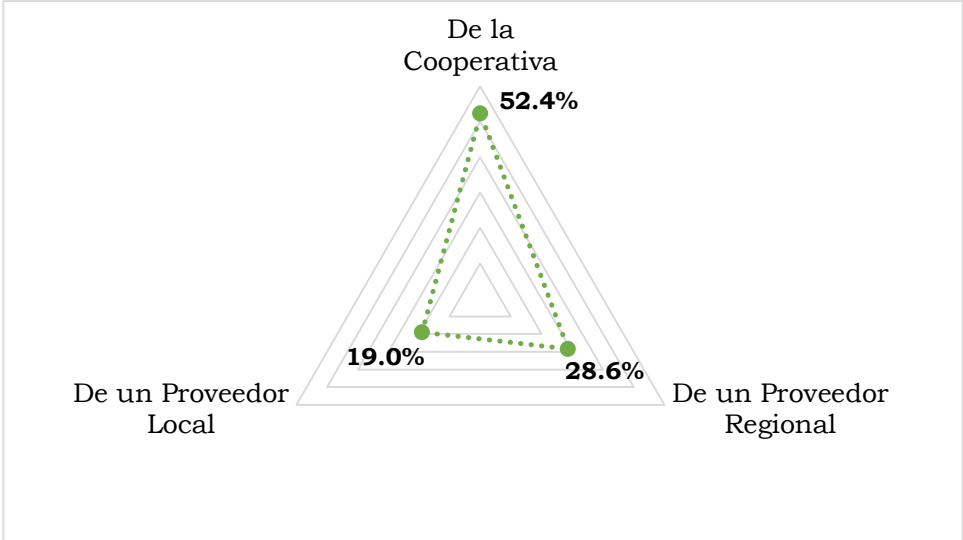
Estos ingresos se complementan con la venta de otros productos del campo. El 78.6 por ciento de los productores siembran la pimienta dioica en asocio con otros cultivos. El 87.9 por ciento de los encuestados coinciden en que el cultivo que acompaña a los árboles de pimienta es el café ya que cuenta con un mercado atractivo para los productores, en segundo lugar, está el plátano (9.3 por ciento). Estas estrategias de incorporar otros cultivos les han permitido a los pequeños productores, en cierta medida, diversificar sus ingresos; pero sobre todo, sobreponerse de los cambios que experimenta el precio de la pimienta dioica.

Ahora bien, un dato importante que se encontró durante el trabajo de campo fue que el 57.1 por ciento de los productores siembra pimienta de traspatio. Esto no significa que sea la única forma de llevar a cabo esta actividad, de hecho, prácticamente todos los encuestados afirman tener parcelas con árboles de esta especie. Sin embargo, el sistema traspatio forma parte de la vida cotidiana de las unidades familiares, facilitando la transmisión de saberes y prácticas locales.

Por otra parte, al preguntarle a los productores de dónde obtienen las plantas de pimienta que siembran, el 52.4 por ciento respondió que las adquieren directamente de la Cooperativa Jotiquetz (ver gráfica 17). Esta respuesta provino no solo de aquellos productores que forman parte de la cooperativa, también de aquellos productores no asociados. La diferencia está en que estos últimos tienen que pagar 100 pesos por cada planta,

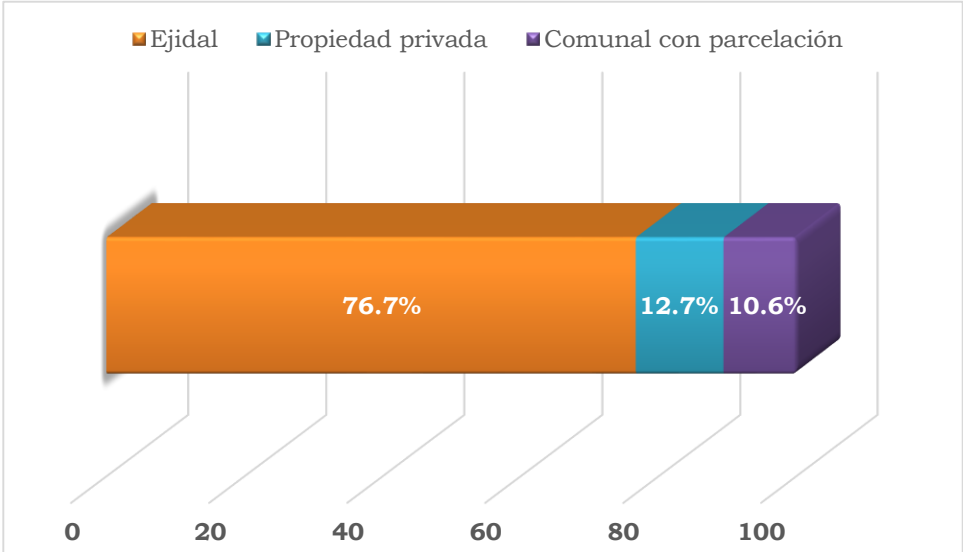
mientras que para los socios es completamente gratuita, siempre y cuando cumpla con los acuerdos internos de la cooperativa.

Gráfica 17. Provisión de plantas de pimienta dioica en la región



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Gráfica 18. Tipo de tenencia de la tierra que poseen los productores de la región



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

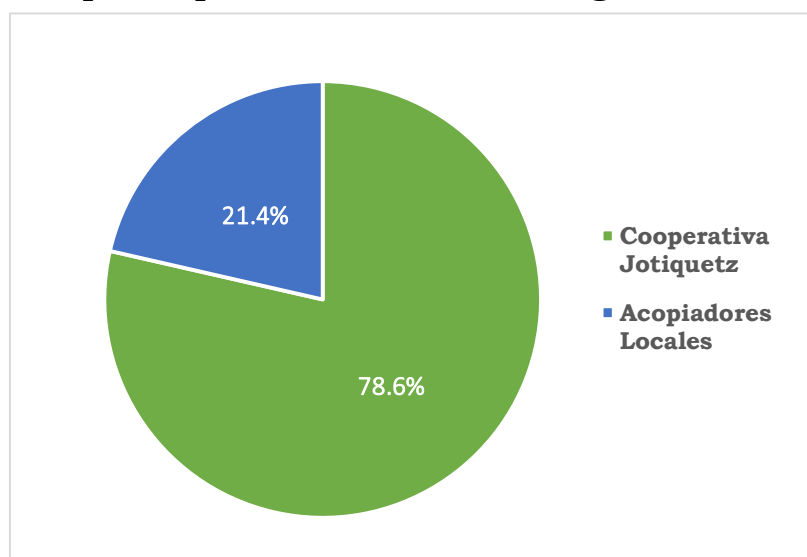
Finalmente, en términos de la propiedad social, la mayor parte de los productores manejan una tenencia de la tierra de tipo ejidal (ver gráfica 18). Por su parte, la propiedad privada representa apenas el 12.7 por ciento y la comunal el 10.6 por ciento. Así mismo, el 83.3 por ciento de los productores

encuestados afirman contar con el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de solares PROCEDE.

4.3.3 Acopio e intermediación

En este eslabón destacan dos tipos de actores territoriales que de manera diferenciada logran negociar con las empresas comercializadoras y exportadoras que existen en el país. La asociación de productores se refiere a los socios que integran la Cooperativa Pimienta Jotiquetz. A través de esta organización se acopia la mayor parte de pimienta dioica producida en la región Mezcalapa ya que compran el producto tanto a socios como a productores no asociados, pagando un precio menor que el del mercado, además, para el caso de los productores independientes, la compra de la pimienta dioica puede ser verde o seco. Con base en la gráfica 19, el 78.6 por ciento de los productores de pimienta dioica de la región venden su cosecha a la Cooperativa Jotiquetz.

Gráfica 19. Acopio de pimienta dioica en la región Mezcalapa



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Los acopiadores locales y regionales, por su parte, son aquellos intermediarios comúnmente conocidos como coyotes quienes adquieren la pimienta del 21.4 por ciento de los productores de la región. Su labor

consiste en adquirir la producción de los pequeños productores que operan de manera independiente para posteriormente vender la pimienta a empresas agroexportadoras a un mejor precio, y así, obtener beneficios por su actividad de intermediación. Cabe mencionar que para algunos productores libres, los intermediarios son fundamentales ya que cuentan con los medios de transporte necesarios para sacar la pimienta dioica de la zona de producción.

En otras palabras, este tipo de actores desempeñan un rol importante en la medida en que logran suplir la poca capacidad financiera con las que cuentan los pequeños productores no asociados, ya que por lo general estos últimos no cuentan con los recursos necesarios para vender la producción de manera directa a las empresas comercializadoras y agroexportadoras; de tal forma que los actores intermediarios compran la producción prácticamente a pie de parcela, asumiendo los costos de transacción. Además de crear mecanismo de pago que favorecen en ciertos momentos críticos a los pequeños productores. En este contexto, el Sr. Fausto González quien se dedica a la producción de esta especia desde hace trece años en el municipio de Ocotepéc nos comparte su experiencia al trabajar con intermediarios:

Yo no es mucho la pimienta que saco pero es un dinerito extra, hay aquí un señor, este, que me lo compra que me da 25, 30 pesos así como está [pimienta verde] y él luego, luego llega con su camionetita al terreno y se lo lleva para Copainalá, eso me ha dicho. Aquí ya se le conoce, comercializa también, este, la mora y no sé qué más. (Entrevista realizada en junio de 2018).

En la literatura existen distintos puntos de vista acerca del papel que juegan los intermediarios en las cadenas productivas. Hay quienes piensan que se trata de actores que surgen de una necesidad estructural de los sistemas productivos como puede ser la dispersión geográfica o la incapacidad económica de los productores (Hernández y Ulloa, 2000). Para Morales (2011), “los intermediarios conectan a individuos o instituciones que no tienen la oportunidad directa de relacionarse entre sí de manera

satisfactoria, debido a cuestiones estructurales (por ejemplo una empacadora no puede atender personalmente a cientos de productores) y culturales, el simple hecho de pertenecer a ámbitos distintos” (p. 20). No obstante, para otros autores las actividades de intermediación tienen un efecto negativo sobre los ingresos de los pequeños productores. Sin embargo, desde nuestro punto de vista esto dependerá más bien de las características y condiciones de cada sistema productivo.

Por ejemplo, para el caso del sistema producto pimienta dioica, los intermediarios surgen por dos razones principales. La primera de ellas tiene que ver justamente por la dispersión geográfica y la concentración comercial en el municipio de Copainalá; como ya se ha dicho antes, los productores de pimienta de la región tienen que trasladarse necesariamente a la cabecera municipal para poder vender su producto, ya sea a la cooperativa o a las empresas comercializadoras y exportadoras que se establecen temporalmente en el municipio de Copainalá.

La segunda razón tiene que ver más bien con las implicaciones causadas por el volumen de producción de los pequeños productores ya que esto genera poca capacidad financiera y, que a su vez no les permite invertir y poder entregar directamente el producto. A diferencia de lo que ocurre en otros sistemas productivos donde la participación de los coyotes afecta directamente los ingresos de los productores, en el caso de la pimienta dioica, estos actores más bien tienen que generar sus propias estrategias para poder subsistir; tal como nos cuenta el Sr. Donato Estrada Gómez quien se dedica a la intermediación en la región Mezcalapa.

Otra de las cosas es que yo ya no he dependido cien por ciento de la pimienta porque eso, depender de una sola producción trae problemas, si la producción te falla ya tronaste, entonces hay que crear las alternativas, comercializar el café, o bien, el valor agregado, ahorita ya estamos por iniciar, también ya a comercializar el cacao, ya tenemos el mercado, tenemos ya las zonas productoras de cacao y estamos por iniciar con esa nueva aventura. (Entrevista realizada en junio de 2018).

Los acopiadores locales y regionales como el señor Donato, son los principales competidores de la Cooperativa Jutiuetz ya que anualmente acopian aproximadamente 200 toneladas. Estos intermediarios de la región solo participan como movilizados de la pimienta dioica, carecen de dinamismo en el territorio y sobre todo, no se han construido como agentes de cambio que permitan llevar a cabo procesos de modernización en la producción o en cualquier otro eslabón de la cadena, de tal forma que, poco contribuyen a la activación y valorización de la pimienta dioica desde la perspectiva SIAL.

4.3.4 Comercialización

La comercialización es uno de los eslabones más complejos para analizarse por el grado de opacidad que han generado los propios actores que ahí participan. Esto se debe fundamentalmente a las estrategias de mercado que cada uno de ellos emplea. En este eslabón de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica logramos identificar tres grandes grupos, el primero de ellos contempla a aquellas empresas que comercializan el producto dentro de los límites del país, es decir, se tratan de comercializadoras nacionales.

El segundo grupo es aquel en donde interactúan pequeños comerciantes encargados de proveer la pimienta dioica principalmente a tiendas y mercados locales. Por último, el tercer grupo está conformado por las grandes empresas agroexportadoras las cuales están encargadas de enviar la producción (entero o molido) a países extranjeros como es el caso de los Estados Unidos, uno de los principales consumidores de esta especia a nivel internacional.

Durante la investigación de campo se pudo entrevistar a la licenciada María de la Paz Soto Gómez quien preside a la Comercializadora Manos Unidas de Chiapas (COMUCH). Esta empresa nacional se ha encargado de comercializar la pimienta dioica en el país. Actualmente mantiene relaciones

comerciales con la Cooperativa Jotiquetz, es decir, reciben el producto en dos presentaciones, granel y envasado, no obstante, llevan a cabo ciertos procesos como el molido y empaclado del producto que les permite generar mayor valor agregado. Sus principales clientes están concentrados en las centrales de abasto del país, así como tiendas o mercados locales. Durante la entrevista, la representante de COMUCH nos narró la experiencia que han tenido al trabajar con la Cooperativa Jotiquetz, destacando el compromiso que ambas partes tienen, siendo esto fundamental para el desarrollo del sistema producto pimienta.

Llevamos varios años trabajando con los productores de la Cooperativa Jotiquetz y estamos muy satisfechos de los resultados. Ambas partes nos hemos beneficiado de la compra venta de la pimienta. Nosotros hemos trabajado con varias organizaciones, no solo de pimienta, también de café, pero solo con los productores de Copainalá hemos trabajado bien. Somos bastante profesionales, bastante comprometidos, no hay ventaja; manejamos precios justos. (Entrevista realizada en junio de 2018).

Desde nuestro punto de vista, la COMUCH ha sido en el territorio un contrapeso en términos de competencia en precio. Anteriormente solo existía en el territorio una agroexportadora denominada Intercambio Mexicano de Comercio (IMCO) quien era el encargado de establecer el precio de la pimienta dioica y otros productos agrícolas. Poco a poco fueron estableciéndose otras empresas en la región, pero sobre todo, los productores de la Cooperativa Jotiquetz lograron contactar a clientes de forma más directa en el país y en el extranjero. Cabe señalar que durante la investigación de campo se buscó tener una entrevista con algún representante de IMCO, sin embargo, esto no fue posible.

Otra de las empresas agroexportadoras con presencia en la región Mezcalapa es Asociaciones Agroindustriales Serranas que desde hace más de 25 años ha exportado pimienta dioica a países bajos. El Licenciado Alberto Andrade, representante de Serranas nos comenta que actualmente la pimienta gorda representa la principal fuente de ingresos de la empresa.

Dentro de sus estrategias comerciales, esta empresa ha adquirido certificaciones internacionales para garantizar la calidad de sus productos, además de mantener relaciones de confianza con sus proveedores.

Hemos hecho venta hasta de 2000 toneladas, la ventaja de la pimienta es que todo se vende, tiene mercado. Pero hemos visto que la producción ha disminuido y eso preocupa, incluso hay años donde solo se vendió 700 toneladas. Nosotros aquí recibimos la pimienta soplada, ya limpia para garantizarles la calidad a los clientes. (Entrevista realizada en junio de 2018).

Cuadro 17. Principales empresas que comercializa la pimienta dioica de la región Mezcalapa

Empresas	Venta anual	Certificaciones	Presencia internacional
Intercambio Mexicano de Comercio (IMCO) S.A. de C.V.	2, 500 toneladas	ISO 9001-2008 (Sistema de gestión de la calidad)	30 países
Asociaciones Agroindustriales Serranas S.A. de C.V.	1, 700 toneladas	Garantía Halal	Más de 35 países
Comercializadora Manos Unidas de Chiapas (COMUCH)	De 15 a 20 toneladas	n. d	No exporta

Fuente: elaboración propia con base a información bibliográfica y de campo

El cuadro anterior nos da una idea general del peso comercial que tienen las dos primeras empresas comerciales (IMCO y Serranas) en el mercado nacional e internacional de la pimienta dioica. En menor medida, la COMUCH se ha enfocado más al mercado interno, debiéndose principalmente a que en México no se ha desarrollado una industria sólida para este tipo de productos.

4.3.5 Consumo final

El último eslabón de la cadena tiene que ver evidentemente con el consumo de la pimienta dioica. En este tenor, existen prácticamente dos grandes grupos, el mercado nacional y el mercado internacional. Dentro del mercado nacional nos encontramos con las grandes cadenas de supermercados que

ofrecen la pimienta dioica en presentaciones pequeñas y molida, estas mismas empresas han gestionado sus propias marcas para que a través del precio compitan con otras marcas nacionales e incluso internacionales (esta última con pimienta negra). Otro de los destinos importantes en México de la pimienta dioica son las centrales de abasto donde la venta se realiza prácticamente a granel y enteras (costales de 50 kg), así como en pequeños frascos o bolsas de aproximadamente 100 gramos (molidos o entera). Cabe señalar que en todos los caso la pimienta dioica se vende en seco. Por último, están las tiendas y mercados locales donde acuden las familias mexicanas para comprar dicho producto.

El mercado internacional de la pimienta dioica se ha expandido en los últimos años debido al incremento de la demanda de este producto en diferentes industrias como la alimentaria y la farmacéutica. Los principales países compradores son Alemania, Holanda, Japón y Estados Unidos. Este último país representa el mercado de destino más importante para los productores de la región Mezcalapa, quienes en los últimos años han logrado contactarse de manera más directa y sin intermediarios con compradores de este país, permitiéndoles obtener mejores precios.

4.4 Mapeo de capacidades desarrolladas en los eslabones de la cadena

El propósito de este apartado es realizar una síntesis de las capacidades individuales y colectivas que han logrado desarrollar los actores endógenos y exógenos de la región Mezcalapa como parte de los procesos de activación y valorización de la pimienta dioica. Es importante hacer notar que en algunos casos se presentan retrocesos, tal como ocurrió con las dependencias del gobierno a partir de la implementación de políticas de corte neoliberal en la década de los ochenta del siglo pasado.

Por ejemplo, poco a poco las instituciones públicas dejaron de ejercer recursos orientados a promover el desarrollo agrícola. Como vimos

anteriormente, los productores de pimienta dioica cada vez iban recibiendo menos subsidios para la producción y la comercialización, así mismo, se dejaron de promover talleres de capacitación y asistencia técnica, siendo estos fundamentales para crear capacidades socio-productivas. En palabras de Torres (2012), las políticas públicas son un instrumento muy importantes para la sustentabilidad de los SIAL en la medida en que logre fomentar la creación de habilidades sociales, las capacidades, la confianza y la solidaridad.

Sin embargo, en el cuadro # se exponen el conjunto de acciones sociales que de una forma u otra han contribuido a la activación colectiva de la pimienta dioica. Al hablar de un proceso de colectividad nos estamos refiriendo básicamente a que la activación y valorización de un producto es el fruto de lo que Boucher (2012) denomina “coordinación territorial”, es decir, de la interacción entre actores individuales, colectivos, privados y públicos.

Cuadro 18. Mapa de capacidades individuales y colectivas de la cadena pimienta dioica

Eslabones	Actores	Capacidades Individuales	Capacidades Colectivas
Proveedores de insumos y servicios	Dependencias de gobierno	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para gestionar patentes, marcas colectivas y denominaciones de origen a través del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) • Capacidad para promocionar productos del terruño a escala nacional e internacional en feriar orgánicas, convenciones, etc. 	En este eslabón se han desarrollado capacidades colectivas relacionados con la realización de funciones logísticas y la creación de redes de cooperación
	Organizaciones sociales y asociaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para financiar la producción y el acopio de la pimienta • Capacidades agro-empresariales 	
Producción	Productores asociados	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades técnicas-productivas • Capacidades agro-empresariales • Capacidad de negociación • Capacidad para incursionar en nuevos mercados 	De forma colectiva los productores de la región han logrado incrementar sus capacidades para relacionarse y atraer recursos, así como adoptarse y renovarse ante los cambios en el mercado de las especias. Cabe destacar que para los productores asociados se observan capacidades de cooperación y concertación
	Productores no asociados	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades técnicas-productivas 	
Acopio e intermediación	Asociación de productores	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad financiera para incrementar el acopio de pimienta convencional • Capacidad para movilizar la producción • Capacidad para negociar precios de compra a productores no asociados 	Dentro de las principales capacidades colectivas de este eslabón está la de comprometerse y participar, principalmente entre socios de la Cooperativa Jotiquetz. También se observa la capacidad para adaptarse al entorno socio-productivo de la región
	Acopiadores locales y regionales	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para incorporar nuevos productos • Capacidad de negociación en precios y condiciones de compra • Capacidad para movilizar grandes volúmenes de producto 	
Comercialización	Empresas comercializadoras nacionales	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades agro-empresariales • Capacidad de innovación en producto • Capacidad financiera 	La principal capacidad colectiva de este eslabón es el de adaptarse y renovarse ante las exigencias del mercado internacional.
	Pequeños comerciantes	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para sostener la cartera de clientes • Capacidad para negociar el precio del producto 	
	Empresas agroexportadoras nacionales	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para establecer precios (poder de mercado) • Capacidad de innovación en organización y producto • Capacidad para acceder a nuevos mercados 	

Fuente: elaboración propia con base a información bibliográfica y de campo

4.5 Arreglos institucionales para la activación y valorización de la pimienta dioica

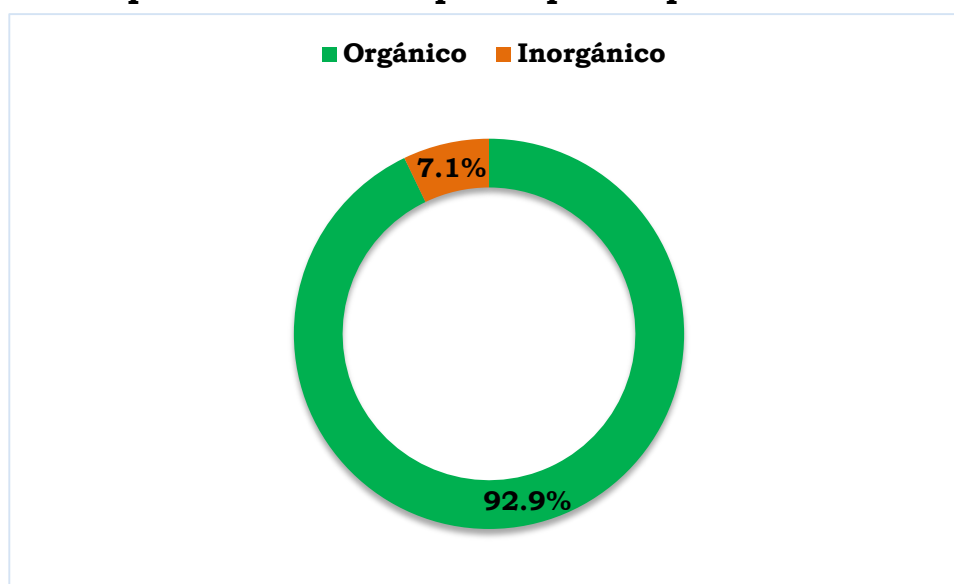
Una de las premisas que encontramos dentro del enfoque SIAL es el concepto de territorio entendido “como un espacio construido históricamente, socialmente, económicamente, marcado en términos culturales y regulado institucionalmente” (Boucher, 2012: 45). Son justamente las instituciones del sistema producto pimienta dioica de la región Mezcalapa lo que nos ocupa en este apartado ya que su análisis permite observar el grado de cohesión social y los rasgos de identidad en el territorio. Dicho de otro modo, nos interesa saber qué tipo de instituciones regulan el comportamiento de los actores locales involucrados en el sistema producto pimienta dioica y de qué manera están facilitando u obstaculizando los procesos de activación y valoración de este producto.

En este contexto, el concepto de instituciones lo comprendemos como las reglas del juego de una sociedad que a su vez se conforma por un conjunto de reglas y normas formales y no formales, así como el sistema de valores que regulan la interacción humana (North, 1993). Existen dos etapas o momentos importantes para la activación de cualquier producto vinculado a un territorio específico, el primero de ellos es el proceso productivo y el segundo, el proceso de comercialización. En ambos casos surgen arreglos institucionales que pueden o no, favorecer la activación y valorización de los productos; y por ende, mejorar las condiciones de competitividad de los territorios.

En este contexto, durante el proceso productivo de la pimienta dioica de la región de estudio se observan reglas y normas formales y no formales que valen la pena analizar. Por ejemplo, en la gráfica 20 se puede apreciar que el 92.9 por ciento de los encuestados han optado por utilizar fertilizantes orgánicos para la producción de esta especia. Ahora bien, si nos guiamos de los postulados del enfoque SIAL, la producción orgánica es un punto a favor

en la activación de la pimienta dioica ya que permite hacer una diferenciación del producto, otorgando mayor calidad para los consumidores y mejorando el precio para los productores. Boucher (2012), argumenta que este tipo de especificaciones ayudan a activar y valorizar la producción, sin embargo, es fundamental que dichas acciones se institucionalicen. “En especial, se necesitan leyes que promuevan y protejan las marcas colectivas, los sellos y las denominaciones de origen, así como la creación de los organismos de producción, regulación y control de esos mecanismos”. (Boucher, 2012: 31).

Gráfica 20. Tipo de fertilizante que emplea el productor



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

En esta tónica, los socios de la Cooperativa Jotiquetz lograron la certificación orgánica de su producto en 2007 ante CERTIMEX. Es decir, se institucionaliza formalmente la producción orgánica, provocando que el precio sea relativamente más atractivo para los productores asociados, no obstante, a pesar del alto porcentaje de unidades familiares de la región que realizan actividades de manera orgánica, únicamente los socios de la cooperativa pueden acceder a este tipo de mercados más exigentes. De tal forma que la gestión de la certificación ha creado en el territorio un proceso de exclusión de productores de pimienta dioica. Hay que recordar que para

el enfoque SIAL la activación y valorización de productos del terruño debe ir acompañado de un esquema de igualdad de oportunidades, evitando la conformación de lo que se conoce como “bien club” donde los miembros logran apropiarse por completo de los recursos con los que cuenta cada región.

Hay que recalcar que en la literatura se dice que la conformación de un bien club no siempre representa una condición de ineficiencia e inequidad del sistema. Si bien es cierto puede generar marginación de varios actores del territorio, tal como ocurre con los productores de pimienta dioica que no pertenecen a la Cooperativa Jotiquetz, también es cierto que este tipo de instituciones contribuyen en la activación y valorización del producto en la medida en que logran reducir la posibilidad de que surjan los famosos free-riders o polizontes que son básicamente actores que obtienen beneficios de la acción colectiva sin asumir los costos correspondientes. De acuerdo a la entrevista realizada al Sr. Jorge Núñez, presidente de la Cooperativa Jotiquetz, son los mismo socios quienes se encargan de pagar la certificación orgánica de su producto ante CERTIMEX, de tal forma que si los productores no asociados se plantean la posibilidad de incursionar en los mercados orgánicos tendrán que organizarse, emplear estrategias y, sobre todo, asumir los costos para la producción y comercialización orgánica de esta especia.

Pasemos ahora a preguntarnos, por qué los productores no asociados llevan a cabo la producción de la pimienta de forma orgánica sabiendo que no obtendrán los mismos beneficios (precios) que los productores de la Cooperativa Jotiquetz. A mi juicio, esto se debe principalmente a un proceso de institucionalización histórica que surgió de las propias prácticas locales, tal como lo aborda Hodgson (2007) desde la perspectiva de la vieja economía institucional. En esta tónica, Helmsing y Ellinger (2012) nos dicen que “la internalización de las instituciones por los actores sociales hace que las instituciones diseñadas a lo largo del tiempo lleguen a ser practicas locales

que comienzan a formar parte de la cultura local”. (p. 74). En otras palabras, desde la conformación del sistema producto pimienta dioica en la región Mezcalapa, los actores han realizado prácticas productivas de carácter orgánico no como estrategia de mercado sino, más bien, como resultado de la cultura que comparten al pertenecer a un mismo territorio.

CONCLUSIONES

La presente investigación se desarrolló dentro del campo interdisciplinario de los estudios regionales y con mayor precisión de los estudios agroalimentarios. El objetivo principal de la tesis fue analizar la conformación de capacidades endógenas en una región productora de pimienta dioica al noroeste del estado de Chiapas denominada Mezcalapa para la generación de procesos exitosos de activación y valorización de este producto regional.

Para lograr el cometido fue fundamental llevar a cabo la delimitación funcional de la región donde se encontró, en primera instancia, un espacio social complejo caracterizado por una baja dinámica económica orientada principalmente a actividades del sector servicios y que puede verse reflejado de manera negativa en los indicadores de marginación y pobreza de la mayor parte de las localidades y municipios que conforman la región de estudio. En segunda instancia, esto nos lleva a la conclusión de que en la región no se ha generado un verdadero proceso integral de desarrollo y por ende, mejores condiciones de vida para la población.

Por otro lado, esta investigación es el resultado también de contantes reflexiones teóricas y empíricas relacionadas con las distintas formas de organización social y productiva que han adoptado las diferentes regiones del mundo a partir de los que se ha denominado globalización agroalimentaria. Este fenómeno integrador que desde nuestro parecer se intensificó en la década de los ochenta en México como resultado de las denominadas políticas neoliberales, ha significado transformaciones profundas a escala global y local.

El hilo conductor que aquí sostenemos es que la globalización neoliberal tiene fuertes contradicciones intrínsecas, generando desigualdades regionales acompañado de deterioro ambiental y múltiples conflictos socio-territoriales. En este tenor, consideramos que estos cambios institucionales

se han convertido en un reto para los productores del campo, quienes, por un lado, han tenido que diseñar estrategias adaptativas que les permita mantenerse en esta lógica dominante, mientras que por otro lado se observan más bien estrategias de resistencia ante la globalización agroalimentaria.

En ambos casos surge la necesidad de desarrollar nuevas capacidades endógenas por parte de actores locales que participan en diferentes cadenas productivas tales como los productores de pimienta dioica de la región Mezcalapa. Con base en la revisión teórica del enfoque del Desarrollo Local y Los Sistemas Agroalimentarios Localizados, se logró identificar tres dimensiones importantes que forman parte de las capacidades endógenas.

La primera de estas tres dimensiones son las capacidades individuales y colectivas de los actores locales, en segundo lugar, la construcción de instituciones entendidas como las reglas y normas escritas y no escritas que estructuran la interacción humana en los procesos de desarrollo regional, y por último, la identidad territorial que surge de prácticas locales específicas que valorizan simbólicamente y económicamente ciertos productos típicos de una región. Con esto, se pudo abordar la propuesta SIAL que consiste en analizar de manera integral la relación “actor-territorio-producto”.

Los principales hallazgos de la investigación documental tienen que ver con el contexto nacional e internacional en el que se enmarca la actividad productiva de la pimienta dioica en la región de estudio. Durante esta etapa se encontró que desde la década de los setentas México comenzó a ser un productor importante a nivel mundial de pimienta dioica y empieza a exportar este producto a países desarrollados de la Unión Europea y principalmente a los Estados Unidos. El incremento de la demanda internacional y del valor de las exportaciones de esta especia, se convirtió en un aliciente no solo para los productores de los diferentes estados de la república mexicana, sino también para las empresas agroexportadoras. Tan

solo del año 2000 al 2018 el valor de las exportaciones de pimienta dioica de México paso de 31.58 millones de dólares a poco más de 80 millones de dólares.

Actualmente, Chiapas es el tercer estado que más produce pimienta dioica, solo detrás de los estados de Veracruz y Tabasco. Sin embargo, durante el proceso de investigación nos dimos cuenta que no existe un registro adecuado y detallado de la cantidad producida de esta especia en función de sus diferentes variedades ya que el Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP) contabiliza en un solo registro la producción de pimienta gorda y pimienta negra, en versión seco y verde.

Desde la configuración del sistema producto pimienta dioica de la región de estudio se presentaron distintas circunstancias que ayudaron en los procesos de generación de capacidades endógenas. La primera de ellas se dio a partir de la intervención del gobierno al fomentar la creación de sociedades cooperativas, tal como sucedió con el Instituto Nacional Indigenista INI (hoy CDI) que fue un parte aguas en la conformación de la Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz en 1984. Esta forma de organización social y productiva les ha permitido a los socios mantenerse en el mercado de la pimienta dioica. De manera indirecta también ha servido para que muchos productores no asociados puedan continuar con esta actividad y así obtener algunos ingresos económicos.

Para el enfoque SIAL, este tipo de iniciativas son importantes para la activación y valorización de los recursos territoriales, es decir, para desarrollar capacidades que permitan movilizar de manera colectiva recursos específicos como la pimienta dioica con el propósito de mejorar la competitividad regional. Se trata pues, de una acción colectiva estructural ya que consistió en la creación de un grupo, asociación o cooperativa (Boucher, 2012), con el propósito de posicionar la producción de pimienta dioica en los diferentes mercados.

Durante la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica a nivel nacional como en la región Mezcalapa, los actores desarrollaron capacidades individuales y colectivas. Una de estas capacidades fue la de relacionarse y atraer recursos y apoyos ya que tanto la Cooperativa Tosepan como la Cooperativa Pimienta Jotiquetz buscaron los medios que les permitiera, en primer instancia, constituirse como organizaciones, y en segunda instancia, adquirir recursos públicos para financiar la producción y mejorar sus infraestructuras. Así mismo, esta capacidad los llevo a relacionarse con empresas agroexportadoras, en el caso de la Cooperativa Jotiquetz, desde sus inicios mantuvieron relaciones comerciales con la Tosepan y posteriormente con empresas agroexportadoras como Agroindustrias Serranas S.A. de C.V. entre otras.

Como resultado de los procesos de asociación en la región de estudio, los productores adquirieron la capacidad para realizar otro tipo de tareas como el acopio y la comercialización del producto. Hoy por hoy, la Cooperativa Jotiquetz es el principal actor encargado de comercializar la pimienta dioica de la región, así mismo, como parte del desarrollo de la capacidad de compromiso y participación, los socios y líderes de la cooperativa se comprometen fervientemente en mejorar el precio de la producción, logrando de este modo, una disminución de intermediarios y al mismo tiempo, evitando actos de corrupción que habían dañado fuertemente los procesos de activación y valorización de la producción en años anteriores que llevo incluso a la desaparición de las organizaciones Mokyí y Totokuy.

Como parte de la vinculación que se generó entre la Cooperativa Jotiquetz y la Cooperativa Tosepan, los productores adquirieron conocimientos técnicos sobre el manejo del cultivo. Este tipo de capacidades individuales se trasladaron de igual forma al resto de los productores no asociados ya que durante los talleres impartidos fueron invitados a participar. Cabe señalar que otra de las capacidades observadas durante la

conformación de la asociación en la región de estudio fue la jurídica y con esto la posibilidad de acceder a otros recursos. Como ya se ha dicho anteriormente, durante la configuración del sistema producto pimienta dioica en la década de los setenta, el gobierno incentivó la creación de organizaciones de productores.

Este hecho se tradujo en mayores apoyos dirigidos a aumentar la capacidad técnica y productiva de los productores del país y de la región Mezcalapa, lográndose entre otras cosas, el incremento de la superficie sembrada y el volumen de la producción. Sin embargo, con el proyecto neoliberal, desaparecieron todo tipo de apoyos al campo y a los productores de la región de estudio, incluso poco a poco fueron desapareciendo asociaciones que en el pasado fueron importantes en la configuración de la cadena agroalimentaria de la pimienta dioica como por ejemplo la Confederación Nacional de Productores de Pimienta.

Por otra parte, el nuevo escenario al cual se enfrentan los actores involucrados en la cadena implica cambios institucionales importantes. En esta tónica, la investigación da cuenta de dos mecanismos institucionales que han provocado procesos de exclusión territorial. El primero de ellos se relaciona con la certificación orgánica de la pimienta dioica, es decir, para mejorar el precio de la producción, los productores asociados a la Cooperativa Jotiquetz optaron por pagar a la Certificadora Mexicana de Procesos y Productos Ecológicos S.C. (CERTIMEX) el certificado que los acredita como productores orgánicos, sin embargo, la producción en toda la región es prácticamente orgánica pero únicamente los productores de la cooperativa cuentan con la capacidad para comercializar su producción en este tipo de mercados. De la misma manera ocurre con las marcas colectivas ya que generan exclusión en la medida en que es la cooperativa quien de manera exclusiva hace uso de dichas marcas aun cuando la pimienta dioica provenga de productores no asociados.

REFERENCIAS

- Acosta, C. y Restrepo, C. (2009). "Reflexiones en torno a las cadenas productivas y el desarrollo local". En Revista Sotavento MBA, núm. 17. Universidad Externado de Colombia. ISSN: 2346-2175. Pp. 48-52. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/sotavento/article/view/2822/2467>
- Acosta, L., García, O. y Dubois A. (2016). "Las capacidades colectivas como un instrumento metodológico para la evaluación del bienestar humano en territorios indígenas del Amazonas colombiano". En Mundo Amazónico, Vol. 7, No. 1-2. ISSN: 2145-5082. Pp. 5-30. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/54452/59415>
- Alburquerque F. (1995). "Espacio, territorio y desarrollo económico local". En Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Naciones Unidas/CEPAL-Consejo Regional de Planificación. Santiago de Chile, p. 1-24. Disponible en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/30528>
- Alburquerque F. (1999). "Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local". Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 49 núm. 8, México, p. 696-702. Disponible en revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/285/3/RCE3.pdf
- Alburquerque F. y Pérez S. (2013). "El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas". En Revista Iberoamericana de Gobierno Local (RIGL), núm. 4, ISSN: 2173-8254. Granada, España, p. 1-24. Disponible en <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/09/EL-ENFOQUE-SOBRE-EL-DESARROLLO-TERRITORIAL-doc-Mesa-de-Programas.pdf>
- Alburquerque, F. (2003). "Las iniciativas de desarrollo local. Tipología y rasgos principales". En Curso sobre desarrollo local. Turín. Pp. 33-52.
- Alburquerque, F. (2004). "Desarrollo económico local y descentralización en América Latina". En Revista de la CEPAL, No. 82. Pp. 157-171 https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171_es.pdf?sequence
- Alburquerque, F. (2007). "Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local". En Revista OIDLES, Vol. 1, No. 0. Universidad de Málaga, España. Pp.39-61. <http://www.eumed.net/rev/oidles/00/Alburquerque.htm>
- Álvarez, A. (2014). "Los SIAL, enfoques de cadena: Trayectorias conceptuales, aportes al desarrollo territorial". En Primer Foro Electrónico de la RED SIAL Americana. Pp. 1-14.

- Appendini K., García R., y De la Tejera B. (2008). “Seguridad alimentaria y “calidad” de los alimentos: ¿una estrategia campesina?”. En García R., De la Tejera B., y Appendini K. *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*, CRIM, UACH, COLMEX, PP. 105-131.
- Appendini, K. y Nuijten, M. (2002). “El papel de las instituciones en contextos locales: cuestiones metodológicas en investigación de campo”. En *Revista de la CEPAL*, No. 76. ISSN: 0251-0257. Santiago de Chile. Pp. 71-88
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10802/1/076071088_es.pdf
- Appendini, K., García, R. y de la Tejera, B. (2003). “Seguridad alimentaria y calidad de los alimentos: ¿una estrategia campesina?”. En *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, Vol. 75. ISSN: 0924-0608 Pp. 65-83.
<https://www.erlacs.org/articles/abstract/10.18352/erlacs.9694/>
- Arizio, O. y Curioni, A. (2014). “Intercambio mundial y regional de especias en términos de valor, 1992-2011”. En *Revista Colombiana de Ciencias Hortícolas*, Vol. 8, núm. 1. ISSN: 2011-2173. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia Pp. 142-154.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcch/v8n1/v8n1a13.pdf>
- Arocena J. (1997). “Globalización, Integración y desarrollo local”. En *Revista Persona y Sociedad*, ILADES. Madoery O. y Vázquez A. (editores), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens. Santiago de Chile, p. 1-13. Disponible en biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/arocena.pdf
- Arocena, J. (2002). “El desarrollo local un desafío contemporáneo”, Taurus-Universidad Católica, Uruguay.
- Basave, J. (2002). “Perspectivas Teóricas de los Análisis sobre Cadenas de Producción Internacionales”, en Campos, Leticia (Coord.). *La realidad económica actual y las corrientes teóricas de su interpretación: un debate inicial*, IIEc, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 371-405.
- Baser, H. y Morgan, P. (2008). “Capacity, Change and Performance. Study Report”. European Centre for Development Policy Management.
- Bauman Z. (2001). “La globalización, consecuencias humanas”. Segunda edición. Fondo de Cultura Económica. Colección sociología. México.
- Beck, U. (2008). “Lógicas, dimensiones y consecuencias de la globalización”. En *¿Qué es la globalización?*, Barcelona: Bolsillo Paidós, pp. 73-132.

- Benko, G. (1984). "La ciencia regional: treinta años de evolución". En Revista internacional de ciencias sociales. Epistemología de las ciencias sociales. Unesco Vol. XXXVI, núm. 4. ISSN: 0379-0762. P. 739-753. <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000636/063623so.pdf>
- Boisier, S. (1997). "El vuelo de un cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial". En Revista EURE, Vol. XXIII, No. 69. Santiago de Chile. Pp. 7-29. <http://www.eure.cl/index.php/eure/issue/view/91>
- Boisier, S. (2000). "El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico". En Revista Brasileira de Estudos Urbanos E Regionais, No. 2. ISSN 2317-1529. Pp. 39-53. <http://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/view/36/22>
- Boisier, S. (2005): "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?". En Revista de la CEPAL, núm. 86, p. 47-62. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/22211/G2282eBoisier.pdf>
- Boisier, S. (2011). "El territorio en la contemporaneidad (La recuperación de las políticas territoriales)". En: Revista Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional (LIDER), Vol. 18 - Año 13, ISSN 0717-0165. Chile, p. 9-24. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4745836>
- Bonanno, A. (2003). "La globalización agro-alimentaria: sus características y perspectivas futuras". En Sociologías. Vol. 5, No. 10. ISSN: 1517-4522 Porto Alegre, Brasil. pp. 190-218. <http://www.scielo.br/pdf/soc/n10/18719.pdf>
- Bonomie, M., & Meleán, R. (2010). Estrategias de reorganización y cooperación en el sector agroalimentario: caso empresas avícolas. En Omnia, año 16, No. 2. ISSN: 1315-8856. Venezuela. Pp. 178-192. <http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/view/7323>.
- Boucher (2012), "De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos, y desafíos en América Latina" en Francois Boucher; Angélica Espinoza; Mario del Roble (Coords.), Sistemas agroalimentario localizados en América Latina. Alternativas para el desarrollo territorial, RED SIAL, Miguel Ángel Porrúa, p. 13-34.
- Boucher, F. (2012). "Reflexiones en torno al enfoque SIAL: evolución y avances desde la Agroindustria Rural (AIR) hasta los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)". En Sistemas agroalimentarios localizados: identidad territorial, construcción de capital social e instituciones. Torres, G. y Larroa, R. (Coordinadores). Universidad

- Nacional Autónoma de México. Juan Pablos Editor. ISBN: 978-607-711-053-8. México. Pp. 43-68.
- Boudeville J. R. (1959). “La región económica” en: Revista Económica. Vol. 5, No. 17-20. Instituto de Investigaciones Económicas. ISSN: 1852-1649, p. 51-157. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/8899>
- Braudel F. (1986). “La dinámica del capitalismo”. Fondo de Cultura Económica. D. F. México.
- Camarena, M. (2009). “Globalización y región, aumento en la intensidad de los intercambios”. En Principios de estudios regionales, espacios concluidos en red y regiones sin límites. Juan Pablos Editores. Universidad de Guadalajara.
- Carrillo, J. y Hualde, A. (2006). “Competitividad y escalamiento industrial en México: de la televisión analógica a la digital”. En Revista Comercio Exterior, Vol. 56, núm. 7. México. Pp. 565-580. http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/95/2/Carrillo_HualdeINT.pdf
- Castells M. (1999). “La economía informacional y el proceso de globalización, en la era de la información: economía, sociedad y cultura”. La sociedad red. Siglo XXI editores, volumen 1, México, pp.93-178.
- Cayeros, S. Robles, F. y Soto, E. (2016). “Cadenas Productivas y Cadenas de Valor”. En Revista EDUCATECONCIENCIA, Vol. 10, núm 11. ISSN: 2007-6347. Tepic, Nayarit. México. Pp. 6-12. http://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revista_educate/article/view/129/121
- Chavarría, H., Rojas, P. y Sepúlveda, S. (2002). “Competitividad: cadenas agroalimentarias y territorios rurales. Elementos conceptuales”. Serie Documentos Técnicos. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica. <http://orton.catie.ac.cr/reprodoc/A9931e/A9931e.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2010). Reporte de la medición de pobreza en los municipios de México. <http://www.coneval.gob.mx/Medición/Paginas/Que-es-el-indice-de-rezago-social.aspx>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2010). Índice de Marginación 2010. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio

- Coraggio J. L. (1994). "Territorios en transición, crítica a la planificación regional en América Latina". Tercera edición. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.
- Corbetta, P. (2007). "Metodología y técnicas de investigación social". Edición Revisada. Madrid, España: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA. ISBN: 978-84-481-5610-7.
- Cordero-Salas, P. Chavarría, H. Echeverri, R. y Sepúlveda, S. (2003). "Territorios rurales, competitividad y desarrollo". En Serie Cuadernos Técnicos núm. 23, IICA. ISBN: 92-9039-5. San José, Costa Rica. Pp. 1-18. <http://repiica.iica.int/docs/B0239e/B0239e.html>
- Córdoba, D. (2012) "Procesos de intervención con enfoque de Cadena Productiva y su contribución a la articulación a mercados de productores de pequeña escala". En Contreras, Ana [et. al.]. Las relaciones internacionales de la pobreza en América Latina y el Caribe. Colección CLACSO-CROP, ISBN: 978-987-1543-87-8. Buenos Aires, Argentina, pp. 369-396.
- Crossa, M. (2017). "Cadenas globales de valor en la industria del automóvil: la ilusión desarrollista o el desarrollo del subdesarrollo en México". En Cuadernos de Economía Crítica, Vol. 3, núm. 6. ISSN: 2525-1538. Argentina. Pp. 71-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6069559>
- Cuevas, V. (2010). "Análisis del Enfoque de Cadenas Productivas en México". En Revista Textual, Análisis del Medio Rural Latinoamericano, Vol. -, núm. 56. Universidad Autónoma Chapingo, ISSN: 2395-9177. Pp. 83-94. https://www.chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_articulo=1260&id_revistas=2
- Davis, J. y Goldberg, R. (1957). "A concept of agribusiness." Boston: Division of Research, Graduate School of Business Administration, Harvard University.
- Delgado, M. (2010). "El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica". En Revista de Economía Crítica, n°10. ISSN: 2013-5254. España. Pp. 32-61. <http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n10/3.pdf>
- Dubois, A. (2008). "El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas". En Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades. Vol. 10, No. 20. ISSN: 1575-6823. Universidad de Sevilla, España. Pp. 35-63. <http://www.redalyc.org/pdf/282/28212043003.pdf>

- Dussel, E. (2018). "Cadenas globales de valor: Metodología, contenidos e implicaciones para el caso de la atracción de inversión extranjera directa desde una perspectiva regional". En Dussel, E. (coord.), Cadenas Globales de Valor. Metodología, teoría y debates. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, CECHIMEX. Ciudad de México. Pp. 45-66. <http://dusselpeters.com/CECHIMEX/CechimexCadenasglobales2018.pdf>
- Enríquez, A. (2008) "introducción. Desarrollo local: hacia nuevas rutas del desarrollo" en Abardía, A. y Morales, F. (coordinadores) Desarrollo regional, reflexiones para la gestión de los territorios, Alternativas y capacidades, México, pp. 11-33.
- FAOSTAT, (2019). "Datos de producción por cultivos". Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. <http://www.fao.org/faostat/es/#data/QC>
- Fernández, K. y Gereffi, G. (2011). "Manual Desarrollo Económico Local y Cadenas Globales de Valor". En Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC), Duke University Durham, North Carolina. <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/05/14dic2012dukecggcmanualdelgvcversionlarga-120202184128-phpapp02.pdf>
- Fitting, E. (2014). "Importar maíz, exportar mano de obra: régimen neoliberal del maíz, cultivos transgénicos y erosión de la biodiversidad en México". En Otero, G. (Coord.) La dieta neoliberal. Globalización y biotecnología agraria en las Américas, Simon Fraser University, UAM-X, M. A. Porrúa, México, pp. 151-179.
- Fletes, H. (2006). "Cadenas, redes y actores de la agroindustria en el contexto de la globalización. El aporte de los enfoques contemporáneos del desarrollo regional". En Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, Vol. XIII, núm. 37. Universidad de Guadalajara. E-ISSN: 2594-021X. pp. 97-122. <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1323/1191>
- Fletes, H., Ocampo, G. y Valdiviezo, G. (2016). "Reestructuración de la agricultura e inseguridad alimentaria. Las iniciativas y retos de los pequeños productores en Chiapas". En EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 7. ISSN: 2007-7602. Universidad Autónoma de Chiapas. México. Pp. 112-135. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455949153005>
- Flores, N. (2009). "Evaluación de la calidad bioquímica de la pimienta gorda (Pimienta dioica L. Merrill) deshidratada con ciclos de atemperado".

- Tesis de Maestría en Ciencias en Alimentos. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Instituto Politécnico Nacional. México.
- Galeano, E. (1971). *Las Venas Abiertas de América Latina*. Siglo Veintiuno Editores. ISBN: 968-23-2557-9. Montevideo, Uruguay.
- García J. (2006). "Geografía Regional" en: *Tratado de Geografía Humana*, Lindón, A., y Hiernaux, D. (directores). Barcelona, España: Anthropos Editorial-UAM Iztapalapa, p. 25-70.
- Gereffi, G. (2001). "Las Cadenas Productivas como Marco Analítico para la Globalización". En *Problemas del Desarrollo*, vol. 32, núm. 125. ISSN: 0301-7036. IIEc, UNAM, México, pp. 9-37. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/7389/6884>
- Gereffi, G. (2018). "Políticas de desarrollo productivo y escalamiento: la necesidad de vincular empresas, agrupamientos y cadenas de valor". En Dussel, E. (coord.), *Cadenas Globales de Valor. Metodología, teoría y debates*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, CECHIMEX. Ciudad de México. Pp. 13-44. <http://dusselpeters.com/CECHIMEX/CechimexCadenasglobales2018.pdf>
- Gereffi, G., Humphrey, J. y Sturgeon, T. (2005). "The governance of global value chains". En *Review of International Political Economy*, vol. 12, núm. 1, ISSN: 1466-4526. Pp. 78-104. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/fisheries/docs/GVC_Governance.pdf
- Gerritsen, P., Villalvazo, V., Figueroa, P., Cruz, G. y Morales, J. (2007). "Globalización económica y productos regionales". En *Respuestas locales frente a la globalización económica: productos regionales de la Costa Sur de Jalisco, México*. Peter R. W. Gerritsen y Jaime Morales Hernández (Eds.). ITESO, Universidad de Guadalajara y Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias. ISBN: 978-970-27-1172-8. México. Pp.19-41. <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1311>
- Giddens A. (1995). "Tiempo, espacio y regionalización". En *La constitución de la sociedad*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina, p. 143-175.
- Giddens A. (2007). "Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas". Santillana Ediciones. Taurus.
- Giménez G. (1999). "Territorio, cultura e identidades: la región socio-cultural". En *Estudios sobre las culturas contemporáneas. Época II*. Vol. V. núm. 9. Colima, México, p. 25-57. Disponible en http://www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region_socio_cultural.pdf

- Giménez, G. (2012). “El problema de la generalización en los estudios de caso”. En *Revista Cultura y Representaciones Sociales: Un espacio para el diálogo transdisciplinario*, Vol. 7, Núm. 13. ISSN: 2007-8110. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 40-62. <http://www.culturayrs.org.mx/index.php/CRS/article/view/409/409>
- Gollás, M. (2003). “México, crecimiento con desigualdad y pobreza. (De la sustitución de importaciones a los tratados de libre comercio con quien se deje)”. En *Serie Documentos de Trabajo* núm. 3, Centro de Estudios Económicos del Colegio de México. Pp. 1-116. <https://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/2003/dt20033.pdf>
- González, H. (2013). “Especialización productiva y vulnerabilidad agroalimentaria en México”. En *Revista Comercio Exterior*, Vol. 63, núm. 2. BANCOMEXT. México. Pp. 21-36. http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/153/5/especializacion_productiva.pdf
- González, R. (2013). “Revisitando la historia de las teorías del desarrollo”. En *CUHSO. Cultura - Hombre - Sociedad*, Vol. 23, No. 1. ISSN: 0716-1557. Chile. Pp. 55-91. <https://doi.org/10.7770/cuhso-V23N1-art386>
- Grass, J. y Aguilera, J. (2012). “El enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)”. En *análisis del medio rural latinoamericano*. México. Pp. 45-59. <https://biblat.unam.mx/es/revista/textual-chapingo/articulo/el-enfoque-de-sistemas-agroalimentarios-localizados-sial>
- Helmsing, B. y Ellinger, P. (2012). “Instituciones y caminos de desarrollo local: dos historias de turismo en Brasil”. En *Geografía Económica y Social. Actores, Instituciones y Procesos Globales*. Rosales, R. et al. (Coordinadores). UAM-I, Siglo XXI Editores. México. Pp. 70-96.
- Hernández y Villaseñor, (2014). “La calidad en el sistema agroalimentario globalizado”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 76, No.4. ISSN: 0188-2503/14/07604-02. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Ciudad de México. Pp. 557-582. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v76n4/v76n4a2.pdf>
- Hernández, J. y Herrera, D. (2005). “Cadenas alimentarias. Políticas para la competitividad”. En *Revista COMUNIICA*, núm. 3, II Etapa. Pp. 17-23. http://argus.iica.ac.cr/Esp/regiones/central/honduras/Publicaciones%20IICA/Competitividad%20y%20Agronegocios/Cadenas_alimentarias_Políticas_para_la_competitividad.pdf

- Hernández, M. y Ulloa, A. (2000). “Intermediarismo: ¿un mal necesario? Las paradojas de la integración de los productores rurales al mercado internacional de bovinos”. Estudios Agrarios. Ed. Procuraduría Agraria. Núm. 14. México.
- Hodgson, G. (2001). “El enfoque de la economía institucional”. En Revista Análisis Económico, Vol. XVI, No. 33. ISSN: 0185-3937. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México. Pp. 3-41. <http://www.redalyc.org/pdf/413/41303301.pdf>
- Hodgson, G. (2007). “Economía institucional y evolutiva contemporánea”. Editorial Universidad Autónoma Metropolitana. Ciudad de México. ISBN 970-31-0753-2.
- Humphrey, J. y Schmitz, H. (2002). “How does insertion in global value chains affect upgrading in industrial clusters?”. En Regional Studies, vol. 36, núm. 9. Pp. 1017-1027.
- Ianni O. (1999). “Teorías de la globalización”. México: Siglo XXI Editores. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Iglesias, D. (2002). “Cadenas de Valor como estrategia: las cadenas de valor en el sector agroalimentario”. Documento de trabajo. Estación Experimental Agropecuaria Anguil. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Argentina Pp. 1-25. <https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-cadenasdevalor.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). “Censo de Población y Vivienda 2010”. <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016). “Mapa Digital de México”. <http://gaia.inegi.org.mx>
- Jiménez, I. (2017). “El régimen alimentario neoliberal en México y la producción de fresa: el caso de un valle del noroeste de Michoacán”. En México rural ante los retos del siglo XXI. Garrafa, O., Rodríguez, C., Rappo, S. y García, R. (Coord.). Tomo IV. ISBN: 978-607-9293-30-7. AMER. México. Pp. 35-56. <http://amerac.org/wp-content/uploads/2017/10/AMER-Mexico-Rural-Tomo-IV-reduc.pdf>
- Ken, C. (2014). “Desarrollo regional y gestión pública en Quintana Roo 1970 a 2010”. Miguel Ángel Porrúa. ISBN: 978-607-401-708-3. Ciudad de México, México.
- Klein, J. (2005). “Iniciativa local y desarrollo: respuestas sociales a la globalización neoliberal”. En Revista EURE, Vol. XXXI, No. 94. Santiago de Chile. Pp. 25-39. <http://www.eure.cl/index.php/eure/issue/view/120>

- Klein, J-L, (2006) "Geografía y desarrollo local", en Hiernaux, D. y Lindón, A. (directores) Tratado de geografía humana, Anthropos, UAM-I, México, pp. 303-319.
- Larroa, R. (2010). "El SIAL y sus diferencias con el enfoque del desarrollo territorial en América Latina". En Seminar "Spatial dynamics in agri-food systems: implications for sustainability and consumer welfare". Parma, Italia. <https://ageconsearch.umn.edu/record/95055>
- Llanos L. (2010). "El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales". En: Agricultura, Sociedad y Desarrollo, Vol. 7, núm. 3, ISSN: 1870-5472. Colegio de Postgraduados, Texcoco, Estado de México, México, p. 207-220. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360533086001>
- López, J. y Núñez, G. (2015). "Democratización de la pobreza en Chiapas". En Revista Economía Informa, núm. 393. Jel: D63, I32, O18. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 62-81. <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/393/>
- López, L. y Ramírez, B. (2012). "Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales". En Explorando territorios. Una visión desde las ciencias sociales, portafolios de sociología núm. 2. ISBN: 978-607-477-675-1. Reyes M. y López A. (Coordinadores). Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México, p. 21-48.
- Malassis, Louis (1979). *Economie Agroalimentaire*. Paris: Ed. Cujas.
- Marsiglia, J. y Pintos, G. (1999). "La construcción del desarrollo local como desafío metodológico". En: "Desarrollo Local en la Globalización", CLAEH, Montevideo. http://www.desarrolloregional.org.uy/portal/dmdocumentos/construccion_del_desarrollo_local.pdf
- Martínez, D., Hernández, M., y Martínez, E. (2013). "La pimienta gorda en México (Pimienta dioica L. Merrill): avances y retos en la gestión de la innovación". En Colección Trópica Húmedo, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial. Universidad Autónoma de Chapingo. ISBN: 978-607-12-0324-3. México. https://www.researchgate.net/publication/264156551_La_pimienta_gorda_en_Mexico_Pimienta_dioica_L_Merrill_avances_y_retos_en_la_gestion_de_la_innovacion.
- Martínez, M., Evangelista, V., Mendoza, M., Basurto, F. y Mapes, C. (2004). "Estudio de la pimienta gorda, Pimienta dioica (L.) Merrill, un producto forestal no maderable de la Sierra Norte de Puebla, México". En Productos Forestales, Medios de Subsistencia y Conservación. Estudios de Caso sobre Sistemas de Manejo de Productos Forestales

- No Maderable. Vol. 3-America Latina. Alexiades M. y Shanley P. (Editores). Centro para la Investigación Forestal Internacional, Indonesia. ISBN: 979-3361-26-3 pp. 23-41. http://www.cifor.org/publications/pdf_files/Books/NTFPLatin_America/TOC-Chapter5.PDF
- Martinez, P. (2006). "El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica". En *Pensamiento & Gestión*, núm. 20. ISSN: 1657-6276. Universidad del Norte, Colombia. Pp. 165-193. <https://www.redalyc.org/html/646/64602005/>
- Max-Neef, M. (2004). "Fundamentos de la transdisciplinaridad". Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile: Pp. 1-22. <http://ecosad.org/phocadownloadpap/otrospublicaciones/max-neef-fundamentos-transdisciplinaridad.pdf>
- McMichael, P. (2015). "El proyecto del régimen alimentario". En *regiones alimentarias y cuestiones agrarias*, UAZ, Miguel A. Porrúa, México, pp.13-38.
- Moguel, J. y López, P. (1990). "Política agraria y modernización capitalista". En *Historia de la cuestión agraria mexicana. Los tiempos de la crisis 1970-1982 (segunda parte)*. Moguel, J. (Coord.). Siglo XXI Editores. México. Pp. 321-342.
- Montoya, G., Hernández, J., y García, J. (2011). "Organización social para el desarrollo sustentable en Chiapas, México". En *Semestre económico*, Vol. 14, No. 29. ISSN: 0120-6346. Universidad de Medellín, Colombia. Pp. 77-97. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=165022467004>
- Morales F. (2004). "Territorio, redes e instituciones: una experiencia en regiones marginadas de Chiapas". En *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 35(137). Retrieved from <http://revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/7534>
- Morales, J. (2011). "Los intermediarios en la comercialización del limón persa en Martínez de la Torre, Veracruz". Tesis de licenciatura. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco.
- Morin, E. (2010). "Sobre la interdisciplinariedad". En *Orientaciones Universitarias. La interdisciplinariedad en la universidad*, núm. 43. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia, p. 9-17. http://www.javeriana.edu.co/archivo/ahj2012/paginas/m_ins/doc_ins/o_uni/ORIENTACIONES/PDF_ORIENTACIONES/43.pdf
- Muchnik, J. (1996). "Systèmes agroalimentaires localisés: organisations, innovations et développement local". En *Strategies de recherche dans*

le domaine de la socio-économie de l'alimentation et des industries agroalimentaires, Vol. 96, núm. 134, documento del CIRAD.

- Muchnik, J. (2006). "Identidad territorial y calidad de los alimentos: procesos de calificación y competencias de los consumidores". En agroalimentaria, Vol. 12, No. 22. ISSN: 1316-0354. Universidad de los Andes, Venezuela. Pp. 89-98. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199216556008>
- Muchnik, J. (2012). "Sistemas agroalimentarios localizados: desarrollo conceptual y diversidad de situaciones". En Sistemas agroalimentarios localizados: identidad territorial, construcción de capital social e instituciones. Torres, G. y Larroa, R. (Coordinadores). Universidad Nacional Autónoma de México. Juan Pablos Editor. ISBN: 978-607-711-053-8. México. Pp. 25-42.
- Nicolescu, B. (1996). "La transdisciplinariedad manifiesta". Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C. ISBN: 978-607-7715-00-9. Sonora, México.
- North, D. (1993). "Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico". Fondo de Cultura Económica, México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2015). "Desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles. Principios rectores". Roma, Italia. <http://www.fao.org/3/a-i3953s.pdf>
- Orozco M. (2005). "Aportaciones teóricas para los estudios urbanos y regionales". En Ciencia Ergo Sum, vol. 12, núm. 3, ISSN: 1405-0269. Universidad Autónoma del Estado de México. México, p. 235-244. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/104/10412303.pdf>
- Otero, G. (2004). "¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México rural". Universidad Autónoma de Zacatecas y Simon Fraser University. Miguel Ángel Porrúa. ISBN: 970-701-425-3. México.
- Otero, G. (2006). "Globalismo neoliberal, estatismo y sociedad civil: dos ciclos del doble movimiento polanyano en México". En México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil. Otero, G. (Coord.). H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Simon Fraser University, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa. ISBN: 970-701-755-4. México. Pp. 13-37.
- Otero, G. (2013). "El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología". En Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología, No. 17. ISSN: 1900-5407 Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Pp. 49-78. <http://www.redalyc.org/pdf/814/81429096004.pdf>

- Palacios L. J. (1983). "El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales" en: Revista Interamericana de Planeación. Vol. XVII, No. 66, México, p. 56-68.
- Parada, Á. (2016). "La sostenibilidad económica, social y ambiental de los pequeños productores en la cadena de pimienta en Costa Rica". En ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública. No.70. ISSN: 2215-3047. San José, Costa Rica. Pp. 140-167. http://publicaciones.icap.ac.cr/images/PDF-REVISTA/revista-70/alvaro_parada.pdf
- Peña, Y., Nieto, P. y Díaz, F. (2008). "Cadenas de Valor: un enfoque para las agro cadenas". En Revista Equidad y Desarrollo, núm. 9. Universidad de la Salle. Bogotá, Colombia. ISSN: 2389-8844. Pp. 77-85. <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ed/article/view/279>
- Petrecolla, D. y Bidart, M. (2009). "Condiciones de competencia en cadenas agroalimentarias claves de América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades". En Serie Crisis Global y Seguridad Alimentaria. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA. ISBN13: 978-92-9248-076-9. San José, Costa Rica. <http://www.sidalc.net/REPDOC/A4643E/A4643E.PDF>
- Poméon, T. y J. Fraire. (2011). SIAL: un enfoque para el desarrollo territorial. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). México. Pp. 33. <https://infoagro.net/es/documentos/sial-un-enfoque-para-el-desarrollo-territorial>
- Pons, L. y Cabrera, J. (2015). "El campo de los estudios regionales en Chiapas". Apunte del curso de inducción del Doctorado en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, p. 1-57.
- Porrás F. (2007). "Teorías de la gobernanza y estudios regionales". En secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, núm. 69. ISSN: 0186-0348 México, p. 161-185. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319127424008>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2010). Índice de desarrollo Humano 2010. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr.html>
- Ragin C. (2007). "La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad". Siglo del Hombre Editores, Colección Derecho y Sociedad. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Rello, F. (2009). "Inercia estructural, globalización y agricultura. Lecciones del caso mexicano". En Revistas Economía UNAM, Vol. 6, Núm. 017. ISSN: 1665-952X. Universidad Nacional Autónoma de México.

México. Pp. 30-45.
<http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/377/374>

- Renard, M. (2012). “Los retos de la valorización de un café de “origen”: el caso de la Reserva del Triunfo de Chiapas”. En *Sistemas Agroalimentarios Localizados. Identidad territorial, construcción del capital social e instituciones*. Gerardo Torres Salcido y Rosa María Larroa Torres (Coordinadores). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Juan Pablos Editor. ISBN: 978-607-711-053-8. México.
- Requier-Desjardins, D. (2016). “Tomando en consideración a la demanda: ¿Qué impacta el desarrollo territorial basado en los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina?”. En *Gobernanza territorial y sistemas agroalimentarios localizados en la nueva ruralidad*. Del Valle, M. y Tolentino, J. (Coordinadoras). Red Sial-México. Yod Estudio. Pp. 73-80.
- Reyes, A. (2017). “Chiapas exportando pimienta gorda: Sociedad Cooperativa Pimienta Jotiquetz, SCL”. En *Innovar para Competir 40 Casos de Éxito*. SAGARPA, COFUPRO, IICA. ISBN: 978-607-533-000-6. Pp. 131-134. <https://www.redinnovagro.in/casos-de-exito.php>
- Ríos, S., Benítez, D., y Soria, S. (2016). “Cadenas agroalimentarias territoriales. Tensiones y aprendizajes desde el sector lácteo de la Amazonía ecuatoriana”. En *Lecturas de Economía*, núm. 84. ISSN: 0120-2596. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Pp. 179-208. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155243576006>
- Rivas, C., Garza, L. y Mejía, J. (2018). “Una experiencia de productores sobre retención de riqueza y su contribución para reducir el intermediarismo”. En *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 15, Núm. 3. ISSN: 1870-5472. Colegio de Posgraduados. México. Pp. 379-397. <http://revista-asyd.mx/index.php/asyd/article/view/851/240>
- Robinson W. (2007). “Una teoría sobre el capitalismo global, producción, clase y Estado en un mundo transnacional”. Ediciones desde abajo. Bogotá, Colombia.
- Rodil, O. (2016). “La Inserción Conjunta de America Latina y China en las Cadenas Globales de Valor”. En *Revista Comercio Exterior Bancomext*, núm. 6, México. Pp. 19-23. <http://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=159&t=la-insercion-conjunta-de-america-latina-y-china-en-las-cadenas-globales-de-valor>

- Romero, W. (2006). "Cadenas de valor: una aproximación conceptual y metodológica para su estudio". En Reflexiones Económicas. Universidad Rafael Landívar, Guatemala. Pp. 1-26. <https://www.url.edu.gt/publicacionesurl/pPublicacion.aspx?pb=206>
- Rosales R. (2006). "Geografía Económica" en: Tratado de Geografía Humana, Lindón, A., y Hiernaux, D. (directores). Barcelona, España: Anthropos Editorial-UAM Iztapalapa, p. 129-146.
- Rózga R. y Hernández C. (2010). "Los estudios regionales contemporáneos; legados, perspectivas y desafíos en el marco de la geografía cultural". En Economía, Sociedad y Territorio, Vol. X, núm. 34, ISSN: 1405-8421. El Colegio Mexiquense, A. C. Toluca, México, p. 583-623. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11115672002>
- Sandoval, S. (2012). "Gobernabilidad y ascenso en la cadena de valor: discusión conceptual". En Revista Análisis Económico, vol. XXVII, núm. 66. ISSN: 0185-3937. UAM-Azcapotzalco, Distrito Federal, México. Pp. 7-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41326845002>
- Santarcángelo, J. Schteingart, D. y Porta F. (2017). "Cadenas Globales de Valor: una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo". En Cuadernos de Economía Crítica, año 4, núm. 7. ISSN: 2408-400X. La Plata, Argentina. Pp. 99-129. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512354315005>
- Santos M. (2009). "Espacio y método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio". En Gestión y ambiente, Vol. 12, núm. 1. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia, p. 147-148. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169414454011>
- Secretaría de Agricultura y Ganadería. (2014). "Perfil de mercado de la pimienta gorda: pimienta dioica (L.) Merrill". Gobierno de la República de Honduras. Pp. 1-31. <http://bvirtual.infoagro.hn/xmlui/handle/123456789/227>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). (2016). <http://www.sagarpa.mx/Paginas/default.aspx>
- Sen, A. (2000). "Desarrollo y Libertad". Editorial Planeta. ISBN: 950-49-0473-4. Argentina, Buenos Aires.
- Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP). (2018). <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-cultivo/>
- Steffen, M. y Tarrío M. (2010). "Neoliberalismo y crisis agroalimentaria: adaptación y resistencia de los ejidatarios mexicanos". En Análisis del

- Medio Rural Latinoamericano, Vol. -, Núm. 56. ISSN: 2395-9177. Universidad Autónoma de Chapingo. México. Pp. 11-46. https://www.chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_revista_numero=117
- Torres (2017), “Apuntes sobre los Sistemas Agroalimentarios Localizados. Del Distrito Industrial al desarrollo territorial”, Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, núm 40, p. 19-36.
- Torres, G. (2012). “La gobernanza de los sistemas agroalimentarios locales”. En Sistemas agroalimentarios localizados: identidad territorial, construcción de capital social e instituciones. Torres, G. y Larroa, R. (Coordinadores). Universidad Nacional Autónoma de México. Juan Pablos Editor. ISBN: 978-607-711-053-8. México. Pp. 69-88.
- Torres, G. y Cornejo, F. (2018). “Organización y liderazgo en la construcción de un Sistema Agroalimentario Localizado. Un estudio de caso sobre el nopal en Hidalgo, México”. En Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional. Vol. 28, núm. 51. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo, Sonora, México. ISSN: 2395-9169. Pp.1-25. <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/496/311>
- UNCOMTRADE. (2019). <https://comtrade.un.org/data/>
- Uribe, C. y Núñez, J. (2013). “Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad: ¿colaboración o superación de disciplinas?”. En La interdisciplinariedad en la universidad contemporánea: reflexiones y estudios de caso. Consuelo Uribe Mallarino (Editora). Edición 1. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. Pp. 26-63.
- Valdiviezo, G. (2006). "Aprendizaje tecnológico e innovación en regiones de escaso desarrollo económico: el papel de las redes de cooperación", Revista Pueblos y Fronteras Digital, México, UNAM, núm. 1, pp. 1–21.
- Vargas, J. (2010). “Diseño de un plan de análisis de riesgo y puntos críticos de control en el proceso de secado de pimienta gorda (pimienta dioica)”. Tesis de Maestría en Ciencias en Alimentos. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Instituto Politécnico Nacional. México.
- Vázquez, A. (2005). “Las nuevas fuerzas del desarrollo”. Antoni Bosch, Barcelona, España.
- Vázquez, A. (2007). “Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial”. En Investigaciones Regionales, No. 11. ISSN: 1695-7253. Asociación Española de Ciencia Regional, Madrid, España. Pp. 183-210. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28901109>

- Vázquez, M. (2017). "Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencias y algunas reconsideraciones". En Revista Economía Informa, núm. 404. Jel: 01, 021, 05, 054. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 4-17. <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/404/>
- Velarde, I. (2012). "Activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados en la región pampeana Argentina: un análisis comparado". En Sistemas Agroalimentarios Localizados. Identidad territorial, construcción del capital social e instituciones. Gerardo Torres Salcido y Rosa María Larroa Torres (Coordinadores). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Juan Pablos Editor. ISBN: 978-607-711-053-8. México.
- Villafuerte, D. (2015). "Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas". En Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanidades, Vol. XIII, núm. 1. ISSN: 1665-8027. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México. Pp. 13-28. <http://liminar.cesmeca.mx/index.php/r1/article/view/363>
- Wallerstein, I. (1979). "El moderno sistema mundial, la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI". México: Siglo XXI Editores

ANEXOS

Universidad Autónoma de Chiapas

Doctorado en Estudios Regionales

Proyecto de Tesis

Capacidades Endógenas en Sistemas Agroalimentarios Localizados. El Caso del Sistema Producto Pimienta Dioica en la Región Mezcalapa

Guía de encuesta a productores libres y asociados

Fecha: ____// ____// 2018

A. DATOS GENERALES

Sexo: Femenino () Masculino ()

Edad:

Municipio:

Localidad:

Tipo de productor: Asociado () Libre ()

Año en que se asoció:

B. DATOS SOCIOECONÓMICOS

1. ¿Cuál es su nivel de estudios?

Ninguno () Primaria () Secundaria () Bachillerato ()

Técnica () Maestría () Doctorado ()

2. ¿Cuáles es su principal fuente de ingresos?

Venta de productos agrícolas () Otros () Especifique: _____

5. ¿Qué cantidad de fertilizante utiliza y cuantas veces al año realiza esta tarea?

Cantidad: _____ Núm. de veces al año: _____

6. ¿En qué meses del año lleva a cabo la cosecha de la pimienta?

7. ¿De qué forma procesa usted la cosecha?

8. ¿En cuál de las siguientes actividades contrata mano de obra?

Siembra () ¿Cuántos? _____

Fertilización () ¿Cuántos? _____

Limpia () ¿Cuántos? _____

Poda () ¿Cuántos? _____

Corte () ¿Cuántos? _____

Secado () ¿Cuántos? _____

Otro () ¿Cuántos? _____

E. PROVEEDURÍA DE INSUMOS Y SERVICIOS

1. ¿Cuáles son los principales insumos que compra para la producción de pimienta dioica?

2. ¿Dónde compra estos insumos?

Proveedor local ()

Proveedor regional ()

Otro () Especifique: _____

3. ¿Contrata servicios técnicos?

Si () Cuales: _____

No ()

4. ¿Quién y de donde le proveen estos servicios técnicos?

5. ¿En dónde y en qué actividades requiere de servicios de transporte?

F. PROCESOS DE COMERCIALIZACIÓN

1. ¿Pertenece a alguna asociación de productores?

Si () No ()

2. En caso de ser afirmativa su respuesta anterior, ¿En cuál de los siguientes procesos existe cooperación?

Compra de insumos	Si ()	No ()
Contratación colectiva de servicios de asesoría técnica	Si ()	No ()
Contratación de créditos	Si ()	No ()
Asociación para la comercialización	Si ()	No ()

3. ¿Qué cantidad de pimienta dioica vende anualmente?

4. ¿Con quién vende el producto?

5. En el último año ¿Cuál fue el precio de la pimienta dioica?

6. ¿Cuáles son los principales acuerdos que toma con los compradores?
